



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

DES Ciencias Sociales y Humanidades

Dirección General de Investigación y Posgrado

**FORMAS DE EFICIENCIA COLECTIVA EN LA
INDUSTRIA TEXTIL ARTESANAL DE LOS ALTOS DE
CHIAPAS FRENTE A LOS DESAFÍOS DE LA
COMPETENCIA EN DIVERSAS ESCALAS**

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
Doctora en Estudios Regionales

PRESENTA

Xochitl Vicdely Velasco Zenteno PS1972

DIRECTOR DE TESIS

Dr. Héctor Bernabé Fletes Ocón

CO-DIRECTORA

Dra. Alma Enriqueta Isunza Bizuet

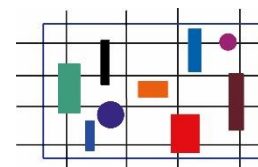
TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS

JUNIO, 2023



CONAHCYT

CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES
CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS



**Doctorado en
Estudios
Regionales**



DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
DES CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES
ÁREA DE TITULACIÓN
AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN DE TESIS



F-FHCIP-TD-016

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
16 de mayo de 2023
Oficio No. TDER/246/2023

C. Xóchitl Vicdely Velasco Zenteno

Promoción: **Décima Segunda**

Matrícula: **PS1972**

Sede: **Tuxtla Gutiérrez**

Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del **Comité Asesor**, que se encargó de dar seguimiento al desarrollo de su investigación en el **Programa de Doctorado en Estudios Regionales**, para la defensa de la tesis intitulada:

Formas de eficiencia colectiva en la industria textil artesanal de los Altos de Chiapas, frente a los desafíos de la competencia en diversas escalas.

Se le **autoriza la impresión de seis ejemplares impresos y cuatro electrónicos (CDs)**, los cuales deberá entregar:

- Un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Seis tesis y dos CD: Área de Titulación de la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales, para ser entregados a los Sinodales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

Atentamente

"Por la Conciencia de la Necesidad de Servir"



Mtra. Maria Eugenia Diaz de la Cruz
Encargada de la Dirección de la Facultad de Humanidades Campus VI

Vo. Bo.



Dr. Juan Manuel Torres de León
Coordinador del Doctorado en Estudios Regionales

C.c.p.- Expediente/Minutario.
MEDC/JMTL/lrc*



Código: FO-113-05-05
Revisión: 0

CARTA DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DE LA TESIS DE TÍTULO Y/O GRADO.

El (la) suscrito (a) Xochitl Vicdely Velasco Zenteno, Autor (a) de la tesis bajo el título de "FORMAS DE EFICIENCIA COLECTIVA EN LA INDUSTRIA TEXTIL ARTESANAL DE LOS ALTOS DE CHIAPAS FRENTE A LOS DESAFÍOS DE LA COMPETENCIA EN DIVERSAS ESCALAS," presentada y aprobada en el año 2023 como requisito para obtener el título o grado de Doctora en Estudios Regionales autorizo licencia a la Dirección del Sistema de Bibliotecas Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH), para que realice la difusión de la creación intelectual mencionada, con fines académicos para su consulta, reproducción parcial y/o total, citando la fuente, que contribuya a la divulgación del conocimiento humanístico, científico, tecnológico y de innovación que se produce en la Universidad, mediante la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Consulta del trabajo de título o de grado a través de la Biblioteca Digital de Tesis (BIDITE) del Sistema de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH) que incluye tesis de pregrado de todos los programas educativos de la Universidad, así como de los posgrados no registrados ni reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT.
- En el caso de tratarse de tesis de maestría y/o doctorado de programas educativos que sí se encuentren registrados y reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), podrán consultarse en el Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Chiapas (RIUNACH).

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; a los 23 días del mes de junio del año 2023.


Xochitl Vicdely Velasco Zenteno

Nombre y firma del Tesista o Tesistas

La realización de esta investigación fue posible gracias a la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conahcyt), con número 764870, durante mis estudios de doctorado en Estudios Regionales en la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH).

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma de Chiapas, por la oportunidad que me brindó de acceder a educación de la más alta calidad y prestigio, gracias a la existencia de sus docentes. Además de abrirme las puertas y la mente al camino de la investigación.

A mi director de Tesis, el Dr. Héctor Bernabé Fletes Ocón por compartir su experiencia y conocimientos para la realización de este trabajo y en mi formación educativa, ya que tuve la oportunidad de ser su alumna. Mi más profundo agradecimiento por su atención, paciencia, consejos y tiempo. Ha sido un placer trabajar bajo su guía.

A mi codirectora, la Dra. Alma Enriqueta Isunza Bizuet por su valioso acompañamiento, compromiso y disponibilidad para asesorarme mediante sus conocimientos y experiencia que fortalecieron y dieron forma a esta investigación.

A mis lectores, la Dra. Hilda María Jiménez Acevedo, el Dr. Guillermo Salvador Valdiviezo Ocampo y el Dr. Jorge Alberto López Arévalo, quienes enriquecieron el trabajo a través de sus recomendaciones y con quienes tuve la oportunidad de tomar clases.

A mis profesores por sus enseñanzas durante mi estancia en el Doctorado y quienes han aportado en gran manera a mi proceso de formación.

A mis compañeras y compañeros del DER por todo su apoyo, consejos y experiencias compartidas.

A todas las personas que fueron entrevistadas y que de alguna manera proporcionaron información fundamental para el desarrollo de esta investigación. Extiendo mi agradecimiento y reconocimiento especialmente a las artesanas y artesanos de textiles que participaron, por el excelente trabajo que realizan, por su tiempo y disposición para formar parte de este proyecto.

A familiares, amigas y amigos, quienes me motivaron y mostraron interés en el trabajo y han aportado en distintas maneras a mi crecimiento personal y profesional.

DEDICATORIA

A Dios.

Por su infinito amor y sabiduría y ser la fuerza para sostenerme en todo momento.
“El principio de la sabiduría es el temor a Jehová” (Reina Valera, 1969, Proverbios 1:7)

A mis padres y mi hermano.

Por ser mis maestros de vida, mi ejemplo a seguir en todos los aspectos y a quienes admiro profundamente. Quienes me han formado como persona, y me han dado las bases para superarme cada día y creer en mí mediante el amor, los valores, consejos y enseñanzas.

Mi padre, Víctor.

Por ser un ejemplo de liderazgo, sabiduría, honestidad, prudencia y rectitud en congruencia con todas sus acciones. Quien me impulsó a realizar cada proyecto que aportara a mi crecimiento personal y profesional, como la experiencia de estudiar este doctorado. Sobre todo, quien me ha dado la enseñanza más grande de mi vida mediante su valentía y lucha.

Mi madre, Adelita.

Por contagiarme su energía, tenacidad y felicidad todos los días. Por ser mi aliada en cada uno de mis proyectos. Por enseñarme la importancia de la familia, la espiritualidad y la presencia de Dios en mi vida, y que a través de estos principios y el esfuerzo continuo los sueños pueden cumplirse.

Mi hermano, Manuel.

Por transmitirme su optimismo y serenidad ante la vida, por aconsejarme e impulsarme a cumplir cada reto personal y profesional que se presenta y sostenerme en todo momento. Por enseñarme a superarme cada día, mediante su ejemplo de disciplina y profesionalismo.

A Rodrigo.

Por estar presente en mi vida, por su calidez, sinceridad, por transmitirme su generosidad, protección y su incondicional apoyo en todo momento. Por motivarme a seguir adelante mediante su entusiasmo y su ejemplo de perseverancia. Gracias por acompañarme en este camino.

A todos...infinitas gracias porque he podido culminar este gratificante proyecto, gracias al amor y apoyo que me dieron en lo emocional, espiritual y material. Por su tiempo y comprensión, por ser mi fortaleza, mi alegría y la más grande motivación de mi vida.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
Problema de Estudio	13
Perspectiva Teoricometodológica	18
Estructura de la Tesis	22
CAPÍTULO 1. LA PERSPECTIVA DE LA EFICIENCIA COLECTIVA EN EL ANÁLISIS DE LOS RETOS DE LOS ACTORES REGIONALES FRENTE A LA INTEGRACIÓN PRODUCTIVA	24
1.1. Bases del Análisis Territorial Contemporáneo	25
1.2. Perspectivas acerca del Desarrollo Económico Regional	27
1.3. Perspectiva de la Eficiencia Colectiva	29
1.3.1. <i>La Eficiencia Colectiva</i>	31
1.3.2. <i>Economías Locales Externas</i>	35
1.3.3. <i>Acción Conjunta</i>	37
1.3.4. <i>Entorno Institucional</i>	39
1.4. Conceptos Relacionados con el Análisis de la Eficiencia Colectiva	43
1.4.1 <i>Dimensión Territorial</i>	43
1.4.2. <i>Articulación Local-Global</i>	44
1.4.3. <i>Competitividad Territorial</i>	45
1.4.4. <i>Competitividad Sistémica</i>	47
1.4.5. <i>Innovación</i>	49
1.5. Perspectiva Metodológica para el Estudio de la Industria Textil Artesanal ...	52
CAPÍTULO 2. LA INDUSTRIA TEXTIL EN MÉXICO EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN Y SU CONCRECIÓN EN LOS ESPACIOS LOCALES: LOS ALTOS DE CHIAPAS.....	61
2.1. La Industria Textil en México.....	62
2.2. Importancia de la Industria Textil en la Región Altos	67
2.2.1. <i>Estructura Socioeconómica y Poblacional</i>	67
2.2.2. <i>Actividades Económicas de la Industria Textil de Los Altos</i>	78
2.2.3. <i>Características del Agrupamiento Económico Territorial (AET) en la región Altos</i>	94
CAPÍTULO 3. ORGANIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y EL COMERCIO EN LA INDUSTRIA TEXTIL DE LOS ALTOS.....	104
3.1. Historia Contemporánea de la Industria Textil.....	104
3.1.1. <i>Tradición Productiva y Comercial</i>	104

3.1.2. Distribución de las Actividades Económicas: Productivas y Comerciales	115
3.2. Caracterización de la Unidad Textil Artesanal (UTA)	119
3.2.1. Características Generales	120
3.2.1.1. Tamaño y Empleo Generado	124
3.2.1.2. Articulación Productiva	127
3.2.1.3. Articulación Comercial y Mercadeo	142
3.2.2. Clasificación de la Unidad Textil Artesanal	146
3.2.2.1. Grupo 1: Unidad Textil Artesanal Proveedora de Insumos y Mano de Obra	146
3.2.2.2. Grupo 2: Unidad Textil Artesanal Tradicional	149
3.2.2.3. Grupo 3: Unidad Textil Artesanal Manufacturera	152
3.2.3. Cadenas Productivas Relevantes	165
3.2.3.1. Cadena 1: Fabricación de Insumos y Acabados Textiles	169
3.2.3.2. Cadena 2: Fabricación de Productos Textiles, Excepto Prendas de Vestir	174
3.2.3.3. Cadena 3: Fabricación de Prendas de Vestir	178
CAPÍTULO 4. FORMAS DE EFICIENCIA COLECTIVA EN LA INDUSTRIA TEXTIL ARTESANAL DE LOS ALTOS	186
4.1. La Eficiencia Colectiva en la Industria Textil de los Altos	186
4.1.1. Las Externalidades Locales	187
4.1.1.1. Proveedores de Insumos	187
4.1.1.2. División del Trabajo Local y Relaciones de Producción	191
4.1.1.3. Flujos de Información y Transmisión de Conocimiento: Innovaciones	203
4.1.2. La Acción Conjunta	214
4.1.2.1. Relaciones de Trabajo y Colaboraciones	214
4.1.2.2. Agrupamiento Micromanufacturero	223
4.2. Mecanismos de Eficiencia Colectiva de las UTA	229
4.2.1. Unidad Textil Artesanal “Mayarte”	229
4.2.2. Unidad Textil Artesanal “Nich”	231
4.2.3. Unidad Textil Artesanal “Jolob”	234
CONCLUSIONES	237
REFERENCIAS	245
ANEXO 1	254
ANEXO 2	256
ANEXO 3	258

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene un enfoque socioeconómico y se ubica en el campo de los estudios regionales. El objeto es examinar la configuración de la producción del textil artesanal de la zona Altos Tsotsil-Tseltal de Chiapas. Se utiliza el término configuración para ilustrar “la complejidad de los procesos productivos (...) en donde el elemento distintivo es que no es una estructura predefinida, sino que se trata de un ensamble que incorpora a la reflexión, arreglos sociales y prácticas culturales que se entrecruzan con los elementos estrictamente económicos” (Bueno, 2016, p.35).

El textil artesanal es, aquel que “tiene características simbólicas de la cultura de la que emerge, abarcando así técnicas de bordados, tejidos, patrones y métodos de costura que han sido heredados y que poseen todo un trasfondo histórico y significativo de la región a la que pertenecen” (Rodríguez et al., 2018). Y que “siempre ha acompañado al hombre en la satisfacción de sus necesidades primarias de protección y decoración” (Gómez, 2009, p.13).

Se considera los cambios globales que han impulsado a artesanas y artesanos que tejen textiles a utilizar nuevas técnicas y conocimientos conforme a las demandas del mercado, el cual refleja “una nueva relación de los productores con sus materiales, sus formas de producción, su intensidad y sus ganas (...) Las artesanías reviven cuando encuentran nuevos mercados, básicamente el turístico y el de la decoración y se transforman” (Turok, 1988, p.9 y 10).

Por lo tanto, se estudia a una industria textil con un tipo de producción artesanal que surgió “de una manera indígena de producir que se ha refugiado en las unidades domésticas (...) y que ha influido en una división territorial del trabajo y una frecuente especialización que es visible en la actualidad” (Novelo, 2004, P:6). Es una industria asociada a “la vida rural y a la agricultura, y que ha sido apreciada a través de la elaboración de textiles percibidos como una ‘artesanía’, donde la característica principal es un proceso de producción que destaca el papel del trabajo manual en la elaboración del producto “(Turok, 1988, p.107).

En este contexto se establece una industria textil “artesanal” que toma en cuenta “el trabajo manual que aún incorpora, los materiales empleados y el tipo de objeto producido” (ibid.). Dichos objetos son identificados y ligados principalmente a la vestimenta y la decoración.

Con base en dichos argumentos teóricos se analiza la producción de textiles en Los Altos de Chiapas como una “industria artesanal”. Los objetos producidos en este marco son definidos como “artesanía textil”, la cual considera “todas las piezas elaboradas ya sea totalmente a mano o con ayuda de herramientas manuales o incluso medios mecánicos, siempre que la contribución manual directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto acabado” (Tovilla et ál., 2021, p.3).

Se pretende analizar las acciones individuales y colectivas de las unidades textiles artesanales de Los Altos de Chiapas, con énfasis en Zinacantán, para lograr una integración productiva y comercial y enfrentar la competencia en distintas escalas mediante una mayor eficiencia colectiva durante el periodo 2000-2022.

Problema de Estudio

La investigación se centra en las estrategias emprendidas por las unidades artesanales de la industria textil en Los Altos de Chiapas, en particular del municipio de Zinacantán. Se plantea examinar tales experiencias como parte de una serie de cambios al respecto en la región.

La región Altos Tsotsil-Tseltal de Chiapas cuenta con una población de 670,000 habitantes distribuidos en 17 municipios (Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica [CEIG], 2015). Su industria textil artesanal está subdividida, según la clasificación SCIAN¹ México 2018 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2018) en las ramas siguientes: (313) fabricación de insumos y acabados textiles, (314) fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir y (315) fabricación de prendas de vestir.

Algunos trabajos han documentado que la fabricación de artesanías, especialmente la de textiles, se ha convertido en la industria más rentable en este territorio (Bayona, 2013). Asimismo, Morris (1991, como se citó en Rus, 2012) afirma que dicha industria fue impulsada desde 1983 como consecuencia de:

La pujante demanda de los tejidos y bordados, la infraestructura que se había desarrollado para comercializar la artesanía indígena y la repentina necesidad urgente de ingresos en las comunidades en las montañas alrededor de la ciudad se combinaron para desencadenar una bonanza de producción de artesanías que dura hasta hoy día. (p.78)

La interacción y las prácticas entre los artesanos y los demás agentes han creado una especialización de esta región en esta rama industrial. Además, los artesanos en lo individual, pero también las cooperativas, han sido agentes importantes en el desarrollo socioeconómico de sus localidades. El levantamiento

¹ Actividades registradas por el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, México SCIAN, México (INEGI, 2018).

zapatista de 1994 motivó el surgimiento, el fortalecimiento y la consolidación de estas organizaciones, además de la oportunidad para generar ingresos para las mujeres, ya que encontraron una vía para producir y comercializar sus textiles (Ramos, 2004; Bayona, 2013; Cruz, 2019).

Según información de INEGI (2019), en esta industria participan 1,641 personas, 307 hombres y 1,334 mujeres. De los municipios productores destaca Zinacantán, pues es el único con unidades económicas² en las tres clasificaciones de las industrias manufactureras. En la fabricación de insumos y acabados cuenta con 56, en la fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir, 295, y en fabricación de prendas de vestir son 58 (Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas [Denué], INEGI, 2021). Este dinamismo municipal indica su relevancia en el desarrollo de mayores interacciones entre agentes que participan en la cadena productiva.

Algunos estudios reportan que las unidades artesanales en la región se han organizado en dos formas de trabajo que involucran a actores y agentes. La primera es la vía tradicional, producción y venta de textiles en forma individual o con la intermediación y colaboración en redes familiares y la vinculación con organizaciones formales (Turok, 1988; Ramos, 2010). La segunda es el “modelo de trabajo a domicilio”, que según Ramos (2004) consiste en:

Los artesanos reciben de los comerciantes tanto la materia prima (generalmente son insumos industriales como manta e hilazas de algodón) como los diseños para trabajarlos en sus poblados. Las comerciantes pasan así a controlar parte del proceso productivo y los artesanos se convierten en trabajadores a domicilio” Sin embargo, no se conoce actividades productivas y procesos concretos para enfrentar los retos en estas cadenas. De ahí la importancia de la presente investigación. (p.63)

² La unidad económica indica cualquier entidad, organización o persona dedicada a la producción de textiles artesanales y la compraventa (INEGI, 2021).

En la actualidad se presentan procesos en distintas escalas que trastocan las capacidades y el potencial de las unidades artesanales de la región. Son situaciones de cambios globales, nacionales y regionales que influyen en los niveles de ingresos, la producción y la participación de las UTA en el mercado y, por lo tanto, en sus condiciones de vida.

Primero, se señala la tendencia global hacia una fabricación industrializada y masiva de productos similares a los textiles artesanales. Según Aguilar (2003, p.407) “existe una convivencia entre la industria textil manufacturera que produce de forma estandarizada y cantidades en masa, con la industria de textil artesanal, que se constituye en procesos productivos concretos, de elaboración singular con técnicas tradicionales.”

En los textiles artesanales se maneja un volumen bajo de producción, pues quienes se dedican a tal actividad la combinan con otro trabajo para solventar sus responsabilidades económicas. La elaboración requiere muchas horas de trabajo por ser a mano (Zapata y Suárez, 2007). Actualmente es posible encontrar en todo México que los artesanos han incursionado en prácticas de tipo industrial. Según Ramos (2004, p.4) en regiones productoras, como las mixtecas guerrerense, poblana, oaxaqueña y Chiapas, se ha presentado una desaparición de los textiles de lana, o se utiliza hilos de manufactura industrial (acrílicos). También se ha dado la presencia de nuevas actividades manuales con elementos sintéticos como la elaboración de sombreros de plástico en lugar de los de palma natural (Vargas, 2002).

En segundo lugar está el incremento en el número de agentes en la cadena de distribución de estos productos (incluyendo los artesanales), situación por la que el valor generado es distribuido en una mayor cantidad de ellos. Además, la falta de regulación en el origen de los textiles y la adquisición por los intermediarios reduce el valor apropiado por la industria artesanal y estanca adiestramiento, control de calidad, adquisición de tecnología e innovación por las unidades textiles. Esto se

presenta en Los Altos de Chiapas, sobre todo en el ámbito de los sistemas de subcontratación, que conduce a la producción de manera genérica y a la falta de reconocimiento de técnicas y símbolos originales, demeritando identidad y calidad (Turok, 1988; Del Rasso, 2016).

En tercero se encuentra la producción de piezas “pirata”, copiando los diseños concebidos en los territorios de producción artesanal. Esto se refleja en una mercancía más barata y de baja calidad, “elaborada en talleres guatemaltecos, peruanos o ecuatorianos, (y) la mayoría pasan (ventajosamente) por ser artesanías exclusivamente regionales y tradicionales” (Bayona, 2013, p.16). En el caso de Chiapas, estas acciones fueron incorporadas desde los ochenta por los líderes de la comunidad en Chamula. En la actualidad esta práctica de comercialización la practican los artesanos “ya que reducen los costos y tiempos de producción, que les permite mayores ganancias; además de que estos productos al no ser originales o de baja calidad se venden bien, a precios muy económicos para el turismo local, nacional e internacional” (Montero, 2015, p.100).

Finalmente está la presencia de una producción moderna, una “nueva artesanía textil” originada por la unión de creatividades, intereses y habilidades de grupos sociales (Ramos, 2004, p.50), la cual “se distingue por la gran heterogeneidad de sus productos, de sus formas de organización y relaciones sociales en el trabajo, distribución y de su consumo” (Ramos, 2004, p.52). Por eso, “en el siglo XXI, el gusto por y el consumo de las artesanías han sufrido múltiples transformaciones y su valoración ya no se restringe a los sectores ‘cultos que gustan del arte’ y a los intelectuales que admiran y protegen nuestras raíces y ven en las artesanías manifestaciones de resistencia al capitalismo” (Novelo, 1993, p.46).

Estas interacciones han creado un mercado segmentado, con agentes estimulando la demanda por productos elaborados por la industria cultural de la moda y el diseño relacionado con el textil artesanal. El incremento de la producción

para atender tal demanda ha ocasionado cambios en su especialización con innovaciones, creando un “híbrido”³. En el caso de Los Altos, Bayona (2013, p.376) menciona que “el auge de lo ‘étnico’ y la revalorización de la imagen del indígena a nivel global alcanza a estos rincones y la ropa indígena se pone de moda entre turistas y foráneos, pero también entre comerciantes extranjeros que compran o exportan para consumo propio o para revender en otros lugares lejanos”.

Ante dichas situaciones de cambio, las mujeres rurales y urbanas han reconfigurado el trabajo a domicilio. Se ha creado una nueva artesanía textil, fusionando creatividad, habilidades, conocimientos e intereses propios. Se dice que hay una expansión exitosa de una manufactura en pequeña escala (Ramos, 2004, p.61) creando textiles que son distribuidos en el mundo.

También hay nuevas organizaciones de productoras como *Sna’ Jolobil* (La Casa del Tejido), la primera de artesanas, fundada en 1981, impulsada por el Instituto Nacional Indigenista, Walter Morris y el Fondo Nacional de las Artesanías (Fonart) (Mosquera, 1995) y otras creadas desde los noventa, como: *J’pas Joloviletik* (Las que hacen tejido), *Jolom Mayetik* (Tejedoras Mayas), *Stalelal Maya* (Cultura Maya) o la cooperativa *Tem Lum Antzetik*, de Tenejapa (Cruz, 2019; Vargas, 2002; Ramos 2004; Vargas, 2002, pp.143-162).

También hay nuevas articulaciones entre actores, como las de las fundaciones Aid to Artisans (ATA), León XIII y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), que empezaron a conformar la industria creativa textil artesanal en Los Altos de Chiapas en el municipio de Chenalhó (Montero, 2015, p.107).

Aun con estos avances, los datos muestran una gran diferencia entre las condiciones para la competitividad y la eficiencia colectiva de unidades productivas

³ Son productos que conservan características de identidad local pero que combinan rasgos del dinamismo cultural y de la globalización (Rodríguez et al., 2018).

y municipios. Además, existen procesos no estudiados, como los vínculos entre actores en la cadena productiva y el territorio y los impactos en las condiciones de vida y producción en las unidades artesanales indígenas en Los Altos.

Con base en estos elementos, se propone estudiar las acciones individuales y colectivas que han emprendido las unidades de textiles artesanales de Los Altos de Chiapas para lograr una integración productiva y comercial y enfrentar los retos de la competencia a una escala local-global.

El objetivo de la investigación es analizar las acciones individuales y colectivas que han emprendido las unidades textiles artesanales en Los Altos de Chiapas, para enfrentar los retos de la mayor integración productiva y comercial en distintas escalas, así como examinar las formas de eficiencia colectiva que pudieran estar operando en el territorio vinculadas con tales acciones, durante el periodo 2000-2022.

Los objetivos particulares son: identificar condiciones y retos recientes de producción y comercio que enfrentan las UTA. Examinar las formas en las que se relacionan los diferentes actores en las cadenas productivas de textil artesanal en el contexto de una mayor integración en diversas escalas. Identificar, desde la lógica de eficiencia colectiva, las acciones que han realizado las unidades artesanales para enfrentar los retos en diferentes escalas.

Perspectiva Teoricometodológica

Con la finalidad de estudiar a los actores de la industria textil de Los Altos, principalmente a las UTA, y explicar las acciones emprendidas para enfrentar los retos, así como las presiones locales y externas, una de las perspectivas considera el territorio como componente central de su desempeño. Específicamente, se resalta la

de eficiencia colectiva, entendida como “la ventaja competitiva, derivada de economías locales externas⁴ y la acción conjunta⁵” (Schimtz, 1999, p.470).

Dicha perspectiva ha dirigido su atención a estudiar el crecimiento de las pequeñas industrias locales mediante los beneficios que arrojan las aglomeraciones o los agrupamientos productivos localizados (Godínez, 2010), subrayando una eficiencia colectiva “pasiva” con el surgimiento de las economías locales externas, las cuales se manifiestan en: una división del trabajo local, la especialización de pequeños productores, la emergencia de proveedores de materias primas dentro de la localidad y los flujos de información y conocimiento (innovación y tecnología) (Schimtz, 1999; Flores, 2010; Helmsing, 2002; Di Tommaso, 1999). Luego se migra a una eficiencia colectiva “activa”, por las acciones conjuntas: integración productiva y comercial, relaciones de confianza para competir, surgimiento de nuevos agentes, capacidad de interacción entre los actores y estrategias comerciales de acción común (Schimtz, 1999; Flores, 2010; Helmsing, 2002; Di Tommaso, 1999).

Esta investigación se basa en teorías y metodologías que, centradas en la eficiencia colectiva, mantienen vínculos con los conceptos relevantes del análisis de las economías regionales, como aglomeraciones productivas, clústeres, cadenas productivas y competitividades sistémica y territorial (Ayala et al., 2012). Se desarrolla en el campo de los estudios regionales, los cuales tienen como objetivo:

Dar cuenta de la medida en que los actores sociales, situados en una unidad espacio-temporal determinada, perciben estas posibilidades, atendiendo a sus

⁴ Según Schimtz (1999, pp. 468 y 474) las economías locales externas son “los efectos logrados por las empresas, pero no buscados, los cuales pueden ser incidentales (...) cuando los beneficios sociales generados por el comercio y la interacción son mayores que los beneficios privados.”

Las economías locales externas corresponden al territorio concreto donde se sitúan las empresas (Flores, 2010, p.142).

⁵ Según Schimtz (1999, p.469), la acción conjunta se centra en “empresas individuales que cooperan (como, compartir un equipo o desarrollar un nuevo producto), o grupos de empresas que unen sus fuerzas en diferentes tipos de asociaciones empresariales.”

En esta discusión se propone ver la acción conjunta en la cooperación entre UTA, proveedores, clientes, agentes y sectores (Castillo, 2018).

capacidades humanas y a las limitaciones estructurales que enfrentan; de la medida en que pueden accionar en distintos sentidos y, desde allí, modificar la dirección de los procesos históricos locales, regionales e, incluso, aportar singularidades al proceso de globalización en el que hoy se encuentran insertos (Pons y Chacón, 2018, p.9).

En la búsqueda de conocimientos y con la finalidad de explicar cómo se construye esta realidad, se ubica el estudio en una perspectiva epistemológica, relativa al paradigma sociocríticoconstructivista (Pons y Chacón, 2018) en el sentido de analizar nuevas formas de ver el desarrollo mediante descripciones y relatos de los actores. Además, se considera procesos económicos, instituciones y estructuras que se desenvuelven en distintas escalas, los cuales pueden estar fuera del alcance de lo que perciben los actores en el territorio de estudio. Se toma como base la perspectiva de la antropología económica, de acuerdo con la definición de Hann (2018, p.2) quien “clasifica a las sociedades según el principal medio por el cual sus miembros obtienen su sustento, ya sea directamente para subsistencia o para ganar dinero en una economía de mercado disponiendo de su excedente, o alguna combinación de los dos”.

En segundo lugar, partiendo de dicha perspectiva está el enfoque sustantivista⁶ para comprender esta realidad social, con base en la experiencia de los actores y las prácticas económicas. Según Bestor (2004), un enfoque formalista localiza los elementos económicos como parte del funcionamiento del mercado. El sustantivista muestra elementos más relacionados con un arraigo cultural y relaciones sociales. A las preguntas acerca de a quién vender, a quién comprar, cuándo y dónde, se puede

⁶ El líder de la escuela “sustantivista” fue el historiador Karl Polanyi, quien distinguió dos sentidos de la palabra “económico”. Para él, mientras la maximización de las relaciones de medios-fines era un fenómeno universal, el significado de “economía” se refería a la satisfacción de las necesidades humanas en un contexto específico. Para comprender el funcionamiento de las economías no industriales, era incorrecto presuponer el dominio del intercambio de mercado como una forma de integración: otras, como la reciprocidad, la redistribución y el hogar, eran más importantes (Hann, 2018, p.2).

responder a través de este enfoque porque “las regularidades que envuelven las formas que las transacciones, las estructuras institucionales, y los significados culturales interactúan en la creación y en el funcionamiento interactivo del mercado”, donde interactúan economía, sociedad y cultura. Para Hann (2018, p.2) “la premisa es que toda actividad económica, incluso la que depende totalmente de las nuevas tecnologías digitales, tiene lugar en contextos socioculturales.”

En relación con la experiencia y las acciones de los sujetos que interactúan en el territorio, Boiser (2009) agrega la subjetividad, es decir, lo que piensa el sujeto, quien “tiene libre albedrío, con creencias y costumbres ancladas en un territorio.” Cuando se considera los valores del sujeto en lo individual o en lo colectivo con subjetividad, comienza a penetrar intensivamente el pensamiento acerca del desarrollo (ibid.).

También se emplea el enfoque territorial como unidad de análisis por su relevancia para la actividad económica construido socialmente con elementos del entorno actual que enmarcan toda acción y que se manifiestan en escalas espaciales (Boiser, 2009; Morales y Jiménez, 2018). Además, el territorio configura los espacios productivos donde coexisten condiciones y procesos complejos definidos por factores ambientales, históricos, industriales, artesanales, agrícolas y sociales del lugar (Capello, 2006; Flores, 2010; Godínez, 2010; Selicato y Piscitelli, 2016; Rotondo et al., 2016).

En la construcción del territorio se toma en cuenta los procesos culturales en constante cambio mediante las necesidades económicas y la lógica del mercado capitalista donde se encuentran involucradas las UTA en la actualidad.

Se valoriza el territorio desde la identidad. Boiser (2009) identifica que es un instrumento para competir, pero también puede favorecer la cohesión, la colectividad y la resistencia a los procesos homogeneizantes que estimula la globalización.

En este caso se desarrolló una metodología integradora que consiste en una investigación cualitativa acompañada de información estadística (Corbetta, 2007), pues “la teoría se construye básicamente a partir de los datos empíricos obtenidos y analizados y, desde luego, se compara con los resultados de estudios anteriores” (Hernández et al., 2014, p.11). Se practicó un corte documental, exploratorio y de campo. Se profundiza tal perspectiva en el Capítulo 1.

Estructura de la Tesis

El presente trabajo de investigación contiene cuatro apartados. El Capítulo 1 plantea las principales teorías y enfoques para explicar el estudio del territorio en la formación regional y su vinculación con los procesos de desarrollo y la perspectiva de eficiencia colectiva y sus dimensiones. A su vez, se describe los elementos analíticos para el acercamiento, enfatizando la dimensión territorial y las herramientas estratégicas para evaluar el desarrollo regional. Por último, se describe la metodología para el estudio de la industria textil artesanal.

En el Capítulo 2 se trata la importancia de la industria textil en México y la región Altos, profundizando en la estructura socioeconómica y poblacional de ésta, las actividades relevantes y las características del Agrupamiento Económico Territorial (AET) como herramienta para identificar la densidad de las relaciones existentes.

El Capítulo 3 expone la organización de la producción y el comercio en la industria textil de Los Altos. Se practica un recuento de la historia contemporánea de la industria textil en la región mediante la tradición productiva y comercial y su distribución en el territorio. Se caracteriza la unidad textil artesanal con la clasificación de tres grupos, considerando sus rasgos generales, con la identificación del tamaño y el empleo generados, la articulación productiva y comercial. Se

describen también las tres cadenas productivas relevantes en el territorio, mismas que denotan los cambios generados en las formas de producción y comercialización.

En el Capítulo 4 se ahonda en las formas de eficiencia colectiva en la industria textil artesanal de Los Altos, resaltando los tipos de externalidades locales en el territorio mediante proveedores de insumos, división del trabajo local y los flujos de información y transmisión de conocimiento, traducido en innovaciones.

Aunque en menor grado, se analiza la existencia de dinámicas con la acción conjunta desde las relaciones de trabajo y las colaboraciones en esta industria. Asimismo, en la dimensión de acción conjunta se propone para este trabajo de investigación una forma de organización productiva denominada “agrupamiento micromanufacturero”, el cual se origina por una reorganización de la producción con dinámicas de eficiencia colectiva en la identificación de elementos de una competitividad sistémica a nivel “micro” en el territorio (Godínez, 2010; Ayala et al., 2012) como resultado de la configuración productiva en la industria textil de Los Altos.

Por último, se expone la integración de las UTA en la eficiencia colectiva con el estudio de caso de tres: Mayarte, Nich y Jolob, las cuales expresan las formas de relación en la industria textil de Los Altos, en el marco de un “agrupamiento micromanufacturero”.

CAPÍTULO 1. LA PERSPECTIVA DE LA EFICIENCIA COLECTIVA EN EL ANÁLISIS DE LOS RETOS DE LOS ACTORES REGIONALES FRENTE A LA INTEGRACIÓN PRODUCTIVA

Algunas corrientes teóricas asumen el análisis de los procesos productivos de las regiones. Una de las perspectivas considera el territorio como componente central del desempeño de las unidades de producción. Para fines de esta investigación se resalta la de eficiencia colectiva en el estudio de la formación regional⁷ de factores económicos, sociales e institucionales, así como la interacción local-global en el territorio. El estudio subraya, desde una dimensión territorial la importancia que ha adquirido el territorio como factor relevante en los procesos económicos y sociales.

En este primer capítulo se expone los principales conceptos y las bases del análisis territorial moderno para vincular la dimensión territorial con el campo de los estudios regionales. Desde tal mirada epistemológica, según Pons y Chacón (2018, p.9), se puede identificar a los actores y la combinación de sus relaciones

⁷ Los conceptos de “espacio”, “territorio” y “región” son mencionados constantemente. Para una mayor claridad argumentativa se define la “formación regional”, pues se puede confundirlos al vincularse con una connotación geográfica (Trejo, 2018). En este sentido, se enmarca esta diferencia, la cual consiste que “el espacio geográfico es un conjunto de objetos y de sistemas de acciones, mientras el territorio y la región son expresiones de la espacialización del poder que se expresa a partir de ese sistema de acciones, basado en las relaciones de cooperación o conflicto que se derivan de dicha espacialidad, constituyen la esencia de esa espacialidad en la vida social” (Martínez y Delgado, 1998, como se citó en Torres et al., 2009, p.23).

sociales, considerando a los seres humanos como componentes biofísicos con capacidades y limitaciones y cómo enfrentan esta interacción local-global. Se estudia la perspectiva de la eficiencia colectiva y sus dimensiones de análisis: las economías locales externas, la acción conjunta y el entorno institucional.

En tercer lugar se presenta otros conceptos relacionados con el análisis de la eficiencia colectiva: dimensión territorial, articulación local-global, competitividad territorial, competitividad sistémica e innovación, los cuales apoyan otra mirada de la formación regional.

Al final del capítulo se explica la perspectiva metodológica para el estudio de la industria textil artesanal de Los Altos.

1.1. Bases del Análisis Territorial Contemporáneo

Surge de los estudios de la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX con los cuerpos teóricos de mayor influencia y planteamientos desde una perspectiva de paradigma⁸ y desarrollo regional (Rózga, 2011; González y Orozco, 2015), la cual tiene sus raíces en los trabajos de los fundadores de la escuela alemana (1826-1950) Johann Heinrich Von Thünen, Walter Christaller y Alfred Weber, precursores del pensamiento regional, incorporados en el análisis territorial. Entre sus aportaciones destacan el análisis de la relación de la actividad económica con el espacio y los factores determinantes en la localización y la organización espaciales. Aquí surge el debate respecto a las estrategias de localización y la concentración de las actividades económicas (González y Orozco, 2015, p.18; Rózga, 2011, p.117; Trejo, 2018, p.41).

A comienzos del siglo XX el economista británico Alfred Marshall (1890) fue uno de los referentes más citados. El concepto de eficiencia colectiva se basa en los

⁸ Paradigma es el conjunto de prácticas que definen una disciplina científica durante un periodo específico (González y Orozco, 2015, p.23).

trabajos de este autor, quien introdujo los orígenes de la localización de aglomeraciones productivas y sus ventajas, “externalidades positivas” conocidas posteriormente en el medio como “economías externas marshallianas” (Marshall, 1920). Este autor estableció que la agrupación de pequeñas empresas puede competir en mercados distantes debido a economías externas locales (Schmitz, 2004, p.2).

Entre los aportes de Marshall están los distritos industriales, la relación entre los procesos económicos y sociales y el análisis microeconómico enfocado en las empresas.

De 1950 a 1970 ciertas corrientes teóricas se dedicaron al estudio del desarrollo económico regional y los mecanismos que lo impulsan (González y Orozco, 2015; Rózga, 2011; Trejo, 2018). La escuela francesa se presentó con Francois Perroux (1950-1970), identificando elementos analíticos para la localización de actividades productivas, economías externas e impulsos de las innovaciones. También destaca Albert Hirshman con el análisis de las interrelaciones entre las ramas estratégicas de la industria y el resto de la economía, identificando los beneficios de las aglomeraciones (externalidades) y la difusión de las innovaciones (Rózga, 2011, p.122).

1.2. Perspectivas Acerca del Desarrollo Económico Regional

A mediados de 1980 comienzan la liberalización de las economías, la transición de muchos países a las políticas neoliberales y la integración de bloques comerciales. Esto se acentúa en los noventa y hay cambios económicos y sociales en los aspectos tecnológico, comercial e institucional, cobrando mayor fuerza el proceso de globalización⁹ (Rózga, 2011) y la importancia que dan los mercados globalizados a la localidad para obtener ventajas competitivas (Schmitz, 2004:2).

Considerando estos procesos internacionales, según Godínez (2010, p.37), Trejo (2018, p.42) y González y Orozco (2015, p.20), durante los años ochenta y noventa¹⁰ se retoma con más fuerza el análisis territorial y se emprende una serie de vertientes teóricas que agregan elementos analíticos como: revolución tecnológica, integración económica, desindustrialización, expansión de los servicios e innovación (Godínez, 2010).

Para este trabajo se considera dos teorías, la primera acerca del crecimiento económico (Krugman, 1998, como se citó en Helmsing, 2002, p.3), en particular la perspectiva de que “el crecimiento económico se debe a las inversiones en bienes de equipo y en capital humano, que genera rendimientos crecientes como consecuencia de la difusión de las innovaciones y de la generación del conocimiento entre empresas, y de la creación de economías externas.” (Vázquez-Barquero, 2015, p.190). Se identifica elementos clave vinculados con la eficiencia colectiva, como el establecimiento de economías externas en la creación del conocimiento entre empresas y la acción conjunta en la difusión de las innovaciones.

⁹ La globalización, mediante apertura, liberalización e integración entre países, es un elemento fundamental en el contexto histórico que posiblemente ha reconfigurado a las economías en las tres décadas recientes (Trejo, 2018, p.36).

¹⁰ Los ochenta y noventa mostraron muchas historias de éxito inesperadas de empresas locales, como parte de clústeres, irrumpiendo en los mercados globales (Schmitz, 2004).

La segunda teoría es la del desarrollo endógeno, la cual propone que el proceso de crecimiento y cambio estructural sean entendidos como territorial, siendo el territorio un agente que facilita la evolución económica y social mediante la interacción de las empresas y los actores locales (Vázquez-Barquero, 2015, p.190), reflejada en una acumulación de capital impulsada por mecanismos o fuerzas como la difusión de la innovación y el conocimiento, la organización flexible de la producción, las instituciones y el capital social (ibid.).

Vázquez-Barquero establece tres dimensiones que se combinan en el territorio. La primera es la económica, caracterizada por “un sistema productivo específico que permite que las empresas locales utilicen eficientemente los factores productivos, y fuerzas del desarrollo¹¹ para alcanzar niveles de productividad que las hacen competitivas en diferentes mercados.” La segunda se refiere a la institucional, mostrando cómo los actores económicos y sociales actúan en un entorno de “normas y reglas del juego” que da lugar a una compleja red de relaciones que también incorpora valores culturales y sociales del territorio. La tercera dimensión es la política, parte de las iniciativas locales con la intervención de los actores en el diseño y la ejecución, proceso en el que el gobierno deja de tener el control total y las acciones van alineadas a las necesidades y especificidades del territorio. Según el autor, con tales los actores económicos y sociales estimulan el desarrollo.

¹¹ “Fuerzas del desarrollo que determinan la acumulación de capital como: la difusión de la innovación y el conocimiento, la organización flexible de la producción, las instituciones y el capital social (Vázquez-Barquero, 2015, p.190).

1.3. Perspectiva de la Eficiencia Colectiva

Como consecuencia de los cambios en el entorno económico y social a nivel mundial, González y Orozco (2015) mencionan que en los ochenta y noventa toma fuerza la corriente del “nuevo paradigma del desarrollo regional ¹²” (p.20), apareciendo la Nueva Geografía Económica (NGE), con su principal expositor Paul Krugman (1991), perspectiva acerca de las preocupaciones y los aspectos territoriales tradicionales con las crecientes tendencias de apertura comercial e integración de las economías nacionales.

Se enfoca elementos analíticos microeconómicos y macroeconómicos como la identificación de las fuerzas endógenas y exógenas que dan pie a la configuración espacial de la industria textil de Los Altos. De acuerdo con Trejo (2018), la configuración espacial de las actividades económicas y la formación y el tamaño de las aglomeraciones productivas resultan de la interacción de las fuerzas endógenas que atraen a los agentes individuales (empresas), los cuales al concentrarse obtienen beneficios económicos debido a las centrípetas (de aglomeración), entre las cuales se encuentran: costos de transporte, acceso a los mercados, movilidad de factores productivos, amenidades locales, insumos especializados, amplio mercado laboral y derrames tecnológicos.

Al mismo tiempo existen desventajas asociadas a tal concentración por la presencia de fuerzas centrífugas (de dispersión), como los costos de vida y de los factores productivos y una demanda dispersa. Las exógenas también influyen en la localización, como historia, efectos frontera, características institucionales, barreras y acuerdos comerciales (ibid., p.51).

¹² Fernández-Satto y Vigil-Greco (2007, p.860) y Godínez (2010) plantean que ha ocurrido una transformación en la visión del desarrollo territorial identificada con la integración de un conjunto de cuerpos teóricos mediante nuevos conceptos, teorías y herramientas de análisis, fundamentales para los ajustes y las renovaciones.

La eficiencia colectiva está estrechamente vinculada a los estudios acerca del desarrollo regional, dando origen a elementos de análisis que establecen sus dos dimensiones principales: las economías locales externas y la acción conjunta (Schmitz, 1999; Di Tommaso, 1999). Sin embargo, para fines de esta investigación se propone otra: el entorno institucional.

Además de referir a la eficiencia colectiva para el estudio de los procesos productivos en diversas escalas, también se ha ligado al tema del papel de los sistemas de empresas en los procesos de industrialización y las ventajas para los actores de agrupamientos productivos, formados por fuerzas endógenas y exógenas en el territorio (Helmsing, 2002) y las generadas por economías locales externas y acciones conjuntas. En este aspecto la eficiencia colectiva sirve como punto de partida para identificar fortalezas y características de concentraciones y redes (Di Tommaso, 1999).

Se discute las definiciones de eficiencia colectiva para profundizar en las dimensiones de análisis y los vínculos con enfoques conceptuales analizados en el primer apartado de este capítulo y que han servido en estrategias para el desarrollo económico regional.

En segundo y tercer lugares se analiza las dimensiones de economías locales externas y la acción conjunta para mayor conocimiento de su relevancia y fortaleza, pues cuando son combinadas de manera adecuada por actores y agentes en el territorio quizá se presenten mecanismos de eficiencia colectiva que refuercen la naturaleza localizada del desarrollo económico (Helmsing, 2002, p.33; Godínez, 2010) y expliquen crecimiento y competitividad (Schmitz, 1999, como se citó en Obeso, 2014).

1.3.1. La Eficiencia Colectiva

Para analizar estas redes o grupos de empresas localizados en un territorio y que involucran procesos socioeconómicos, se expone el concepto desarrollado por Hubert Schmitz (1999), inspirado en los de las economías externas y distritos industriales de Alfred Marshall (1920). Según Schmitz (1999), es “la ventaja competitiva, derivada de economías locales externas y la acción conjunta” (p:470). Para él las aglomeraciones productivas permiten a las empresas desarrollar de acciones colectivas que generan ventajas adicionales. Por tal motivo, esta perspectiva funciona en el estudio de distritos industriales y clústeres respecto a concentraciones de producción geográfica y fomento de políticas industriales y de desarrollo (Helmsing, 2002, p.37; Di Tommaso, 1999).

Para Godínez (2010) la eficiencia colectiva:

Es una trayectoria de análisis que ha dirigido su atención procurando comprender, precisamente, cuáles son los determinantes no sólo económicos, sino también sociales e institucionales, que promueven la construcción del desarrollo regional, reivindicando la relevancia de las regiones, en revelar la significancia de los espacios locales y subrayar la presencia de factores tanto económicos, como sociales e institucionales que contribuyen al desarrollo regional (p.286).

Nuno (2011, como se citó en Castillo, 2018) afirma con una perspectiva territorial que las economías externas y la acción conjunta enmarcan a la eficiencia colectiva y contribuyen en el avance del crecimiento y el desarrollo de su territorio. La característica básica está en “el análisis de la idea de economías externas, especialización y cooperación, como justificación de la conglomeración de pequeñas y grandes empresas y su interacción en un espacio local” (p.27).

En la discusión respecto a cadena productiva, para Gereffi et al. (2009) la eficiencia colectiva se centra en el análisis de la cadena de productos específicos, la cooperación y la acción conjunta de los agentes involucrados, que puede facilitar el

éxito de nuevas estrategias comerciales y de competitividad, incluidas las exportaciones.

Con enfoque de distritos industriales, Castillo (2018) entiende por eficiencia colectiva “las ventajas competitivas que se obtienen a través de factores económicos externos generados en la aglomeración de empresas y la acción conjunta desarrollada por las empresas mediante una vinculación integral de los actores locales” (p.28).

Helmsing (2002, p.37), con el enfoque de la Nueva Geografía Económica, retoma la definición de Schmitz para señalar que la concentración productiva permite a las empresas, por un lado, contar de manera inconsciente con una eficiencia colectiva que él llama “pasiva”. Por otro lado, existe una “activa”, la cual se refiere a la capacidad de las empresas del agrupamiento para organizarse y generar servicios, es decir, la acción conjunta.

Fernández-Satto y Vigil-Greco (2007), con el enfoque de clúster, definen la eficiencia colectiva como fundada “en capitalizar las ventajas estáticas de la especialización y la aglomeración, así como las dinámicas de la innovación colectiva, que se traduce en fortalecimiento de la capacidad competitiva de las regiones” (p.862).

Estos autores coinciden en dos dimensiones de análisis principales: economías externas locales y acciones conjuntas. Sobre todo, resaltan, no puede haber eficiencia colectiva sin la combinación de ambas, que en conjunto generan las estrategias para la competitividad y el desarrollo regionales.

En este sentido, hay una distinción entre eficiencia colectiva “pasiva” y “activa”. Cuando los actores pasan de las economías locales externas a la acción conjunta se transita a una eficiencia colectiva “activa” (Helmsing, 2002, p.37). La “pasiva” se refiere a las externalidades tipo Marshall, mientras que la opuesta a la acción conjunta en producción y distribución. Cuando la competencia se vuelve más

intensa, ya no basta la eficiencia colectiva “pasiva”, generada por estar concentradas las empresas, las cuales deben hacer cambios y buscar la cooperación entre ellas para ser más competitivas, lográndolo cuando una concentración de firmas ha empezado a organizarse como agrupamiento (Helmsing, 2002, p.37).

En un estudio de caso, mediante el enfoque de la eficiencia colectiva, Castillo (2018) trató la industria manufacturera del vestido de Tehuacán, Puebla. El objetivo fue analizar economías externas y acción conjunta en el territorio y su “incidencia en la reestructuración productiva” (p.33). Halló que los elementos propuestos por la eficiencia colectiva como el mercado laboral, la mano de obra especializada como propiedades de las economías externas, así como la capacidad de aprendizaje y asociaciones entre amigos como propiedades de las acciones conjuntas, formaron parte de las estrategias de las pequeñas y medianas empresas que fueron la base de la transición para la reestructuración industrial y recuperación del sector. Por dichas ventajas generadas en el territorio existe un desarrollo local centrado en el surgimiento de un sector laboral más calificado.

La eficiencia colectiva también ha sido cuestionada. Fernández-Satto y Vigil-Greco (2007) mencionan que el estudio de los agrupamientos productivos analizados bajo este modelo ha formado un esquema de “tipo ideal”¹³, el cual ha

13 “Desde el punto de vista del “imaginario” y de ese “tipo ideal” con que se ha encarado la promoción de la eficiencia colectiva como inspiradora de políticas, regiones y localidades donde se desenvuelven las aglomeraciones productivas posibles de analizar como clúster han sido representadas como “comunidades autosuficientes” en las que se requiere la combinación de distintas dosis de especialización y división social del trabajo, valores comunitarios, ataduras socioculturales, confianza, rituales históricamente contruidos y transferencias intraterritoriales de conocimientos y tecnologías” (Morosinni, 2004 y Rosenfeld, 2002, como se citó en Fernández-Satto y Vigil-Greco, 2007, p.873).

“Con ese complejo de elementos, los clústeres logran una *eficiencia colectiva* (Schmitz, 1995) intraterritorial que les otorga por la flexibilidad y la innovación permanente una capacidad competitiva en el escenario globalizador, con cohesión social interna al preservar la calidad de la fuerza de trabajo y las fortalezas interactivas de las instituciones territoriales” (Fernández-Satto y Vigil-Greco, 2007, p.873).

conducido a hacerlo de manera genérica y con características homogéneas, pues “cooperan como estructuras cerradas, dinamizadas por la cooperación intralocal, y en la cual las aglomeraciones productivas sectorialmente especializadas obtienen una eficiencia colectiva” (ibid., p.862). Agregan que los resultados pueden ser réplicas mal logradas, con deficiencias que no demuestran realidad y heterogeneidad de los territorios, a lo que llaman “fallas de origen”, produciendo estrategias encaminadas al desarrollo regional que no benefician a todos.

El presente trabajo de investigación no se desarrolla en función de replicar las experiencias de los actores en un esquema de territorios homogéneos, sino mediante las de las unidades textiles artesanales para localizar dimensiones de eficiencia colectiva conforme a especificidades y características heterogéneas. Por eso es necesario analizar a detalle cada elemento para conocer las connotaciones en que se puede utilizar adecuadamente.

Di Tommaso (1999) establece las dimensiones que analizan la eficiencia colectiva en dos vertientes: la primera, focalizar la atención entre la interacción de la producción individual de externalidades y acciones conjuntas; la segunda se refiere a evaluar el entorno institucional mediante el “conjunto de reglas formales e informales” para el comportamiento y la interacción entre los sujetos de una colectividad. Con el análisis del entorno institucional se puede identificar si existe una evolución o no de una simple aglomeración de empresas hacia formas de producción sistemáticas complejas capaces de aprovechar las ventajas de la eficiencia colectiva (Di Tommaso, 1999).

La segunda vertiente es analizada en la dimensión de acción conjunta evaluando el entorno institucional de manera colectiva.

A través de las definiciones establecidas sobre el concepto de eficiencia colectiva, para este trabajo propongo mi perspectiva la cual resulta de los beneficios obtenidos por las externalidades locales y dinámicas de acción conjunta, generados

por una proximidad geográfica con especificidades y características heterogéneas, así como un entorno institucional particular en cada territorio. A su vez, la eficiencia colectiva se puede presentar de forma particularizada en niveles donde se manifiesta una actividad económica desde lo individual (empresa) y colectivamente territorial (agrupamiento productivo). A continuación, son discutidas las principales dimensiones de la eficiencia colectiva.

1.3.2. Economías Locales Externas

Para una mejor explicación de los componentes y elementos analíticos que integran las economías locales externas se retoma a Schmitz (1999, p.468), quien las propone como “los efectos logrados por las empresas, pero no buscados, los cuales pueden ser incidentales”.

Por eso se indaga la existencia de economías locales externas en las experiencias manifestadas en las UTA y de los agentes.

La primera aportación referente a las “economías externas” fue de Alfred Marshall (1890) en su obra *Principios de economía*, argumentando que con la localización próxima de las empresas del mismo sector emergen ventajas como la generación de economías externas o “externalidades positivas”. El concepto significa que “las acciones de un sujeto crean un derrame que alcanza a otro sujeto sin haberlo buscado” (Di Tommaso, 1999, p,36).

Marshall da importancia al territorio en los procesos económicos incorporando los procesos sociales, así como elementos de análisis microeconómico a las empresas mediante el concepto de “distritos industriales”. Esta categoría ha sido utilizada para estudiar las ventajas de la aglomeración de empresas, en especial las industrias manufactureras (Godínez, 2010; Gómez, 2009; Castillo, 2018, p.25).

El distrito industrial es “una forma de organización espacial de pequeñas empresas, especializadas e innovadoras, que opera en mercados nacionales e internacionales” (Di Tommaso, 1999, p.36). Su importancia recae en la ubicación de una industria, así como en la eficiencia y la competitividad de una empresa pequeña dentro de un grupo, ya que dependen del desarrollo de la industria en su conjunto y van más allá de lo que pueden hacer por sí solas en cuanto a recursos, organización y cuestiones administrativas (Di Tommaso, 1999, p.36). El concepto de distrito industrial es importante para argumentar las aglomeraciones productivas. Este enfoque ha servido para analizar el fenómeno que genera economías externas mediante la concentración geográfica en un territorio (Helmsing, 2002, p.35).

Los conceptos de distrito industrial y las economías externas comparten tres elementos analíticos: mercado laboral, intermediarios de insumos y transferencia de tecnología, útiles para identificar la localización de grupos o redes de empresas y las ventajas de las economías externas (Trejo, 2018, p.44; Godínez, 2010, p.35; Pablo-Martí y Muñoz-Yebra, 2009, p.140).

El primer elemento es el mercado laboral se refiere a que estas concentraciones crean habilidades especializadas que benefician tanto a los trabajadores como a las empresas. El segundo son los intermediarios de insumos, es decir, cuando las empresas se agrupan pueden dar más soporte a proveedores locales. El tercero es la transferencia de tecnología, ya que las agrupaciones empresariales facilitan la rápida difusión de pensamientos e ideas (Schmitz, 1999:468). Otra de las principales características que poseen las aglomeraciones en el territorio donde se localizan es el ambiente de innovación y aprendizaje.

En esta discusión los tres elementos de análisis fundamentan a las “economías externas marshallianas o pasivas”, o bien “externalidades¹⁴”, destacados por

¹⁴ “Las economías marshallianas son sustancialmente externalidades” (Di Tommaso, 1999, p.36).

Schmitz (1999) y Helmsing (2002), quienes en la definición de la eficiencia colectiva agregan a las economías externas la palabra “local”, basándose en el enfoque de la Nueva Geografía Económica (NGE)¹⁵ de Krugman, argumentando que las economías locales externas se dan principalmente a niveles locales (Di Tommaso, 1999, p.35).

1.3.3. Acción Conjunta

La segunda dimensión que propone la eficiencia colectiva son las ventajas de la acción conjunta. Schmitz (1999) la define como “empresas individuales que cooperan o grupos de empresas que unen sus fuerzas en diferentes tipos de asociaciones empresariales” (p.469). Según Brarnard (1997, como se citó en Castillo, 2018) plantea que se presenta mediante la unión de fuerzas de asociaciones comerciales, firmas y algunas otras agrupaciones conscientes de cooperar y que derivan en beneficios. A diferencia de las economías externas, la acción conjunta en actividades y recursos compartidos debe ser conscientemente buscada.

Según Helmsing (2002), el agrupamiento permite a las empresas organizarse y generar servicios. Su planteamiento se centra en que:

Son demasiado pequeñas para producir estos servicios por sí solas, y si están dispersas el mercado es demasiado pequeño para que ellas puedan comprarlos. El agrupamiento resuelve este problema a través de la acción conjunta, que permite a las empresas generar servicios empresariales colectivos sin recurrir al mercado. (p.37)

Para Castillo (2018) la acción conjunta se refiere a “las actividades que surgen de la deliberada cooperación entre un conjunto de empresas aisladas para la generación de un objetivo común” (p.31).

¹⁵ La Nueva Geografía Económica “contextualiza el problema locacional y espacial en el marco de una economía crecientemente globalizada e integrada” (Trejo, 2018, p.49).

Otra forma de cooperación para acciones conjuntas se presenta en redes informales, que Saraví (2003) describe como “relaciones de parentesco, compadrazgo, amistad o simplemente de vecindad (...) donde circulan conocimientos, experiencias, información y recursos” (p.174). En esta segunda dimensión (activa) hay un panorama más completo de las ventajas de la eficiencia colectiva a partir de los mecanismos competitivos actuales (Di Tommaso, 1999, p.38). Situando el análisis en las UTA como unidad de observación vista como una “empresa”, estas acciones de interacción y cooperación se convierten en parte de la planificación de sus estrategias.

La naturaleza de la acción conjunta se basa en la colaboración entre actores y agentes en la actividad productiva. Schmitz (1999), Helmsing (2002), Di Tommaso (1999), Castillo (2018) y Obeso (2014) distinguen acciones verticales y horizontales entre las empresas, dependiendo del tipo de actores.

La acción vertical se realiza entre quienes venden y utilizan insumos, es decir, productores y agentes económicos (Di Tommaso, 1999, p.38). Se manifiesta en la categoría de la cadena productiva, con vínculos “hacia atrás” con proveedores y “hacia adelante” con comerciantes y clientes. Las formas de cooperación pueden estar ligadas a la organización de la producción, la formación de la fuerza de trabajo, el desarrollo de procesos, el desarrollo de productos y el mercadeo (ibid.).

Las acciones horizontales se originan entre productores o competidores del mismo bien o servicio y las formas de cooperación pueden darse, por mercadeo, compra de los factores productivos, utilización común de maquinarias, desarrollo de productos y de compartir el saber-hacer (ibid.).

En la acción conjunta también existe una clasificación de acuerdo con la cantidad de sujetos involucrados en las relaciones. Quizá se presenten de maneras bilateral (por dos agentes) y multilateral (sujetos involucrados, ya sea empresariales o no) (Di Tommaso, 1999).

También existen desventajas en la acción conjunta. En un nivel horizontal (entre competidores) se puede presentar el oportunismo de un grupo de actores del agrupamiento, dando pie a que la otra parte la vea con desconfianza y no esté dispuesta a tomar el riesgo de ofrecer ventajas competitivas a quienes consideran competidores directos, resultando una reacción con “mecanismos no cooperativos, abriendo dinámicas conflictuales, promoviendo coaliciones regresivas o simplemente descentralizándose” (Di Tommaso, 1999, p.43; Godínez, 2010).

En la acción conjunta entra el entorno institucional de las aglomeraciones productivas, en cuanto a cómo se desenvuelven de maneras vertical y horizontal las estrategias y las relaciones entre actores y agentes económicos. Los autores coinciden en que de una correcta combinación de las economías locales externas y la acción conjunta en las aglomeraciones productivas resulta una industria orientada a metas específicas (Helmsing, 2002).

Obeso (2014), con base en Schmitz (1997), coincide que las economías externas locales y la acción conjunta son dimensiones necesarias para el análisis de un grupo de empresas, pero no suficientes para explicar su fortaleza, pues se debe combinar sus elementos de manera adecuada por actores y agentes involucrados para explicar crecimiento y competitividad.

1.3.4. Entorno Institucional

Es necesaria la evaluación de las formas y la efectividad de las relaciones en una aglomeración productiva e identificar sus “normas y reglas”. Según la mirada institucional, en un primer plano se busca identificar a los principales actores económicos y sociales en un entorno de “normas y reglas del juego” que dan pie a una compleja red de relaciones incorporando valores culturales y sociales del territorio (Vázquez-Barquero, 2015). En el segundo se analiza las formas en que las

UTA se introducen en estrategias de tipo empresarial y acciones conjuntas que las pueden fortalecer y encaminar a una eficiencia colectiva.

El entorno institucional tiene una reconocida importancia en el análisis de las experiencias de las aglomeraciones productivas. Por un lado, el componente social es fundamental en el comportamiento económico de agrupamientos o redes. Saraví (2003, p.170) con base en Becattini (1990), menciona una fuerte interdependencia entre la dinámica de las pequeñas empresas y las comunidades. Esta relación entre la actividad económica y la estructura social forma parte de las motivaciones en un territorio.

Dicha relación ha sido llamada como “incrustación social de la actividad económica” (Polanyi, 1985, como se citó en Saraví, 2003) y se presenta en las sociedades precapitalistas o economías de mercado, donde “normas y pautas sociales pueden contribuir a generar modelos de organización productiva altamente competitivos” (Fukuyama, 1995, como se citó en Saraví, 2003, p.171). El componente social es fundamental en la competitividad del territorio, sobre todo en la capacidad de actores y agentes para intervenir eficazmente y de manera conjunta y de común acuerdo entre los niveles institucionales (Ayala et al., 2012).

La concentración territorial funge como escenario, pero sobre todo por compartir valores, normas y pautas de comportamiento, así como sanciones sociales, las cuales pueden fortalecer, o no, relaciones de cooperación y confianza en acciones conjuntas de eficiencia colectiva. Saraví (2003, p.171), con base en Dei Otatti (1995), señala dos atributos que fomentan las relaciones de cooperación. El primero, muy arraigado en la cultura local, es el “capital colectivo de la comunidad”. El segundo se refiere al “capital humano”, es decir, la reputación personal de los actores de una localidad, quienes, aunque realizan transacciones productivas y comerciales entre ellos, pertenecen a redes formadas en el agrupamiento, y las practican de manera

formal e informal. Asimismo, pueden ser repetitivas, por lo cual la creación de la confianza es primordial para estos procesos y relaciones de cooperación favorables.

Si bien los factores sociales y culturales son importantes, el componente institucional es esencial, pues con él se combina elementos económicos, sociales y culturales que marcan la interacción social de las comunidades, de acuerdo con sus normas tangibles e intangibles (Ramírez, 2012, capítulo 3, p.71). En un enfoque empresarial las instituciones sociales y económicas rigen las interacciones entre los actores locales y el mercado. Por eso este componente se integra bien a la eficiencia colectiva, sobre todo a acciones conjuntas.

El concepto de contexto institucional surge de la teoría del desarrollo endógeno (Vázquez-Barquero, 2015). Es una de las formulaciones más relevantes para el estudio de fenómenos económicos y sociales porque:

Los mecanismos de cambio en las sociedades tienen una estrecha relación en la formación de las instituciones y organizaciones que intervienen en su estructura, en el tejido formal e informal y desarrollo, que se van formando a través de procesos históricos, culturales, políticos y económicos. (Polanyi, 1947; North 1990, como se citó en Godínez, 2010, p.40)

Para Vázquez-Barquero (2015, p.91) las instituciones son fundamentales en las formas de cooperación y gobierno por la interacción de empresas y actores económicos, sociales y políticos. Las asociadas con el funcionamiento del mercado, la organización del estado y las redes sociales condicionan la dinámica económica.

Esta investigación se centra en cómo se relacionan los actores en la industria textil, según las acciones de las UTA con la perspectiva de eficiencia colectiva, en el contexto de una mayor integración productiva y comercial en diversas escalas. Para el análisis del entorno institucional se usa el enfoque del nuevo institucionalismo (Godínez, 2010), el cual determina que la interacción de las instituciones políticas y económicas condiciona la dinámica de mercado, considerando el bagaje cultural e ideológico de las organizaciones productivas en cada territorio (Ramírez, 2012). La

base es reconocer los referentes cultural y territorial de las empresas para enfrentar mercado, habilidades y fortalezas con que cuentan, como competencias para sobrevivir y crecer en nuevos ambientes locales y globales (ibid., p.80).

Según Helmsing (2002), las ventajas potenciales del territorio, como consecuencia de la concentración geográfica de un grupo de empresas que ha empezado a organizarse, se reflejan en el establecimiento de instituciones que contribuyen en la transmisión de conocimientos para mejorar productividad y comercialización (reducción de costos, tecnología, financiamientos, estándares de insumos y productos y control de calidad). El entorno institucional asume un papel fundamental en las acciones conjuntas y la transmisión del saber, el cual es parte de las economías locales.

Según Vázquez-Barquero (2015, p.92), las instituciones inclusivas favorecen la aparición de agentes económicos y políticos con relevancia en las decisiones en el entorno local a niveles económico y social, estimulando el surgimiento y la difusión de las innovaciones y el aumento de productividad y competitividad. Participan en la formación de relaciones cognitivas en la transmisión de conocimientos y la colaboración, con relevancia de carácter informal entre los agentes económicos y sociales (Godínez, 2010, p.41; Albuquerque, 2014). Con las relaciones de parentesco, compadrazgo o amistad se establecen redes informales donde fluyen conocimientos, experiencias, asesoramiento, socialización del oficio y recursos, sobre todo las relaciones de confianza (Saraví, 2003).

1.4. Conceptos Relacionados con el Análisis de la Eficiencia Colectiva

1.4.1 Dimensión Territorial

Para Albuquerque (2014, p.237) las fronteras de estados, regiones, provincias o municipios, en tanto delimitaciones politicoadministrativas, no son contenedores adecuados de la lógica de funcionamiento y despliegue territorial de las actividades económicas, las cuales suelen trascender tales límites.

Según Selicato and Piscitelli (2016) el territorio “era el medio para lograr los objetivos, (y) en la actualidad se ha convertido en el generador de las metas. Además, (...) se configura totalmente libre de cualquier frontera formal” (p.77).

Capello (2006), Flores (2010), Godínez (2010), Selicato and Piscitelli (2016) y Rotondo et al. (2016) coinciden en que los territorios se configuran no sólo por la actividad económica, también son relevantes condiciones y procesos complejos impulsados por factores ambientales, históricos, industriales, artesanales, agrícolas y sociales.

A través de estos factores se puede conocer y localizar las especificidades de los territorios que modulan las formas de producción y comercialización y la formación de organizaciones específicas, así como relaciones institucionales tanto formales como informales que los hacen competitivos en escalas. Para Magnaghi (2003, como se citó en Rotondo et al., 2016) el patrimonio de un lugar se centra en “la producción de riqueza duradera y en la definición de características particulares del futuro socioeconómico de todo sistema territorial local” (p.14).

Dichos factores y especificidades sufren cambios según la necesidad de potenciar sus condiciones de competitividad en el actual ambiente globalizado. Para Godínez (2010) el fenómeno de la globalización es “la referencia inmediata a esta importancia del análisis de los procesos económicos y sociales en el territorio, sobre todo los que se llevan a cabo en las regiones y localidades” (p.17). Acerca de esta

interacción, es importante retomar el alcance de los procesos económicos de utilidad para la investigación.

Se adopta el territorio como dimensión de análisis y base para el estudio de los determinantes en la configuración espacial de la industria textil artesanal de Los Altos, siendo el escenario de dinámicas, factores, elementos, actores y agentes, evolucionando e integrando a través del tiempo como parte de una posible eficiencia colectiva.

1.4.2. Articulación Local-Global

Bajo la posición de la geografía económica¹⁶ existen escalas¹⁷ o alcances de la producción e interacción. Para Selicato y Piscitelli (2016) las primeras se dividen en dos: local y global. En la “local” aparecen elementos que elevan las condiciones productivas y sociales en el territorio, generando ventajas. En cuanto a la “global”, los autores expresan que no necesariamente implica abarcar el mundo entero, sino que relaciones y procesos son localizados en muchas fronteras.

De acuerdo con el enfoque de competitividad territorial de Ayala (2012, p.24), lo global tiene que ver con la capacidad de los agentes de un territorio, poniendo en perspectiva su situación, comparada con la de otros y el mundo, para enfrentar su situación y sacar adelante su proyecto en el contexto de la globalización.

La articulación local-global se acentúa por el proceso de la globalización de la economía que tomó fuerza a finales del siglo XX. Para Rotondo et al. (2016), Parnreiter (2018, p.101) y Rózga (2011), esta apreciación de lo local-global resulta

¹⁶ Disciplina enfocada en cómo las actividades y las relaciones económicas evolucionan espacialmente y de qué forma el paisaje económico resultante afecta procesos y relaciones económicos (Parnreiter, 2018, p.295).

¹⁷ El concepto de “escala” denota el alcance geográfico de un proceso o una relación social (Parnreiter, 2018, p.100).

porque la competencia económica fue extendida, pues con la liberalización del comercio exterior se llega hasta los rincones más retirados a todas las escalas.

Aunque esta dinámica global se caracteriza por la interacción y la liberación económica en la mayoría de países, los territorios y las actividades económicas son de carácter local, enfocados hacia el mercado interno (Rózga, 2011, p.136).

Según Parnreiter (2018) “las relaciones y los procesos son desarrollados en espacios concretos y diversos, en (...) escalas geográficas que van del hogar a la empresa, de la ciudad a la región, o incluso hasta la economía mundial” (p.245). Para Rózga (2011) la articulación local-global en el territorio debe ser “dinámica y creativa, ya que son las condiciones locales las que deben facilitar y promover la articulación de la economía nacional con el mercado global” (p.136).

Las posturas planteadas argumentan el análisis de la articulación local-global en la industria textil artesanal de Los Altos, en la cual los actores productivos incurren en hechos individual o colectivamente para enfrentar los retos y las presiones de la competencia. Dichas acciones se reflejan en una reconfiguración de la producción y las formas de comercialización (Aguilar, 2003).

Al estudiar esta articulación local-global se enfatiza lo que sucede en los espacios locales, como núcleos que promueven el desarrollo regional. La perspectiva de eficiencia colectiva analiza los determinantes que promueven la construcción de la competitividad y el desarrollo regionales.

1.4.3. Competitividad Territorial

El concepto de competitividad surge de las aportaciones de la corriente del desarrollo regional a mitad de los años ochenta, con antecedentes en muchas de las teorías y los modelos analizados, asumiendo relevancia en el análisis regional. En tal contexto, la competitividad es un asunto de orden regional (González y Orozco,

2015, p.30). Para Sagan (2006) es un enfoque utilizado para investigación regional, sobre todo en este vínculo entre lo territorial y lo regional.

Existen muchas definiciones de competitividad, al ser un concepto dinámico que se adapta al análisis de un productor, una empresa, un grupo industrial, países y procesos de innovación¹⁸ (Ayala et al., 2012). Por eso se le retoma como herramienta de evaluación para la perspectiva de la eficiencia colectiva mediante las competitividades territorial y sistémica. La noción de competitividad territorial de Ayala et al. (2012, pp.22-24) propone la importancia de que actores, agentes e instituciones locales desarrollen capacidades productivas y comerciales “para actuar juntos (...), crear vínculos entre sectores que *in situ* permitan mantener el máximo valor añadido, valorizar el entorno, y establecer relaciones con otros territorios y con el resto del mundo” (Echeverri y colaboradores, 2003, como se citó en Ayala, 2012, p.24).

Dichas capacidades son evaluadas por cuatro componentes combinados de manera diferente en cada territorio: económico, social, ambiental y global. La competitividad del entorno económico es la capacidad de actores y agentes para:

Producir y mantener el máximo de valor agregado en el territorio mediante el refuerzo de los vínculos entre sectores y haciendo que la combinación de recursos conduzca a la conformación de activos que valoricen el carácter específico de los productos y servicios locales. (Ayala, 2012, p.23)

La competitividad del entorno social es la capacidad de actores y agentes para hacer “eficazmente y de manera conjunta sobre la base de una concepción consensuada del proyecto de territorio y fomentada por una concertación entre los distintos niveles institucionales.” (ibid.). Por otro lado, el componente ambiental

¹⁸ La innovación no surge del cuarto de estudio de un investigador solitario sino desde el centro de la vida económica, pensada no en abstracto sino en términos espacio-temporales reales de actores y actividades (Parnreiter, 2018, p.380).

valoriza el entorno como elemento distintivo, garantizando conservación y renovación de los recursos naturales y patrimoniales.

La competitividad desde el entorno global es la capacidad de actores y agentes para “poner en perspectiva su situación, comparándola con la de otros territorios y con la del mundo en general, a fin de hacer progresar su proyecto de territorio y de garantizar su viabilidad en el contexto de la globalización” (ibid., p.24). Así se obtiene un análisis que va más allá de identificar las ventajas competitivas.

1.4.4. Competitividad Sistémica

Para analizar los factores de los entornos local y global que enfrentan las empresas se emplea el enfoque de competitividad sistémica¹⁹, el cual nos ayuda a “dimensionar, en niveles, los retos de empresas, regiones y naciones ante los cambios generales de la industria internacional, surgiendo una visión más compleja de la competitividad de las unidades económicas, que la política industrial tradicional” (Ayala et al., 2012, p.26).

La competitividad sistémica, más que asociada a prácticas empresariales, se concentra en incrementar salarios y nivel de vida. Mediante esta perspectiva, Ayala et al. (2012) consideran:

Las inversiones captadas por una región deben traducirse en mayores niveles de empleo, ingresos y, por tanto, bienestar; para ello se requiere que el marco de actuación de la empresa sea dentro de un grupo empresarial organizado en redes de colaboración. (p.25)

¹⁹ La definición de competitividad sistémica tiene su origen en el Instituto Alemán de Desarrollo (German Development Institute, por sus siglas en inglés), al cual se atribuye trabajos relacionados con el tema a escala internacional (Ayala et al., 2012, p.25).

Asimismo, la competitividad sistémica es analizada en tres niveles relacionados: macro²⁰, meso y micro. Para este trabajo se hace en dos, el primero a nivel micro porque las pequeñas empresas comienzan a enfrentar la competencia en esta articulación local-global (Godínez, 2010; Ayala et al., 2012). Esto se manifiesta en el incremento de capacidades en las empresas, algo necesario para mantenerse en el mercado.

Para Villarreal y Villarreal (2002, como se citó en Ayala et al., 2012) la competitividad “adquiere carácter sistémico al involucrar el cambio y la incertidumbre en distintos niveles y la toma de decisiones de múltiples actores en cada uno de éstos: desde el nivel micro, de la empresa, hasta el nivel país y mercado global” (p.25).

El nivel meso se refiere a:

La construcción de redes de colaboración interempresarial que permitan aumentar las capacidades individuales de las empresas a través de un efecto de sinergia donde la red de colaboración permita contar con capacidades mayores a la suma de las capacidades individuales de sus integrantes. (ibid., p.28)

De acuerdo con Villarreal y Villarreal (2002, como se citó en Ayala, 2012), la competitividad meso “requiere de un nuevo modelo industrial y producto soportado, por el capital organizacional que permite generar economías de la aglomeración basada en la articulación productiva a través de cadenas empresariales, entre empresas de diferentes sectores que forman los conglomerados productivos” (p.28).

²⁰ La competitividad macro se manifiesta en dos vertientes: la primera acerca de la dinámica macroeconómica, es decir, el crecimiento pleno y sostenido, basado en índices como inversión-pib y ahorro interno, el índice de innovación que determina el crecimiento de la productividad y el coeficiente o índice tributario para el desarrollo de los capitales logístico, organizacional e intelectual. El segundo se refiere a la eficiencia macroeconómica, caracterizada por variables determinantes en los costos-precios a nivel empresa. Este concepto es clave para la competitividad de las empresas (Ayala et al., 2012, p.27).

1.4.5. Innovación

Otro concepto relacionado con la eficiencia colectiva es éste, en su vinculación con la difusión de conocimientos entre los actores de la industria textil y mediante instituciones presentes gracias a la concentración de las empresas de una industria establecida (Albuquerque, 2014). Como herramienta apoya a evaluar los elementos de una eficiencia colectiva.

El concepto aparece en los planteamientos de Joseph Schumpeter (1935), según quien los procesos económicos en el tiempo tienden a continuas rupturas, generando condiciones económicas. Los factores de dichas alteraciones son explicados por las transformaciones en la base de producción y organización, derivadas del surgimiento de “nuevas cosas” (productos, procesos o formas de organización), es decir, de innovaciones (Robles y Godínez, 2010, p.40).

Schumpeter consideró los “casos de cambio” como una innovación. Para esta investigación se le adapta al estudio de las unidades textiles artesanales (Schumpeter, 1935, como se citó en Formichella, 2005, p.3).

La primera son las “innovaciones en producto” se refieren a la introducción en el mercado de uno nuevo o de materias primas diferentes. La “innovación de proceso” se refiere a la incorporación de un método de producción no experimentado en determinado sector u otra manera de tratar comercialmente un artículo nuevo. La “innovación de mercado” consiste en la apertura en un país o la implantación de una nueva estructura mercantil.

Se agrega a esta clasificación el concepto de “innovación en la organización” de Howard Stevenson, con la propuesta de que “innovar no implica sólo crear un nuevo producto, puede innovarse al crearse una nueva organización o una nueva forma de producción o una forma diferente de llevar adelante una determinada

tarea...” (Castillo, 1999, como se citó en Formichella, 2005, p.4). Contemplando así la innovación como un concepto más amplio.

Se asocia el concepto de innovación a contextos industriales específicos, sociales, económicos y territoriales (Dosi, 1982 y Deza, 1995, como se citó en Godínez, 2010, p.40) y a las formas que se manifiestan en una actividad económica. Según Sánchez et al. (2010, p.147), puede ser de carácter social cuando se manifiesta en formas de organización. En el enfoque de cadena productiva, para Nava (2015, p.61) los vínculos de confianza entre los actores son un tipo de innovación social. También se manifiesta de forma material, con la tecnología y en la mejora de un producto (ibid.).

La innovación se vincula con la eficiencia colectiva y es elemento de análisis en las economías locales externas, pues así se genera “aprendizaje” y creación de conocimiento como consecuencia de la aglomeración productiva; en un segundo momento migra al factor de acción conjunta, en el sentido de convertirse en “aprendizaje colectivo”.

Según Capello (2006, p.176), la innovación en la dimensión territorial tiene determinantes endógenos vistos en cuatro ventajas de localización. La primera se refiere a la proximidad espacial geográfica entre empresas. La segunda es la proximidad relacional entre firmas (interacción y cooperación entre agentes locales, como fuente de procesos de aprendizaje colectivo). El espacio crea conocimiento porque la concentración de empresas facilita la circulación de información y el intercambio de ideas (Krugman, 1998, como se citó en Helmsing, 2002, p.35).

La tercera corresponde a la proximidad institucional en reglas, códigos y normas de comportamiento, facilitando la cooperación entre agentes, surgiendo la cuarta ventaja, la socialización del conocimiento (innovación), que ayuda a los agentes económicos a desarrollar formas organizativas que respaldan los procesos

de aprendizaje interactivo. Capello (2006) explica la combinación de dichos determinantes endógenos:

Donde la capacidad de gestionar información para identificar y resolver problemas, o más precisamente en el ámbito económico, la capacidad de transformar la información y las invenciones en innovación y aumentos de productividad, depende también de la interacción local cooperativa o de mercado.

Esto hace que en el espacio se reduzca la incertidumbre, las asimetrías de información (y por tanto la desconfianza mutua entre socios), (...) gracias a la proximidad cognitiva, se establecen vínculos a través de: códigos de comportamiento compartidos; cultura común; confianza mutua y sentido de pertenencia, que explican procesos de creación de conocimiento y de aprendizaje colectivo. (p.181)

La perspectiva de desarrollo regional retoma el “aprendizaje”, elemento vinculado a la innovación porque mediante un proceso de aprendizaje se puede conducir a innovaciones y creación de conocimiento, importantes en el análisis de los procesos que se busca estudiar en las UTA, sobre todo en el análisis de las formas de producción y comercialización.

Helmsing (2002) considera “que las innovaciones exitosas se basan en subrutinas bien establecidas y comprobadas. Esto refuerza el carácter incremental del proceso de aprendizaje e innovación, los procesos de aprendizaje son acumulativos” (p.41). En esta perspectiva hay dos proposiciones articuladas con la dimensión territorial, según Capello (2006) y Helmsing (2002, p.41), la primera refiere a “que el intercambio de conocimientos tácitos requiere proximidad espacial (tanto organizacional como cultural)”. La segunda apunta “al contexto territorial de los procesos de aprendizaje y de creación de nuevos conocimientos (cognitivos)”.

Ambas crean un nuevo concepto, el “aprendizaje colectivo”²¹, para Helmsing (2002) factor²² que refuerza el desarrollo económico regional.

Al vincular las proposiciones de Capello (2006) y Helmsing (2002) hacia una eficiencia colectiva, el intercambio de conocimientos y la creación de nuevos conocimientos generan las economías externas. Al transitar a un concepto de aprendizaje colectivo se convierten en una acción conjunta.

1.5. Perspectiva Metodológica para el Estudio de la Industria Textil Artesanal

Esta investigación duró el periodo de enero 2020 a diciembre de 2022. Se practicó una metodología cualitativa integradora acompañada de información estadística (Corbetta, 2007; Hernández et al., 2014), con cortes documental, exploratorio y de campo.

La exploración y el trabajo de campo fueron practicados de abril de 2020 a diciembre de 2022. La investigación fue afectada por la emergencia sanitaria debida al SARSCoV-2²³ y la violencia que aqueja a México en la actualidad, de la cual fui víctima en septiembre de 2021 cuando realizaba el trabajo de campo.

El estudio contemplaba a más municipios de Los Altos, pero por dichas razones fue complicado y se le enfocó en el de Zinacantán. Como se mencionó en el

²¹ “Concepto teórico para la interpretación del desarrollo y la innovación basados en el conocimiento.” (Keeble y Wilkinson, 1999 y 2000; Capello, 1999; Cappellin, 2003b, como se citó en Capello, 2006, p.181)

²² Para Helmsing (2002) existen tres factores que refuerzan el desarrollo económico regional: las externalidades; el aprendizaje colectivo y la gobernabilidad.

²³ El SARS-CoV-2 es responsable de la segunda pandemia del siglo XXI. Desde su aparición en China a finales de 2019 se asocia a neumonía (...) El coronavirus del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV-2) surge en Wuhan, China, en diciembre de 2019, y a la enfermedad que produce se le denomina COVID-19. Ésta se disemina de forma rápida por todo el mundo y la Organización Mundial de la Salud (OMS) la declara pandemia el 11 de marzo de 2020. 1 Al inicio el SARS-CoV-2 fue catalogado como un virus respiratorio debido a que los primeros pacientes presentaban un síndrome gripal, en la mayoría de los casos evolucionando a una neumonía grave (Aguilar et al., 2021, pp.299-300).

capítulo anterior, este proyecto de investigación se basa en conceptos teóricos y metodológicos que involucran a la eficiencia colectiva, pues esta perspectiva mantiene vínculos con los de aglomeraciones productivas, clúster, cadena productiva y competitividades sistémica y territorial (Ayala et al., 2012). Se explica cómo fueron vinculados con los datos obtenidos. A continuación, se describe los puntos más importantes de la metodología desarrollada.

En una investigación cualitativa, de acuerdo con Hernández et al. (2014) “la acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien ‘circular’ en el que la secuencia no siempre es la misma” (p.8).

Bajo el enfoque cualitativo la recolección de datos está orientada a proveer un mayor entendimiento de significados y experiencias de los actores. Este trabajo se basa en el concepto de “actor” como “un sujeto de acción con capacidad para autoproducción de la vida social” (Tovilla et al., 2021, p.4, como se citó en Touraine, 1987, p.32). En ese sentido:

El investigador es el instrumento de recolección de los datos, se auxilia de diversas técnicas que se desarrollan durante el estudio. Es decir, no se inicia la recolección de los datos con instrumentos preestablecidos, sino que el investigador comienza a aprender por observación y descripciones de los participantes y concibe formas para registrar los datos que se van refinando conforme avanza la investigación. (Hernández et al., 2014, p.12)

Se investigó en tres etapas y durante todo el proceso fue necesario regresar a alguna previa, y practicarlas simultáneamente. La primera trabajó el diseño de la investigación y la primera parte de la recolección de datos mediante las investigaciones documental y exploratoria. Para Hernández et al. (2014) el significado de la segunda se centra en:

Sensibilizarse con el ambiente o entorno en el cual se llevará a cabo el estudio, identificar informantes que aporten datos y guíen al investigador por el lugar, adentrarse y compenetrarse con la situación de investigación, además de verificar la factibilidad del estudio. (p.8)

Durante el diseño se contempló definir a actores, procesos, fuentes, técnicas e instrumentos para operacionalizar cada uno de los conceptos vinculados a la eficiencia colectiva, a los tres objetivos particulares y el general. La segunda etapa consistió en el trabajo de campo, con énfasis en la selección de la muestra de estudio, las entrevistas, la recolección de datos y el estudio de casos. Se comenzó el análisis de la información con el enfoque cualitativo conforme se colectaba, en texto, verbales y audiovisuales (ibid.), “para determinar significados y describir el fenómeno estudiado desde el punto de vista de sus actores. Se conjuntan descripciones de participantes con las del investigador” (Hernández, 2014, p.8). Se transcribió y sistematizó la información como apoyo a la continuidad de la investigación.

La tercera etapa incluyó análisis de datos, transcripción y sistematización de información, estudio de resultados y reporte. En esta última fase fueron vinculados los conceptos de eficiencia colectiva y los objetivos de la investigación. Se describe el análisis metodológico.

Con las investigaciones documental y exploratoria se obtuvo información para los objetivos general y específicos de este proyecto mediante el análisis de la configuración de la producción textil artesanal durante el periodo de estudio. Este proceso involucra a actores y factores coyunturales y los mecanismos en que han incurrido las UTA involucradas para sobrevivir a la competencia actual en la escala local-global.

La consulta de fuentes documentales fue una constante para la recopilación de datos en censos, artículos, entrevistas y estadísticas actuales para argumentar la importancia del estudio en el municipio de Zinacantán y tener un mayor entendimiento de los significados y las experiencias de los actores, tratar los

objetivos de investigación y revelar interrogantes en el proceso de interpretación (ibid.). La recolección de datos implicó observación²⁴, entrevistas semiestructuradas, notas de campo y estudio de casos²⁵ (Hernández et al., 2014).

Las entrevistas semiestructuradas fueron empleadas con actores y agentes en esta industria textil que incluye UTA, tiendas, ONG y universidades. Asimismo, los estudios de caso fueron practicados con UTA que representan a un grupo clasificado en el Capítulo 3. Con dichas técnicas se realizó un proceso de indagación cualitativa flexible, la cual “se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en ‘reconstruir’ la realidad tal como la observan los actores de un sistema social definido previamente” (ibid., p.19).

La elección de la muestra de estudio se basa en el método “en cadena o por redes” o “bola de nieve”. Así se identifica a actores clave que recomendaron a otros participantes que podían informar (Morgan, 2008, como se citó en Hernández et al., 2014, p.38).

Con la finalidad de fundamentar el presente estudio, se había definido una muestra inicial de 10 unidades textiles. Al analizar los datos se identificó la necesidad de tener a más UTA y otros actores. Por lo tanto, se seleccionó 20 representativas en el territorio, y fueron elegidos los tres casos que ejemplifican las formas de relación en la industria textil de Los Altos.

Para esta investigación las UTA son unidades familiares activas en la producción y comercialización de textiles, ya sea con una visión empresarial al

²⁴ En el enfoque cualitativo se utiliza “la recolección de los datos con instrumentos preestablecidos, (...) el investigador comienza a aprender por observación y descripciones de los participantes y concibe formas para registrar los datos que se van refinando conforme avanza la investigación” (Hernández et al., 2014, p.12).

²⁵ En las investigaciones de tipo cualitativo el objetivo del estudio de casos es “riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización” (ibid.).

concebirse como dueñas de una pequeña empresa o participando con un trabajo asalariado (Greenfield, 2004; Martínez, 2014).

Se entrevistó a dos representantes de “marcas textiles” con tiendas en San Cristóbal y a uno de una universidad privada, la cual cuenta con un programa de “innovación social” para apoyar a las artesanas y los artesanos en Los Altos por medio de sus estudiantes.

Mediante las entrevistas semiestructuradas (Corbetta, 2007) a las UTA se identificó las características productivas y comerciales, su organización familiar y en la comunidad. Al integrar la información proporcionada por los demás actores, se halló dinámicas de eficiencia colectiva, según las dimensiones de análisis: economías locales externas, acción conjunta y entorno institucional. Los nombres reales de artesanas y artesanos que representan a las unidades y de los demás actores fueron sustituidos para cuidar la confidencialidad y los datos.

El objeto de análisis es la eficiencia colectiva de las unidades textiles artesanales, concepto de utilidad respecto al crecimiento de las pequeñas industrias locales. Esto se basa en los agrupamientos productivos y las ventajas competitivas de las economías externas y la acción conjunta (Godínez, 2010; Schmitz, 2007).

La unidad de análisis trata sobre las unidades textiles y su entorno territorial como escenario de una actividad económica que configura los espacios productivos donde coexisten condiciones y procesos complejos definidos por factores ambientales, históricos, industriales, artesanales, agrícolas y sociales (Godínez, 2010; Selicato and Piscitelli, 2016; Rotondo et al., 2016).

Dicha unidad de análisis es observada en los tres niveles de la actividad económica en el territorio: empresa, clúster y cadena productiva (Ayala et al., 2002), así como su relación. Se estudia la UTA en el nivel “empresa” como unidad de observación donde se origina la producción artesanal por familias dedicadas a

elaborar y comercializar textiles que se perciben como dueñas de una pequeña empresa, Greenfield (2004) las nombra una “familia empresarial” (p.74).

En este análisis se clasificó a las UTA mediante el trabajo de campo y la identificación de sus capacidades productivas con base en Godínez y García (2010, p.138) respecto a los elementos que proponen para caracterizar las capacidades de pequeñas empresas de una aglomeración.

Las características generales y las productivas y de comercialización fueron base en un primer momento, para la clasificación de las UTA y la identificación de las cadenas productivas relevantes en esta industria textil artesanal. Luego tocó a las dinámicas de eficiencia colectiva en que convergen elementos de innovación, aprendizaje, tejido y soporte institucionales y la importancia de la localidad.

Para el análisis en un nivel “clúster” se señala que este concepto refiere a “un grupo geográficamente denso de empresas e instituciones conexas, pertenecientes a un campo concreto y unidas por rasgos comunes y complementarias entre sí” (Porter, 1998, como se citó en Robles y Godínez, 2014, p.52).

Para esta investigación “clúster” es asociado al concepto de Agrupamiento Económico Territorial (AET) que propone Albuquerque (2014) para una mayor articulación con la dimensión territorial y el enfoque socioeconómico, considerando procesos de innovación y los tejidos institucional y empresarial. Bajo este concepto se estudia:

La lógica del funcionamiento y el despliegue territorial de las actividades económicas, las cuales suelen trascender las fronteras político-administrativas al definir un conjunto de eslabonamientos productivos, comerciales e institucionales, así como relaciones económicas y sociolaborales que configuran las diferentes Agrupaciones Económicas Territoriales (AET) en torno a determinadas actividades económicas locales significativas, conformando un conjunto dotado de un determinado grado de coherencia socioeconómica y territorial, cuyas fronteras no tienen por qué ser coincidentes con las delimitaciones correspondientes a los niveles territoriales de la Administración del Estado. (Albuquerque, 2014, p.236)

Este concepto sirvió para identificar dónde se encuentra una mayor densidad de unidades dinámicas participantes en el sistema textil artesanal. Con base en información estadística, se estimó el grado de integración del AET a partir de la metodología de Carranco (2010) para arreglos productivos locales²⁶ (APL), ya que la propuesta de Albuquerque (2014) no considera cómo medirlo.

Este método basado en APL considera “las interrelaciones productivas entre los diferentes agentes económicos y el territorio donde se realiza” (Robles y Godínez, 2010, p.59). Por tanto, existe una relación entre los conceptos de APL y AET al tener como base común una aglomeración de empresas pequeñas o medianas, con su ámbito territorial y el énfasis en los vínculos formales e informales entre las empresas y demás instituciones involucradas (Robles y Godínez, 2010).

La identificación del agrupamiento permitió enfocar los municipios más dinámicos, como el de Zinacantán, donde con el apoyo del método descrito “bola de nieve” (Hernández, 2014) se detectó las UTA para establecer los casos de estudio, de los cuales una se ubica en el de San Andrés Larráinzar. Se consideró incluirla por ser participante clave que mantiene relaciones con unidades textiles en el municipio de Zinacantán y mostrar el despliegue territorial de las actividades económicas y las relaciones en la región de estudio.

Para el análisis de las UTA en el nivel de “cadena productiva”, referida no solamente al producto sino a los vínculos entre eslabones que permiten su obtención, una vez obtenido formará parte de otras redes de producción, es decir, un conjunto de redes definido a partir de las cadenas, por lo que la consideración de los actores también es central (Fletes, 2000, p.74). Asimismo, el enfoque:

²⁶ Esta metodología está adaptada para la identificación de APL en México, ajustada a las condiciones de los datos nacionales y las divisiones geográficas (Carranco, 2010, p.84).

Proporciona los elementos básicos para una propuesta de desarrollo regional a partir del análisis de las formas de relación, organización y conflicto entre los agentes productivos en las diferentes fases del sistema de acuerdo con su nivel de competitividad, así como de sus cambios organizacionales como respuesta a factores provenientes de la interacción entre lo local y lo global, en donde la fuerza del territorio es fundamental. (Fletes, 2000, p.155)

Con la información documental, el análisis del AET y las entrevistas a las unidades textiles se mapeó la cadena, identificando insumos, vínculos, etapas de los procesos, productos, división del trabajo, actores, agentes económicos e instituciones que participan en la producción y comercialización en esta industria textil. Mediante la descripción de cada una de las clases industriales SCIAN (INEGI, 2018) fueron establecidas las actividades económicas manufactureras y comerciales para una referencia estandarizada de las cadenas productivas identificadas.

En el análisis de la cadena productiva se consideró el aumento de las interacciones de la globalización y la creciente internacionalización de las economías, que ha llevado a las empresas a enfrentar una constante innovación de productos, procesos y retos organizativos (Albuquerque, 2014, p.238). Al identificar actividades económicas que participa un grupo de unidades textiles en las nombradas Cadenas Globales de Valor (CGV) mediante los procesos de globalización que han enfrentado, se detectó que se eslabonan a “actividades dinámicas de la economía internacional” (ibid.).

El enfoque de CGV es un método de análisis que “facilita presentar los flujos de valor agregado a través de las fronteras nacionales con base en la concepción y el diseño de productos, siguiendo las complejas redes de producción y distribución, hasta la organización del consumo” (Dussel, 2018, p.13). Aquí se identifica productos y procesos que generan valor agregado, cómo se le distribuye y cuál empresa o qué actor controla las cadenas.

Según Rodil y Campos (2018, p.62), las empresas en las CGV incursionan en nuevas formas de producción y consumo en una constante búsqueda de agregar valor al producto para comercializarlo con facilidad. Fueron analizadas las formas de producción de las UTA que han incursionado en la fragmentación y la flexibilidad al añadir valor a sus textiles para llegar a nuevos nichos de mercado. Llevándolas a participar en eslabonamientos de este tipo de cadenas.

Con las teorías y los conceptos señalados se busca sustentar esta búsqueda del conocimiento y los criterios que validen los objetivos de investigación. Al mismo tiempo se pone en contexto los procesos de desarrollo y los mecanismos que impulsan a los grupos sociales -como las unidades textiles artesanales- a interactuar en un entorno de globalización y modernidad gracias a “estrategias de sobrevivencia, complementariedad, cooperación y competitividad, entre sí mismos y respecto de otros entornos que ayuden en su cohesión e identidad” (Torres, 2009, p.18).

CAPÍTULO 2. LA INDUSTRIA TEXTIL EN MÉXICO EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN Y SU CONCRECIÓN EN LOS ESPACIOS LOCALES: LOS ALTOS DE CHIAPAS

Se describe cómo se ha conformado la industria textil en el ámbito nacional, con una tradición formada por procesos históricos, culturales, sociales y económicos y se expone su trayectoria en México ante la globalización, marcada por el desarrollo industrial. Los cuales han caracterizado su crecimiento y reconocimiento, así como las vertientes que la componen hoy en día (Estrada, 2017; Novelo, 1993; Martínez, 2014; Arroyo y Cárcamo, 2010). Se ahonda en la región Altos, su estructura socioeconómica y poblacional, las actividades económicas más relevantes y la identificación del Agrupamiento Económico Territorial (AET) para constar una aglomeración productiva y la densidad de las relaciones entre actores que participan en esta industria.

2.1. La Industria Textil en México

Este recuento histórico trata cómo se ha conformado, sus formas y la importancia en la vida económica del país, caracterizado como proveedor de materia textil y productos confeccionados al contexto internacional, destacado por su competitividad y la calidad, generando un desarrollo en las décadas recientes con sus limitantes tecnológicas (Barrios y Cienfuegos, 2005; Ramírez, 2004).

Se ha documentado que la producción de textiles en México tuvo sus orígenes en la época prehispánica, pues se les producía para consumo propio y como artesanías. Antes de la llegada de los españoles a América las “tribus nativas del actual territorio mexicano cosechaban el algodón e industrializaban su fibra haciendo vestidos y otros productos ornamentales y utilitarios que causaron gran asombro de los conquistadores” (Rodríguez, 1982, p.8, como se citó en Barrios y Cienfuegos, 2005, p.8).

Turok (1988) relata que se erigió una economía natural:

Aquella en la que se producen objetos para el consumo familiar con materiales y herramientas que obtiene directamente la unidad doméstica²⁷ (...) en la cual se puede decir que fue surgiendo una industria sin especialización ligada a la agricultura, formando un solo sistema”, y que dio forma a una industria textil con variantes. (p.23)

Barrios y Cienfuegos (2005) narran que, al pasar a la época de la colonia, los pueblos indios continuaron esta práctica de autoconsumo con textiles de algodón, además de:

Un comienzo determinado hacia la asociación de las formas organizativas, y el empleo de distintas fibras tales como el algodón, la lana y en algunos casos la seda. (...) Estas formas organizativas de producción se refieren a la organización doméstica y manufacturera, la primera mediante el autoconsumo de las mujeres

²⁷ La organización familiar es la unidad doméstica donde padres, abuelos, algunos hijos e hijas casados, comparten un espacio físico, ya sea en dos o más casas de un mismo terreno o una, en la cual un patio “se convierte en el área para actividades comunes y compartidas” (Turok, 1988, p.103).

en la elaboración de productos textiles y vestidos para cubrir sus principales necesidades. (pp. 9-10)

La segunda forma organizativa de la producción textil se practicaba en los obrajes²⁸ de algodón y lana que utilizaban mano de obra de la población rural, instalados en la región del centro de la Nueva España. Los de lana tuvieron un gran impacto a fines del siglo XVI, reuniendo la mayor parte en las ciudades de Puebla, México, Tlaxcala y Texcoco (Barrios y Cienfuegos, 2005), los cuales se convertirían en talleres de producción de telas y vestidos que alcanzaron el mayor auge durante el siglo XVII, “la expresión más clara de la manufactura textil colonial” (ibid. p.10).

En la época de la colonia el crecimiento de la industria textil por la abundancia de materia prima resultó del progreso de la crianza de ganado bovino, pues proporcionaba lana para la elaboración de fibras; la disponibilidad de “fuerza de trabajo india” para laborar con exceso de horas y bajas condiciones laborales y los obrajes de trabajo manufacturero mediante la experiencia y el conocimiento de los artesanos españoles (Barrios y Cienfuegos, 2005).

Como consecuencia, “el sistema doméstico indígena y el obraje manufacturero caracterizaron la organización del trabajo textil y de la confección con base en el algodón y la lana, así como el rol que jugaron los artesanos y tejedores” (Barrios y

²⁸ “Los obrajes fueron pequeños talleres textiles que existieron en América desde la mitad del siglo XVI hasta principios del siglo XIX. Fueron centros dedicados a la manufactura de textiles de lana ovina (introducida por los españoles en América), de algodón (muy utilizada en América antes de la llegada de los españoles) o de lana de alpaca. Se situaron principalmente en centros mineros. Estaban controlados por los encomenderos españoles y trabajados por los indígenas. (...) eran siempre trabajados por mano de obra indígena, tanto hombres como mujeres y niños. (...) Por tanto, (...) vinieron a cubrir un vacío en el sector textil existente en todo el territorio y funcionaron perfectamente durante los siglos coloniales porque siempre tuvieron importantes pedidos por toda América para cubrir las necesidades de vestimenta y paños demandadas por la población que vivía en los centros mineros y en las ciudades. (...) Durante el siglo XVIII (...) decayeron debido a una entrada masiva de productos textiles de baja calidad desde diversos puntos de Europa, principalmente desde Inglaterra, que inundaron los mercados locales con precios más bajos que la ropa que vendían los comerciantes locales. Finalmente, la Revolución Industrial terminó por darle la puntilla a esta forma de trabajo indiano” (Córdoba, 2020).

Cienfuegos, 2005, p.20). Sin embargo, en la época colonial se enfrentó una recesión provocada por “el fuerte impacto que tuvo la industria textil inglesa con grandes avances tecnológicos” (ibid. p.10), provocando la disminución de las exportaciones de México hacia la corona española.

Así se efectuó una reestructuración de la industria, enfocada en el desarrollo de textiles de algodón, y es cuando se considera a las poblaciones urbana y rural para aumentar la elaboración de mercancías. Los comerciantes comenzaron a tener un papel muy importante²⁹ “debido a que eran ellos los que poseían los medios necesarios para distribuir los productos textiles de algodón” (ibid. p.11).

Al llegar la independencia la producción textil se había incrementado considerablemente con la elaboración de materia y la confección. Por otro lado, sufrió las consecuencias de la lucha armada (ibid. p.21). A mediados del siglo XIX México tenía la industria textil más grande y moderna de Latinoamérica. Las transformaciones tecnológicas involucraban las formas de producción en el aspecto laboral, así como la innovación, fundamental para intensificar la producción mediante máquinas que agilizaban la elaboración de hilo de algodón en menor tiempo y con un pago mínimo (Ramírez, 2004).

La revolución mexicana marcó la expansión de la industria textil manufacturera. Gracias al aumento de la demanda interna se multiplicaron las fábricas con técnicas de producción avanzadas. Entonces inició su establecimiento en México, destacando las ciudades de Puebla, Tlaxcala, Veracruz, Hidalgo, Guadalajara (Jalisco), Orizaba (Veracruz), Monterrey, Coahuila y San Luis Potosí

²⁹ “Para el siglo XVIII, la industria textil de México presentaba ciertas características debido a que existió una transformación por parte del grupo de comerciantes que facilitaban la movilidad de los productos textiles de algodón, hacia la formación de los primeros industriales textiles (...) Sin embargo, para los indígenas, no todo era beneficio, ellos no eran los distribuidores de sus productos, no tenían participación explícita en el mercado nacional y no recibían las ganancias que merecían del esfuerzo de su trabajo” (Barrios y Cienfuegos, 2005, pp.21-22).

(Arroyo y Cárcamo, 2010, p.58). De las cuales, la mayoría permanecen en dichas localidades hasta la fecha.

Según Estrada y Labazée (2007) y Arroyo y Cárcamo (2010) en esta industria manufacturera surgió la maquila en los años setenta, identificando a esta época como la detonadora en el sector textil y del vestido, sobre todo en exportación:

La crisis de la deuda externa en los 80's que marcó el fin de la etapa de industrialización basada en el modelo de sustitución de importaciones; la entrada en vigor de la Organización Mundial de Comercio en 1994; el Acuerdo de los Textiles y el Vestido en 1995 que integró los textiles y prendas de vestir a las reglas comunes del Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT); y la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994. (Arroyo y Cárcamo, 2010, p.61)

Estos hechos favorecieron las exportaciones mexicanas durante los ochenta y noventa y la creación de empresas dedicadas al ensamble de prendas de vestir (maquiladoras) con insumos de Estados Unidos, aumentando las divisas provenientes del sector. En su inicio esta actividad maquiladora se ubicaba en las ciudades fronterizas. Conforme han pasado los años, como los territorios se hallan en constantes procesos de globalización, se diversifica y en pequeña escala penetran en las localidades de los municipios más vulnerables del país, en particular las zonas indígenas, destacando los estados de Chiapas, Oaxaca y Guerrero (Valenzuela, 2012).

Una vez analizado el desarrollo de la industria textil en México y sus formas, el presente trabajo estudia una de sus variantes, una industria textil artesanal. Según Novelo (2004) es una vertiente que surgió:

De una manera indígena de producir que se ha refugiado en las unidades domésticas de los pueblos sometidos y como mano de obra aprendiz en los oficios y talleres permitidos por el monopolio español (...) y que ha influido en una división territorial del trabajo y una frecuente especialización que es visible en la actualidad." Para esta autora la producción artesanal es una actividad con tecnología rudimentaria que converge con una cultura campesina general y una étnica particular. (p.6)

Según Turok (1988, p.106), representa una industria textil que se fue apartando de la agricultura, aunque siempre está asociada a ella y a la vida de la ciudad. Por lo tanto, se denomina artesanal, ya que ha sido apreciada a través de la elaboración de textiles percibidos como “artesanía”. Se caracteriza por un proceso que “destaca el papel del trabajo manual en la elaboración del producto” (Novelo, 2004).

Acá se estudia a una “industria textil artesanal” que considera en los procesos de producción “el trabajo manual que aun incorpora, los materiales empleados y el tipo de objeto producido (...). En México también se conocen como objetos ligados e identificables con una decoración o materiales tradicionales” (Turok, 1988, p.117).

Por otro lado, “una nueva relación de los productores con sus materiales, sus formas de producción, su intensidad y sus ganas (...). Las artesanías reviven cuando encuentran nuevos mercados, básicamente el turístico y el de la decoración y se transforman” (Turok, 1988, pp.9-10).

Para estudiar el contexto de una “industria textil artesanal”, este trabajo se basa en la definición de “artesanía textil”, la cual considera “todas las piezas elaboradas, ya sea totalmente a mano o con ayuda de herramientas manuales o incluso medios mecánicos, siempre que la contribución manual directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto acabado” (UNESCO, 1997, p.7, como se citó en Tovilla et al., 2021, p.3).

En este contexto, se describe la industria textil artesanal, representada por la industria textil de los Altos.

2.2. Importancia de la Industria Textil en la Región Altos

2.2.1. Estructura Socioeconómica y Poblacional

La zona Altos Tsotsil-Tseltal de Chiapas cuenta con una población de 670 mil habitantes en 17 municipios (CEIEG, 2015): Aldama, Amatenango del Valle, Chalchihuitán, Chamula, Chanal, Chenalhó, Huixtán, Oxchuc, Pantelhó, San Cristóbal de Las Casas, San Juan Cancuc, Larráinzar, Mitontic, Santiago El Pinar, Tenejapa, Teopisca y Zinacantán.

Según información del censo general de población y vivienda 2000, 2010, y 2020 (INEGI, 2021), la tasa de crecimiento poblacional en esta región ha sido de 3.38% de 2000 a 2010 y de 2.31 de 2010 a 2020. En comparación con la tasa estatal de 2.03 en 2010 y 1.45 en 2020, esta disminución está relacionada con movimientos migratorios, de mortalidad y fecundidad. (Tabla 1).

Tabla 1

Tasa de crecimiento poblacional de Chiapas y la región Altos (2000, 2010 y 2020)

Tasa de crecimiento poblacional / porcentual	2000	2010	2020
Estatal	2.01	2.03	1.45
Región Altos	1.54	3.38	2.31

Fuente: Elaboración con datos del censo general de población y vivienda 2000, 2010 y 2020 (INEGI, 2021).

Para saber cómo están establecidos los núcleos urbanos en la región Altos se toma los índices de dispersión y ruralidad del periodo de estudio³⁰ (Tabla 2). Durante 2000-2010 la mayoría de los municipios había subido el primero. De 2010 a

³⁰ Para los índices de dispersión se utilizó la población de los municipios de menos de 2,500 habitantes, el número de localidades y la población total, del censo general de población y vivienda 2000, 2010 y 2020 (INEGI, 2021).

2020 bajó en Amatenango del Valle, Huixtán, Larráinzar, Mitontic, Tenejapa y Chenalhó, indicando que la población se concentra en menos localidades.

Lo contrario sucede en San Cristóbal y Zinacantán, con crecimiento de la dispersión poblacional, lo cual significa que hay pequeñas localidades y existe un movimiento de la población hacia otras tierras para habitarlas. En cuanto a ruralidad, en 2020 los municipios mantienen índices altos, sin embargo, han bajado en Chamula, Chanal, Larráinzar, Oxchuc, San Juan Cancuc, Tenejapa, Teopisca y Zinacantán, por su participación en actividades económicas relacionadas con la manufactura y el comercio.

Tabla 2

Índices de dispersión y ruralidad de la región Altos (2000, 2010 y 2020)

Municipio	Índice de dispersión (Población menor de 2500 habitantes)			Índice de ruralidad (Población menor de 2500 habitantes)		
	2000	2010	2020	2000	2010	2020
Aldama	21.00	21.00	22.00	100.00	100.00	100.00
Amatenango del Valle	17.61	24.70	23.29	48.91	46.60	47.53
Chalchihuitán	38.00	43.00	57.00	100.00	100.00	100.00
Chamula	103.71	136.81	148.77	95.15	95.67	95.36
Chanal	4.46	5.28	5.45	31.83	35.21	30.30
Chenalhó	91.00	103.16	39.94	100.00	91.30	90.78
Huixtán	53.00	66.60	66.00	100.00	37.63	100.00
Larrainzar	62.00	77.00	67.26	100.00	100.00	87.35
Mitontic	15.00	20.00	18.00	100.00	100.00	100.00
Oxchuc	74.59	110.22	118.53	83.81	76.02	74.55
Pantelhó	130.76	77.86	80.76	102.16	66.55	67.30
San Cristóbal	12.52	14.51	18.74	15.09	14.96	14.99
San Juan Cancuc	21.79	28.15	28.25	77.84	78.19	68.91
Santiago El Pinar	11.00	13.00	18.00	100.00	100.00	100.00
Tenejapa	48.94	60.96	51.93	92.35	93.78	82.43
Teopisca	43.43	48.43	51.10	49.35	49.42	48.21
Zinacantán	22.19	28.14	31.19	50.44	57.43	54.72

Fuente: Elaboración con datos del censo general de población y vivienda 2000, 2010 y 2020 (INEGI, 2021).

La evaluación de la oferta de trabajo en el estado de Chiapas y la región Altos se basa en los datos estadísticos de los censos de población y vivienda (INEGI, 2000; 2010; 2020) (Anexos 1, 2 y 3). Con el análisis de la Población Económicamente Activa (PEA)³¹, que toma como referencia a la de 12 años y más, se obtiene una visión del desarrollo de la fuerza laboral (Actis, 2018).

En cuanto a la evolución de la PEA en Los Altos de 2000 a 2010 (Tabla 3), tuvo un crecimiento de 30.67%; sin embargo, en la de 2010 a 2020 hubo un mayor incremento, 45.05.

Tabla 3

Evolución de la distribución de la población ocupada en la región Altos (2000, 2010 y 2020)

	Año	Población de 12 años y más	PEA	Ocupada	Desocupada	NEA	No especificado
Altos	2000	279,963	147,928	146,944	984	130,237	1,798
	2010	396,902	193,299	189,613	3,686	201,306	2,297
	2020	524,517	280,371	269,417	10,954	242,445	1,701
Periodo	2000-2010	41.77	30.67	29.04	274.59	54.57	27.75
Periodo	2010-2020	32.15	45.05	42.09	197.18	20.44	-25.95

Fuente: Elaboración con datos del censo general de población y vivienda 2000, 2010 y 2020 (INEGI, 2021).

Con los datos de PEA (INEGI, 2000, 2010, 2020) es posible examinar tres tasas del mercado de trabajo (Actis, 2018, p.201); la primera se refiere a la específica de actividad económica (TA)³², la cual observa el grado en que han sido utilizados los recursos laborales disponibles; la segunda, respecto a la de empleo (TE)³³, indica las personas disponibles para trabajar; la tercera trata la desocupación (TD)³⁴ (Tabla 4).

³¹ La PEA está compuesta por la población ocupada, más la desocupada, es decir, la integran quienes tienen una ocupación o que sin tenerla la buscan (Actis, 2018).

³² Tasa de actividad (TA) = (PEA / Población Total) x 100 (Actis, 2018, p.5).

³³ Tasa de empleo (TE) = (Ocupados / Población Total) x 100 (Actis, 2018, p.5).

³⁴ Tasa de desocupación (TD) = (Desocupados / PEA) x 100 (Actis, 2018, p.6).

Según la evolución de las tasas del mercado de trabajo del periodo de estudio para Chiapas y Los Altos, los incrementos importantes ocurrieron de 2010 a 2020, pues en la TA hubo un aumento del 27.35% para el estado, mientras que en los Altos fue de 9.75. Respecto a la TE, el aumento para el primero fue 27.94 y para el segundo 7.52. Acerca de desocupación, disminuyó 19.31 y 104.71, respectivamente.

Para la región Altos la comparación del periodo 2000 a 2010 respecto al de 2010 a 2020 identifica una recuperación positiva respecto a la utilización de los recursos laborales (TA) y las personas disponibles para trabajar (TE).

Tabla 4

Evolución de las tasas del mercado de trabajo en Chiapas y región Altos (2000, 2010 y 2020)

Estado / Región	Año	Tasas del mercado de trabajo		
		Tasa específica de actividad económica (TA)	Tasa de Empleo (TE)	Tasa de Desocupación (TD)
Chiapas	2000	47.39	46.92	0.98
	2010	48.05	46.93	2.33
	2020	61.19	60.04	1.88
Periodo	2000-2010	1.39	0.02	137.76
	2010-2020	27.35	27.94	-19.31
Altos	2000	52.84	52.49	0.67
	2010	48.7	47.77	1.91
	2020	53.45	51.36	3.91
Periodo	2000 2010	-7.83	-8.99	185.07
	2010 2020	9.75	7.52	104.71

Fuente: Elaboración con datos del censo general de población y vivienda 2000, 2010 y 2020 (INEGI, 2021).

Considerando los datos de 2010 y 2020 (Tabla 5), los municipios que han aumentado su TA con un nivel de actividad en el empleo de 2010 a 2020 son: Aldama, 17.26%; Chalchihuitán, 1.66; Huixtán, 34.48; Larráinzar, 10.29; Mitontic, 3.28; Pantelhó, 9.51; San Cristóbal de Las Casas, 23.57; Santiago El Pinar, 22.41; Tenejapa, 3.97; Teopisca, 35.72; y Zinacantán, 9.16.

Tabla 5

Evolución de la tasa específica de actividad (TA) en la región Altos (2010 y 2020)

Municipio	2010	2020	2010-2020
Aldama	37.25	43.68	17.26
Amatenango del Valle	57.21	54.92	-3.99
Chalchihuitán	43.11	43.82	1.66
Chamula	50.55	45.64	-9.70
Chanal	43.59	38.48	-11.72
Chenalhó	48.71	39.10	-19.71
Huixtán	47.11	63.36	34.48
Larráinzar	44.29	48.84	10.29
Mitontic	24.34	25.14	3.28
Oxchuc	41.68	39.04	-6.31
Pantelhó	40.57	44.43	9.51
San Cristóbal de las Casas	56.01	69.22	23.57
San Juan Cancuc	39.79	36.57	-8.09
Santiago el Pinar	34.15	41.81	22.41
Tenejapa	44.83	46.61	3.97
Teopisca	47.38	64.31	35.72
Zinacantán	42.75	46.66	9.16
Total, Altos	48.70	53.45	9.76
Total, Chiapas	48.05	61.19	27.34

Fuente: Elaboración con datos del censo general de población y vivienda 2010 y 2020 (INEGI, 2021).

En cuanto a las personas disponibles para trabajar (TE), en la Tabla 6 se observa que en los municipios de la región Altos de 2010 a 2020 aumentó en Aldama, 12.41%; Huixtán, 33.82; Larráinzar, 6.91; Mitontic, 5.04; Pantelhó, 7.48; San Cristóbal, 24.73; Santiago El Pinar, 19.70; Tenejapa, 0.19; Teopisca, 36.45; y Zinacantán, 6.72. En esta tasa se puede encontrar población en la producción de textiles en la organización familiar no contada como ocupada.

Tabla 6*Evolución de la tasa de empleo (TE), región Altos (2000, 2010 y 2020)*

Municipio	2000	2010	2020	2010-2020
Aldama	46.94	37.22	41.84	12.41
Amatenango del Valle	55.89	56.31	53.63	-4.77
Chalchihuitán	55.57	42.61	39.04	-8.39
Chamula	50.95	49.44	43.27	-12.48
Chanal	52.35	43.56	37.98	-12.81
Chenalhó	49.72	48.16	34.04	-29.31
Huixtán	51.37	46.52	62.26	33.82
Larráinzar	48.00	43.96	46.99	6.91
Mitontic	33.52	23.43	24.61	5.04
Oxchuc	55.02	41.35	35.08	-15.18
Pantelhó	47.05	39.77	42.74	7.48
San Cristóbal de las Casas	52.35	54.61	68.12	24.73
San Juan Cancuc	63.69	39.45	32.64	-17.26
Santiago el Pinar	35.32	33.95	40.64	19.70
Tenejapa	71.73	44.54	44.62	0.19
Teopisca	42.17	46.27	63.14	36.45
Zinacantán	46.99	41.67	44.47	6.72
Total, Altos	52.49	47.77	51.36	7.52
Total, Chiapas	46.92	46.93	60.04	27.92

Fuente: Elaboración con datos del censo general de población y vivienda 2000, 2010 y 2020 (INEGI, 2021).

Se analiza la población ocupada según la posición en su trabajo (INEGI, 2010; 2020). La Tabla 7, muestra que la población no asalariada de 2010 a 2020 disminuyó un 11.77% y los trabajadores asalariados aumentaron un 30.80. En la población no asalariada mujeres y hombres se dedican a la producción de textiles en la organización familiar.

Tabla 7

Evolución de la población ocupada según su posición en el trabajo en la región Altos (2010 y 2020)

Municipio	2010	2020	2010-2020
Población no asalariada	65.43	57.73	-11.77
Trabajadores asalariados	32.31	42.26	30.80

Fuente: Elaboración con datos del censo general de población y vivienda 2010 y 2020 (INEGI, 2021).

Se analiza la población ocupada por sector de actividad económica³⁵ (INEGI, 2000; 2010; 2020) para comprender su participación en las actividades económicas dirigidas a la producción textil artesanal. Para 2000, 2010 y 2020 el porcentaje de la población ocupada en el sector primario fue de 56.30, 50.74 y 45.26%, en el secundario 13.60, 14.52 y 16.19 y en el terciario 28.08, 34.02 y 38.15 y en la clasificación de actividades no específicas 2.02, 0.72 y 0.39 (Tabla 8).

Tabla 8

Evolución de la población ocupada por sector económico en la región Altos (2000, 2010 y 2020)

Sector	2000	2010	2020	2000-2010	2010-2020
Primario	56.3	50.74	45.26	-9.88	-10.80
Secundario	13.6	14.52	16.19	6.76	11.50
Terciario	28.08	34.02	38.15	21.15	12.14
No específico	2.02	0.72	0.39	-64.36	-45.83

Fuente: Elaboración con datos del censo general de población y vivienda 2000, 2010 y 2020 (INEGI, 2021).

³⁵ De acuerdo con el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, SCIAN, México (INEGI, 2018), los sectores se clasifican en sector primario: agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza; secundario: minería, industrias manufactureras, electricidad y agua, además de construcción; y el sector terciario: comercio, servicios de transporte, comunicación, profesionales, financieros, sociales, gobierno y otros.

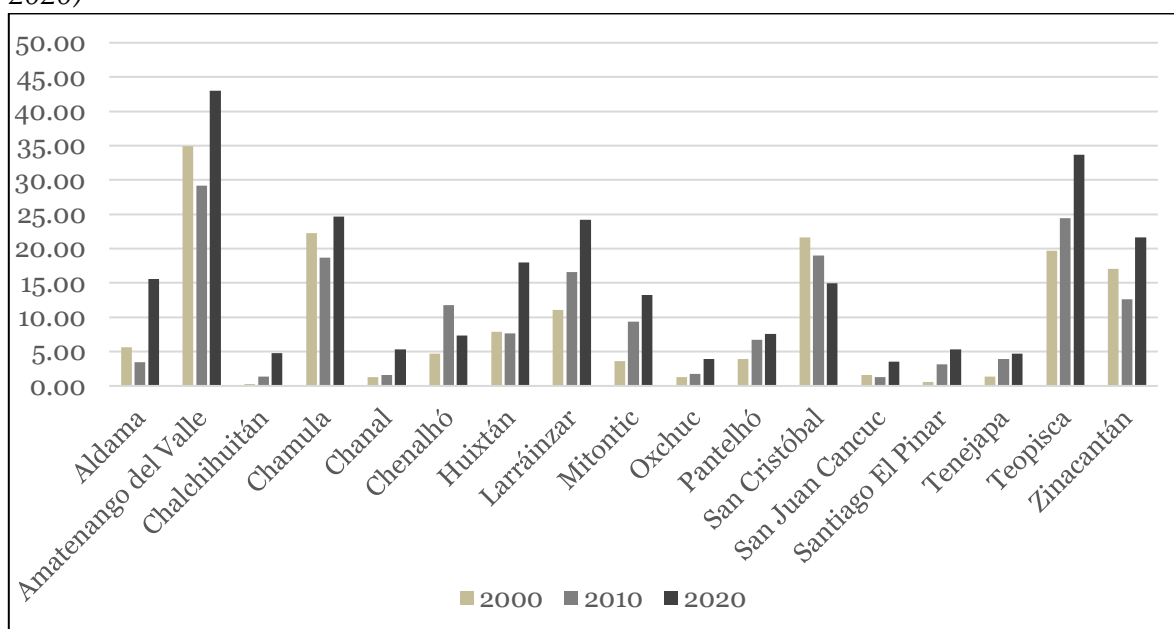
En el periodo 2000-2010 disminuyó la población ocupada en el sector primario en un 9.88% y aumentó en los sectores secundario con 6.76 y el terciario con 21.15. De 2010 a 2020 hay más cambios en la población ocupada en los tres sectores económicos. El primario disminuyó 10.80%, mientras el secundario aumentó 11.50 y el terciario 12.14.

Por los aumentos en los sectores secundario y terciario la población ocupada en la industria textil artesanal en Los Altos comenzó a crecer desde 2000, se observa que las actividades que pertenecen a dicha industria se encuentran registradas en primer lugar en el secundario con manufactura y producción, en segundo lugar el terciario con actividades de comercialización.

El análisis de los municipios de la región se basa en el sector secundario respecto a la evolución de la población ocupada (INEGI, 2021). La Gráfica 1 muestra una mayor participación en 2020, sobre todo en Amatenango del Valle, con 43.02%; Teopisca, 33.65; Chamula, 24.65; Larráinzar, 24.22; Zinacantán, 21.63; Huixtán, 18.02; Aldama, 15.00; y San Cristóbal 14.93. El total en este año fue 16.19%.

Gráfica 1

Evolución de la población ocupada en el sector secundario en la región Altos (2000, 2010 y 2020)



Fuente: Elaboración con datos del censo general de población y vivienda 2000, 2010 y 2020 (INEGI, 2021).

La Tabla 9 informa la distribución de la población de 12 años y más ocupada, de acuerdo con la clasificación SINCO³⁶ (INEGI, 2019). Para 2010 y 2020, en Los Altos, según la de profesionistas, técnicos y administrativos, fue de 13.58% en 2010, y en 2020 de 13.94, con un incremento de 2.65.

La población ocupada como trabajadores agropecuarios fue de 48.57% en 2010 y 42.22 en 2020; disminuyó 13.07 de 2010 a 2020.

En la población ocupada como trabajadores en la industria se ubica al sector manufacturero textil. Los datos muestran que fue de 13.75% en 2010 y 16.00 en 2020, o sea un aumento del 16.26. Comerciantes y trabajadores en servicios diversos ocuparon el 23.58% en 2010 y 27.32 en 2020, con un aumento del 15.38 entre ambos

³⁶ Clasificación de acuerdo con el Sistema Nacional de Clasificación de Agrupaciones, SCINCO 2019 (INEGI, 2019).

años. La población que no especifica una división ocupacional fue de 0.53 en 2010 y 0.30 en 2020.

Tabla 9

Evolución por división ocupacional en la región Altos (2010 y 2020)

División ocupacional	2010	2020	2010-2020
Profesionistas, técnicos y administrativos	13.58	13.94	2.65
Trabajadores agropecuarios	48.57	42.22	-13.07
Trabajadores en la industria	13.75	16.00	16.36
Comerciantes y trabajadores en servicios diversos	23.58	27.32	15.86
No especifica	0.53	0.30	-43.40

Fuente: Elaboración con datos del censo general de población y vivienda 2010 y 2020 (INEGI, 2021).

Se retoma la clasificación de los trabajadores en la industria textil artesanal, con un incremento de 16.36% de 2010 a 2020. Ésta, de acuerdo con el SINCO (INEGI, 2019), se subdivide en dos grupos: en el primero, los trabajadores artesanales y de la construcción y otros oficios; el segundo se refiere a operadores de maquinaria industrial, ensambladores, choferes y conductores de transportes.

Se considera la clasificación de comerciantes y trabajadores en servicios diversos, en los que se observa un incremento de 15.86% de 2010 a 2020, y se analiza la subdivisión de comerciantes y empleados y agentes en ventas (ibid.).

En el nivel municipal, la base son las subdivisiones: trabajadores artesanales, en la construcción y otros oficios, así como la de comerciantes y empleados y agentes en ventas, utilizando únicamente los datos estadísticos del censo de población y vivienda 2020 (INEGI, 2021) Tabla 10.

Los municipios destacados son: 14.37%, Aldama; 39.52, Amatenango del Valle; 18.59, Chamula; 23.71, Larráinzar; 12.20, San Cristóbal; 9.15, Huixtán; 3.01, Tenejapa; y 19.28, Zinacantán.

En la parte comercial destacan los municipios de Chamula, con 5.19% de los trabajadores en este sector; 4.14 en Larráinzar, 5.24 en Pantelhó, 16.94 en San Cristóbal, 10.06 en Teopisca y 9.08 en Zinacantán.

Tabla 10

División ocupacional porcentual de la región Altos (2020)

Municipios	Población de 12 años y más ocupada	Sector secundario (16.19)	Sector terciario (38.15)
		Trabajadores de la industria (16.00)	Comerciantes y trabajadores en servicios diversos (27.32)
		Trabajadores artesanales, en la construcción y otros oficios (12.70)	Comerciantes y empleados y agentes en ventas (9.38)
		Trabajadores artesanales, en la construcción y otros oficios por municipio	Comerciantes y empleados y agentes en ventas por municipio
Aldama	2,268	14.37	0.53
Amatenango del Valle	4,372	39.52	1.49
Chalchihuitán	5,308	3.90	2.51
Chamula	29,410	18.59	5.19
Chanal	3,102	2.48	2.61
Chenalhó	10,752	6.18	2.31
Huixtán	6,844	9.15	3.05
Larráinzar	9,300	23.71	4.14
Mitontic	2,071	7.82	2.75
Oxchuc	12,530	2.94	4.60
Pantelhó	7,277	4.97	5.24
San Cristóbal	85,800	12.20	16.94
San Juan Cancuc	7,835	2.60	2.22
Santiago El Pinar	1,284	4.21	1.79
Tenejapa	14,366	3.01	3.63
Teopisca	15,481	21.94	10.06
Zinacantán	14,197	19.28	9.08
Total, Altos	232,197	12.7 / 29485	9.38 / 21772

Fuente: Elaboración con datos del censo general de población y vivienda 2000, 2010 y 2020 (INEGI, 2021).

Destaca un grupo de municipios de Los Altos por su crecimiento en el mercado laboral, sobre todo en la población ocupada en los sectores secundario y terciario: Aldama, Amatenango del Valle, Chamula, Huixtán, Larráinzar, San Cristóbal, Teopisca y Zinacantán.

En el siguiente apartado, con la herramienta de Agrupamiento Económico Territorial (AET) (Albuquerque, 2014), se podrá verificar si los datos de los municipios analizados coinciden con los de mayor relevancia en las actividades económicas referentes a producción y comercialización de textiles en Los Altos.

2.2.2. Actividades Económicas de la Industria Textil de Los Altos

El análisis aquí se centra en la unidad de observación referente al AET propuesto por Albuquerque (2014). Concepto que estudia:

La lógica del funcionamiento y el despliegue territorial de las actividades económicas, las cuales suelen trascender las fronteras político-administrativas, al definir un conjunto de eslabonamientos productivos, comerciales e institucionales, así como relaciones económicas y sociolaborales que configuran las diferentes “Agrupaciones Económicas Territoriales” (AET) en torno a determinadas actividades económicas locales significativas, conformando un conjunto dotado de un determinado grado de coherencia socioeconómica y territorial (p.236).

Se toma el concepto de AET como herramienta para identificar las actividades económicas más relevantes y que moldean las condiciones específicas que convergen en la industria textil de Los Altos. Se les identifica a niveles municipal y regional para identificar la concentración productiva en el territorio de estudio. Así se conocerá la densidad de relaciones.

Con base en información estadística se estima el grado de integración de un AET, según la propuesta metodológica de Carranco (2010) acerca de arreglos

productivos locales³⁷ (APL), pues la de Albuquerque (2014) no cuenta con cómo medirlo.

Con esta metodología son clasificadas las actividades económicas en cuatro grupos relevantes, identificando los municipios con mayor participación significativa en tal industria, con base en los datos de empleo de los censos económicos 2004, 2009, 2014, 2019 (INEGI, 2021).

Así se ubica el territorio con más actividades económicas y por ende que genere ventajas competitivas relacionadas con la proximidad geográfica para impulsar a una eficiencia colectiva mediante el establecimiento de economías locales externas y acciones conjuntas, en una colaboración productiva y organizacional (Godínez, 2010, p.119).

Con base en la explicación de Carranco (2010, p.85) acerca de los tres índices, y cómo son aplicados para este análisis (Tabla 11), el primero es el coeficiente de participación relativa (PR), el cual mide el grado de aportación de la región en una actividad industrial específica. El segundo es el coeficiente de localización de la industria (QL), el cual identifica las actividades más establecidas en la región, así como su nivel de especialización (Calderón, 2014). El tercero es el coeficiente Hirschman-Herfindahl (HH), que señala las actividades importantes para una localidad o municipio con la mayor población dedicada a ellas.

Para la efectividad de estos índices, una vez identificadas las actividades económicas se clasifica (Tabla 11). Los cuales sirven para descartar las actividades menos relevantes a niveles municipal y regional. Hay cuatro grupos importantes, los cuales, de acuerdo con su importancia local o regional, nos presentan un panorama de la configuración de la industria textil artesanal en la región Altos, y la relevancia de los espacios productivos en diversas escalas de 2000 a 2020. Para este

³⁷ Esta metodología está adaptada para la identificación de APL en México, ajustada a las condiciones de los datos mexicanos y las divisiones geográficas (Carranco, 2010, p.84).

método las actividades que pasan los tres índices son las que constituyen el AET (Carranco, 2010, p.86). Los rangos establecidos para la clasificación varían según año de estudio.

Tabla 11

Filtros para la identificación del Agrupamiento Económico Territorial

Filtro 1	$HH > 0$ $HH = \frac{E_j^i}{E_R^i} - \frac{E_j}{E_R}; \quad HH \in \mathbb{R}$	<p>El HH presenta datos positivos o negativos. Los primeros indican que la actividad es más relevante para la localidad que el promedio de empleo local, por lo cual son descartados los segundos.</p>
Filtro 2	$PR > \mu PR$ $PR = \frac{E_j^i}{E_R^i}; \quad 0 \leq PR \leq 1.$	<p>Los valores de PR se encuentran entre 0 y 1; se utiliza el promedio de todas las actividades de la región, descartando aquellas por debajo. Para tener un límite superior de las más cercanas al valor 1 se utiliza la desviación estándar de PR de todas.</p>
Filtro 3	$QL > 1$ $QL = \frac{E_j^i / E_j}{E_R^i / E_R}; \quad QL \leq 0.$	<p>Este índice toma valores positivos. Cuando es superior a la unidad muestra que esta actividad es importante para el municipio como para la región. En tal caso, $QL > 5$ refiere alta importancia para la segunda.</p>

Fuente: Elaboración propia con base en información e información de Carranco (2010, p.87).

Nota: En todos los casos i se refiere a la actividad industrial; j representa al municipio o localidad; R es el dato del territorio, puede ser de empleo a niveles nacional, estatal o regional; E es el dato de empleo que en todos los casos será manufacturero para capturar tan sólo el efecto industrial y en el caso de los sectores comerciales se utiliza el referente a dicho sector.

Una vez practicada la metodología se clasifica a los cuatro grupos, conforme la descripción de la Tabla 12 (Godínez y García, 2010, p.129): (AA) para las actividades con alta relevancia a niveles regional y municipal; (AB), con alta relevancia regional y baja municipal; (BA), de baja relevancia regional y alta municipal; y (BB), con bajas regional y municipal.

Tabla 12

Clasificación de actividades por importancias regional y local

Relevancia local (QL)	Relevancia regional (PR)	
	Bajo	Alto
Bajo	BB = actividades con baja relevancia a niveles regional y municipal.	BA= actividades de baja relevancia regional y alta municipal.
Alto	AB = actividades con alta relevancia regional y baja municipal.	AA= actividades con alta relevancia a niveles regional y municipal.

Fuente: Elaboración propia con base en Godínez y García (2010, pp.129-133).

Una vez establecidos los criterios para esta metodología, el análisis de la industria textil artesanal de Los Altos utiliza la información de los censos económicos 2004, 2009, 2014, 2019 (INEGI, 2021).

Fueron seleccionadas las actividades económicas tomando como referencia el crecimiento de la población ocupada en los sectores secundario y terciario; en el primero, las relacionadas con la industria manufacturera, referente a la producción de textiles; en el segundo, al comercio al por mayor y al por menor de telas y textiles con el propósito de encontrar eslabonamientos económicos (Godínez y García, 2010).

Las actividades económicas tomadas de los censos económicos están identificadas con base en la clasificación SCIAN México 2018 (INEGI, 2018)³⁸, también utilizada en el Directorio de Unidades Económicas (Denue) (INEGI, 2021), para que la información generada tenga una coherencia estadística en todas las bases de datos.

Las categorías establecidas por el SCIAN son agrupadas en cinco niveles de agregación: el sector³⁹, el más general, dividido en subsectores⁴⁰, cada uno formado por ramas⁴¹ de actividad, divididas en subramas⁴², hasta llegar a la clase económica⁴³, siendo el nivel más desagregado en la clasificación (INEGI, 2018, SCIAN, p.3) por lo tanto, más específico.

En el análisis regional se considera demostrar la evolución de la región Altos en la industria textil en las actividades económicas que cumplieron con los criterios metodológicos estipulados en 2004, 2009, 2014 y 2019. Después se tomará en cuenta los municipios con las de alta relevancia a niveles regional y municipal (AA) y los de baja regional, pero alta municipal (BA), para identificar potencialidades locales (Tabla 12).

³⁸ El objetivo del SCIAN México es proporcionar un marco único, consistente y actualizado para la recopilación, el análisis y la presentación de estadísticas de la estructura de la economía mexicana. Es la base para generación y difusión de los datos del INEGI. Su adopción por las unidades del estado permitirá homologar la información al respecto que se produce en el país y así contribuir a la de la región de América del Norte (INEGI, 2018)

³⁹ El sector “constituye el nivel más agregado de la clasificación y agrupa a las actividades de una misma naturaleza, con similar función de producción en el sentido más amplio.” (SCIAN, 2018: IX).

⁴⁰ Los subsectores “están delimitados en función del tipo de bienes producidos y servicios prestados y del proceso, tecnología y forma de organización con que se efectúan” (INEGI, 2018, SCIAN, p. IX).

⁴¹ “La agrupación en ramas depende de la naturaleza del sector, con base en las semejanzas de insumos empleados, bienes o servicios manejados, nivel de especialización del personal, o tipos de tecnología y técnicas utilizadas” (INEGI, 2018, SCIAN, p. IX).

⁴² Acerca de subramas y clases de actividad, se toma en cuenta “la similitud de la función de producción o proceso de producción, es decir, los procesos utilizados, los insumos, la mano de obra. Sin embargo, la similitud en los procesos de producción fue considerada en un sentido cada vez más amplio conforme el nivel de agregación era mayor” (INEGI, 2018, SCIAN, p.IX).

⁴³ Los dígitos del código de cada actividad económica muestran los niveles más agregados en los que está incluida (INEGI, 2018, SCIAN, p.61).

De acuerdo con esta metodología, respecto a 2004 se encontró que la industria manufacturera en la región Altos, según la clasificación de los cuatro grupos estipulados en la Tabla 12, ha tenido presencia en los municipios de Amatenango del Valle, con una alta relevancia regional y baja municipal (AB); y Teopisca, con baja regional y a nivel local (BB).

En este año son 10 las actividades económicas relacionadas con la industria textil y su comercio, pertenecientes a los sectores (31-33) manufacturero, (43) comercio al por mayor y (46) al por menor, los cuales se encuentran en los municipios de Amatenango del Valle, Teopisca, Zinacantán, Oxchuc, San Cristóbal, Chanal y Aldama.

Las actividades económicas de este sector, con alta relevancia en la región y el municipio (AA), se encuentran en Zinacantán, en el subsector (314) fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir en sus ramas, y en el (315) fabricación de prendas de vestir, en Amatenango del Valle, con tejido de punto.

En cuanto a las actividades del sector (43) de comercio al por mayor, San Cristóbal es representante, con relevancia baja en la región, pero con alta a nivel municipal (BA). En el sector (46) de comercio al por menor Aldama tiene alta regional y baja local (AB).

Tabla 13

Actividades económicas en la industria textil artesanal de Los Altos (2004)

Clave	Actividad económica	Municipio	Valor agregado censal bruto (millones de pesos)	Unidades productivas	Personal ocupado	PR	QL	HH	Relevancia	
Sector	31-33	Industrias manufactureras	Amatenango del Valle	1.008	284	393	0.13	7.51	0.11	AB
			Teopisca	3.88	127	251	0.08	1.69	0.03	BB
Subsector	314	Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	Zinacantán	0.294	53	77	1.00	88.48	0.99	AA
Rama	3149	Fabricación de otros productos textiles, excepto prendas de vestir	Zinacantán	0.294	53	77	1.00	88.48	0.99	AA
Subrama	31499	Fabricación de productos textiles no clasificados en otra parte	Zinacantán	0.294	53	77	1.00	88.48	0.99	AA
Subsector	315	Fabricación de prendas de vestir	Amatenango del Valle	0.01	5	8	0.05	2.80	0.03	BB
			Teopisca	0.199	13	18	0.11	2.23	0.06	BB
Rama	3151	Fabricación de prendas de vestir de tejido de punto	Amatenango del Valle	0.01	5	8	1.00	56.79	0.98	AA
Rama	3152	Confección de prendas de vestir	Oxchuc	0.382	3	7	0.06	4.65	0.04	BB
			San Cristóbal	1.805	95	119	0.97	1.15	0.12	BA
Clase	315224	Confección en serie de disfraces y trajes típicos	San Cristóbal	0.281	9	12	1.00	1.19	0.16	BA
Clase	315225	Confección de prendas de vestir sobre medida	Chanal	0.018	3	4	0.05	11.16	0.04	AB
			San Cristóbal	1.284	71	82	0.95	1.13	0.11	BA

Clave	Actividad económica	Municipio	Valor agregado censal bruto (millones de pesos)	Unidades productivas	Personal ocupado	PR	QL	HH	Relevancia	
Sector	43	Comercio al por mayor	San Cristóbal	172.52	88	692	0.98	1.16	0.13	BA
Sector	46	Comercio al por menor	Aldama	0.153	14	24	0.09	87.76	0.09	AB
			San Cristóbal	435.299	4735	9515	0.98	1.16	0.13	BA
Rama	4631	Comercio al por menor de productos textiles, excepto ropa	San Cristóbal	8.983	75	235	0.92	1.09	0.07	BA
			Teopisca	0.36	12	13	0.05	1.02	0.00	BB
Rama	4632	Comercio al por menor de ropa, bisutería y accesorios de vestir	San Cristóbal	28.025	411	1008	0.87	1.03	0.02	BA

Fuente: Elaborado con base en datos obtenidos del censo económico 2004 (INEGI, 2021) y metodología adaptada para la identificación de APL en México (Godínez y García, 2010).

Nota: Las actividades económicas relevantes en 2004 fueron consideradas mediante los filtros para la identificación del Agrupamiento Económico Territorial⁴⁴.

Acerca de 2009 (Tabla 14), la industria manufacturera en Los Altos asume importancia en el municipio de Amatenango del Valle (AA), a niveles regional y municipal. Teopisca continúa presente con baja relevancia en ambos casos (BB). El

⁴⁴ HH: positivo

PR: superior al promedio de todas las actividades de la región (0.045555); a su vez, si el PR es superior a la desviación estándar de las mismas actividades, en este caso (0.190522), se les considera relevantes para el sector (Godínez y García, 2010, p.133).

QL: mayor o igual a la unidad, pero inferior a 5, es de baja importancia regional; QL mayor a 5 son actividades altamente importantes (Godínez y García, 2010, p.133).

* BB = $1 < QL < 5$ y $0.045555 < PR < 0.190522$

** BA = $1 < QL < 5$ y $PR > 0.190522$

*** AB = $QL > 5$ y $0.045555 < PR < 0.190522$

**** AA = $QL > 5$ y $PR > 0.190522$

municipio de Zinacantán entra a este grupo, aunque, con baja importancia para la región y a nivel municipal (BB).

Las actividades económicas de estos sectores que cumplen los requerimientos metodológicos son 11, con presencia en Amatenango del Valle, Teopisca, Zinacantán, Chamula, Chalchihuitán, San Cristóbal, Aldama, Oxchuc y Pantelhó. Con altas relevancias regional y municipal (AA) pertenecen a: la (314) fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir (en sus ramas) en Zinacantán. En la (315) fabricación de prendas de vestir destaca de forma general Zinacantán (AA), y en fabricación de ropa exterior de tejido de punto Amatenango del Valle, Teopisca y Zinacantán.

En confección de prendas de vestir destaca Zinacantán (AA) y también en la de prendas de vestir sobre medida (AA). Es interesante cómo este municipio tuvo en el año cinco actividades económicas en la industria textil, significando crecimiento a nivel municipal y para la región y relevancia como municipio en la industria textil de Los Altos.

En el sector de comercio al por mayor los municipios de San Cristóbal y Teopisca son representantes en la región. Aldama y Teopisca continúan presentes en el sector de comercio al por menor. En San Cristóbal la actividad de comercio al por menor de productos textiles, excepto ropa, es de alta importancia local (BA), lo que denota su relevancia comercial.

Tabla 14

Actividades económicas de la industria textil artesanal de Los Altos (2009)

Clave	Actividad económica	Municipio	Valor agregado censal bruto (millones de pesos)	Unidades económicas	Personal ocupado	PR	QL	HH	Relevancia	
Sector	31-33	Industrias manufactureras	Amatenango del Valle	2.788	600	885	0.18	7.57	0.16	AA
			Teopisca	8.694	133	364	0.07	1.37	0.02	BB
			Zinacantán	2.736	100	263	0.05	3.30	0.04	BB
Subsector	314	Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	Zinacantán	0.644	58	178	0.81	49.75	0.79	AA
			Amatenango del Valle	0.036	9	10	0.05	1.90	0.02	BB
Rama	3149	Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	Zinacantán	1.192	58	178	0.95	58.49	0.93	AA
			Amatenango del Valle	0.036	9	10	0.05	2.24	0.03	BB
Subrama	31499	Fabricación de productos textiles no clasificados en otra parte	Zinacantán	1.192	58	178	0.95	58.49	0.93	AA
			Chamula	1.694	8	21	0.07	4.61	0.05	BB
Subsector	315	Fabricación de prendas de vestir	Zinacantán	0.585	29	59	0.20	12.11	0.18	AA
Rama	3151	Fabricación de prendas de vestir de tejido de punto	Amatenango del Valle	0.012	5	5	0.18	7.52	0.15	AA
			Teopisca	0.588	10	25	0.89	16.56	0.84	AA
			Zinacantán	0.232	6	18	0.64	39.71	0.63	AA
Clase	315192	Fabricación de ropa exterior de tejido de punto	Amatenango del Valle	0.012	5	5	0.18	7.52	0.15	AA
			Zinacantán	0.232	6	18	0.64	39.71	0.63	AA
Rama	3152	Confección de prendas de vestir	Zinacantán	0.353	23	41	0.17	10.30	0.15	AA
			Chalchihuitán	1.694	8	21	0.09	31.41	0.08	AB
Clase	315225	Confección de prendas de vestir sobre medida	Zinacantán	0.21	14	23	0.17	10.30	0.15	AA
			San Cristóbal	1.287	85	115	0.83	1.05	0.04	BA

Clave	Actividad económica	Municipio	Valor agregado censal bruto (millones de pesos)	Unidades económicas	Personal ocupado	PR	QL	HH	Relevancia	
Sector	43	Comercio al por mayor	San Cristóbal	276.463	260	1396	0.88	1.11	0.09	BA
			Teopisca	4.969	32	96	0.06	1.12	0.01	BB
Clase	432119	Comercio al por mayor de otros productos textiles	San Cristóbal	0.347	5	15	1.00	1.27	0.21	BA
Sector	46	Comercio al por menor	Aldama	0.935	12	29	0.10	103.94	0.10	AB
			Teopisca	20.511	553	1053	0.06	1.10	0.01	BB
Rama	4631	Comercio al por menor de productos textiles, excepto ropa	San Cristóbal	13.292	91	254	0.87	1.10	0.08	BA
			Teopisca	0.458	14	22	0.08	1.39	0.02	BB
Rama	4632	Comercio al por menor de ropa, bisutería y accesorios de vestir	Chamula	0.809	75	168	0.10	6.35	0.08	AB
			Oxchuc	1.557	53	81	0.05	1.81	0.02	BB
			Pantelhó	1.719	36	76	0.04	2.27	0.02	BB

Fuente: Elaborado con base en datos obtenidos del censo económico 2009 (INEGI, 2021) y metodología adaptada para la identificación de APL en México (Godínez y García, 2010).

Nota: Las actividades económicas relevantes en 2009 fueron consideradas mediante los filtros para la identificación del Agrupamiento Económico Territorial⁴⁵

⁴⁵ HH: positivo

PR: superior al promedio de todas las actividades de la región (0.046448); si son aún superiores a la desviación estándar de las mismas, (0.168737) son relevantes para el sector (Godínez y García, 2010, p.133).

QL: mayor o igual a la unidad, pero inferior a 5, es baja importancia regional; mayor a 5, altamente importante (Godínez y García, 2010, p.133).

* BB = $1 < QL < 5$ y $0.046448 < PR < 0.168737$

Según el análisis de 2014 (Tabla 15), aumentan las actividades económicas, con 13 relacionadas con la industria textil, cumpliendo con los requerimientos metodológicos, en Amatenango del Valle, Teopisca, Zinacantán, Chenalhó, Larráinzar, San Cristóbal, Aldama y Chamula.

Entrando a detalle, en cuanto a sectores, Amatenango del Valle continuó consolidándose en el manufacturero, con alta importancia en la región y la localidad (AA), mientras que Zinacantán y Teopisca se mantuvieron con baja relevancia en ambos casos (BB).

En 2014 aumentaron las actividades económicas en esta industria, con presencia y alta relevancia a niveles regional y municipal (AA). En este año entra el subsector (313) en la fabricación de insumos y acabado de textiles en Zinacantán.

En el subsector (314) fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir, en todas sus ramas tiene más presencia y alta relevancia a nivel regional y municipal en Amatenango del Valle y Zinacantán (AA).

El subsector (315) fabricación de prendas de vestir está presente en Larráinzar y Zinacantán, en las ramas de fabricación de prendas de vestir de tejido de punto en el segundo, en la confección de prendas de vestir en Chenalhó y Zinacantán y en confección de accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte en Teopisca.

Este incremento en las actividades económicas relevantes en la industria textil en 2014 está relacionado con la llegada de nuevas empresas y marcas privadas establecidas en San Cristóbal de Las Casas, según datos de las entrevistas a las marcas Casilda Mut y Kolabal (2021), considerando que, desde este año, el interés

** BA = $1 < QL < 5$ y $PR > 0.168737$

*** AB = $QL > 5$ y $0.046448 < PR < 0.168737$

**** AA = $QL > 5$ y $PR > 0.168737$

por la vestimenta elaborada de manera artesanal adquirió más importancia en los mercados nacional e internacional, y como consecuencia llegaron marcas textiles y diseñadores foráneos.

En lo que va del análisis, Zinacantán permanece constante en las actividades económicas significativas, en compañía de Amatenango del Valle, desde la producción de textiles artesanales y la confección de prendas de vestir. Según T. Mejía (comunicación personal, noviembre 2021), fundadora de la marca Kolaval, estas acciones han sido necesarias para entrar a otros mercados, de tal forma que “las personas puedan utilizar los textiles artesanales como una prenda de vestir y no sean vistos como un disfraz”.

En este mismo año San Cristóbal continúa con una presencia importante a nivel regional (AB) en comercio al mayor. En comercio al por menor Aldama mantuvo presencia importante, y en comercio al por menor de productos textiles San Cristóbal, Teopisca y Zinacantán una presencia incipiente. Comercio al por menor de disfraces, vestimenta regional y vestidos de novia se integró a este sector, con Chamula con alta relevancia a niveles local y regional (AA).

Tabla 15

Actividades económicas en la industria textil artesanal de Los Altos (2014)

Clave	Actividad económica	Municipio	Valor agregado censal bruto (millones de pesos)	Unidades económicas	Personal ocupado	PR	QL	HH	Relevancia	
Sector	31-33	Industrias manufactureras	Amatenango del Valle	18.027	676	1133	0.22	6.35	0.18	AA
			Teopisca	14.262	179	388	0.07	1.28	0.02	BB
			Zinacantán	4.079	154	330	0.06	1.57	0.02	BB
Subsector	313	Fabricación de insumos y acabado de textiles	Zinacantán	0.119	5	12	1.00	24.93	0.96	AA
Subsector	314	Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	Amatenango del Valle	1.094	32	82	0.34	9.88	0.30	AA
			Zinacantán	1.296	65	146	0.60	14.92	0.56	AA
Rama	3149	Fabricación de otros productos textiles, excepto prendas de vestir	Amatenango del Valle	1.094	32	82	0.34	10.05	0.31	AA
			Zinacantán	1.281	62	142	0.59	14.75	0.55	AA
Subrama	31499	Fabricación de productos textiles no clasificados en otra parte	Amatenango del Valle	1.094	32	82	0.35	10.39	0.32	AA
			Zinacantán	1.281	62	142	0.61	15.26	0.57	AA
Clase	314991	Confección, bordado y deshilado de productos textiles	Amatenango del Valle	1.094	32	82	0.35	10.39	0.32	AA
			Zinacantán	1.281	62	142	0.61	15.26	0.57	AA
Subsector	315	Fabricación de prendas de vestir	Larráinzar	0.178	11	64	0.17	17.21	0.16	AA
			Zinacantán	1.085	52	102	0.27	6.66	0.23	AA
			Chenalhó	0.28	13	32	0.08	6.26	0.07	BA
			Amatenango del Valle	0.085	15	23	0.06	1.77	0.03	BB
Rama	3151	Fabricación de prendas de vestir de tejido de punto	Zinacantán	0.27	22	41	0.85	21.30	0.81	AA
			Amatenango del Valle	0.009	5	7	0.15	4.29	0.11	BB

Clave	Actividad económica	Municipio	Valor agregado censal bruto (millones de pesos)	Unidades económicas	Personal ocupado	PR	QL	HH	Relevancia	
Rama	3152	Confección de prendas de vestir	Zinacantán	0.815	30	61	0.45	11.27	0.41	AA
			Chenalhó	0.192	10	26	0.19	14.39	0.18	AA
			Amatenango del Valle	0.076	10	16	0.12	3.48	0.08	BB
			Teopisca	0.266	7	11	0.08	1.42	0.02	BB
Clase	315225	Confección de prendas de vestir sobre medida	San Cristóbal	1.052	36	54	0.81	1.11	0.08	AB
			Amatenango del Valle	0.056	4	6	0.09	2.63	0.06	BB
			Teopisca	0.123	4	4	0.06	1.04	0.00	BB
Rama	3159	Confección de accesorios de vestir y prendas de vestir no clasificados en otra parte	Teopisca	0.178	3	7	1.00	17.38	0.94	AA
Sector	43	Comercio al por mayor	San Cristóbal	325.506	258	1484	0.87	1.19	0.14	AB
Sector	46	Comercio al por menor	Aldama	0.873	48	81	0.30	113.21	0.30	AA
			Teopisca	27.197	666	1133	0.06	1.02	0.00	BB
			Zinacantán	13.808	584	1221	0.06	1.57	0.02	BB
Rama	4631	Comercio al por menor de productos textiles, excepto ropa	San Cristóbal	15.55	94	231	0.85	1.17	0.12	AB
			Teopisca	0.241	13	17	0.06	1.09	0.00	BB
			Zinacantán	0.274	12	19	0.07	1.74	0.03	BB
Rama	4632	Comercio al por menor de ropa, bisutería y accesorios de vestir	San Cristóbal	58.196	739	1533	0.79	1.09	0.07	AB
Clase	463214	Comercio al por menor de disfraces, vestimenta regional y vestidos de novia	Chamula	0.076	11	14	0.25	11.08	0.22	AA
			Teopisca	0.013	3	5	0.09	1.52	0.03	BB

Fuente: Elaborado con base en datos obtenidos del censo económico (INEGI, 2014) y metodología adaptada para la identificación de APL en México (Godínez y García, 2010).

Nota: Las actividades económicas relevantes en 2014 fueron consideradas mediante los filtros para la identificación del Agrupamiento Económico Territorial⁴⁶.

De las actividades económicas en la industria textil artesanal de Los Altos en 2004, 2009 y 2014 se nota la evolución y la configuración de seis municipios con continuidad en la relevancia a nivel regional y en su economía local (AA), constantes de acuerdo con los criterios metodológicos. Son: Amatenango del Valle, Aldama, Chamula, San Cristóbal, Teopisca y Zinacantán. Esta información coincide con la analizada acerca de la población ocupada en el sector secundario visto en la Gráfica 1, en el cual participa este grupo.

Otros municipios, aunque con incrementos en el mercado laboral de 2010 a 2020 (Tabla 5), no tienen presencia relevante en las actividades económicas relacionadas con las industrias manufacturera, textil y comercial. En este grupo se encuentran Chalchihuitán, Chanal, Mitontic, San Juan Cancuc, Santiago El Pinar y Tenejapa.

Los resultados desde el enfoque estadístico serán contrastados con las referencias de las entrevistas a actores y agentes, la información documental, la identificación de los vínculos productivos, culturales y sociales y las experiencias relevantes con el grupo de municipios no destacados en este análisis. Una vez

⁴⁶ HH: positivo

PR: superior al promedio de todas las actividades de la región (0.053873); si es superior a la desviación estándar de las mismas actividades, en este caso (0.166911) son relevantes para el sector (Godínez y García, 2010, p.133).

QL: mayor o igual a la unidad, pero inferior a 5, es baja importancia regional; mayor a 5 son actividades altamente importantes (Godínez y García, 2010, p.133).

* BB = $1 < QL < 5$ y $0.053873 < PR < 0.166911$

** BA = $1 < QL < 5$ y $PR > 0.166911$

*** AB = $QL > 5$ y $0.053873 < PR < 0.166911$

**** AA = $QL > 5$ y $PR > 0.166911$

identificadas las actividades económicas relevantes en la industria textil de Los Altos, se procede a la del AET.

2.2.3. Características del Agrupamiento Económico Territorial (AET) en la región Altos

Ahora el análisis se centra en la identificación del agrupamiento económico territorial mediante la mayor concentración de actividades productivas y comerciales referentes a la ubicación geográfica y la densidad de relaciones relevantes de unidades textiles artesanales en el territorio, es decir, una aglomeración productiva.

La identificación de este agrupamiento se basa en los resultados de los municipios y actividades económicas de 2019 (Tabla 16), comparados con los de 2004, 2009 y 2014 (tablas 13, 14 y 15) para conocer su trayectoria.

De acuerdo con el análisis estadístico, un grupo de actividades económicas ha permanecido relevante a niveles regional y municipal; algunos municipios se presentan estables e incorporan actividades que permiten más vínculos en las cadenas productivas en esta industria textil artesanal.

En el análisis de 2019 (Tabla 16) se detectó 16 actividades económicas⁴⁷ relacionadas con el sector 31-33 manufacturero, el 43 de comercio al por mayor y el 46 de comercio al por menor, clasificación SCIAN, México (INEGI, 2018)⁴⁸. Amatenango del Valle, Teopisca y Zinacantán confirman una trayectoria en la industria manufacturera, observada durante todo el periodo de estudio⁴⁹ (2004 a 2019).

⁴⁷ En estas actividades no entran los resultados por sectores como actividad.

⁴⁸ Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (INEGI, 2018).

⁴⁹ Tablas 13, 14, 15 y 16.

En 2019 los tres municipios aportaron a este sector un Valor Agregado Censal Bruto (VACB)⁵⁰ de 58.162 (millones de pesos), 2,960 unidades económicas y una población ocupada de 6,946 personas. En el sector de comercio al por mayor San Cristóbal es el representativo y aportó un VACB de 1026.32 (millones de pesos), 354 unidades económicas y una población ocupada de 2,092 personas. En comercio al por menor Aldama y Teopisca han aportado un VACB de 119.771 (millones de pesos), 947 unidades económicas y una población ocupada de 1,693 personas.

Con base en los resultados en 2019 de las actividades económicas que cumplieron con los requerimientos metodológicos (Tabla 16), se propone un posible AET de la industria textil en Los Altos. De acuerdo con las actividades económicas localizadas, se plantea la división de las actividades en cuatro grupos, considerando los subsectores (313), (314), (315), (43) y (46)⁵¹, descritos en el apartado anterior, así como la relevancia: AA (altas regional y municipal), AB (alta regional y baja municipal), BA (baja regional y alta municipal) y BB (bajas regional y municipal).

El primer grupo lo integran cinco actividades económicas de los subsectores (313) y (314), relacionados con la fabricación de insumos y productos textiles, en municipios con alta relevancia a niveles regional y municipal (AA) y con alta regional pero baja municipal (AB): fabricación de insumos y acabado de textiles, en Zinacantán (AA) y Aldama (AB), Amatenango del Valle, y Zinacantán con (AA), Chenalhó con (AB) y Teopisca con (BB). En la fabricación de otros productos textiles, excepto prendas de vestir, en Amatenango del Valle y Zinacantán con (AA) y Chenalhó con (AB). Fabricación de productos textiles no clasificados en otra parte en Amatenango del Valle y Zinacantán con (AA) y Chenalhó con (AB). En

⁵⁰ Se define como “el valor de la producción que se añade durante el proceso de trabajo por la actividad creadora y de transformación del personal ocupado, el capital y la organización (factores de la producción), ejercida sobre los materiales que se consumen en la realización de la actividad económica” (INEGI, 2014).

⁵¹ Clasificación SCIAN, México (INEGI, 2018).

confección, bordado y deshilado de productos textiles: Amatenango del Valle y Zinacantán con (AA) y Chenalhó con (AB).

El segundo grupo lo integran cinco actividades económicas del subsector (315) fabricación de prendas de vestir: fabricación de prendas de vestir en Zinacantán (AA), fabricación de prendas de vestir de tejido de punto en Aldama, Larráinzar, Pantelhó (AA) y Oxchuc (AB) y fabricación de ropa exterior de tejido de punto en Zinacantán y Larráinzar (AA) y Aldama y Pantelhó (AB).

En este mismo grupo, desde 2014 (Tabla 14) hay relevancia de tres actividades económicas relacionadas con una producción en serie y manufacturada: confección de prendas de vestir en Larráinzar (AB) y Zinacantán (BB), confección en serie de disfraces y trajes típicos en Larráinzar y Zinacantán (AA), Huixtán (AB) y Amatenango del Valle y Chamula (BB) y confección de accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte en Teopisca, con altas relevancias regional y local (AA).

El tercer grupo lo integran las actividades de comercialización de las cadenas productivas en el sector (43) de comercio al por mayor. San Cristóbal es el único con presencia desde 2004, por lo cual se argumenta que está especializado; sin embargo, en 2019 tuvo mayor relevancia a nivel municipal (BA), lo que expresa, según Godínez y García (2010), un mayor peso relativo local, con la presencia de dos actividades nuevas: comercio al por mayor de productos textiles, excepto ropa (AB) y al por mayor de otros productos textiles (AB).

El cuarto grupo lo integran las actividades de comercialización de la cadena productiva en el sector (46) de comercio al por menor. Aldama ha permanecido de 2004 a 2019 con altas relevancias regional y municipal (AA), creando especialización, pero no en la comercialización de textiles. Teopisca se presenta en 2019 con baja relevancia (BB), lo que habla de posibilidades de crecimiento.

Las actividades económicas de la cadena (46) en este AET son tres: comercio al por menor de productos textiles, excepto ropa, en Zinacantán (BB), comercio al por menor de ropa, bisutería y accesorios de vestir en Teopisca (BA) y comercio al por menor de disfraces, vestimenta regional y vestidos de novia en San Cristóbal (BA) y Chamula (BB). No existe una especialización en estos municipios.

Tabla 16

Actividades económicas en la industria textil artesanal de Los Altos (2019)

Clave	Actividad económica	Municipio	Valor agregado censal bruto (millones de pesos)	Unidades económicas	Personal ocupado	PR	QL	HH	Relevancia	
Sector	31-33	Industrias manufactureras	Amatenango del Valle	9.162	61	1,182	0.15	5.45	0.12	AB
			Teopisca	30.344	1,774	3,778	0.10	1.64	0.04	BB
			Zinacantán	18.656	1,125	1,986	0.10	2.89	0.06	BB
Subsector	313	Fabricación de insumos y acabado de textiles	Zinacantán	1.111	54	68	0.73	21.78	0.70	AA
			Aldama	0.071	8	9	0.10	28.07	0.09	AB
Subsector	314	Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	Amatenango del Valle	1.342	137	177	0.17	6.11	0.14	AA
			Zinacantán	11.116	284	483	0.45	13.52	0.42	AA
			Chenalhó	1.852	46	112	0.11	8.17	0.09	AB
			Teopisca	1.596	51	102	0.10	1.50	0.03	BB
Rama	3149	Fabricación de otros productos textiles, excepto prendas de vestir	Amatenango del Valle	1.342	137	177	0.21	7.77	0.18	AA
			Zinacantán	11.052	278	477	0.57	16.98	0.54	AA
			Chenalhó	1.852	46	112	0.13	10.39	0.12	AB
Subrama	31499	Fabricación de productos textiles no clasificados en otra parte	Amatenango del Valle	1.342	137	177	0.20	7.47	0.18	AA
			Zinacantán	11.052	278	477	0.55	16.34	0.51	AA
			Chenalhó	1.852	46	112	0.13	10.00	0.12	AB
Clase	314991	Confección, bordado y deshilado de productos textiles	Amatenango del Valle	1.342	137	177	0.20	7.47	0.18	AA
			Zinacantán	11.052	278	477	0.55	16.34	0.51	AA
			Chenalhó	1.852	46	112	0.13	10.00	0.12	AB
Subsector	315	Fabricación de prendas de vestir	Zinacantán	1.691	58	116	0.18	5.31	0.14	AA
			Larráinzar	0.11	48	100	0.15	7.91	0.13	AB
			Teopisca	1.286	20	43	0.07	1.03	0.00	BB
Rama	3151	Fabricación de prendas de vestir de tejido de punto	Aldama	0.261	17	26	0.24	69.83	0.24	AA
			Larráinzar	1.077	33	55	0.51	26.23	0.49	AA
			Pantelhó	0.136	9	17	0.16	11.11	0.14	AA
			Oxchuc	0.086	3	5	0.02	7.54	0.02	AB
Clase	315192	Fabricación de ropa exterior de tejido de punto	Larráinzar	1.077	33	55	0.33	16.86	0.31	AA
			Zinacantán	0.76	21	60	0.36	10.64	0.32	AA
			Aldama	0.261	17	26	0.15	44.89	0.15	AB
			Pantelhó	0.136	9	17	0.10	7.15	0.09	AB
Rama	3152	Confección de prendas de vestir	Larráinzar	0.486	15	45	0.11	5.82	0.09	AB
			Zinacantán	0.889	33	52	0.13	3.89	0.10	BB

Clave	Actividad económica	Municipio	Valor agregado censal bruto (millones de pesos)	Unidades económicas	Personal ocupado	PR	QL	HH	Relevancia	
Clase	315224	Confección en serie de disfraces y trajes típicos	Larráinzar	0.155	6	27	0.21	11.04	0.19	AA
			Zinacantán	0.596	27	45	0.36	10.64	0.32	AA
			Huixtán	0.11	6	7	0.06	12.18	0.05	AB
			Amatenango del Valle	0.013	4	7	0.06	2.04	0.03	BB
			Chamula	0.143	3	9	0.07	2.66	0.04	BB
Rama	3159	Confección de accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte	Teopisca	0.939	3	18	1.00	15.66	0.94	AA
Sector	43	Comercio al por mayor	San Cristóbal	-	-	2,092	0.89	1.20	0.15	BA
Subrama	43211	Comercio al por mayor de productos textiles, excepto ropa	San Cristóbal	0.627	6	11	1.00	1.36	0.26	AB
Clase	432119	Comercio al por mayor de otros productos textiles	San Cristóbal	0.413	3	8	1.00	1.36	0.26	AB
Sector	46	Comercio al por menor	Aldama	2.909	52	89	0.23	67.58	0.23	AA
			Teopisca	116.862	895	1604	0.07	1.08	0.01	BB
Rama	4631	Comercio al por menor de productos textiles, excepto ropa	Zinacantán	1.54	15	28	0.07	2.18	0.04	BB
Rama	4632	Comercio al por menor de ropa, bisutería y accesorios de vestir	Teopisca	1.158	9	169	0.07	1.12	0.01	BA
Clase	463214	Comercio al por menor de disfraces, vestimenta regional y vestidos de novia	San Cristóbal	2.807	22	49	0.82	1.11	0.08	BA
			Chamula	0.533	8	8	0.13	4.97	0.11	BB

Fuente: Elaboración con base en datos obtenidos del censo económico 2019 (INEGI, 2021) y metodología adaptada para la identificación de APL en México (Godínez y García, 2010).

Nota: Las actividades económicas relevantes en 2019 fueron consideradas mediante los filtros para la identificación del Agrupamiento Económico Territorial⁵²

Con los resultados de 2019 (Tabla 16) se argumenta la existencia de un AET (Figura 1). Este agrupamiento consta de 11 municipios de la región Altos de Chiapas: Aldama, Amatenango del Valle, Chamula, Chenalhó, Huixtán, Larráinzar, Oxchuc, Pantelhó, San Cristóbal, Teopisca y Zinacantán. Unos tienen mayor tradición productiva que otros, según los análisis de 2004, 2010 y 2014.

Para la localización territorial del agrupamiento productivo se toma como base la propuesta de Asuad (2001, como se citó en Calderón, 2014), una tipología del número de actividades de cada municipio en función de un índice de localización (QL) mayor a la unidad (Tabla 16). Todas las actividades cumplen con este parámetro. Se aclara, únicamente es para clasificar los municipios del AET en cuanto al número de actividades, no en la especialización de la actividad⁵³.

La tipología propuesta para la clasificación de los municipios, de acuerdo con las actividades, se divide en: unifuncionales, bifuncionales, trifuncionales, semidiversificadas (especializado en cuatro) y diversificados (más de cuatro) (Asuad, 2001, como se citó en Calderón, 2014).

⁵² HH: positivo

PR: superior al promedio de todas las actividades de la región (0.060203); si es superior a la desviación estándar de las mismas actividades, en este caso (0.164222), se le considera relevante para el sector (Godínez y García, 2010:133).

QL: mayor o igual a la unidad, pero inferior a 5, es de baja importancia regional; QL mayor a 5 es actividad altamente importante (Godínez y García, 2010:133).

* BB = $1 < QL < 5$ y $0.060203 < PR < 0.164222$

** BA = $1 < QL < 5$ y $PR > 0.164222$

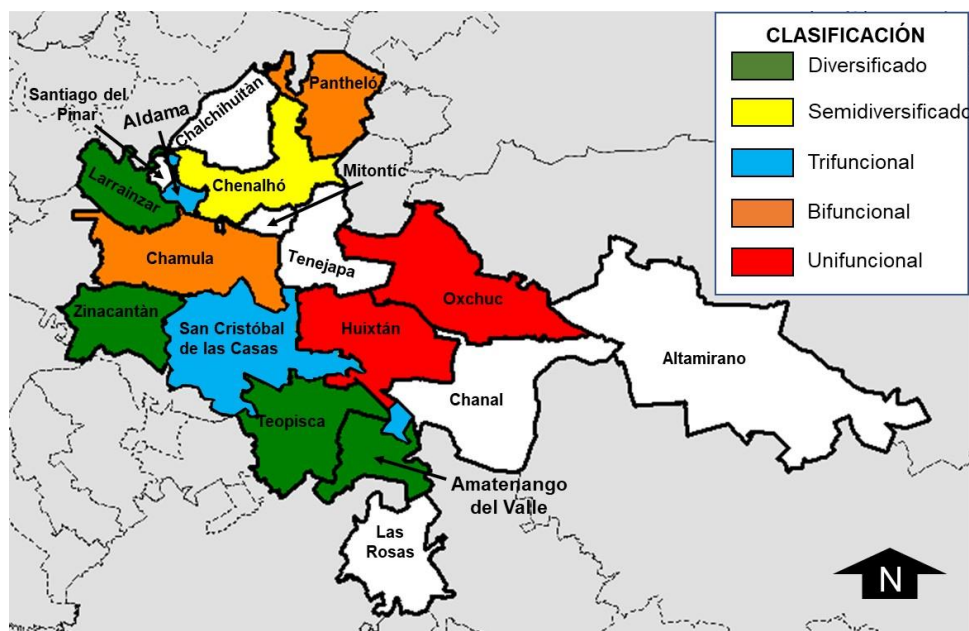
*** AB = $QL > 5$ y $0.060203 < PR < 0.164222$

**** AA = $QL > 5$ y $PR > 0.164222$

⁵³ Según Calderón (2014), así “se sabrá que el municipio realmente se especializa en dicha actividad y su relevancia en cierto periodo no se debió a factores externos y/o coyunturales.” En el análisis de esta industria textil se ha observado municipios con una trayectoria en ciertas actividades.

Figura 1

Localización territorial del Agrupamiento Económico Territorial (AET) de la industria textil artesanal en Los Altos de Chiapas



Fuente: Elaboración con base en datos obtenidos del censo económico 2019 (INEGI, 2021)

En las clasificaciones del AET propuesto para Los Altos resaltan Zinacantán con 10 actividades, Amatenango del Valle con cinco, Teopisca cinco y Larráinzar cinco, clasificándolos como diversificados. También se les considera especializados (ibid.). En el caso de Chenalhó, aparece como semidiversificado, con cuatro actividades, mas no se le considera especializado por no tener historial relevante, aunque presenta características de crecimiento.

Aldama y San Cristóbal son trifuncionales, pues se han especializado en actividades económicas comerciales; Panteló y Chamula, como bifuncionales, tampoco son especializados, siendo el mismo caso para Huixtán y Oxchuc, clasificados como unifuncionales.

La diversificación en cinco municipios indica ventajas competitivas en producción y comercialización y una especialización lograda con los años que puede contribuir a un desarrollo económico en esta industria (Calderón, 2014).

Esta información es respaldada por los índices de la metodología de Carranco (2010), pues señalan las principales actividades económicas en la industria textil, presentando alta relevancia a niveles regional y municipal. Además han prevalecido así durante el periodo de estudio.

Concluyendo este capítulo, por los datos estadísticos y el análisis metodológico de Carranco (2010), se ha identificado la relevancia productiva y comercial de la industria textil en Los Altos con actividades económicas posicionadas en un grupo de municipios de la región que refleja su configuración productiva a través de los años.

Mediante tales actividades económicas con clasificación SCIAN México (INEGI, 2018) se ha conocido las cadenas productivas, como base del próximo capítulo para establecer las relevantes en el territorio mediante las voces de unidades textiles y agentes económicos.

Se identificó una aglomeración productiva en la región Altos mediante el AET en torno al despliegue territorial de las actividades económicas locales significativas, determinadas en 11 municipios, “conformando un conjunto dotado de un determinado grado de coherencia socio-económica y territorial” (Albuquerque, 2014, p.236).

El AET regional está integrado por siete municipios con tradición y especialización productivas: Amatenango del Valle, Aldama, Chamula, Larráinzar, San Cristóbal, Teopisca y Zinacantán; y cuatro en formación y crecimiento en la industria: Chenalhó, Pantelhó, Huixtán y Oxchuc. En el siguiente capítulo se identificará la densidad de relaciones económicas y eslabonamientos productivos, comerciales e institucionales entre estos municipios.

En este agrupamiento se pudo identificar a Zinacantán como el municipio con mayor relevancia a niveles regional y municipal. Es el más diversificado, con 10 actividades económicas relacionadas con la industria textil, mismas que servirán como referente de una aglomeración productiva local para detectar las externalidades locales en el territorio.

El siguiente capítulo se centra en el análisis del municipio de Zinacantán y las UTA ubicadas en el territorio, como punto de referencia para reconocer en la industria textil de Los Altos las formas de producción y comercialización para sobrevivir a la competencia en este mercado global actual y los elementos que generan economías locales externas y acciones conjuntas hacia una eficiencia colectiva (Schmitz, 1997, Helmsing, 2002).

CAPÍTULO 3. ORGANIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y EL COMERCIO EN LA INDUSTRIA TEXTIL DE LOS ALTOS

Se practica el enfoque histórico mediante una perspectiva socioeconómica y cultural para tener un marco respecto al origen de la actividad empresarial en las familias artesanas de Los Altos. Se estudia la producción de los textiles en la región por su significativa variedad de perspectivas, con los enfoques antropológico, sociocultural, económico y otros acerca del desarrollo y la configuración de la industria.

Mediante el análisis de 20 UTA de esta actividad económica se describe características generales, tamaño, empleo generado, articulaciones productiva y comercial y mercadeo. Se clasifica tales unidades en tres grupos y se describe las tres cadenas productivas relevantes identificadas en esta industria textil artesanal.

3.1. Historia Contemporanea de la Industria Textil

3.1.1. Tradición Productiva y Comercial

Los sucesos más representativos de mediados del siglo XX (Rus, 2012) produjeron cambios en Los Altos. De los años cincuenta a principios de los setenta hubo un periodo de mejoramiento en las comunidades relacionado con el trabajo en la actividad agrícola de los hombres en las fincas de las “tierras bajas”. Las

comunidades “tradicionales” ubicadas habían sido absorbidas por la economía finquera. Para los años 70, “cerca de 100,000 hombres indígenas, aproximadamente 80% de toda la población masculina adulta indígena, migraba por todo Chiapas cada año para trabajar en las fincas de las tierras bajas” (Rus, 2012, p.19). Hechos políticos, económicos y sociales provocaron “el colapso⁵⁴”:

El estancamiento del maíz en esas tierras privadas debido al incremento en el uso de la tecnología (...) El golpe final al trabajo agrícola de los migrantes ocurrió en 1989, con el colapso de los precios mundiales del café. Algo se seguía cosechando en las grandes fincas cafetaleras que empleaban pizcadores indígenas de 1989 a 1991, pero el precio se volvió tan bajo que muchos dueños dejaron de cultivar y limpiar sus cafetales, eliminando así aproximadamente la mitad de los costos de mano de obra. (Rus, 2012, p.43)

En Los Altos hubo “un cambio macroeconómico en la sociedad indígena al final de la era de las fincas, 1974-1994” (ibid.), manifestándose en respuestas económicas de los trabajadores de las comunidades y de los integrantes de sus familias para sobrevivir. Las mujeres intervinieron en la economía familiar con la elaboración de textiles por una crisis provocada por la disminución de los ingresos de los hombres. A mediados de los setenta comenzaron la producción artesanal, cuando “no pensaban organizarse de nuevas formas y menos meterse a la política. Lo único que les interesaba era ganar un poco de dinero extra con trabajo que ya

⁵⁴ Las fincas de las tierras bajas en Chiapas aparecieron al final del siglo XIX: “(...) cuando la agricultura de las tierras bajas comenzaba a despegar, se ejerció una gran presión para obligar a las comunidades indígenas de Los Altos a proveer los trabajadores necesarios para el desarrollo de la misma. De parte del estado, se emplearon métodos como la expropiación de tierras comunales ‘excedentes’, la imposición de nuevos impuestos y leyes de vigilancia, así como el establecimiento de un virtual estado de sitio en regiones indígenas. Esta interdependencia económica entre trabajadores de Los Altos y la agricultura de las tierras bajas tuvo también sus dimensiones políticas. Entre las ventajas que los grandes terratenientes obtenían del empleo de trabajadores de las comunidades de Los Altos como trabajadores migrantes estaba el hecho de que, social y políticamente, las comunidades de las cuales venían eran extremadamente estables y muchas veces hasta conservadoras y estaban también firmemente bajo el control del gobierno.” (Rus, 2012).

sabían hacer y que podían hacer sin salir de casa” (Rus, 2012, p.161). Rus explica que para los ochenta, específicamente el invierno y la primavera de 1983:

La pujante demanda de los tejidos y bordados, la infraestructura que se había desarrollado para comercializar la artesanía indígena y la repentina necesidad urgente de ingresos en las comunidades en las montañas alrededor de la ciudad se combinaron para desencadenar una bonanza de producción de artesanías...”. (Morris, 1991, como se citó en Rus, 2012, p.78)

Para Turok (1988) es una industria que ha seguido:

El cauce rural y urbano, el primero como la producción para el autoconsumo para una mínima especialización por encargo, y el segundo, mercantil y suntuario inmerso en una dinámica propia pero que todavía no rebasa la pequeña producción de mercancías, es decir, no lograba el establecimiento de fábricas. (p.25)

Uno de los trabajos más citados acerca de las mujeres tejedoras en Zinacantán es el de Patricia Greenfield (2004). Fue practicado de 1970 a 1991 con el análisis de dos generaciones de niñas tejedoras del paraje Navenchauc. Marca momentos en la historia de la producción y la comercialización de esta industria, por ejemplo la forma de enseñanza y aprendizaje del tejido, su representación y simbolismo, significando “énfasis sobre la innovación en el arte textil y sobre la independencia en el aprendizaje del tejido” (Greenfield, 2004, p.73).

Aparecieron nuevas formas de producción y comercialización de los textiles, no sólo en Zinacantán sino en otros municipios de Los Altos, al transitar de una cultura tradicional en la elaboración a una con enfoque empresarial; es decir, comienza “el desarrollo del empresariado en las familias artesanas” (Greenfield, 2004, p.90), puntos que representan el origen del desarrollo empresarial y la configuración de la industria en la región.

Los cambios entre 1970 y 1990 (Rus, 2012) son parte de la transformación del sistema económico zinacanteco. Greenfield (2004) relata que Zinacantán pasaba por un buen momento en la economía de subsistencia con base en la agricultura,

agregándose el comercio de prendas, fomentando la construcción de tiendas y galerías a orillas de la carretera para venderlas. Los textiles formaban parte de la indumentaria tradicional que las artesanas tejían para su uso, con bordados y colores sencillos, siendo común que las ventas fueran de “segunda mano” y de aquellas con errores en el tejido o que “les habían salido mal”. Comenzaban a comercializar en San Cristóbal (ibid., p.72).

En 1991 “la agricultura, el comercio, junto con una nueva producción textil, formaban el corazón de la subsistencia zinacanteca” (Greenfield, 2004, p.2). La novedad en los tejidos se caracterizaba por colores brillantes y bordados muy elaborados, con más figuras geométricas que las tradicionales, convirtiéndose en prendas para turistas.

Se ha documentado una serie de procesos económicos y socioculturales como transición de la economía de subsistencia donde “la tendencia hacia el dinero y el comercio había continuado a pasos acelerados” (ibid., p. 72).

Zinacantán tiene una tradición de participación en algunos sectores de la economía, como la agricultura, el transporte y el comercio; en este último ha destacado por el intercambio de mercancías. Los zinacantecos han desarrollado grandes habilidades para negociar (Martínez, 2014).

De 1976 a 1980 el negocio del transporte creció, dándoles a los zinacantecos la oportunidad de adquirir sus vehículos, entrando, según Greenfield (2004), al mundo de “la propiedad individual de los bienes de capital” (ibid., p.24); por otro lado, tenían la capacidad de salir a vender sus productos y traer de otros lugares para ofrecerlos en la localidad.

Desde 1991, la comunicación para la comercialización también se hizo presente. En el paraje Navenchauc comenzó a utilizarse el teléfono como herramienta de negocios con los clientes de otros lugares. A principios del siglo XXI, en 2002 específicamente, los procesos de globalización aparecieron al incursionarse

en el uso de la internet mediante correo electrónico para establecer relaciones comerciales (ibid.). “(...) la comunicación y el comercio fueron parte de los cambios históricos que permanecían vinculados y desarrollándose juntos” (ibid., p.24), trascendiendo en la vida socioeconómica y cultural de los zinacantecos hacia una mayor interacción local-global con otras localidades del estado, en el ámbito nacional y con el mundo, como consecuencia a relacionarse con los procesos de globalización y el capitalismo.

Leslie Haviland (1976, como se citó en Greenfield, 2004) encontró en Zinacantán que:

El dominio completo de la producción textil estaba experimentando cambios tanto en la tecnología como en la organización económica, emprendiendo esta nueva etapa en la cual las actividades de subsistencia para el hogar fueron combinadas con tareas dirigidas a desarrollar nuevos negocios, siendo la base principal el grupo familiar. (p.72)

Turok (1988) lo nombra “organización familiar”, expresión de:

Unidad doméstica en la que comparten un espacio físico los padres, abuelos, algunos hijos e hijas casados, ya sea en dos o más casas en un mismo terreno o en una sola, en el que un sólo patio se convierte en el área para actividades comunes. (p.103)

Para Haviland (1976, como se citó en Greenfield, 2004, p.72) las familias en Zinacantán son numerosas y acostumbran cohabitar un sitio con la finalidad de “mantener unidos los lazos de parentesco (...), lo que facilita la organización de la familia para el establecimiento de una fuente de ingresos como lo es la elaboración y comercialización de prendas textiles al interior de sus casas.” Tal situación se asemeja en la mayoría de los municipios de Los Altos.

Otros cambios sociales continuaron en la línea de mejorar la economía familiar, como controlar la natalidad y el interés por mejorar la educación para conseguir trabajos formales, aumentando así la escolaridad en niños y niñas (Greenfield, 2004).

Por tratarse de una producción artesanal, los elementos culturales son fundamentales para entender la transformación de la industria textil de Los Altos. Según Greenfield (2004, pp.70-73), los valores culturales alrededor de la producción de los textiles fueron un medio para “la reproducción social”.

En los años setenta la enseñanza y el aprendizaje del textil se centraba en tener “una forma verdadera de tejer”, transmitida a las niñas artesanas a muy temprana edad mediante la observación y las experiencias en la vida cotidiana (ibid.). Se hacía como sus antecesoras, de las madres como “tejedoras expertas” hacia las hijas como “aprendices” con lo que llaman “ensayo y error” (ibid.). Se puede decir que el aprendizaje y las formas de producción eran interdependientes.

Otro aspecto de esta época se relacionaba con la interdependencia familiar⁵⁵ con la comunidad, situando la importancia de las mujeres en las labores del hogar y en la elaboración de los trajes de los integrantes de la familia, siendo necesario aprender el oficio del tejido (ibid.).

Desde 1990 los valores culturales en la enseñanza y el aprendizaje del tejido se caracterizan por ser independientes, sin la ayuda de las maestras experimentadas (madres o abuelas); el “flujo de la autoridad” se vio afectado porque las artesanas jóvenes comenzaron a desplazar a las mayores, siendo las de menor edad quienes enseñaron a las niñas (ibid., p.79).

Antes de los noventa los valores culturales en torno a la producción textil se basaban en el respeto a las formas tradicionales. Con la transición de las unidades

⁵⁵ “Al ser el varón el proveedor de satisfactores económicos para cubrir las necesidades por medio del trabajo de la tierra para la obtención de dinero, a la mujer se le delegó la tarea de criar y educar a los hijos, así como alimentar y vestir a su familia, siendo sumisa y respetuosa ante la autoridad del esposo, en tanto que los hijos debían estar atentos y receptivos a las enseñanzas de los padres para el aprendizaje de oficios domésticos y más adelante cuando crezcan aprendieran oficios que les permitieran obtener conocimientos tradicionales en la siembra de granos para el autoconsumo de la familia (en el caso de los varones) o aprendiendo el oficio del tejido y bordado (para las mujeres)” (Martínez, 2014, pp.81-82).

familiares hacia una visión empresarial la tradición de tejer de la forma “verdadera” ha cambiado por dar a los textiles un sentido material, es decir, un “valor agregado⁵⁶”, volviéndolos mercancías.

En los noventa las artesanías zinacantecas comenzaron la innovación. Los cambios en la vestimenta que elaboraban fueron significativos, desde la que usaban los niños hasta la de los adultos, llegando a tener en las prendas hasta cinco diseños con figuras y colores más vivos, y así fueron “estimulando la creatividad, tanto en la práctica como la ideología.” (ibid., p.8).

La creatividad forma parte de las estrategias de un grupo de UTA en esta industria, con la finalidad de comercializar sus textiles, sobre todo al identificar que forma parte de las economías locales externas en el territorio, estimulada por la visión empresarial, la cual ha producido una variedad de productos textiles que han desplazado a los tradicionales. Greenfield (2004) confirma:

Vine a investigar si la visión empresarial había introducido el valor foráneo de la innovación en lo que hasta el momento había sido una forma tradicional de vida, basada en el respeto por la autoridad de los ancianos. En el terreno de la ropa y textiles, la respuesta era obviamente que sí. (p.2)

A finales del siglo XX y principios del XXI aparecieron nuevas formas de producción y comercialización de textiles en Los Altos. Se transitó de lo tradicional a lo empresarial, por el movimiento:

De un estilo interdependiente de aprendizaje a uno independiente (...) Específicamente, los modos más nuevos de aprendizaje y enseñanza se encontraban más frecuentemente en familias en las cuales la madre y la hija estaban más activas en comercios o trabajo asalariado con los textiles. (Greenfield, 2004, p.82).

Se estimuló así el surgimiento de nuevas actividades económicas, en las cuales las artesanas participan en la producción y el comercio de textiles, incursionando en la venta al menudeo en tiendas localizadas en las casas de las familias. Además, las niñas comenzaron a tejer y recibir un salario por el enrollado de los hilos (Greenfield, 2004, p.82; Martínez, 2014).

Cuando empezaban los ochenta, en Zinacantán y municipios cercanos como Chamula a un grupo de mujeres artesanas “se les ocurrió trabajar juntas en los patios de sus vecinas, de manera que pudieran cuidar a sus hijos colectivamente y así concentrarse mejor en su trabajo (...) comenzaron a juntarse para comprar hilo y otros materiales al mayoreo” (Rus, 2012, p.161).

Se ha documentado que de 1991 a 1998 se presentó una nueva forma de producción, el trabajo “por encargo” o “maquila” (Rus, 2012; Greenfield, 2004), con más relevancia en el paraje Navenchouc, en Zinacantán, donde las mujeres bordaban en sus casas para otras tejedoras (Greenfield, 2004; Martínez, 2014). Era una actividad:

(...) prácticamente de tiempo completo como bordadoras de ropa ya hecha. En este arreglo, llamado maquila, las prendas sin terminar se les entregaban por lote y ellas las regresaban bordadas al contratista o al empresario por un pago por pieza (...). Sin embargo, en menos de un año las mujeres que habían bordado blusas y faldas en forma de maquila empezaron a bordar las vestimentas chamulas tradicionales también, en particular blusas de algodón. (Rus 2012, p.79)

Dichas transiciones no fueron de manera uniforme, concentradas en las unidades familiares con visión empresarial y orientación al comercio, o familias en actividades comerciales o un trabajo asalariado relacionado con la producción textil (Greenfield, 2004 y Martínez, 2014).

Se identificó la existencia de familias empresarias en la producción y la comercialización de textiles, se ha documentado que una parte de las familias

artesanas en Navenchauc comenzaron a percibirse como dueñas de pequeñas empresas:

Con el cambio a una economía empresarial vino la disminución del respeto por la tradición y la manera *bats'í* y el incremento del interés por la innovación. Con la mentalidad que los empresarios deben continuamente resolver nuevos problemas y hallar nuevas maneras de hacer lucrativos sus comercios, ellos valoran la innovación (...). Estaban continuamente hallando nuevas fuentes y mercados para sus productos, decidiendo qué comprar, dónde comprarlo y dónde venderlo. (Greenfield, 2004, p.74)

Con estos elementos se argumenta que con el desarrollo empresarial en las artesanas zinacantecas estos grupos que Greenfield (2004, p.74) nombra como “familias empresarias” son las UTA en esta investigación. Respecto a las nuevas formas de comercialización de los textiles en que han incursionado, antes de los setenta se realizaba en las tiendas o galeras instaladas en las carreteras que conducían al centro de Zinacantán o a sus parajes, efectuada por las mujeres (Greenfield, 2004). Para otros municipios de Los Altos, como Chamula, Rus (2012) menciona:

(...) en los años 70, sólo una mujer había participado en la economía del dinero, mediante la venta de ropa ceremonial para los funcionarios indígenas y sus esposas; para 1988 había una mayoría de mujeres de Ch'ul Osil que producía textiles para el mercado turístico o también para diferentes tipos de trabajo asalariado. (p.59)

Desde los ochenta, en parajes de Chamula “la mayoría de las mujeres, que en algunas comunidades ascendía hasta el 60%, comenzó a producir artesanías para el creciente mercado turístico, después de 1982” (Rus, 2012, p.45). Dicha producción se expresó en una venta en las calles de San Cristóbal que consistía en tejidos que las mujeres habían elaborado para sus familias (ibid.).

Con esta nueva forma de comercialización ellas empezaron a organizarse en pequeños grupos para llevar sus productos a la ciudad, primero apoyándose con los

miembros de sus familias y luego agrupándose “en pequeñas comunidades de ayuda mutua, turnándose para cargar las cosas de todo camino a la ciudad” (Rus, 2012, p.79).

Cuando empezaban los ochenta, un grupo de mujeres artesanas ubicadas en Chamula utilizó otra forma de comercializar sus textiles mediante la entrega a consignación a ONG y organizaciones políticas y económicas independientes “de cuya existencia apenas acababan de enterarse, para obtener créditos mientras recibían el pago de sus productos (...), para asesorarse acerca de más mercados y obtener ayuda para la compra de materia prima” (ibid., p.161). Estas prácticas también ocurrían en otros lugares de Los Altos, incluido Zinacantán.

A inicios del siglo XXI continuaron los cambios en la sociedad zinacanteca con una industria más reconocida y localizada en el territorio, comenzando a formar vínculos e incursionar en la industria del turismo. En esta época los zinacantecos recibían en la cabecera municipal a una cantidad importante de turistas de orígenes nacional e internacional (Martínez, 2014; investigación de campo, 2021-2022).

En 2000 las UTA de Zinacantán comenzaron estrategias de comercialización para incrementar sus ventas con los turistas que llegaban a la cabecera, donde se encuentran el parque central y la iglesia, con la finalidad de conducirlos a sus casas, en las cuales exhiben sus productos y explicarles la elaboración del telar de cintura, aumentando la posibilidad de un ingreso extra por fotos y videos con las artesanas (Martínez, 2014; investigación de campo, 2021-2022).

Para Martínez (2014) la incursión en esta estrategia comercial muestra lo que se produce “pero a la vez reproduce una visión que se tiene de los grupos indígenas bajo una condición de ‘pobreza extrema’ y con habilidades únicas que inciden en la elaboración de prendas ‘autóctonas’ caracterizadas por diseños originales y coloridos, únicos en su género” (p.88).

Según Greenfield (2004) estas actividades:

Se han politizado y se han convertido en un aspecto puramente económico, perdiendo así tradiciones culturales, espirituales; a través de toda esta transición y con el paso de los años, se ha pasado de la resistencia a permitir el acceso a estas tradiciones, con la finalidad de obtener una ganancia económica con la compra de una prenda, muy pocas veces el reconocimiento cultural. (p.13)

Contrario a esto, en la actualidad existen acciones y estrategias en las que incurren las unidades artesanales en la búsqueda del reconocimiento cultural mediante el rescate de técnicas y prácticas antiguas en la producción textil, con la idea principal de una cultura que no se agota en el atraso.

Para finalizar este apartado, se observa que Zinacantán se ha convertido en un parteaguas para dictaminar la temporada de la “moda”, que cambia dos veces al año con las dos fiestas principales, la de San Sebastián y la de San Lorenzo en agosto.

Según Martínez (2014, p.67), estas dos festividades son puntos de encuentro de fe y tradición, así como de la vestimenta que las tejedoras amas de casa confeccionan para esta ocasión. El origen de estos cambios viene de localidades en Zinacantán como Navenchauc, donde viven muchas de las tejedoras, lo cual se refleja en colores y diseños, pues dictan cómo se vestirá la población del municipio. Estas artesanas llegan a vender a la cabecera municipal las prendas, pero no a los turistas sino al pueblo, por eso saben qué está de “moda”. Patricia (comunicación personal, 10 de noviembre del 2021) comenta:

El color de ropa que ellas usan cambia dos veces. Hay dos fiestas principales... Entonces estrenan ropa dos veces al año y en cada estreno son diferentes. Hay un lugar que se llama Navenchauc que es un paraje de Zinacantán y en ese lugar hay muchísimas tejedoras y bordadoras y digamos que ahí van usando colores y se va corriendo la voz de qué colores se están trabajando y ellas mismas llegan a vender al mercado local de Zinacantán. (...) como llegan de todos los parajes al mercado, el día que es el mercado que es el domingo llegan y se van dando cuenta qué color es el de moda, qué flores están de moda, lo que se está llevando (...) y a partir de eso la gente que no compra su ropa y que se la elabora ya sabe con qué colores y tonos hacerlo.

3.1.2. Distribución de las Actividades Económicas: Productivas y Comerciales

Para ilustrar se localiza las más relevantes de este municipio con el apoyo de la base de datos Denué (2021), que identifica las unidades económicas que participan. La Tabla 17, presenta esta distribución con la clasificación SCIAN México (INEGI, 2018)⁵⁷, dividida en sectores, subsectores y clases económicas. Esta clasificación se adapta y relaciona para el estudio de la industria textil artesanal.

Se considera como base el sector manufacturero (31-33) para delimitar las actividades económicas de las unidades textiles en una industria, en este caso manufacturera, donde se lleva la articulación productiva. SCIAN México (INEGI, 2018) describe:

Dedicadas principalmente a la transformación mecánica, física o química de materiales o sustancias con el fin de obtener productos nuevos (...) incluye, las unidades económicas contratadas para realizar las actividades manufactureras de productos que no son propios (actividades de maquila), y unidades económicas que no tienen factores productivos, es decir, aquellas que no tienen personal ocupado ni maquinaria y equipo para la transformación de bienes, pero que los producen a través de la subcontratación de otras unidades económicas. (p.143)

En el sector manufacturero se encuentran los subsectores, “delimitados en función del tipo de bienes producidos y servicios prestados y del proceso, tecnología y forma de organización con que se efectúan” (INEGI, SCIAN, 2018, p. IX). Con ese criterio se clasifica y nombra las cadenas productivas principales en las cuales participan las UTA en esta industria de Los Altos: (313) fabricación de insumos y acabados textiles, (314) fabricación de productos textiles excepto prendas de vestir y (315) fabricación de prendas de vestir.

⁵⁷ El objetivo del SCIAN México es proporcionar un marco único, consistente y actualizado para recopilación, análisis y presentación de estadísticas de tipo económico. Es la base para generar, presentar y difundir todas del INEGI. Su adopción por las unidades del estado permitirá homologar la información producida en el país para contribuir a la de la región de América del Norte (INEGI, SCIAN, 2018, p. VII).

En las cadenas productivas hay eslabones referentes a los procesos donde participan las unidades textiles, representados por la división “clase de actividad económica” y “clase industrial”, referida a “la similitud de la función de producción o proceso de producción, es decir, los procesos utilizados, los insumos, la mano de obra” (INEGI, SCIAN, 2018, p. IX). También existen los relacionados con actividades comerciales que convergen en la industria textil artesanal. Se les considera para complementar en los sectores (43) comercio al por mayor y (46) comercio al por menor.

La distribución de la producción y la comercialización en el municipio de Zinacantán abarca 421 unidades económicas⁵⁸, de las cuales 405 se dedican a actividades relacionadas con la producción de textiles, divididas en: (313) fabricación de insumos y acabados textiles, con 48; (314) fabricación de productos textiles excepto prendas de vestir, con 292; y (315) fabricación de prendas de vestir, 60. Dieciséis están involucradas en actividades comerciales, específicamente al por menor (463) de productos textiles, bisutería, accesorios de vestir y calzado. Por localidad, en la cabecera municipal se ubican 193, en Patosil 1, en Pasté 29 y en Navenchauc 198.

⁵⁸ Cualquier entidad, organización o persona que se dedica a la producción y compraventa de textiles artesanales (INEGI, 2014)⁵⁸.

Tabla 17

Distribución de las actividades productivas y comerciales en Zinacantán

Ubicación	Subsector	Clase industrial	Descripción	UE	No. de personas	
Navenchauc (paraje)	(313) Fabricación de insumos textiles y acabados textiles	313210	Fabricación de telas anchas de tejido de trama	12	0 a 5 personas	
		313220	Fabricación de telas angostas de tejido de trama y pasamanería	2	0 a 5 personas	
	(314) Fabricación de productos textiles excepto prendas de vestir	314991	Confección, bordado y deshilado de productos textiles	155	0 a 5 personas	
				1	11 a 30 personas	
	(315) Fabricación de prendas de vestir	315192	Fabricación de ropa exterior de tejido de punto	7	0 a 5 personas	
		315224	Confección en serie de disfraces y trajes típicos	15	0 a 5 personas	
	(463) Comercio al por menor de productos textiles, bisutería, accesorios de vestir y calzado	463113	Comercio al por menor de artículos de mercería y bonetería	5	0 a 5 personas	
		463111	Comercio al por menor de telas	1	0 a 5 personas	
				Total, unidades económicas	198	
	Pasté (Paraje)	(313) Fabricación de insumos textiles y acabados textiles	313111	Preparación e hilado de fibras duras naturales	1	0 a 5 personas
313240			Fabricación de telas de tejido de punto	1	0 a 5 personas	
(314) Fabricación de productos textiles excepto prendas de vestir		314991	Confección, bordado y deshilado de productos textiles	20	0 a 5 personas	
				315191	Fabricación de ropa interior de tejido de punto	3
(315) Fabricación de prendas de vestir		463113	Comercio al por menor de artículos de mercería y bonetería	1	0 a 5 personas	
		463111	Comercio al por menor de telas	3	0 a 5 personas	
			Total, unidades económicas	29		
Patosil (paraje)	(315) Fabricación de prendas de vestir	315224	Confección en serie de disfraces y trajes típicos	1	0 a 5 personas	
			Total, unidades económicas	1		

Ubicación	Subsector	Clase industrial	Descripción	UE	No. de personas	
Zinacantán (cabecera)	(313) Fabricación de insumos textiles y acabados textiles	313210	Fabricación de telas anchas de tejido de trama	33	0 a 5 personas	
		313220	Fabricación de telas angostas de tejido de trama y pasamanería	1	0 a 5 personas	
		313240	Fabricación de telas de tejido de punto	6	0 a 5 personas	
	(314) Fabricación de productos textiles excepto prendas de vestir	314110	Fabricación de alfombras y tapetes	3	0 a 5 personas	
		314120	Confección de cortinas, blancos y similares	3	0 a 5 personas	
		314991	Confección, bordado y deshilado de productos textiles	106 4	0 a 5 personas 6 a 10 personas	
	(315) fabricación de prendas de vestir	315192	Fabricación de ropa exterior de tejido de punto	13 1	0 a 5 personas 11 a 30 personas	
		315224	Confección en serie de disfraces y trajes típicos	13	0 a 5 personas	
		315225	Confección de prendas de vestir sobre medida	3	0 a 5 personas	
		315229	Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	1	0 a 5 personas	
	(463) Comercio al por menor de productos textiles, bisutería, accesorios de vestir y calzado	463214	Comercio al por menor de disfraces, vestimenta regional y vestidos de novia	2	0 a 5 personas	
		463113	Comercio al por menor de artículos de mercería y bonetería	3	0 a 5 personas	
		463111	Comercio al por menor de telas	1	0 a 5 personas	
	Total, unidades económicas				193	

Fuente: Elaborado con información de DENU (INEGI, 2021).

De acuerdo con esta distribución de la producción de textiles en Zinacantán se obtiene un marco de referencia para las cadenas productivas que interactúan y las economías locales externas que propone la eficiencia colectiva (Schmitz, 1999), con

dos de sus elementos principales: división del trabajo local y emergencia de proveedores de materias primas en la localidad (Castillo, 2018).

3.2. Caracterización de la Unidad Textil Artesanal (UTA)

Se entrevistó a 20 unidades para proponer una clasificación de acuerdo con sus características y capacidades de producción y comercialización (Godínez y García, 2010) y la descripción de las cadenas productivas en que interactúan. Es importante la localización física o territorial de actores y agentes para encontrar elementos de una eficiencia colectiva derivados de las ventajas de las UTA gracias a un territorio con aglomeración productiva, los cuales les otorgan beneficios “no buscados” mediante la generación de economías locales externas, que en resumen son “acceso a insumos y personal calificado, presencia de proveedores y disponibilidad de información, entre otras ventajas, que redundarían en reducciones de costos” (Godínez y Castillo, Capítulo 10, 2010, p.285).

La aglomeración permitiría formar interrelaciones entre UTA y redes de colaboración para una acción conjunta que potencialice sus capacidades productivas y las ventajas competitivas del territorio. Es decir, se puede identificar el grado de articulación productiva en el territorio hacia una eficiencia colectiva (Schimtz, 1999) y comprender no sólo determinantes económicos sino sociales e institucionales que promueven la construcción del desarrollo local (Godínez y Castillo, 2010).

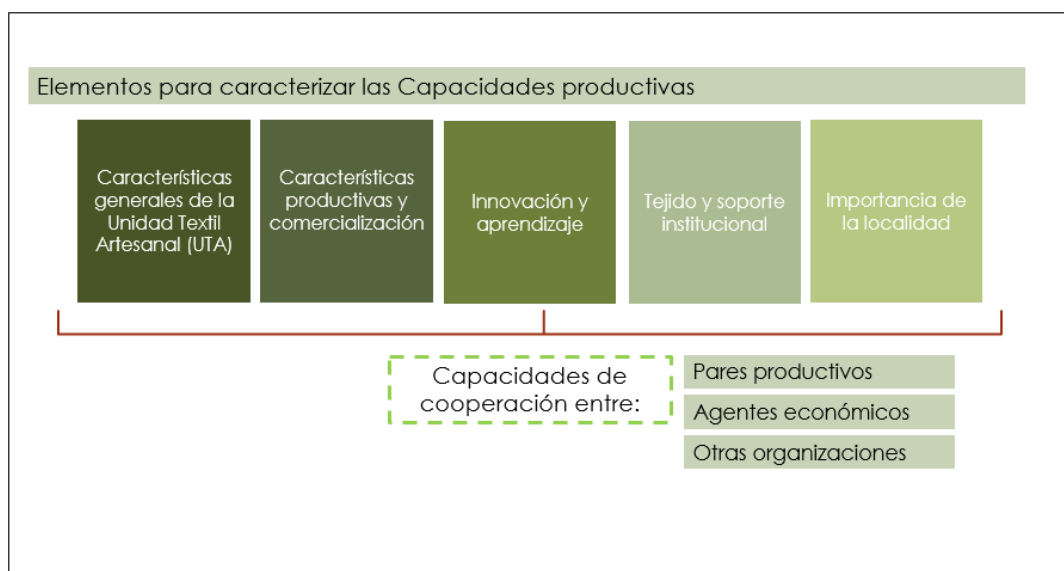
Con el método “bola de nieve” (Corbetta, 2007) se practicó entrevistas semiestructuradas a una muestra de 20 unidades textiles, de las cuales 18 tienen talleres en la cabecera de Zinacantán y algunos parajes. Una se ubica en San Andrés Larráinzar y otra en Aldama.

La clasificación de las UTA se basa en los elementos correspondientes a la identificación de capacidades productivas que proponen Godínez y García (2010,

capítulo 4, p.138) en los Agrupamientos Productivos Locales (APL). Véase la Figura 2. Los elementos refieren a las características generales, actividades de producción, mercado y empleo. Asimismo, se identifican elementos de innovación y aprendizaje, el tejido y soporte institucional, así como la importancia de la localidad.

Figura 2

Elementos para caracterizar a las Unidades Textiles Artesanales



Fuente: Elaborado con información de Godínez y García (2010, p.138).

3.2.1. Características Generales

Se presenta una breve descripción del perfil de artesanas y artesanos entrevistados y su organización familiar (Tabla 18). Su promedio de edad es 31; el 80% son mujeres y el 20 hombres. Respecto a la escolaridad, el 30 cuenta con licenciatura o carrera técnica, 20% de los primeros son mujeres y el 15 hombres. El 15 cuenta con preparatoria, o sea dos mujeres y un hombre. En los siguientes niveles sólo se encuentran ellas, 25% con secundaria, un 20 con primaria y otro 10 no fueron a la escuela.

Respecto a actividades económicas de las UTA, el 100% considera como principal la producción de textiles; sin embargo, el 15 tiene como adicional la agricultura y 5% la floricultura. El 100 se considera “empresa familiar” y 12 unidades se identifican con una marca o nombre comercial, de las cuales seis están registradas de manera formal.

De la muestra total, 75%, representado por 15 unidades textiles, son productores de textiles; el 20, cuatro UTA, son proveedores de materias primas para la población local. Este pequeño grupo da a notar la importancia de los proveedores de insumos en el territorio y la relevancia de las economías locales externas que se aborda con profundidad en el capítulo 4.

Las unidades textiles para la producción están basadas en la organización familiar⁵⁹, con origen en la tradición productiva del territorio de estudio. Esta integración da forma a las UTA mediante procesos de reproducción social, de acuerdo con el planteamiento de Tovilla et al. (2021):

La reproducción social que se plantea como la perpetuación de los valores que se heredan de manera social y que se manifiestan empíricamente en la forma de grupos domésticos y de parentesco localizados con características determinadas (...) En este aspecto, los grupos humanos han desarrollado soluciones particulares como la residencia o la cooperación para el trabajo. Es importante referir que los grupos domésticos, concebidos como el grupo residencial, pueden incluir a más de una pareja, a parte de ésta o a los parientes colaterales. (Robichaux, 2002, pp.286-299, como se citó en Tovilla et al., 2021, p.3)

⁵⁹ Organización familiar es la unidad doméstica en la que padres, abuelos, algunos hijos e hijas casados comparten un espacio físico, en una o más casas en un terreno o en una sola, en el que un sólo patio se convierte en el área para actividades comunes (Turok, 1988).

Tabla 18

Características generales de las Unidades de Textil Artesanal (UTA)

Identificación UTA	Nombre de la artesana o artesano representante*	Edad	Escolaridad del representante	Ubicación	Con nombre comercial o marca	Actividad principal	Fundación	Actividad adicional **	No. de integrantes en la familia que participan en la producción***
U1	Patricia	29	Licenciatura	Zinacantán	Si	Producción de textiles	2015	n/a	4
U2	Humberto	29	Licenciatura	Aldama	Si	Producción de textiles	2013	n/a	3
U3	Martha	41	Primaria	Zinacantán	No	Producción de textiles	2001	n/a	4
U4	Amelia	30	Secundaria	Zinacantán	Si	Producción de textiles	2017	Agricultura	3
U5	Julieta	30	Primaria	Zinacantán	No	Producción de textiles	2014	n/a	4
U6	Rosario	30	No fue a la escuela	Zinacantán	No	Producción de textiles	2011	n/a	5
U7	Teresa	36	No fue a la escuela	Zinacantán	Si	Producción de textiles	1992	Agricultura	3
U8	Isabel	18	Secundaria	Zinacantán	No	Producción de textiles	2019	n/a	2
U9	Camila	48	Primaria	Pasté, Zinacantán	No	Producción de textiles	2013	n/a	4
U10	Andrea	27	Licenciatura	Zinacantán	Si	Producción de textiles	2018	Floricultura	3
U11	Julia	38	Secundaria	Nachig, Zinacantán	No	Producción de textiles	2016	n/a	4
U12	Gabriela	22	Preparatoria	Shulvó, Zinacantán	No	Producción de textiles	2015	n/a	5
U13	Pilar	25	Primaria	Apaz, Zinacantán	No	Producción de textiles	2017	n/a	2
U14	Antonio	20	Licenciatura	Zinacantán	Si	Producción de textiles	2019	n/a	3
U15	Luisa	39	Licenciatura	Zinacantán	Si	Producción de textiles	1999	n/a	3
U16	Cristina	23	Licenciatura	Zinacantán	Si	Producción de textiles	2000	n/a	4
U17	Jorge	30	Licenciatura	Zinacantán	Si	Producción de textiles	2007	n/a	3
U18	Graciela	41	Secundaria	San Andrés Larrainzar	Si	Producción de textiles	2001	n/a	14
U19	Julián	37	Preparatoria	Zinacantán	Si	Producción de textiles	2009	Agricultura	7
U20	Lorena	33	Secundaria	Zinacantán	Si	Producción de textiles	2010	n/a	6

Fuente: Elaborado con base en entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022).

Nota: * Por confidencialidad y protección de los datos se utiliza nombres ficticios.

** n/a: se dedica en tiempo completo a la producción de textiles.

*** Número de integrantes en la producción de textiles, incluyendo a artesanas y artesanos entrevistados.

Quienes participan en la organización familiar en la elaboración de textiles son cuatro integrantes en promedio. El 85% de las UTA tiene un rango de 1 a 5, el 10% de 6 a 10 y el 5% de 11 en adelante (Tabla 19).

Las UTA han sido integradas mediante las relaciones de parentesco para trabajar directamente en la producción de textiles. Para Tovilla et al. (2021) “dichos grupos representan la institución social mediante la que se transmiten de generación en generación conocimientos, valores, creencias, formas de trabajo, de crianza de los hijos y de cooperación” (ibid.).

El 36% de los representantes de las unidades textiles trabaja con los hermanos (as), de quienes 23 son mujeres y uno es hombre, el 18 con los cuñados (as), 10 mujeres y dos hombres, el 9 con las madres, el 8 con sobrinos, el 6 con los esposos (as), el 6 con hijos (as), el 6 con tíos (as), el 5 con suegras, el 5 con concuños y el 2 con primas.

Tabla 19

Número de integrantes en la Unidades de Textil Artesanal (UTA)

No. de integrantes	UTA	%
1 a 5	17	85%
6 a 10	2	10%
11 en adelante	1	5%
Total	20	100%

Fuente: Elaborado con base en entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022).

Tabla 20

Parentesco de los integrantes en las Unidades de Textil Artesanal (UTA)

UTA	Mujer	%	Hombre	%	Total	%
Artesano / artesana*	16	80%	4	20%	20	100%

Parentesco	Mujer	%	Hombre	%	Total	%
Esposo / esposa	1	2%	3	23%	4	6%
Hijo / hija	3	6%	1	8%	4	6%
Padre / madre	6	11%	0	0%	6	9%
Hermano / Hermana	23	43%	1	8%	24	36%
Sobrino / sobrina	2	4%	3	23%	5	8%
Cuñado / cuñada	10	19%	2	15%	12	18%
Primo / prima	1	2%	0	0%	1	2%
Concuño / concuña	0	0%	3	23%	3	5%
Suegro / suegra	3	6%	0	0%	3	5%
Tío / tía	4	8%	0	0%	4	6%
Total	53	80%	13	20%	66	100%
Total	69		17		86	

Fuente: Elaborado con base en entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022).

3.2.1.1. *Tamaño y Empleo Generado*

Se toma en cuenta el número de integrantes de la familia involucrados en la producción de textiles, incluyendo a quienes emplean directamente en sus talleres. Para el tamaño de la UTA se considera la clasificación Denué (2021), en microempresa (0 a 5 personas), pequeña empresa (6 a 10 personas), mediana (11 a 30 personas) y grande (31 en adelante).

Quince microempresas representan el 75% de las unidades, las cuales generan el 27% del empleo total de la muestra, tres pequeñas empresas representan el 15 y generan el 11 del empleo; una mediana representa el 5 de las unidades y genera el 8 del empleo y una grande el 5 y el 54, respectivamente (Tabla 21).

Tabla 21

Clasificación de UTA por tamaño y empleo generado

Identificación UTA	Integrantes en la familia en la producción de textiles	Empleo directo (dentro de la UTA)	Tamaño de la UTA				
			Integrantes de la familia + Empleados directos	Porcentaje de empleo generado	Porcentaje Total, de empleo generado	Tamaño de la UTA*	Porcentaje Tamaño UTA
U1	4	0	4	2%	27%	Micro (0 a 5 personas)	75%
U2	3	0	3	2%		Micro	
U3	4	0	4	2%		Micro	
U4	3	0	3	2%		Micro	
U5	4	0	4	2%		Micro	
U6	5	0	5	3%		Micro	
U7	3	0	3	2%		Micro	
U8	2	0	2	1%		Micro	
U9	4	0	4	2%		Micro	
U10	3	0	3	2%		Micro	
U11	4	0	4	2%		Micro	
U12	5	0	5	3%		Micro	
U13	2	0	2	1%		Micro	
U14	3	0	3	2%		Micro	
U15	3	0	3	2%		Micro	
U16	4	4	8	4%	11%	Pequeña (6 a 10 personas)	15%
U19	7	0	7	4%		Pequeña	
U20	6	0	6	3%		Pequeña	
U17	3	12	15	8%	8%	Mediana (11 a 30 personas)	5%
U18	14	91	105	54%	54%	Grande (31 en adelante)	5%

Fuente: Elaborado con base en entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022) y con base en la clasificación Denué (INEGI, 2021) de unidades económicas: Micro= de 0 a 5 personas; Pequeña= de 6 a 10; mediana= de 11 a 31; grande= de 31 en adelante.

Nota: *Para el tamaño de la UTA se considera los empleados que llegan a trabajar en los hogares o los talleres de las empresas.

Se considera la información de las tablas 18 y 21 para describir la antigüedad de las unidades textiles y el año de fundación para saber el periodo de mayor auge como “empresa familiar” (Greenfield, 2004). La Tabla 22 muestra un grupo heterogéneo en los tamaños de las UTA. De 1991 a 2000 son dos microempresas y una pequeña las más antiguas; de 2001 a 2010 fueron fundadas una micro, dos pequeñas y una grande; de 2011 a 2020 son 12 microunidades. Este periodo reciente es el de mayor auge en el establecimiento de las “empresas familiares”. De hecho, se nota la madurez de las medianas y grandes respecto a las más antiguas.

Tabla 22

Periodo de fundación de las UTA, clasificadas por tamaño

Tamaño UTA	Micro		Identificación UTA	Pequeña		Identificación UTA	Mediana		Identificación	Grande		Identificación UTA
	Número	%		Número	%		Número	%		Número	%	
1991/2000	2	13%	U7 U15	1	33%	U16	0	0%		0	0%	---
2001/2010	1	7%	U3	2	67%	U19 U20	1	100%	U17	1	100%	U19
2011/2020	12	80%	U1 U2 U4 U5 U6 U8 U9 U10 U11 U12 U13 U14	0	0%	---	0	0%	---	0	0%	---
Total	15	100%	----	3	100%	---	1	100%	----	1	100%	---

Elaborado con base en entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022).

3.2.1.2. *Articulación Productiva*

Este concepto funciona para reconocer las formas en que se articulan las principales actividades económicas, el surgimiento de intermedias y las de comercialización por interacciones voluntarias y formas de cooperación de las UTA, con actores privados, públicos y sociales.

Para Gómez (2012), la articulación productiva es una vía para la construcción de ventajas competitivas con base en esquemas de cooperación, en los cuales los actores involucrados en los ámbitos territorial y local, ya sea públicos y privados, conocen su papel, con la mirada en el desarrollo de las empresas y los países y las proyecciones hacia el exterior. Por tanto, es “un acuerdo de colaboración entre actores económicos orientado a la generación de un beneficio competitivo. La interacción voluntaria entre los agentes de una comunidad productiva genera efectos positivos para enfrentar la creciente competencia de los mercados” (Dini, 2010, como se citó en Gómez, 2012, p.99).

De acuerdo con Tovilla et al. (2021) en las regiones atrasadas:

La articulación productiva posibilita mover y utilizar recursos locales (naturales, financieros y humanos); disminuir las barreras de entrada (en sectores de riesgo) al promover inversiones colectivas, al coadyuvar en la solución de limitaciones de empresas individuales para situaciones de alguna complejidad vinculadas con diversificación y especialización, equipamiento, tiempos muertos, mano de obra y su calificación requerida, así como su productividad. (p.103)

Para identificar la articulación productiva que converge entre las unidades textiles fueron analizadas sus actividades y productos y las formas de producción, conforme a la clasificación SCIAN, México (INEGI, 2018) divididos en sectores, subsectores y clases industriales.

Si se considera una diversidad de productos textiles artesanales, además de no haber una clasificación específica vinculada a las clases industriales, se agrega el

concepto de “líneas de producción” para una agrupación más concreta con la cadena productiva y las clases industriales a las que pertenecen (eslabones).

En estas líneas de producción hay textiles artesanales e híbridos. Los primeros se refieren a un producto:

Con características simbólicas de la cultura de la que emerge, abarcando así técnicas de bordados, tejidos, patrones y métodos de costura que han sido heredados y que poseen todo un trasfondo histórico y significativo de la región a la que pertenecen. (Gómez et al., 2018, p.3)

Los otros:

(...) poseen las características de un producto híbrido entre artesanía y manualidad, ya que tienen rasgos simbólicos de identidad cultural y al mismo tiempo aspectos que modernizan estas prendas a las nuevas tendencias (...). En relación con lo anterior no está limitada a los patrones heredados ni mucho menos a las técnicas o los materiales propios de la ropa artesanal, sino que se encuentra adaptada a la actualidad y a las nuevas sugerencias creativas del diseño de modas sin dejar de lado la inspiración derivada de la herencia cultural (ibid.).

Se propone la siguiente clasificación para las líneas de producción: telas artesanales e híbridas, telas deshiladas, lienzos y aplicaciones decorativas artesanales e híbridas, blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos, accesorios textiles artesanales e híbridos y prendas de vestir artesanales e híbridas.

La noción de cadena productiva trata no solamente al producto sino a los vínculos entre eslabones que permiten su obtención. Una vez obtenido, formará parte de otras redes de producción, es decir, un conjunto de redes. La Tabla 23 indica de manera general los tipos de productos de la región mediante vinculación de subsector, clase industrial, actividad económica, línea de producción y producto y la 24 las unidades textiles en las clases industriales SCIAN (INEGI, 2018), identificadas y clasificadas por tamaño. Se describe la especificidad de los tipos de

productos de cada una en el apartado Clasificación de la Unidad Textil Artesanal (UTA).

En el subsector (313)⁶⁰ fabricación de insumos y acabados textiles, en la clase industrial (313210)⁶¹ fabricación de telas anchas de tejido de trama, se elabora productos en las líneas de telas artesanales e híbridas, blancos y otros textiles artesanales e híbridos. Asimismo, se encuentra la clase industrial (313220)⁶² fabricación de telas angostas de tejido de trama y pasamanería, con los que pertenecen a la línea de lienzos y aplicaciones decorativas artesanales e híbridos (Tabla 23).

En tales clases se basa la mayoría de las actividades productivas en esta industria textil artesanal. El 100% de las UTA entrevistadas, en todos los tamaños, participan en ambas (Tabla 24).

En el subsector (314)⁶³ fabricación de productos textiles excepto prendas de vestir, en la clase industrial (314991)⁶⁴ confección, bordado y deshilado de productos textiles participan las siguientes líneas de producción: telas deshiladas, blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos y accesorios textiles artesanales e híbridos (Tabla 23).

⁶⁰ Unidades económicas dedicadas principalmente a la preparación y el hilado de fibras textiles naturales, a la fabricación de hilos y telas y acabado y recubrimiento de textiles (INEGI, 2018).

⁶¹ Unidades económicas dedicadas principalmente a la fabricación, a partir de hilo, de telas anchas de tejido de trama de fibras naturales y de origen químico (INEGI, 2018).

⁶² Unidades económicas dedicadas principalmente a la fabricación, a partir de hilo, de telas angostas de tejido de trama, encajes, cintas textiles de uso industrial, etiquetas de tela (incluso bordadas), listones, tiras y motivos decorativos bordados en pieza y pasamanería (INEGI, 2018).

⁶³ Unidades económicas dedicadas principalmente a la fabricación de alfombras, tapetes y esteras con hilo comprado, a la confección (corte y cosido) de cortinas, blancos y similares a partir de tela comprada y de otros productos textiles, excepto prendas de vestir (INEGI, 2018).

⁶⁴ Unidades económicas dedicadas principalmente a confección (corte y cosido), bordado y deshilado de productos textiles, como rebozos, pañuelos y otros accesorios de vestir, manteles y servilletas y bordado y deshilado de prendas de vestir y otros productos como gorras, playeras y uniformes (INEGI, 2018).

En esta clase industrial participa el 100% de las UTA (Tabla 24). Se incluye la (314992) fabricación de redes y otros productos de cordelería en la línea de blancos y otros textiles artesanales e híbridos, con la participación de una UTA de tamaño pequeño, identificada como U19.

Por último, en el subsector (315)⁶⁵ fabricación de prendas de vestir se ubica la participación de más clases industriales. La primera se refiere a (315192)⁶⁶ fabricación de ropa exterior de tejido de punto, con la línea de prendas de vestir artesanal e híbridas (Tabla 23). Participan tres unidades micro, U1, U2 y U7, una pequeña, U19, y una mediana, U17 (Tabla 24).

La segunda clase es la (315224)⁶⁷ confección en serie de disfraces y trajes típicos, en la línea de prendas de vestir artesanales e híbridos (Tabla 23), con cuatro unidades micro, U4, U11, U12 y U13 (Tabla 24).

La tercera es la (315229)⁶⁸ confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles, con la línea de prendas de vestir híbridas (Tabla 23), con dos unidades micro, U1 y U2, una pequeña, U16, y una mediana, U17 (Tabla 24).

La cuarta es (315999)⁶⁹ confección de otros accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte, con la línea accesorios textiles artesanales e híbridos (Tabla

⁶⁵ Unidades económicas dedicadas principalmente a la fabricación de prendas de vestir de tejido de punto y la confección de prendas y accesorios de vestir (INEGI, 2018).

⁶⁶ Unidades económicas dedicadas principalmente a la fabricación de ropa exterior de tejido de punto, como suéteres, blusas, chalecos, faldas, pantalones, corbatas, guantes, gorras, pasamontañas, bufandas y mitones (INEGI, 2018).

⁶⁷ Unidades económicas dedicadas principalmente a la confección (corte y cosido) en serie de disfraces, trajes típicos, trajes de torero, hábitos religiosos y vestuario para teatro con tela comprada (INEGI, 2018).

⁶⁸ Unidades económicas dedicadas principalmente a la confección (corte y cosido) en serie de ropa exterior a partir de tela comprada, como chamarras, vestidos, pantalones, faldas, sacos, chalecos, vestidos de novia, de quince años, de primera comunión y de noche (INEGI, 2018).

⁶⁹ Unidades económicas dedicadas principalmente a la confección (corte y cosido) a base de materiales de accesorios de vestir como corbatas, guantes, mitones, pasamontañas, pañuelos, mascadas, pañoletas, puños, cuellos, bufandas y cinturones, la elaboración de adornos de accesorios de vestir y la confección de prendas de vestir no clasificadas en otra parte (INEGI, 2018).

23), con dos unidades micro, U3 y U15, dos pequeñas, U16 y U19, una mediana, U17, y una grande, U18 (Tabla 24).

Se nota una mayor división entre las unidades textiles, pues no todas las de la muestra de estudio participan en la elaboración de productos terminados. Sin embargo, para las participantes en una sola clase industrial representa una actividad completa o producto terminado.

En esta clasificación de las actividades económicas de las UTA se agrega una clase industrial que, si bien pertenece a otro tipo de sector y no está relacionada con la elaboración de un producto terminado, mantiene vínculos con muchas. Ésta se ubica en la rama (5414)⁷⁰ diseño especializado y se refiere a (541490)⁷¹ diseño de modas y otros especializados (Tabla 23), lo cual permite ubicar a UTA incursionando en el diseño de textiles, incluyendo a todas las líneas de producción establecidas en este estudio⁷².

En esta actividad las unidades proponen diseños en artículos de las líneas de producción, ya sea con bordados y tejidos tradicionales o diseños híbridos que combinan lo tradicional con lo contemporáneo con simbología no tradicional. En esta clase industrial se ubica a las micro U1, U2, U17 y U15, pequeñas U16 y U19, mediana U17 y grande U18 (Tabla 24).

⁷⁰ Unidades económicas dedicadas principalmente al diseño especializado, como diseño y decoración de interiores, diseño industrial, gráfico, de modas y otros diseños especializados (SCIÁN, 2018).

⁷¹ Unidades económicas dedicadas principalmente a la creación y el desarrollo de productos de moda, como ropa, calzado, joyería, accesorios, y de diseños especializados no clasificados en otra parte (INEGI, 2018).

⁷² Aunque la clase (315999) confección de accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte incluye diseño, sólo aplica para prendas de vestir.

Tabla 23

Tipos de productos de la región

Sector	Clase	Descripción de la actividad económica (SCIAN, 2018) *	Líneas productivas	Productos locales
31-33 Industria manufacturera*	industrial* (SCIAN, 2018) / Actividad económica			Producto elaborado
Subsector*				
(313) Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles	(313210) Fabricación de telas anchas de tejido de trama	<p>UTA dedicadas principalmente a la fabricación a partir de hilo, de telas anchas de tejido de trama de fibras naturales y de origen químico.</p> <p>En esta industria textil artesanal, se realiza a través del instrumento del telar de pedal y el telar de cintura.</p>	Telas artesanales y/o híbridas	<p>Telas de .70mts. de ancho por 2mts. de largo (aproximadamente), fabricados con telar de cintura.</p> <p>Telas de 1.50mts. de ancho por 50mts. de largo (aproximadamente), fabricados con telar de pedal.</p> <p>Telas con brocados incluidos.</p>
(313) Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles	(313220) Fabricación de telas angostas de tejido de trama y pasamanería	<p>UTA dedicadas principalmente a la fabricación, a partir de hilo, de telas angostas de tejido de trama.</p> <p>Fabricación de pasamanería.</p> <p>Parches bordados, tiras y motivos decorativos bordados en pieza.</p>	Lienzos y aplicaciones decorativas artesanales y/o híbridos	<p>Lienzos de telar menor a 30cm.</p> <p>Borlas o pompones (pasamanería).</p> <p>Flecos (pasamanería).</p> <p>Aplicaciones o parches bordados para decorar otros productos textiles.</p> <p>Tiras textiles y figuras bordadas.</p>
(313) Fabricación de insumos textiles y acabado de textiles	(313210) Fabricación de telas anchas de tejido de trama	UTA dedicadas principalmente a la fabricación de telas anchas de tejido de trama integrada con la confección de blancos.	Blancos y otros productos textiles artesanales y/o híbridos	<p>Colchas.</p> <p>Cobijas.</p> <p>Sábanas.</p> <p>Toallas.</p> <p>Edredones.</p> <p>Manteles para mesa.</p> <p>Cojines.</p> <p>Fundas para almohada.</p> <p>Fular / accesorio para cargar a los bebés.</p> <p>Puff / asiento individual sin respaldo y sin brazos Manteles individuales.</p> <p>Servilletas.</p> <p>Camino de mesa.</p> <p>Mandiles.</p> <p>Tortilleros.</p> <p>Costales decorativos.</p>

Sector 31-33 Industria manufacturera*	Clase industrial* (SCIAN, 2018) / Actividad económica	Descripción de la actividad económica (SCIAN, 2018) *	Líneas productivas	Productos locales
Subsector*				Producto terminado
(314) Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	(314991) Confección, bordado y deshilado de productos textiles	UTA dedicadas principalmente a la confección (corte y cosido a mano o en máquina), bordado y deshilado de productos textiles.	Telas deshiladas	Telas comprimidas deshiladas.
(314) Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	(314992) Fabricación de redes y otros productos de cordelería	UTA dedicada principalmente a la fabricación de redes y otros productos textiles a partir de hilo comprado.	Blancos y otros productos textiles artesanales y/o híbridos	Hamacas. Redes decorativas. Redes para columpios.
(314) Fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir	(314991) Confección, bordado y deshilado de productos textiles	UTA dedicadas principalmente a la confección (corte y cosido a mano), bordado y deshilado de accesorios textiles de vestir.	Accesorios textiles artesanales y/o híbridos	Pañuelos tradicionales. Mascadas. Rebozos o chalinas. Bufandas. Fajas tradicionales. Bolsas de mano tejidas. Monederos tejidos. Cubrebocas.
(315) Fabricación de prendas de vestir	(315999) Confección de otros accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte	UTA dedicadas principalmente a la confección (corte y cosido), a base de materiales diversos, de accesorios de vestir y de otras prendas de vestir no clasificadas en otra parte. Incluye también el diseño y confección de modelos de prendas de vestir para su reproducción masiva.	Accesorios textiles artesanales y/o híbridos	Cinturones de materiales. Textiles. Cuellos para prendas de vestir. Corbatas. Guantes. Moños de materiales textiles. Adornos para prendas de vestir. Bolsas de mano. Carteras. Monederos de diferentes tamaños. Gorras con parches de bordados tradicionales.
(315) Fabricación de prendas de vestir	(315192) Fabricación de ropa exterior de tejido de punto	UTA dedicadas principalmente a la fabricación de ropa exterior de tejido de punto a partir de la tela, integrada con la confección. Nota: la tela puede ser elaborada con el instrumento o técnica del telar de pedal, o del telar de cintura.	Prendas de vestir artesanales y/o híbridos	Blusas. Chalecos. Faldas. Caftán / vestido amplio y largo, sin cuello y con mangas. Huipiles / blusa o túnica amplia, adornada con bordados típicos. Pantalones. Vestido.

Sector 31-33 Industria manufacturera*	Clase industrial* (SCIAN, 2018) / Actividad económica	Descripción de la actividad económica (SCIAN, 2018) *	Líneas productivas	Productos locales Producto terminado
(315) Fabricación de prendas de vestir	(315224) Confección en serie de disfraces y trajes típicos	UTA dedicadas principalmente a la confección (corte y cosido) en serie de trajes típicos a partir de tela comprada.	Prendas de vestir artesanales y/o híbridos	Blusas típicas. Faldas típicas. Capas o mañanitas cortas típicas.
(315) Fabricación de prendas de vestir	(315229) Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	UTA dedicadas principalmente a la confección (corte y cosido) en serie de ropa exterior a partir de tela comprada.	Prendas de vestir artesanales y/o híbridos	Chamarras. Vestidos. Pantalones. Faldas. Vestidos de novia. Vestidos de noche. Playeras. Blusas.
(5414) Diseño especializado	(541490) Diseño de modas y otros diseños especializados	UTA que incursionan en: La creación y desarrollo de productos de moda, como ropa, calzado, joyería, accesorios, y de otros diseños especializados no clasificados en otra parte.	Incluye a todas las líneas de producción	Diseños con simbología tradicional y no tradicional en prendas de vestir, accesorios textiles, en blancos y otros productos textiles.

Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022) y con base de datos del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, SCIAN, México (INEGI, 2018).

Nota: * Clasificaciones con base en SCIAN, México (INEGI, 2018), adaptado a las técnicas y los instrumentos artesanales de las UTA.

Tabla 24

Actividades económicas de las Unidades Textiles Artesanales (UTA)

Subsector / Clase industrial	Actividad económica	Tamaño	UTA	Tamaño	UTA	Tamaño	UTA	Tamaño	UTA
		Micro		Pequeña		Mediana		Grande	
313 Fabricación de insumos textiles y acabados textiles									
313210	Fabricación de telas anchas de tejido de trama	15	U1, U2, U3, U4, U6, U7, U9, U10, U12, U14, U15	3	U16, U19, U20	1	U17	1	U18
313220	Fabricación de telas angostas de tejido de trama y pasamanería	15	U1, U2, U3, U4, U6, U7, U9, U10, U12, U14, U15	3	U16, U19, U20	1	U17	1	U18
314 Fabricación de productos textiles excepto prendas de vestir									
314991	Confección, bordado y deshilado de productos textiles	15	U1, U2, U3, U4, U6, U7, U9, U10, U12, U14, U15	3	U16, U19, U20	1	U17	1	U18
314992	Fabricación de redes y otros productos de cordelería	----	----	1	U19	----	----	----	----
315 Fabricación de prendas de vestir									
315192	Fabricación de ropa exterior de tejido de punto	3	U1, U2, U7	1	U19	1	U17	0	----
315224	Confección en serie de disfraces y trajes típicos	4	U4, U11, U12, U13	0	----	0	----	0	----
315229	Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	2	U1, U2	1	U16	1	U17	0	----
315999	Confección de otros accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte	2	U3, U15	1	U16, U19	1	U17	1	U18
5141 Diseño especializado									
514190	Diseño de modas y otros diseños especializados	3	U1, U2, U15	2	U16, U19	1	U17	1	U18

Fuente: Elaborado con base de datos y entrevista a las UTA y con base de datos del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, SCIAN, México (INEGI, 2018).

Al identificarse las actividades económicas de las UTA del grupo muestra, con el fin de puntualizar la clasificación y mostrar los retos y cambios, se describe su articulación mediante las formas de producción en las que incursionan. La primera es la tradicional, la que realizan para venta propia, ya sea de forma individual (cada UTA) o por los canales y las actividades de mercadeo. Se basa en la cooperación (Turok, 1988, p.117), es decir, en redes familiares (entre UTA) que fomentan la reciprocidad mediante las relaciones sociales. Tienen la característica de que “sustentan flujos de transferencia sobre una moral de las obligaciones distinta de la del contrato”. (Narotzky, 2002, como se citó en Tovilla et al., 2021, p.5)

Polanyi (1974, como se citó en Tovilla et al. 2021, p.5) señalan que estas relaciones de cooperación son expresadas en un intercambio de trabajo “no mercantil” y una fuerza de trabajo con base en la igualdad y una deuda en espera de recibir un beneficio en el futuro.

El 100% de las unidades entrevistadas incursiona en esta forma de producción en baja, mediana o alta escalas (Tabla 23). Las UTA interactúan en una organización del trabajo con otros agentes económicos mediante la segunda forma de producción vinculada con procesos de subcontratación (vertical u horizontal), es decir, con proveedores o clientes. Los procesos de subcontratación para este trabajo consisten en “articulaciones interempresariales que tienen como perfil nexos basados en transacciones de mercado.” (Godínez, 2010, p.170). Sin embargo, se puede efectuarlos en términos de intercambios formales e informales.

La definición de subcontratación de Godínez (2010):

Procesos de interrelación económica de una unidad productiva (por ejemplo, con proveedores o con clientes) mantenidos en el tiempo (...) Esta lógica está más allá de simples relaciones de compraventa entre los agentes económicos, implica la definición de compromisos que, si bien son operacionales, permiten explotar capacidades disponibles, mejorando aspectos como el abastecimiento y la calidad de insumos, o la atención con más detalle a las necesidades del cliente. En esta trayectoria se promueven lazos comunicativos que pueden ampliar el

espectro de intercambios de información y de conocimiento compartidos orientados a la mejora de productos procesos o de gestión. (170)

Las UTA de la muestra de estudio de este caso son agrupadas en “subcontratantes” y “subcontratadas”. La primera se refiere a la forma de producción respecto a “subcontratante de mano de obra”, la cual se presenta entre las unidades textiles del territorio, es decir, como proveedores de fuerza de trabajo (estableciendo relaciones verticales). Se practica esta modalidad cuando contratan a otras como proveedores de mano de obra para la elaboración de insumos o el desarrollo de una parte del proceso en la transformación de un producto (Di Tomasso,1999), sea por el tipo de especialización de las contratadas para bordar, deshilar o confeccionar o cuando la contratante tiene una escala de pedidos grande.

Al ser una modalidad entre unidades textiles se basa en relaciones familiares y de parentesco, como las de cooperación, que van más allá de obtener un ingreso o “una utilidad marginal, (...) las ventajas (...) provienen de una reciprocidad y equilibrios en las relaciones.” (Bestor, 2004).

El eje de la “subcontratación de mano de obra” en esta industria son los dos atributos que fomentan la cooperación (Dei Otatti, 1995, como se citó en Saraví, 2003, p.171), el primero arraigado en la cultura local como “capital colectivo de la comunidad”; el segundo se refiere a la reputación personal de los actores, “el capital humano”, es decir, las transacciones ocurren entre los mismos actores que pertenecen a una misma localidad y a diferentes redes en el agrupamiento, formal e informalmente, y se repiten, por lo que la confianza es primordial para estos procesos y relaciones de cooperación favorables.

La segunda modalidad es la UTA “subcontratada para manufacturar textiles” mediante relaciones horizontales con clientes y otros agentes económicos, en los ámbitos local, nacional y extranjero, con actividades de diseño, desarrollo de nuevos productos, producción y mercadeo (Di Tomasso, 1999).

La diferencia con la primera modalidad consiste en que no existe una relación productiva entre las unidades textiles sino entre éstas y los clientes, la cual también puede ser de cooperación. En ésta se puede establecer relaciones formales con algún tipo de contrato que implica exclusividad de la unidad textil con el cliente. Esta modalidad ha sido nombrada como “trabajo a domicilio”⁷³, “trabajo por encargo” o “maquila” (Turok, 1988; Ramos, 2004; Martínez, 2014; Rus, 2012).

Para recapitular, este tipo de producción se basa en pedidos de textiles que los clientes hacen a las UTA para la fabricación de insumos y productos cual sea su línea como terminados con las especificaciones de sus clientes. Aquí se encuentra una variedad que involucra a las tres cadenas establecidas para este trabajo.

La Tabla 25 indica la participación de las UTA en las dos modalidades de subcontratación. El 90% son “subcontratantes de mano de obra” en el territorio con unidades textiles de todos los tamaños. Por otro lado, el 10% de las representadas por dos unidades micro no participan.

En cuanto a “subcontratadas para manufacturar textiles”, el 95% de las entrevistadas mantiene relaciones con clientes en los ámbitos local, nacional y extranjero. Sin embargo, el 5%, una micro, no participa en esta modalidad.

Estos procesos de subcontratación dan cuenta de la importancia de la mano de obra que caracteriza al territorio mediante las UTA, sobre todo la existencia de economías locales externas que propone la noción de eficiencia colectiva (Schmitz, 1999). La cantidad y el origen en ambas modalidades son atendidos en el Capítulo 4.

⁷³ Esta modalidad originó y dio pie a que “los consumidores pudieran encargar productos con materiales propios del artesano o aportados por el comprador, cuyo pago se efectuaría en especie o en moneda” (Turok, 1988, p.23).

Tabla 25

Formas de producción de las Unidades Textiles Artesanales (UTA)

Forma de producción tradicional			
Tamaño de UTA	No	Sí	Total
Micro	0	15	15
Pequeña	0	3	3
Mediana	0	1	1
Grande	0	1	1
Total	0	20	20
Porcentaje	0%	100%	100%

Formas de producción de subcontratación			
Subcontratantes de mano de obra			
Tamaño de UTA	No	Sí	Total
Micro	2	13	15
Pequeña	0	3	3
Mediana	0	1	1
Grande	0	1	1
Total	2	18	20
Porcentaje	10%	90%	100%

Subcontratadas para manufacturar textiles			
Tamaño de UTA	No	Sí	Total
Micro	1	14	15
Pequeña	0	3	3
Mediana	0	1	1
Grande	0	1	1
Total	1	19	20
Porcentaje	5%	95%	100%

Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022).

El análisis de la articulación productiva y las formas de producción en la industria textil de Los Altos expresa eficiencia colectiva mediante la existencia de externalidades locales, notándose que las unidades se han beneficiado con las que, de acuerdo con Gómez (2012), promueven:

(...) La atracción de más clientes, la inducción a mayor competencia exigiendo mayor especialización, división del trabajo y mayor productividad. La

proximidad facilita la interacción de productores, proveedores y usuarios, favoreciendo el aprendizaje, la confianza y la reputación, consiguiendo disminuir los costos de transacción y facilitando las acciones colectivas con metas comunes. (p.103)

Para identificar la integración de las UTA con otros actores y agentes se examina la densidad de las relaciones en esta industria. Pueden asociarse para la producción y la comercialización con grupos de trabajo o pertenecer a proyectos asociativos con otros agentes económicos (Tovilla et al., 2021), o sea cooperativas textiles o colectivos, instituciones de gobierno, fundaciones, ONG y universidades. Esta clasificación se basa en los nombres proporcionados por artesanas y artesanos entrevistados.

En la Tabla 26 se observa que trece unidades (65% del total) interactúan con grupos de trabajo; sin embargo, siete (el 35%) no tienen relaciones con grupo o agente económico.

El grupo de 13 unidades está integrado por ocho micro, U1, U2, U3, U7, U9, U12, U14 y U15; tres pequeñas, U16, U19 y U20; una mediana, U17; y una grande, U18.

Las UTA sin relación con un grupo representan el 35%: siete micro (U4, U5, U6, U8, U10, U11 y U13). Fueron fundadas de 2015 a 2019, siendo las de reciente creación.

Tabla 26

Relación con grupos de trabajo

Tamaño UTA	Tienen relación con un grupo	Identificación UTA	No tienen relación con un grupo	Identificación UTA	Total
Micro	8	U1, U2, U3, U7, U9, U12, U14, U15	7	U4, U5, U6, U8, U10, U11, U13	15
Pequeña	3	U16, U19, U20	0	----	3
Mediana	1	U17	0	----	1
Grande	1	U18	0	----	1
Total	13	----	7	----	20
Porcentaje	65%	----	35%	----	100%

Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022).

Nota: * Tienen relación constante con algún grupo de trabajo, cooperativa textil, institución de gobierno, fundación, ONG, universidades, etcétera.

Falta analizar la utilidad de la maquinaria en esta industria textil, mismas que se han convertido en una herramienta importante para la producción de los textiles, en sus diferentes modalidades. La Tabla 27 señala que 12 de las unidades tienen máquinas en sus talleres, representando el 60%, siete micro, tres pequeñas, una mediana y una grande. Ocho de tamaño micro no tienen, o sea el 40.

Los telares de pedal son los más utilizados, con una presencia en el 64% de las unidades, los cuales utilizan para elaborar sus propias telas. Las máquinas de bordado representan el 11. Las de costura recta (19%) sirven para unir telas y poner cierres. El 6 utiliza las Over para los terminados de las telas y que no se deshilen.

Tabla 27

Tipo de maquinaria utilizada por las Unidades Textiles Artesanales

Tamaño	No tienen máquinas	Si tienen máquinas	No. de telares	No. de máquinas de bordado	No. de máquinas de costura recta	No. de máquinas para hacer terminados del telar	Total
Micro	UB, U4, U5, U6, U7, U12, U13, U15	U1	0	1	1	1	3
		U3	0	1	1	1	3
		U8	0	1	0	0	1
		U9	0	1	0	0	1
		U10	1	0	1	0	2
		U11	2	1	1	1	5
		U14	1	0	0	0	1
Pequeña		U16	0	3	2	1	6
		U19	6	1	1	1	9
		U20	0	1	1	0	2
Mediana	---	U17	7	2	2	1	12
Grande	---	U18	50	0	10	0	60
Total	8	12	67	12	20	6	105
Porcentaje	40%	60%	64%	11%	19%	6%	100%

Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022).

3.2.1.3. Articulación Comercial y Mercadeo

Se usa la definición de articulación productiva discutida en el apartado anterior respecto a las actividades de comercialización de las UTA de este estudio. Se identifica cómo interactúan por su tipo de ventas, minoristas o mayoristas, y cómo incursionan en los canales de venta y actividades de mercadeo.

Las tres cadenas productivas identificadas tienen eslabones relacionados con la articulación comercial que converge en la industria textil artesanal. Este apartado analiza las actividades económicas vinculadas con la comercialización para complementar las cadenas tomando en cuenta únicamente la clasificación de las clases industriales SICAN, México (INEGI, 2018) y el sector al que pertenecen.

Para identificar el tipo de venta, el sector (46)⁷⁴ comercio al por menor (Tabla 28) participa en la clase industrial (465915)⁷⁵ comercio al por menor en tiendas de artesanías, con 12 unidades textiles, representadas por nueve micro, dos pequeñas y una mediana.

En (463111)⁷⁶ comercio al por menor de telas participa el 100% de las UTA, en todos los tamaños. En (463214)⁷⁷ comercio al por menor de disfraces, vestimenta regional y vestidos de novia también.

Un pequeño grupo de UTA incursiona en el sector (43) comercio al por mayor, con ventas al mayoreo, en la clase industrial (432119)⁷⁸ comercio al por mayor de productos textiles, excepto ropa, en la cual participan tres, una pequeña (U19), una mediana (U17) y una grande (U18).

⁷⁴ “En este sector se clasifican siempre, independientemente de la forma en que comercializan, las unidades económicas que tienen como actividad principal el comercio de lentes; artículos ortopédicos; instrumentos musicales; mascotas; regalos; artículos religiosos; artesanías” (INEGI, 2018).

⁷⁵ Unidades económicas (tiendas de artesanías) dedicadas principalmente al comercio al por menor de una variedad de productos artesanales, entendidos como productos típicos con características regionales de significado cultural (INEGI, 2018).

⁷⁶ Unidades económicas dedicadas principalmente al comercio al por menor especializado de telas para la confección de prendas de vestir y la decoración en general (INEGI, 2018).

⁷⁷ Unidades económicas dedicadas principalmente al comercio al por menor especializado de disfraces, vestimenta regional y vestidos de novia, primera comunión y quince años (INEGI, 2018).

⁷⁸ Unidades económicas dedicadas principalmente al comercio al por mayor especializado de etiquetas, banderas, estandartes, cierres, pasamanería, productos tejidos de fibras duras naturales, de pelo natural o sintético, y otros productos textiles no clasificados (INEGI, 2018).

Tabla 28

Actividades comerciales de las Unidades Textiles Artesanales

Subsector / Clase industrial	Actividad económica	Tamaño	UTA	Tamaño	UTA	Tamaño	UTA	Tamaño	UTA
		Micro		Pequeña		Mediana		Grande	
46 Comercio al por menor									
465915	Comercio al por menor en tiendas de artesanías	9	U1, U2, U3, U4, U6, U7, U12, U14, U15	2	U16, U20	1	U17	0	----
463111	Comercio al por menor de telas	5	U5, U6, U8, U10, U13	2	U19, U20	1	U17	1	U18
463214	Comercio al por menor de disfraces, vestimenta regional y vestidos de novia	15	U1, U2, U3, U4, U6, U7, U9, U10, U12, U14, U15	2	U19, U20	1	U17	1	U18
43 Comercio al por mayor									
435915	Comercio al por mayor de productos textiles, excepto ropa	0	----	1	U19	1	U17	1	U18

Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022) y clasificación SCIAN, México (INEGI, 2018).

Al identificar las actividades económicas relacionadas con la comercialización, son notadas las interacciones de las UTA con los canales de venta y el mercadeo (Tabla 29). El 90% tiene acceso a algún espacio físico para la venta de sus textiles; el 60 se apoya en alguna red social y el 45 acude a ferias y exposiciones.

En cuanto al destino de ventas, el 100% mantiene ventas a nivel local. El 50 de las unidades comercializan a nivel nacional, de las cuales cinco son micro, U1, U2, U7, U14, U15; dos pequeñas, U16 y U19; una mediana, U17; y una grande, U18. En cuanto a ventas en el extranjero, sólo el 45% participa, cinco micro, U1, U2, U7, U14 y U15; tres pequeñas, U16, U19 y U20; una mediana, U17; y una grande, U18.

Tabla 29

Formas de comercialización y destino de ventas

Tamaño UTA	Canal de ventas						Destino de ventas					
	Espacio físico	UTA	Venta en línea o redes sociales	UTA	Ferias y Expos	UTA	Local	UTA	Nacional	UTA	Extranjero	UTA
Micro	15	U1 U2 U3 U4 U5 U6 U7 U8 U9 U10 U11 U12 U13 U14 U15	7	U6 U10 U3 U8 U9 U11 U12	5	U1 U2 U12 U14 U15	15	U1 U2 U3 U4 U5 U6 U7 U8 U9 U10 U11 U12 U13 U14 U15	5	U1 U2 U7 U14 U15	5	U1 U2 U7 U14 U15
Pequeña	2	U16 U20	3	U16 U19 U20	2	U16 U20	3	U16 U19 U20	3	U16 U19 U20	2	U16 U19
Mediana	1	U17	1	U17	1	U17	1	U17	1	U17	1	U17
Grande	0		1	U18	1	U18	1	U18	1	U18	1	U18
	18		12		9		20		10		9	
	90%		60%		45%		100%		50%		45%	

Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022).

Esta clasificación da una muestra de la división entre las unidades textiles del grupo entrevistado, en el sentido de poder ubicarlas en la clasificación que adelante se propone.

3.2.2. Clasificación de la Unidad Textil Artesanal

Las UTA fueron especificadas con base en la información sobre el tamaño y fecha de fundación para evaluar si el grado de madurez productiva está relacionado, actividades y líneas de producción, maquinaria, actividades comerciales y de mercado y vínculos con actores y agentes económicos en la industria textil artesanal de Los Altos.

Cabe señalar, que las cadenas productivas y líneas de producción que se mencionan dentro de este apartado dentro de la clasificación de los grupos se describen y profundizan en el siguiente apartado.

3.2.2.1. Grupo 1: Unidad Textil Artesanal Proveedora de Insumos y Mano de Obra

El primer grupo, nombrado para la presente investigación como Unidad Textil Artesanal proveedora de insumos y mano de obra, representa el 30% de la muestra de estudio. Lo integran seis UTA tamaño “microempresa”, U5, U6, U8, U10, U11 y U13, fundadas entre 2015 y 2019, por lo que se nota el grado de madurez en la industria.

Para enmarcar sus características productivas se ubica su participación en las cadenas, clases industriales (INEGI, SCIAN, 2018), líneas de producción y formas de organización. En algunos procesos las UTA forman parte de uno o más eslabones, ya sea en la elaboración de un producto o en la transformación de una o más partes de alguno.

En el Grupo 1 las UTA proveen insumos y mano de obra en la industria textil artesanal, pues la mayoría de sus actividades económicas se enfoca en productos terminados para la fabricación de otros artículos y confecciones a mano (corte y cosido), bordados -con diferentes técnicas- y deshilados en telas diversas. Sin

embargo, mantienen una pequeña producción y de baja escala en productos textiles transformados.

Este grupo participa en la cadena de (313) fabricación de insumos y acabados de textiles, en la clase industrial (313210) fabricación de telas anchas de tejido de trama, en la línea de producción de telas artesanales e híbridas. En esta actividad las UTA elaboran, con hilo, telas anchas de tejido de trama con los instrumentos y técnicas de los telares de cintura y pedal.

En esta cadena se ubica la clase industrial (313220) fabricación de telas angostas de tejido de trama y pasamanería, en la cual el grupo incursiona en la línea de producción de lienzos y aplicaciones decorativas artesanales e híbridas. Las UTA se especializan en paños de telar menores de 30 cm, borlas o pompones y flecos (pasamanería), aplicaciones o parches bordados para decorar otros artículos, tiras textiles y figuras bordadas.

Ambas líneas son parte de su producción principal y son practicadas en las formas de producción tradicional para venta y por trabajos de subcontratación para otras UTA o clientes particulares.

El Grupo 1 incursiona en las tres cadenas de producción identificadas en este estudio, en la clase industrial (314991) confección, bordado y deshilado de productos textiles, vinculada a dos o más líneas, en la cual se desenvuelven las principales actividades de las UTA, sobre todo cuando participan en el proceso de transformación de un producto terminado, es decir, como proveedoras de mano de obra para otras que contratan confecciones, bordados y deshilados.

Dentro de esta misma clase, incursionan en la línea de producción de telas deshiladas. Deshilan las telas comprimidas de fabricación industrial, las cuales venden como productos terminados, pues sirven como insumo para otros clientes y unidades textiles que las adquieren para bordarlas con punto de cruz.

En segundo lugar participan en baja escala y con poca variedad en la línea de blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos, en la manufactura de manteles individuales, servilletas, caminos de mesa y tortilleros, desde la confección (corte y cosido) hasta el bordado con simbología típica de Zinacantán, con base en telas compradas, como la manta.

Estos textiles los producen para venta. También participan en la transformación de esta línea de producción, con solamente bordados o deshilados. Dichas actividades tienen la modalidad de proveedores de mano de obra mediante subcontratación para otras UTA.

En la línea de accesorios textiles artesanales e híbridos participan únicamente en la parte de los bordados o deshilados en bolsas de mano, carteras, monederos, lapiceras, cinturones de materiales textiles, cuellos para prendas de vestir, corbatas y guantes, esto por trabajos de subcontratación para otras UTA.

En esta clase industrial (314991) incursionan con la línea de prendas de vestir artesanales e híbridas únicamente con bordados o deshilados sobre prendas fabricadas directamente en los telares, como blusas, vestidos, faldas, blusas y faldas típicas, capas o mañanitas cortas. También bordan prendas de vestir con telas industriales: playeras, faldas, pantalones, chamarras, blusas, vestidos, vestidos de noche y de novia, de igual forma, por subcontratación para otras UTA.

Son un grupo de UTA con mayor presencia en la producción de telas e insumos y los procesos de transformación de un producto, como las confecciones a mano o máquina, por lo que forman parte de la mano de obra en el territorio, es decir, de las externalidades locales.

En este grupo de seis UTA tres tienen algún tipo de máquina en sus talleres: U8 trabaja con una de bordados para flores, U10 con un telar de pedal y U11 tiene tres, una de bordado, una de costura recta y una para terminados. U5, U6 y U13, no

tienen máquinas, por lo que su producción se limita al telar de cintura con bordados y tejidos a mano.

En cuanto a comercialización, los canales de venta de este grupo son limitados, por lo cual se le considera homogéneo, pues no cuenta con un espacio físico para exhibir sus productos. El 100% tiene como único el mercado de los domingos en el parque central de la cabecera municipal de Zinacantán, el “día de plaza”, de alta tradición en el territorio, adonde acuden desde los parajes a comercializar artículos, siendo los textiles de los principales.

Entre otros canales de venta, el 50% de este grupo, con tres unidades textiles, utiliza el WhatsApp para vender sus productos. El resto no utiliza otro medio o red social para tal actividad.

Otra característica es la limitación en el destino de sus ventas, pues el 100% del grupo comercializa en el ámbito local y sus clientes principales son otras unidades textiles dentro de Zinacantán o gente de la misma comunidad que compra insumos para elaborar su vestimenta.

Las UTA del Grupo 1 tienen limitaciones para interactuar con otros actores y agentes de la industria, pues no hay relaciones con otros grupos de trabajo y otras organizaciones sino sólo con algunas unidades y la población local.

3.2.2.2. Grupo 2: Unidad Textil Artesanal Tradicional

Representa el 25% de las UTA de este estudio, con cinco: cuatro micro, U3, U4, U9 y U12 y una pequeña, U20. Tiene una mayor variedad en cuanto al año de fundación de las unidades textiles. Destacan U3 y U4, las más antiguas, fundadas de 2001 a 2010 que da cuenta de mayor madurez y experiencia productiva. Las de reciente creación U9, U12 y U20 fueron establecidas de 2011 a 2015. En cadenas y líneas de producción integran uno o más eslabones, ya sea en la elaboración de un

producto terminado o solamente en la transformación de una o más partes de alguno.

El Grupo 2 de UTA se especializa en la manufactura de “textiles artesanales”, con técnicas y bordados tradicionales, y sus actividades económicas se enfocan en la “forma de producción tradicional” con productos transformados para venta. Provee mano de obra en la transformación, contratadas por otras unidades textiles. Confecciona a mano (corte y cosido), bordados y deshilados de telas. Incursiona en la cadena de producción de (313) fabricación de insumos y acabados de textiles, en la clase industrial (313210) fabricación de telas anchas de tejido de trama, en la línea de telas artesanales e híbridas. Trabaja con hilo e instrumentos y técnicas de los telares de cintura y pedal. Produce insumos para su transformación en productos de las siguientes líneas principales.

El Grupo 2 se concentra en la cadena de producción de (314) fabricación de textiles excepto prendas de vestir, en la clase industrial (314991) confección, bordado y deshilado de productos textiles. La primera línea en ésta es la de blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos, con la producción de manteles individuales, servilletas, caminos de mesa y tortilleros. La segunda es la de accesorios textiles artesanales e híbridos, con confección, bordado y deshilado. Destacan: mascadas, rebozos o chalinas, bufandas y fajas tradicionales.

A diferencia del Grupo 1, la característica principal de sus productos en ambas líneas de producción es que son elaborados con telas tejidas a mano con telar de cintura, siendo un valor agregado. En el 2 una de sus líneas de producción se centra en la cadena de producción de (315) fabricación de prendas de vestir, en la clase industrial (315224) confección en serie de disfraces y trajes típicos, en prendas de vestir artesanales e híbridos. Las UTA se involucran en el proceso completo de transformación de blusas y faldas típicas y capas cortas o “mañanitas”. Estas prendas son elaboradas con telas “no tejidas” (comprimidas). La confección y

bordado con máquina de pedal conservan la técnica artesanal al manipular los hilos y bordar con las manos (Trabajo de campo, 4 de marzo, 2022).

En esta misma cadena (315) la U3 incursiona en la clase (315999) confección de accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte, línea de accesorios textiles artesanales e híbridos, la cual produce artículos con materiales diversos, incluyendo a las telas tejidas; en este proceso se combina bordados con técnicas tradicionales (a mano) con confecciones a máquina (cosido y pegado) como un valor agregado (Trabajo de campo, Zinacantán, 4 de marzo, 2022). Esta unidad agrega bordados con simbología típica. Sus principales productos son: bolsas de mano, carteras y monederos.

Todas las líneas de producción en este grupo son asumidas de la forma tradicional para venta en las UTA y por la modalidad de “subcontratadas para manufacturar textiles”, es decir, por pedidos de sus clientes, con quienes establecen relaciones comerciales.

U4 y U12, de tamaño “micro”, no tienen máquinas en sus talleres, argumentando que, cuando requieren alguna para complementar uno o más procesos del terminado de un producto, o una parte, como elaborar lienzos en telares o para confección y bordado, recurren a la subcontratación de mano de obra con otras unidades textiles (tipo del Grupo 1).

U8 y U3, de tamaño micro, y U20, pequeña, tienen máquinas de bordado, de costura recta y para terminados. Son subcontratantes de mano de obra con otras UTA para la producción de telas, ya sea en telar de cintura o de pedal.

Los canales de venta de este grupo son más heterogéneos, con más de dos opciones para comercializar. U9 y U12, en los parajes Pasté y Shulvó, tienen talleres donde venden y acuden el domingo al mercado de Zinacantán para ofrecer sus productos el “día de plaza”. U3 y U4 tienen tiendas de artesanías en Zinacantán.

U20 en sus inicios vendía por medio del ambulante y actualmente cuenta con un taller donde exhibe sus productos.

El 100% de este grupo utiliza WhatsApp para vender sus productos. U12 y U20, de tamaño “pequeño”, visitan ferias y exposiciones como estrategia para comercializar textiles. Una de las características que hace la diferencia entre los grupos 1 y 2 es el destino de sus ventas, ya que el segundo abarca los ámbitos local y nacional. El grupo 2 tiene más participación en las cadenas productivas, así como en la formación de redes, al interactuar o pertenecer a una agrupación de trabajo, o con agentes de la industria, pues incursionan en la subcontratación para manufacturar textiles. Se involucran con productos innovados para darles un valor agregado, participan en más canales de venta y actividades de mercadeo.

3.2.2.3. Grupo 3: Unidad Textil Artesanal Manufacturera

Representa el 45% de la muestra total del presente estudio. Está integrado por nueve UTA, cinco micro, U1, U2, U7, U14 y U15; dos pequeñas, U16 y U19; una mediana, U17; y una grande, U18. En este grupo participan hombres representantes de sus unidades, o sea el 33%, especializados en el tejido de telar de pedal. En el 67% son mujeres quienes encabezan, expertas en el de cintura. Según año de fundación, son tres los periodos establecidos en el estudio.

Las unidades textiles más antiguas, U7 y U15, fueron establecidas entre 1991 y 2000 y U16, U17, U18, y U19 de 2001 a 2010. La fecha no determina el ingreso a este grupo, pues hay tres de reciente creación, U1, U2 y U14, de 2010 a 2020.

Se ubica su participación en las siguientes cadenas, clases industriales (SCIAN, 2018), líneas de producción y productos. En algunos procesos las UTA forman parte de uno o más eslabones, ya sea en la elaboración de un producto terminado o en su transformación.

Todas las unidades de este grupo participan y tienen sus bases productivas en las cadenas en que se desenvuelven los grupos 1 y 2: (313) fabricación de insumos y acabados textiles, (314) fabricación de textiles excepto prendas de vestir y (315) fabricación de prendas de vestir.

La producción de textiles de este grupo en estas cadenas productivas se diferencia de las de 1 y 2. Tiene como prioridad agregar calidad, creatividad, diseño y valor agregado, elementos clasificados por las palabras mencionadas durante las entrevistas a cada UTA (Trabajo de campo, noviembre, 2021-mayo, 2022).

Este grupo participa en diferentes líneas productivas con diversas formas de producción y cada unidad textil tiene la capacidad para cumplir con pedidos a baja, mediana y alta escalas.

En este sentido, el grupo 3 es dividido en tres subgrupos. El 1 está integrado por U7, U14 y U15, especializadas en manufacturar en distintas líneas de producción, conservando tejidos, bordados y técnicas tradicionales del territorio. Entre sus características principales está el valor agregado mediante la conservación y el rescate de técnicas antiguas, dando prioridad a la calidad de los materiales en la producción de sus telas y las uniones a mano (confecciones). Por lo tanto, procuran omitir en la mayoría de sus procesos la utilización de máquinas.

Buscamos recuperar las técnicas y habilidades que se hacían antes, no utilizamos máquinas porque tenemos que recuperar los brocados, bordados a mano y también los tintes naturales. (Teresa, comunicación personal, 7 de abril 2022).

La mayor parte de su producción es para venta propia. Producen en la modalidad de “subcontratadas para manufacturar textiles” conforme a requerimientos específicos de clientes locales, nacionales y globales, o bien, con propuestas de diseños y colores que son creaciones propias de las unidades textiles. Cabe señalar, que los requerimientos y las propuestas van en función de conservar

los bordados tradicionales, es decir, estas unidades no incursionan en bordados híbridos.

Las UTA del Subgrupo 1 ubicadas en Zinacantán, en su propuesta de conservar las técnicas y bordados tradicionales, mantienen vínculos y colaboraciones con las de otros municipios. Por ejemplo, U14 se relaciona con grupos de trabajo de Larráinzar, Chamula y San Juan Cancuc, adonde acude cuando sus clientes les piden diseños con bordados de tales entidades (Antonio, comunicación personal, 3 de mayo 2022).

El Subgrupo 1 participa en la cadena de producción de insumos y acabados textiles, en la clase industrial (313210) fabricación de telas anchas de tejido de trama, como insumo para fabricar otros productos. Sus principales líneas se encuentran, en primer lugar, en la cadena (314) fabricación de textiles excepto prendas de vestir, clase industrial (314991) confección, bordado y deshilado de productos textiles, línea de blancos y otros textiles artesanales e híbridos. Sus productos: manteles individuales, servilletas, caminos de mesa, mandiles, tortilleros y costales decorativos. También participa en la línea de accesorios textiles artesanales, con la producción de mascadas, rebozos o chalinas, bufandas, bolsas de mano y monederos tejidos.

En ambas líneas los productos son elaborados desde el tejido de las telas con la técnica del telar de cintura, a la cual suman en el tejido figuras brocadas como valor agregado (Trabajo de campo, 3 de mayo, 2022).

En segundo lugar se ubican en la cadena productiva (315) fabricación de prendas de vestir, clase industrial (315192) fabricación de ropa exterior de tejido de punto, en la línea de prendas de vestir artesanales e híbridas. Se elabora desde el tejido en los telares. Sus principales productos son: blusas, chalecos, faldas, pantalones, vestidos, caftanes (vestidos amplios y largos, sin cuello y con mangas) y

huipiles (blusas o túnicas adornadas con bordados típicos que usan principalmente las mujeres).

La U7 tiene una línea “exclusiva” de prendas de vestir: los huipiles. Su valor agregado consiste en poner a sus hilos tintes naturales de plantas y semillas recolectadas en la comunidad.

Nosotros pintamos el hilo de algodón que es el de color beige con la técnica que usaban las abuelitas, para los tintes naturales usamos flores, raíces y semillas, no usamos las de invernadero, sino las que crecen en la montaña, vamos y las recolectamos, porque nuestras abuelitas nos enseñaron y sabemos hacerlo (Teresa, comunicación personal, 7 de abril 2022).

Si se requiere bordado o adorno a las prendas, estas UTA subcontratan la mano de obra de otras para realizar solamente esa actividad. El Subgrupo 1 se identifica por no utilizar máquinas, pues cosen y pegan a mano. Si hay necesidad de confección mecánica por requerimientos del cliente, subcontratan el servicio con una unidad especialista en San Cristóbal o Zinacantán (Trabajo de campo, 7 de abril 2022).

Sin embargo, U15 ha incursionado en pequeña escala en la línea de prendas de vestir artesanales e híbridas, clase industrial (315224) confección en serie de disfraces y trajes típicos, con blusas y faldas típicas, capas cortas o “mañanitas”, con bordados típicos de Zinacantán en tela comprada y con máquinas de coser.

En todas las líneas de producción de estas unidades textiles emplean la forma de producción como “subcontratantes mano de obra” al contratar a otras cuando solventan pedidos de mediana y alta escalas. Un ejemplo es la capacidad de producción de U14 con la subcontratación de mano de obra en Zinacantán, pues ha cumplido con pedidos de hasta 1,000 bolsas de mano tejidas en telar de cintura para su principal cliente, residente en Japón (Antonio, comunicación personal, 3 de mayo 2022).

El Subgrupo 2 está integrado por U17, U18 y U19, caracterizadas por una mayor participación en diferentes clases industriales y las líneas de producción, por lo cual tienen variedad de productos. Incursionan en la modalidad de “subcontratadas para manufacturar textiles”, se introducen en muy baja escala en la producción tradicional para venta propia. U17 es la única poseedora de tienda, mientras que U18 y U19 no cuentan con un espacio físico, pues prácticamente toda su producción es por pedido.

Estas UTA participan en la industria textil artesanal como proveedoras de insumos para clientes en los ámbitos local, nacional y global (a diferencia del Grupo 1), utilizándolos para la fabricación de diferentes productos. También manufacturan a mediana y gran escala textiles que pertenecen a distintas líneas de producción conforme a requerimientos específicos de sus clientes o con propuestas que hacen las unidades de acuerdo a su creatividad y experiencia adquirida.

Nosotros aprendemos a tejer desde que estamos en la cuna y les damos a los clientes las propuestas de los colores porque no en cualquier mercado es el mismo gusto de la tonalidad. Esta experiencia la hemos adquirido a través de los clientes que hemos tenido, de donde ellos son, por ejemplo, en los de Estados Unidos todos son de luto, porque no se puede vender un color naranja eléctrico (Julián, comunicación personal, 19 de mayo 2022).

Las unidades textiles han agregado valor a sus productos al brindar a sus clientes asesoría en cuanto a los diseños o al darles la opción de utilizar los de artesanas y artesanos, con un costo extra, pues son exclusivos de las UTA. Así se presentan acciones conjuntas en las relaciones de cooperación y confianza al realizar estas colaboraciones y mantener la privacidad de diseños exclusivos que son propios de los clientes.

Nosotros nos mantenemos con privacidad porque los diseños hay que cuidarlos. Trabajamos con clientes que empezamos a crear un producto juntos, un diseño, o la fusión de un diseño; lo que nosotros hacemos es guardarlo, es celarlo. Pero si hay un diseño, por ejemplo, un rombo o algo de lo que yo tengo y a la gente

le gusta, yo le digo que está bien, pero no es de él el diseño, el producto quizá sea su diseño, como una bufanda, una chalina, un huipil, un caftán, una funda o una hamaca; es decir, la exclusividad es de su tipo de producto, mas no el diseño, el diseño es nuestro, eso es lo que hacemos nosotros, nos consideramos un taller creativo. Si los clientes nos traen sus propios diseños o piden algo distinto, nosotros mantenemos la privacidad (Julián, comunicación personal, 19 de mayo 2022).

Otra característica del Subgrupo 2 es la manufactura principalmente de “artesanías textiles híbridas”, es decir, con bordados híbridos (tradicionales y no tradicionales), en telas tejidas con técnicas tradicionales. También incursiona en menor escala en la manufactura de textiles con bordados tradicionales en telas no tejidas (comprimidas).

Sus principales líneas de producción se encuentran en las siguientes cadenas y clases industriales. La primera en (313) fabricación de insumos y acabados textiles, clase industrial (313210) fabricación de telas anchas de tejido de trama, línea de producción de telas artesanales e híbridas, como insumo para otros productos. Por otro lado, forman parte de un producto terminado para clientes específicos, como telas de tejidos planos y con diseños brocados.

La segunda clase es la (313220) fabricación de telas angostas de tejido de trama y pasamanería, línea de lienzos y aplicaciones decorativas artesanales e híbridos. Manufacturan insumos textiles como: lienzos de telar menores a 30 cm, borlas o pompones, flecos y aplicaciones o parches con bordados tradicionales para decorar otros artículos. Estos productos se utilizan como insumos que se agregan en la transformación de otros textiles con clientes específicos.

La siguiente cadena de producción en que participa el Subgrupo 2 es la (314) fabricación de textiles, excepto prendas de vestir, línea de blancos y otros productos textiles, se manufacturan en telas anchas de tejido de trama producidas en telar de pedal (corte y cosido) (INEGI, 2018). Por eso esta línea se ubica en la clase industrial (313210) fabricación de telas anchas de tejido de trama. Los textiles transformados

son: colchas, cobijas, sábanas, toallas, edredones, manteles para mesa, cojines, fundas para almohada, fulares (lienros para cargar bebés), puff (asientos individuales sin respaldo, sin brazos y sin patas, bajo, blando y generalmente de forma circular).

En esta cadena de producción, línea de blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos, participa U19, la única de la muestra de estudio que incursiona en la manufactura de hamacas y redes para artículos decorativos y columpios de la clase industrial (314992) fabricación de redes y otros productos de cordelería, la cual no pertenece a la industria textil.

El Subgrupo 2 también participa en la cadena de producción de prendas de vestir, clase industrial (315192) fabricación de ropa exterior de tejido de punto, línea de prendas de vestir artesanales. La característica de estos textiles es la elaboración desde el tejido en los telares. Sus principales productos son: blusas, faldas, pantalones, vestidos, caftanes (vestidos amplios y largos, sin cuello y con mangas) y huipiles (blusas o túnicas adornadas con bordados típicos).

Algunas unidades incursionan en la clase industrial (315999) confección de accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte, línea de textiles híbridos, la cual produce artículos con materiales diversos, incluyendo a las telas tejidas; este proceso combina técnicas tradicionales (a mano) y confecciones a máquina (cosido y pegado). Las unidades de este subgrupo utilizan bordados híbridos (tradicionales y no tradicionales), que conciben como valor agregado para el producto (Trabajo de campo, 4 de marzo 2022). Los principales productos en esta línea son: cinturones de materiales textiles, cuellos para prendas de vestir, corbatas, guantes, moños de materiales textiles, adornos para prendas de vestir, bolsas de mano, carteras, monederos y gorras con parches de bordados tradicionales.

En todas las líneas de producción de este subgrupo las UTA incurren en la modalidad de “subcontratantes de mano de obra” con otras en el territorio en

bordados o adornos durante el proceso de transformación cuando solventan pedidos de mediana y alta escalas.

Un ejemplo es la capacidad de producción de U17, pues con la subcontratación de mano de obra a UTA del colectivo al que pertenece ha cumplido con pedidos de hasta 500 vestidos hechos en telar de pedal y con confección a máquina. U18 ha entregado 5 mil servilletas con su cliente más fuerte, residente en Estados Unidos, apoyada por su grupo, además de contar con 50 telares de pedal.

El Subgrupo 3 está representado por U1, U2 y U16, participantes principalmente en la cadena productiva (315) fabricación de prendas de vestir, mediante la manufactura de textiles transformados, como “artesanía textil artesanal” o “artesanía textil híbrida”. A diferencia del 2, sus formas de producción se dividen entre la forma tradicional para venta en sus tiendas físicas y la modalidad de “subcontratadas para manufacturar textiles”.

Manufacturan prendas textiles de las líneas de producción conforme a requerimientos específicos de sus clientes en los ámbitos local, nacional y global, o con propuestas de las unidades. En este subgrupo hay artesanas y artesanos con estudios en diseños de moda. Un ejemplo es Humberto, de U2, quien ha sido invitado a desfiles en el extranjero, como la *Fashion Week* (“semana de la moda”), en Nueva York, Estados Unidos.

Los representantes de estas UTA expresaron:

Yo diseño los colores, los combino y también cómo se van formando los brocados sobre los huipiles y rebozos, eso es lo que hacemos, y después de esa parte producimos y hemos aprendido muchas cosas de la costura (Humberto, comunicación personal, 10 de noviembre de 2021).

Buscamos hacer productos exclusivos que estén de moda, con calidad, y cumplir todos los requisitos del cliente o del diseñador (Cristina, comunicación personal, 4 de marzo 2022).

Tener una línea de artesanía de alta calidad, con artesanas maestras, y poder vender a un mercado más exclusivo. Nuestro fuerte es el diseño por así decirlo (Patricia, comunicación personal, 9 de noviembre de 2022).

Sus principales líneas se encuentran en la cadena de producción (313) fabricación de insumos y acabados textiles, clase industrial (313210) fabricación de telas anchas de tejido de trama, en la línea de telas artesanales e híbridas. Este subgrupo produce las telas como insumos para otros productos con diseños brocados.

En la cadena de producción de prendas de vestir participa en la clase industrial (314991) confección, bordado y deshilado de productos textiles, línea de accesorios artesanales. Tiene una pequeña producción de mascadas, rebozos o chalinas y bufandas, con bordados híbridos (tradicionales y no tradicionales), desde el tejido con telar de cintura, técnica con la cual agregan figuras brocadas como valor agregado.

En la línea de producción de accesorios textiles artesanales e híbridos, clase (315999) confección de accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte, estas UTA se especializan en manufacturar este tipo con materiales diversos, incluyendo telas tejidas de elaboración propia. En este proceso se combina técnicas tradicionales (a mano) con confecciones a máquina (cosido y pegado); este subgrupo utiliza bordados híbridos (tradicionales y no tradicionales) como valor agregado. Los principales son: cinturones de materiales textiles, cuellos para prendas de vestir, corbatas, moños de materiales textiles, adornos para prendas de vestir, bolsas de mano, carteras, monederos y gorras con parches de bordados tradicionales.

Tales UTA participan en la línea de prendas de vestir artesanales e híbridas, clase industrial (315192) fabricación de ropa exterior de tejido de punto. Elaboran las prendas desde el tejido en los telares. Sus principales productos son: blusas, faldas, vestidos y huipiles (blusas o túnicas amplias con bordados típicos que usan

principalmente las mujeres). A diferencia del Subgrupo 2, conservan los bordados tradicionales.

Una de sus principales líneas es la de prendas de vestir artesanales e híbridas, clase industrial (315229) confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles. Incursionan en la confección (corte y cosido) en serie de ropa exterior con tela comprada. El valor consiste en hacerlo a máquina con telas como seda, satín, tafeta, lycra y mezclilla; destaca la elaboración de vestidos de novia y de noche, agregándoles bordados a mano. El diseño y la creatividad de las y los artesanos es muy importante en estos textiles para conservar lo más posible la simbología tradicional de los municipios.

Este tipo de implementación nos ha funcionado bien. Con otras compañeras que tenemos de Aguacatenango y Aldama, por ejemplo, hacemos faldas que ellas usan de diario, y nosotros utilizamos otras telas y largos, porque ellas lo usan cortito. Nosotros utilizamos largos y utilizamos estampados diferentes que ellas no se pondrían, pero como es para otras personas y en otro contexto la técnica es la misma y lo llevamos con otro tipo de materiales para que la gente pueda poner (Patricia, comunicación personal, 9 de noviembre 2021).

Yo trato de estilizar nuestro producto para que pueda tener venta, ponerle telas que se adapten al tipo de clima, hacer lucir nuestro trabajo metiéndoles nuestros bordados a los trabajos: lo que son vestidos, playeras, blusas, chamarras para el frío... y elaboro vestidos de novia (Cristina, comunicación personal, 4 de marzo 2022).

En todas las líneas de producción de este subgrupo las UTA son “subcontratantes de mano de obra” a otras en el territorio para bordados o adornos durante el proceso de transformación, sobre todo cuando solventan pedidos de mediana y alta escalas. Como los subgrupos 1 y 2, mantienen relaciones con grupos de otros municipios.

Cuando hay mucho pedido involucramos a otras personas. Por ejemplo, tuvimos unos pedidos para hacer unas bolsas, eran 300 piezas, entonces era con las compañeras de Aldama porque nos pedían su bordado tradicional; hablamos con ellas para decirles la fecha que se tenía que entregar y nos dijeron que les

iban a hablar a otras dos primas, y así depende como sea el tamaño del pedido es como también se van integrando más personas (Patricia, comunicación personal, 9 de noviembre 2021).

Como se ha observado, el subgrupo 3 se caracteriza por utilizar máquinas mecánicas, para la confección de los textiles (cocido y pegado) en muchos de sus procesos. Las unidades U1 y U16, trabajan con máquinas de bordado; máquina de coser; máquina de costura recta; y máquina para hacer terminados. Sin embargo, la U2, subcontrata este servicio con unidades textiles en San Cristóbal.

El Subgrupo 3 se caracteriza por utilizar máquinas mecánicas para la confección de los textiles (cosido y pegado) en muchos de sus procesos. Las unidades U1 y U16 trabajan con bordadoras mecánicas y máquinas de coser, de costura recta y para hacer terminados. Sin embargo, U2 subcontrata este servicio con unidades de San Cristóbal:

En el año 2000 comenzamos a hacer tejidos artesanales tradicionales y en el año 2010 a meter las máquinas, porque nosotros maquilamos. (Cristina, comunicación personal, 4 de marzo 2022)

En el Grupo 3 se identificó una actividad en el desarrollo de sus líneas de producción que corresponde a la clase industrial (541490) diseño de modas y otros especializados, referida a las UTA que incursionan en la “creación y desarrollo de productos de moda, como ropa, calzado, joyería, accesorios, y de otros diseños especializados no clasificados en otra parte” (INEGI, SCIAN, 2018, p.411). La cual, se agrega a las cadenas de producción que convergen en esta industria textil para este tipo de UTA.

Entre las actividades de comercialización y mercadeo de este grupo están los siguientes canales de venta. U1, U2, U7, U14, U15, U16 y U17 tienen tiendas físicas de exhibición, mientras que U18 y U19 sólo cuentan con talleres porque prácticamente toda su producción es subcontratada por clientes recurrentes.

El 54% de este grupo utiliza WhatsApp, Facebook e Instagram para vender sus productos mediante el teléfono celular. Solamente U15 tiene venta en línea a través de su página web. Ferias y exposiciones textiles locales y nacionales son utilizadas por el 77% de las unidades del grupo, sobre todo para promocionar sus productos y ampliar su cartera de clientes.

En este Grupo 3 la U19 no utiliza ninguno de los canales de venta descritos, pues tiene una cartera de clientes por recomendaciones como su principal estrategia de comercialización. El destino de las ventas es otra de sus características respecto a los grupos 1 y 2, para el 3, aunque tienen una producción para venta en menor escala a nivel local, el sustento principal de sus negocios familiares son los clientes nacionales e internacionales. El 100% de las unidades de este grupo mantiene vínculos en los ámbitos nacional y extranjero para manufacturar textiles mediante subcontratación. Todas están integradas a un grupo de trabajo y tienen relación con agentes que han aportado a su crecimiento para enfrentar a la competencia en esta industria. Tema que se profundiza en el siguiente capítulo.

Como conclusión de este apartado, el objetivo de la clasificación de las UTA es tener un marco de referencia y ubicarlas en cualquiera de estos grupos que muestra la diversidad de esta industria. En resumen, el Grupo 1 es homogéneo en cuanto a características como el tamaño, periodo de fundación y capacidades productivas y comerciales, más limitadas en cantidad y variedad. Aunque su producción se basa en la fabricación de insumos y textiles tradicionales, no hay calidad y tampoco innovación. Los vínculos con otros grupos y agentes de las cadenas son limitados al interactuar solamente dentro del territorio como parte de la mano de obra en el mercado laboral y proveedor de insumos a nivel local, siendo el de menor madurez productiva y mayor grado de marginación en esta industria, por lo tanto el de menos integración en las cadenas.

Los Grupos 2 y 3 son más heterogéneos respecto a tamaño, periodo de fundación, etcétera, mostrando que dichas características no son determinantes en sus capacidades productivas y comerciales. El 2 se encuentra en un nivel intermedio en cuanto a madurez y experiencia en esta industria textil. Aunque está más relacionado con el tipo de producción del 3, tiene un grado de madurez más bajo, pues hay calidad y creatividad menores en productos y actividades comerciales. Cuenta con pocos canales de venta, por lo cual la mayoría de los destinos son a nivel local y en poca escala al nacional. Esto es por la baja interacción con los agentes económicos, resultando una menor presencia en las cadenas productivas.

Finalmente, tenemos al Grupo 3 con un nivel de producción más alto, con madurez en el mercado e interacción en los eslabones de las cadenas productivas. Lo que hace la diferencia entre los grupos 2 y 3 principalmente se basa en las ventajas por sus acciones de eficiencia colectiva, derivadas de las economías locales externas y acciones conjuntas.

A través de las externalidades locales, al aprovechar a los proveedores de insumos y la división del trabajo local en el territorio los grupos de UTA incursionan en formas de producción diferentes. Así como al considerar el flujo de información y la transmisión de conocimientos para innovar, pues han creado una cultura empresarial que ha permeado en la parte cultural y tradicional en la elaboración de textiles, ya que los elementos de calidad, creatividad, diseño, y valor agregado son prioridad para las unidades que integran el Grupo 3.

También se involucran en acciones conjuntas mediante relaciones de trabajo y cooperación al estar integradas a un grupo de trabajo que les da un soporte productivo, comercial e institucional, además de los vínculos con agentes económicos que han surgido gracias a la existencia de una alta presencia de unidades textiles en el territorio.

Dichas acciones de eficiencia colectiva se reflejan en las capacidades productivas del Grupo 3 por una mayor participación en actividades económicas de las cadenas, la variedad de líneas de producción, el tipo de clientes, el destino de sus ventas y en las actividades comerciales y de mercadeo.

Las jerarquías entre los grupos de UTA, los agentes económicos y las instituciones dan cuenta del tejido institucional que se ha establecido, expresan una forma de producción que va en función por la demanda de los clientes. Las acciones que realizan las unidades textiles son particulares, en función de cada una, mas no en beneficio grupal, con signos de una eficiencia colectiva “parcial”, es decir, dentro del entramado productivo de cada unidad.

Con base a la clasificación de los grupos de Unidades Textiles Artesanales, a continuación, en el siguiente apartado, se describe las cadenas productivas relevantes en la industria.

3.2.3. Cadenas Productivas Relevantes

El análisis y la clasificación de las UTA identifican las actividades productivas y comerciales, así como las cadenas base de la industria textil artesanal de Los Altos. Se describe éstas para identificar las condiciones recientes y llegar a nuevas formas de producción. La globalización ha presentado procesos a escalas (local-global) que han trastocado las capacidades y el potencial de las unidades de la región. Por tanto, han enfrentado retos “hacia una constante innovación de productos y procesos; retos organizativos, así como enfrentar la creciente internacionalización de las economías” (Albuquerque, 2014, p.238).

El Grupo 3 ha enfrentado estos retos al incursionar en acciones de eficiencia colectiva, al aprovechar las ventajas de las economías locales externas y las acciones conjuntas, expresadas en una mayor participación en actividades económicas en las

cadenas productivas, variedad y flexibilidad en la producción de textiles y acceso a nuevos nichos de mercado (Rodil y Campos, 2018, p.62). Artesanas y artesanos señalaron estar en constante búsqueda de elementos que proporcionen valor a su labor, como calidad, creatividad, diseño y valor agregado (entrevistas en trabajo de campo, 2022), los cuales denotan dinámicas de eficiencia colectiva, referente a las economías locales externas.

En tal contexto, este grupo se caracteriza por incursionar en eslabones de las Cadenas Globales de Valor (CGV), las cuales se desarrollan en diferentes países a través de la producción de bienes o servicios que aportan valor agregado, dicho valor involucra una o más actividades o algunas fases de la producción que se realiza en diferentes lugares (Rodil y Campos, 2018, p.62).

Por el trabajo de UTA representadas en el Grupo 3, agentes como empresas, organizaciones e instituciones foráneas han volteado a ver a la industria textil de Los Altos, ubicándola como manufacturera de textiles artesanales, como consecuencia de la integración en un Agrupamiento Económico Territorial (AET). En esto coincide Albuquerque (2014) en el sentido de que:

Junto a estos eslabonamientos de las cadenas globales de valor coexisten Agrupamientos Económicos Territoriales (AET) con menos vínculos relacionados con actividades de exportación, pero que participan en eslabonamientos ligados a actividades dinámicas de la economía internacional o las llamadas Cadenas Globales de Valor (CGV). (p.238)

Estos procesos surgen por la mano de obra de las UTA del Grupo 3, subcontratadas por empresas nacionales e internacionales para manufacturar textiles, ya sea en prendas de vestir, accesorios u otros productos, insumos y acabados textiles, o participar en la transformación de un producto al elaborar parte del proceso, el cual finaliza en otro lugar, ya sea nacional o internacional.

Estos agentes se benefician al añadir valor a sus productos transmitiendo a los clientes que contienen elementos culturales al ser elaborados por artesanos de Los

Altos de Chiapas con telares de pedal y cintura, técnicas tradicionales como los brocados y los bordados a mano. Por otro lado, también se ven beneficiados por los bajos costos de mano de obra que encuentran en el territorio.

Con base en la clasificación SCIAN México (INEGI, 2018), son tres las cadenas productivas identificadas en esta investigación⁷⁹: fabricación de insumos y acabados textiles, fabricación de textiles excepto prendas de vestir y fabricación de prendas de vestir. Asimismo, convergen con actividades económicas de los sectores (46) comercio al por menor y (43) comercio al por mayor, adicionadas cuando las requiere el proceso.

Las líneas de producción han sido de utilidad para agrupar la variedad de artesanías textiles producidas en el territorio dentro de estas cadenas. Consideran una división entre productos identificados como artesanía textil “artesanal” e “híbrida”. Para ambas se toma como base a Rodríguez et al. (2018) Acerca de la primera:

Con características simbólicas de la cultura de la que emerge, abarcando así técnicas de bordados, tejidos, patrones y métodos de costura que han sido heredados y que poseen todo un trasfondo histórico y significativo de la región a la que pertenecen. (p.3)

Respecto a la segunda, posee:

(...) las características de un producto híbrido entre artesanía y manualidad, ya que tiene rasgos simbólicos de identidad cultural y al mismo tiempo aspectos que modernizan estas prendas a las nuevas tendencias (...) En relación con lo anterior no está limitada a los patrones heredados ni mucho menos a las técnicas o los materiales propios de la ropa artesanal, sino que se encuentra adaptada a la actualidad y a las nuevas sugerencias creativas del diseño de modas sin dejar

⁷⁹ Los nombres de las tres cadenas productivas en esta investigación se basan en el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, SCIAN México (INEGI, 2018), referente a los tres subsectores relacionados con la fabricación de textiles, en las (31-33) industria manufacturera: (313) fabricación de insumos y acabados textiles, (314) fabricación de productos textiles excepto prendas de vestir y (315) fabricación de prendas de vestir.

de lado la inspiración derivada de la herencia cultural. (Rodríguez et al., 2018, p.3)

Se considera las siguientes líneas de producción en esta industria textil: de telas artesanales e híbridas, de telas deshiladas, de lienzos y aplicaciones decorativas artesanales e híbridos, de blancos y otros productos artesanales e híbridos, de accesorios artesanales e híbridos y de prendas de vestir artesanales e híbridas.

La Figura 3 muestra a actores y agentes en la industria textil de Los Altos. Entre los más recurrentes se encuentran los proveedores de hilos y telas no tejidas (comprimidas), las UTA, marcas textiles y diseñadores locales (como Casilda Mut y Kolabal, entre otras ubicadas en San Cristóbal), los cuales manufacturan subcontratando mano de obra para elaborar telas, bordados y tejidos.

En confección de textiles con máquina se encuentra costureras y sastres colaborando con las UTA, las marcas textiles y los diseñadores locales.

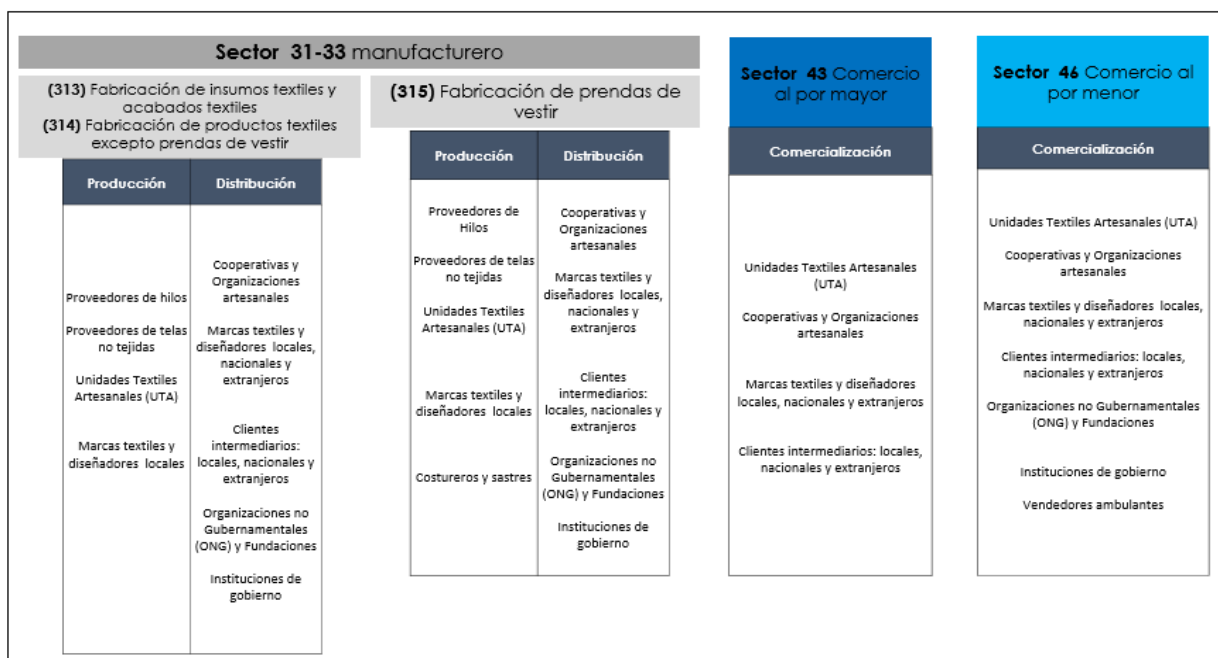
Entre los agentes en actividades de distribución y que apoyan a comercializar los productos a las unidades en los ámbitos nacional e internacional están las cooperativas y las organizaciones artesanales, las marcas, los diseñadores locales, nacionales y extranjeros, los clientes intermediarios sin empresa establecida, las ONG y las fundaciones; también participan instituciones de gobierno como Marca Chiapas⁸⁰ y Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart)⁸¹.

⁸⁰ “Marca Chiapas es un proyecto que promueve esfuerzos, busca elevar la calidad y competitividad de bienes y servicios chiapanecos, como: artesanías, textiles, café, joyería, alfarería, alimentos y hotelería, además de impulsar su comercialización en mercados nacionales e internacionales, esto a través del uso del sello distintivo Chiapas-México-Original, el cual te garantiza que los productos son fabricados con materia prima chiapaneca y bajo los más altos estándares de calidad” (<http://www.turismochiapas.gob.mx/st/marca-chiapas>).

⁸¹ “El Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart) es un Fideicomiso público del Gobierno Federal, sectorizado en la Secretaría de Cultura, que surge como una respuesta a la necesidad de promover la actividad artesanal del país y contribuir a la generación de un mayor ingreso familiar de las y los artesanos, mediante su desarrollo humano, social y económico” (<https://www.gob.mx/fonart>).

Figura 3

Actores y agentes económicos en la industria textil de Los Altos de Chiapas



Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022).

3.2.3.1. Cadena 1: Fabricación de Insumos y Acabados Textiles

Participan tres líneas productivas: telas artesanales e híbridas, lienzos y aplicaciones decorativas artesanales e híbridas y telas deshiladas.

En la línea de telas artesanales e híbridas se fabrica las de tejidos plano y de punto o con estampados, esto último mediante brocados dentro del tejido. Las telas son el insumo principal para la elaboración de un textil, en la industria artesanal son elaboradas con los telares de cintura y pedal, formadas por la urdimbre, o sea los hilos verticales que definen el largo y ancho del tejido, y la trama, las hebras entrecruzadas horizontalmente con la urdimbre. Se usa materiales sintéticos, especialmente el algodón.

Para quienes participan en esta línea productiva, la adquisición de la materia prima, en este caso los hilos, es la primera actividad en la cadena, y determina

calidad y durabilidad de las piezas textiles. Las UTA que encabezan este estudio y las marcas están conscientes y tienen identificados a los proveedores que les ofrecen hilos que no se decoloran y con las texturas solicitadas por sus clientes recurrentes.

En la Figura 4 se aprecia que la línea de telas artesanales e híbridas inicia el proceso productivo con dos actividades intermedias, la compra de hilos y la segunda se refiere a (511490) Diseño de modas y otros diseños especializados, cabe señalar que es una actividad que no se realiza para todos los productos, en este caso si las telas llevan algún bordado híbrido en el tejido de la tela o para cualquier producto textil terminado. Aunque no la realizan todas las unidades, es una actividad presente en distintas líneas de producción. Las UTA que participan, elaboran las telas y las artesanías textiles conforme a los requerimientos de los clientes, con especificaciones acerca de los bordados, eligiendo colores, tipo y cantidad de hilos. También elaboran diseños de su creación, muchos con la finalidad de ser vendidos, pero también se deja que los artesanos hagan sus combinaciones para no perder el estilo de colores y formas de la artesanía en Zinacantán. Jorge (comunicación personal, 10 de marzo 2022) comenta:

La paleta de colores son diseños nuestros, colores pensados en las casas de la gente que no vive aquí en Zinacantán. También hacemos nuestra propia combinación para que no se pierda el estilo que hay dentro de la artesanía zinacanteca, para no salirse de eso, que siga teniendo los colores de la artesanía, tal vez no de la indumentaria pero sí los de la artesanía, ésa es la diferencia.

Diseñada la tela, se procede a su producción y se convierte en un producto terminado sin ser transformado, listo para vender. Generalmente se elabora pedidos específicos de clientes. Si no lleva diseño y es un tejido plano, se pasa directamente de la compra de hilos a la actividad de (313210) fabricación de telas anchas de tejido de trama. Para este proceso sirve el telar de cintura y el de pedal, el primero es la técnica más utilizada para elaborar una variedad de tejidos, desde el plano hasta los estampados bordados con la técnica del brocado con herramientas tradicionales

como el urdidor para medir los hilos. La característica es que son lienzos pequeños de 70 cm de ancho y de 1.20 a 2 mts de largo aproximadamente.

En comparación con el telar de cintura, en el de pedal se puede duplicar el ancho de las telas a 1.50 mts, y de largo lienzos seguidos de hasta 50 mts o más, sin ningún corte, gracias a la estructura de madera que carga todos los hilos (se puede montar hasta 2,470) en lugar de la cintura (Jorge, comunicación personal, 10 de marzo 2022). Como resultado, se produce mayor variedad de textiles. En esta técnica se utiliza el *komen* para medir los hilos del largo de la tela. Al mismo tiempo, con otro instrumento se hace las tramas, cruzándose en el procedimiento del telar.

La segunda línea de producción es la fabricación de lienzos y aplicaciones decorativas artesanales e híbridas (Figura 4). Sus productos terminados son insumos o adornos para otros artículos transformados: lienzos de telar menores a 30 cm, borlas o pompones y flecos (pasamanería)⁸², aplicaciones o parches bordados para decorar, tiras textiles y figuras bordadas.

Se inicia el proceso productivo con dos actividades intermedias, la compra de hilos y el (511490) diseño de modas y otros diseños especializados, el segundo solamente si los adornos llevan algún bordado híbrido, para continuar la transformación del producto con la actividad principal (313220) fabricación de telas angostas de tejido de trama y pasamanería. Si las decoraciones no llevan diseño, se pasa directamente al proceso principal. En esta cadena se ubica a la línea de telas deshiladas, tejidas o no (comprimidas), adquiridas como insumos para transformarlos en otros productos.

⁸² "Las pasamanerías son ornamentos muy utilizados dentro del sector de la moda textil y también como complementos de decoración para el hogar. Accesorios que embellecen y adornan las prendas en una infinidad de colores y formas. Los fabricandos más vistos y demandados dentro de la pasamanería suelen ser los flecos, borlas, cordones y galones como aderezos finales en todos tipo de textiles" <https://fernandezbalaguer.com/blog/es/pasamaneria-espana-moda-decoracion/>.

Si el deshilado se realiza en telas no tejidas (comprimidas), la actividad comienza con la compra del material (por ejemplo la tafeta) y se ejecuta el proceso principal de (314991) confección, bordado y deshilado de productos textiles, consistente en marcar los puntos de referencia con el deshilado para bordar con punto de cruz o a máquina. Las artesanas y la población local compran las telas deshiladas para transformarlas en blusas u otros artículos.

Si se deshila telas tejidas en telares, se comienza con la compra de los hilos para seguir con la (313210) fabricación de telas anchas de tejido de trama y continuar con el deshilado (314991) para terminar el producto.

Como puntos importantes en la cadena productiva de fabricación de insumos y acabados textiles, las tres líneas de producción se conectan con el (463111) comercio al por menor de telas (INEGI, SCIAN, 2018). Los clientes finales son diferentes de acuerdo con el tipo de unidad textil de los grupos 1, 2 y 3. Para el primero son clientes locales de los municipios de Zinacantán y San Cristóbal.

Los clientes de los grupos 2 y 3 residen en los ámbitos nacional y extranjero, para quienes producen en la modalidad de subcontratados manufacturando textiles por pedidos especiales. Algunas UTA del Grupo 3 incursionan en el (43) comercio al por mayor. A diferencia del 1, los grupos 2 y 3 producen estos insumos para uso propio, como parte de la transformación de otros productos que integran sus líneas principales de producción.

En esta cadena se puede identificar relaciones de cooperación con los eslabones de “acciones verticales” vinculándose “hacia atrás” con proveedores y “hacia adelante” con comerciantes y clientes. Existen “acciones horizontales” entre productores o competidores del mismo bien o servicio, como colaboración o cooperación (Schmitz, 1999; Helmsing, 2002; Di Tommaso, 1999; Castillo, 2018; Obeso, 2014).

Las UTA establecen relaciones verticales hacia una eficiencia colectiva “pasiva” con los proveedores de insumos para producir los textiles (hilos, telas “tejidas y “no tejidas” y accesorios para confeccionar). Se incluye al Grupo 1, que vende insumos a otras unidades, a actores que los utilizan para transformarlos en productos terminados, y como proveedores de mano de obra, en este caso en la modalidad de subcontratantes para la producción de insumos o una parte del proceso.

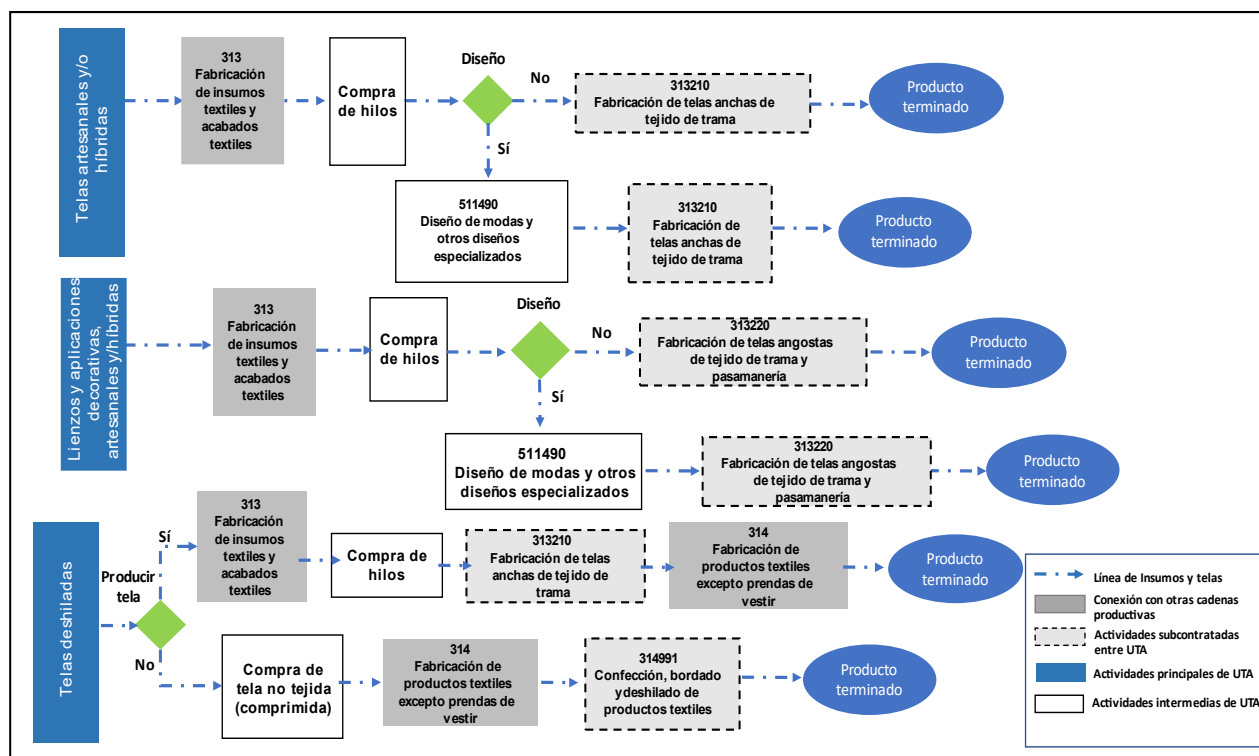
Los eslabones verticales “hacia adelante” aparecen en las actividades de comercialización con sus clientes, sin profundizar en otros vínculos.

Existen relaciones “horizontales” hacia una eficiencia colectiva “activa” entre productores del mismo bien o como competidores, cuando las unidades textiles incursionan en acciones de colaboración y/o cooperación entre ellas, a través del intercambio de productos, apoyo de maquinaria y mano de obra, compartir el “saber hacer” o cualquier otra actividad que no implique formas de subcontratación.”. En el aspecto comercial estas relaciones se manifiestan cuando comparten espacios físicos para vender (Lorena, comunicación personal, 20 de mayo 2022; Antonio, comunicación personal, 3 de mayo del 2022).

Por otro lado, cuando las UTA son subcontratadas para manufacturar textiles vinculándose con actores y agentes en las cadenas, al establecer colaboraciones productivas que involucran diseño y desarrollo de productos, actividades de comercialización y mercadeo. Creando relaciones de confianza.

Figura 4

Cadena productiva de fabricación de insumos y acabados textiles en Zinacantán



Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022) y clasificación SCIAN, México (INEGI, 2018).

3.2.3.2. Cadena 2: Fabricación de Productos Textiles, Excepto Prendas de Vestir

En ésta se ubica la línea blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos, centrada en la fabricación de artículos para uso en el hogar, utilitarios o decorativos, los cuales son transformados en un producto terminado (Figura 5).

En su inicio existe una primera división respecto a los productos elaborados desde la tela de trama en el telar y los fabricados con tela comprada. Para los primeros el proceso comienza de acuerdo con las actividades en la línea de telas artesanales e híbridas descritas en la Cadena 1, incluyendo características y especificidades. A partir de este punto, se realiza la conexión con las actividades de la Cadena 2.

Una vez obtenida la tela se procede a la (314991) confección, el bordado y el deshilado de productos textiles, principalmente en la primera (corte y cosido), ya sea a mano o mecánicamente. Aquí ya existe un producto terminado. Cuando se requiere agregar bordados híbridos o diseños especiales se relaciona con (511490) diseño de modas y otros diseños especializados. Cuando se requiere agregar adorno o aplicación se vincula la actividad (313220) fabricación de telas angostas de tejido de trama y pasamanería, parte de la Cadena 1.

Para finalizar el proceso, dichas actividades se conectan nuevamente con la principal, (314991) confección, bordado y deshilado de productos textiles, de las más subcontratadas en las tres cadenas productivas identificadas, la realizan unidades textiles en Zinacantán y otros municipios de Los Altos, por un lado, para elaborar productos terminados y por otro cuando se necesita algún bordado o deshilado.

Cuando las UTA tienen requerimientos de clientes en bordados o tejidos de alguno de los municipios de Los Altos, establecen relaciones de trabajo con las ubicadas en Chenalhó, Pantelhó, Tenejapa, Larráinzar, Chamula, Oxchuc, Aldama y uno que no pertenece a la región administrativa: Aguacatenango.

Los productos más representativos en esta línea de blancos y otros textiles son decorativos. Aunque el proceso de producción es el mismo para todos estos artículos, existe diferencia entre el producto y la tela. Los fabricados con telar de pedal son colchas, cobijas, sábanas, toallas, edredones, manteles para mesa, cojines, fundas para almohadas, fulares (para cargar a los bebés), puffs (asientos individuales sin respaldo, sin brazos y sin patas, bajos, blandos y generalmente de forma circular), principalmente por las UTA del Grupo 3, ubicadas en el Subgrupo 2, especializadas en manufacturar este tipo de artesanía textil por pedidos de sus clientes locales, nacionales y extranjeros. Los fabricados con telar de cintura son: manteles individuales, servilletas, caminos de mesa, mandiles, tortilleros y costales

decorativos. Las UTA del Grupo 2 se especializan en este tipo con las formas de producción del 3 y también para venta propia.

Para agregar bordados y adornos, los grupos 2 y 3 subcontratan a otras UTA en su mayoría del Grupo 1 y que sólo participan como proveedores de mano de obra. En cuanto a los productos con tela comprada (Figura 5) el proceso es similar al de blancos y otros textiles con telas tejidas. La diferencia consiste que son elaborados con telas compradas, destacando la manta. Estos artículos son artesanía textil utilitaria con bordados más sencillos para actividades del hogar, no tanto decorativa. El Grupo 1 los fabrica con bordados sencillos y tradicionales del territorio a baja escala. Por otro lado, el 2 les agrega diseños especiales -no tradicionales- para venderlos con mayor facilidad.

En esta línea de blancos y otros productos textiles se identifica la manufactura de hamacas y redes para artículos decorativos y columpios, de la clase industrial (314992) fabricación de redes y otros productos de cordelería, la cual no forma parte de las clases industriales de fabricación de textiles. Algunas UTA, principalmente del Grupo 3, son subcontratadas para manufacturarlos.

Para la comercialización, en el (463111) comercio al por menor de telas los clientes finales son de acuerdo con el tipo de unidad de los grupos 1, 2 y 3. Para el primero son locales de los municipios de Zinacantán y San Cristóbal, especialmente turistas. A su vez, obtienen ingresos como proveedores de mano de obra. Los clientes de 2 y 3 principalmente son nacionales y extranjeros, mediante subcontratos para manufacturar por pedido. Algunas UTA del Grupo 3 incursionan en el (43) comercio al por mayor.

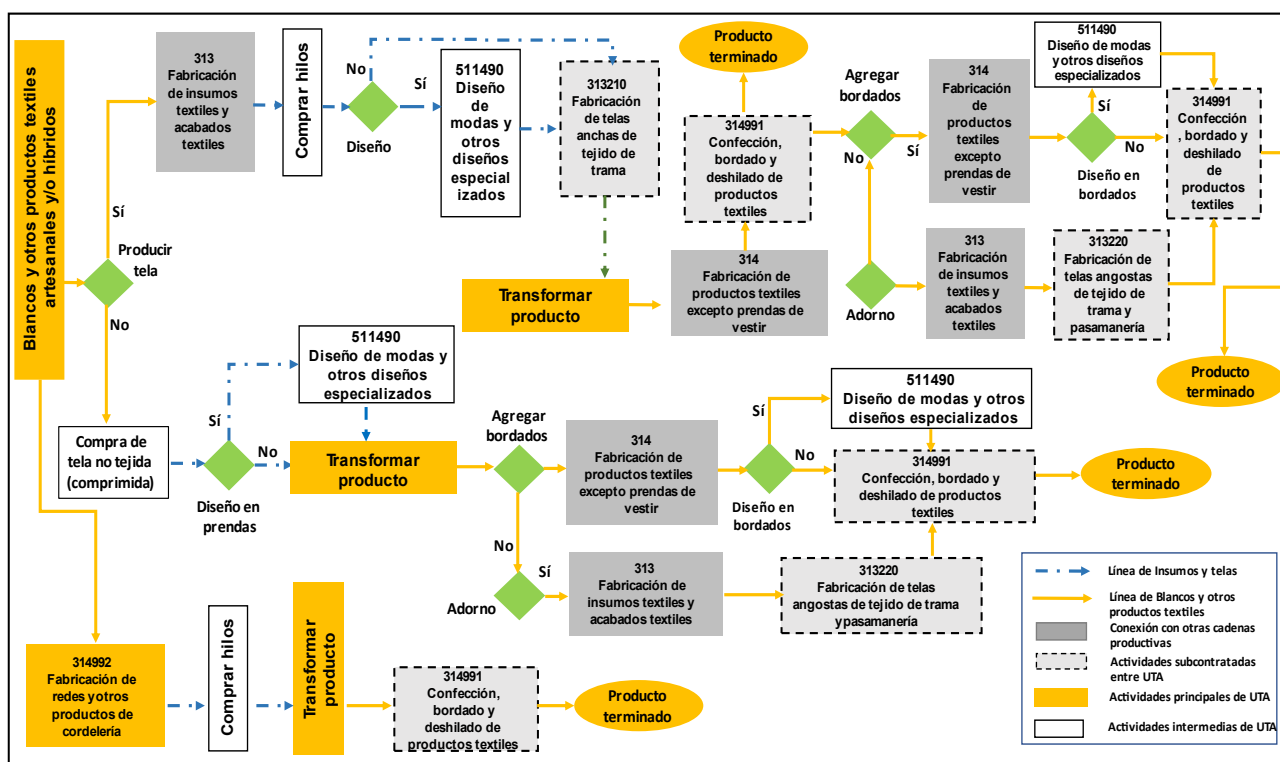
En esta cadena productiva de fabricación de productos textiles excepto prendas de vestir, igual que en la 1, las UTA establecen relaciones verticales con eslabones “hacia a atrás” con los proveedores de hilos y telas. Se nota esto en las actividades adicionales como las de bordados y deshilados (clase industrial 314991),

en gran parte subcontratadas entre unidades, sobre todo cuando tienen pedidos de alta escala. Un ejemplo es cuando las de los grupos 2 y 3 subcontratan la mano de obra del 1. Los eslabones verticales “hacia adelante” funcionan con la comercialización. Las relaciones horizontales se establecen con los clientes en la elaboración de diseños y otro tipo de colaboraciones.

Por último, en esta Cadena 2 es marcada la manufactura en función de los requerimientos específicos de los clientes, ya sea con diseños específicos que proporcionan a las UTA o propuestas de nuevos diseños y colores como creación propia de las unidades. En la industria textil de Los Altos, la línea de producción de blancos y otros textiles artesanales e híbridos forma parte de los eslabones de las CGV, con participación de unidades del Grupo 3.

Figura 5

Cadenas productivas de fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir, en Zinacantán



Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022) y clasificación SCIAN, México (INEGI, 2018).

3.2.3.3. Cadena 3: Fabricación de Prendas de Vestir

Se identifica dos líneas de producción: la de prendas de vestir artesanales e híbridas y la de accesorios artesanales e híbridos. En el inicio del proceso existe una primera división respecto a los elaborados desde la tela de trama en los telares y los fabricados con tela comprada (Figura 6).

Para las prendas de vestir producidas desde las telas, integrando confección, la actividad principal es la (315192) fabricación de ropa exterior de tejido de punto. El proceso productivo inicial se conecta con la Cadena 1, en la línea de producción de telas artesanales e híbridas. Obtenida la tela se procede a la transformación del producto con la actividad principal (315192), principalmente en confección (corte y cosido) a mano.

Si se requiere bordados adicionales, se puede vincular a la actividad intermedia de (511490) diseño de modas y otros especializados, la cual aplica cuando los artículos llevan algún diseño o híbrido sobre el tejido de la tela. Si necesita algún adorno o aplicación, se vincula a la (313220) fabricación de telas angostas de tejido de trama y pasamanería, que forma parte de la Cadena 1. Una vez agregados, el textil se convierte en un producto terminado.

Estas prendas también llevan confecciones con máquina. Las unidades que las producen utilizan muestras o patrones para vestidos o pantalones para poder manufacturar en serie. Cuenta con un escalonado de tallas para tener variedad en sus textiles y más clientes. Los productos más representativos en esta línea son: blusas, chalecos, faldas, caftanes (vestidos amplios y largos, sin cuello y con mangas), huipiles (blusas o túnicas con bordados típicos), pantalones y vestidos. Estas prendas son fabricadas principalmente por las UTA del Grupo 3, ubicadas en el Subgrupo 1, especializadas en manufacturar este tipo de artesanía por pedidos de sus clientes en los ámbitos local, nacional y extranjero.

Para las prendas de vestir fabricadas con tela comprada la actividad principal es la (315229) confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles. Las unidades que participan están clasificadas en el Grupo 3, Subgrupo 3. Según informaron, la confección de prendas de vestir ha tomado fuerza y es básica en su proceso de producción para enfrentar los retos por la competencia actual, sobre todo en los ámbitos nacional y extranjero, en el sentido de modificar los textiles y agregarlos a una prenda ya confeccionada (Patricia, Cristina, Jorge, comunicación personal, 2022).

El proceso productivo es similar al de las prendas de vestir con telas tejidas (Figura 6). La diferencia es el valor agregado, consistente en confeccionar los textiles con “no tejidas” (comprimidas), como seda, satín, tafeta, lycra y mezclilla, con bordados tradicionales a mano. El diseño y la creatividad de los artesanos son muy importantes, más relacionados con los colores y las formas, tratando de conservar la simbología tradicional de los municipios. Los productos en esta línea son blusas, faldas, vestidos, pantalones, chamarras, chalecos y vestidos de noche, de novia y vestidos estilizados.

Esta producción responde a los requerimientos específicos de los clientes o propuestas de diseños propias de las unidades textiles. Esta línea productiva forma parte de las CGV y participan las unidades textiles del Grupo 3. En esta misma línea productiva, su actividad principal es la (315224) confección en serie de disfraces y trajes típicos con la ayuda de máquinas industriales, ya sea para el terminado o al dar forma a las prendas. Los productos son generalmente blusas, faldas, capas o mañanitas típicas, con bordados de flores tradicionales, hechos en bordadoras eléctricas de pedal. Conservar lo artesanal es un proceso complejo, aunque se argumenta que son máquinas sencillas y no computarizadas (como las que bordan logotipos). Zinacantán es característico por el bordado con estas máquinas (la mayoría de las casas tiene una Over) y es considerada una técnica tradicional, la

conservación artesanal consiste en el proceso de dibujar a mano las figuras, colocando un bastidor, en este caso un aro. Se les rellena con el movimiento de las manos; se puede utilizar un único color de hilo, pero para agregar otros se les cambia manualmente, con el pie se mueve el pedal y con la rodilla se hace la anchura de la puntada. Cristina (comunicación personal, 2022) comenta:

Esta técnica ha tenido una aceptación social que ahora forma parte de la cultura, por ejemplo, tal vez sea una técnica con bordado a máquina, pero la apropiación de esta técnica para hacer la indumentaria de Zinacantán eso ya lo convierte en una artesanía, porque ya tiene un contenido cultural.

En esta cadena se ubica a la segunda línea de producción, accesorios artesanales e híbridos, cuya actividad principal es la (315999) confección de accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte (Figura 7⁸³). Son considerados los dos procesos y las características arriba mencionados de la de prendas de vestir artesanales e híbridos, con la diferencia de que se manufactura productos terminados, conocidos como accesorios de vestir: cinturones de materiales textiles, cuellos para prendas de vestir, corbatas, guantes, moños de materiales textiles, adornos para prendas de vestir y bolsas de mano, carteras, monederos y gorras con parches de bordados tradicionales.

Una vez descritas las líneas de producción de la cadena de fabricación de prendas de vestir, entre las características generales de las unidades textiles se encuentran las siguientes.

Mantienen vínculos con proveedores de etiquetas y empaques en Zinacantán y San Cristóbal. Ya que al terminar el proceso de producción existen unidades que realizan el etiquetado de las piezas, las cuales llevan ya sea la marca de los clientes que subcontratan, o con la marca de la unidad textil. Asimismo, empaquetan el producto con cajas especiales para mejor presentación.

⁸³ Esta línea de producción pertenece a la cadena productiva de fabricación de prendas de vestir. Se ejemplifica en la Figura 7.

Las UTA implementan controles de calidad para las actividades subcontratadas, en las cuales identifican los elementos que deben ofrecer las otras unidades con que trabajan. Al respecto, Graciela (comunicación personal, 2022):

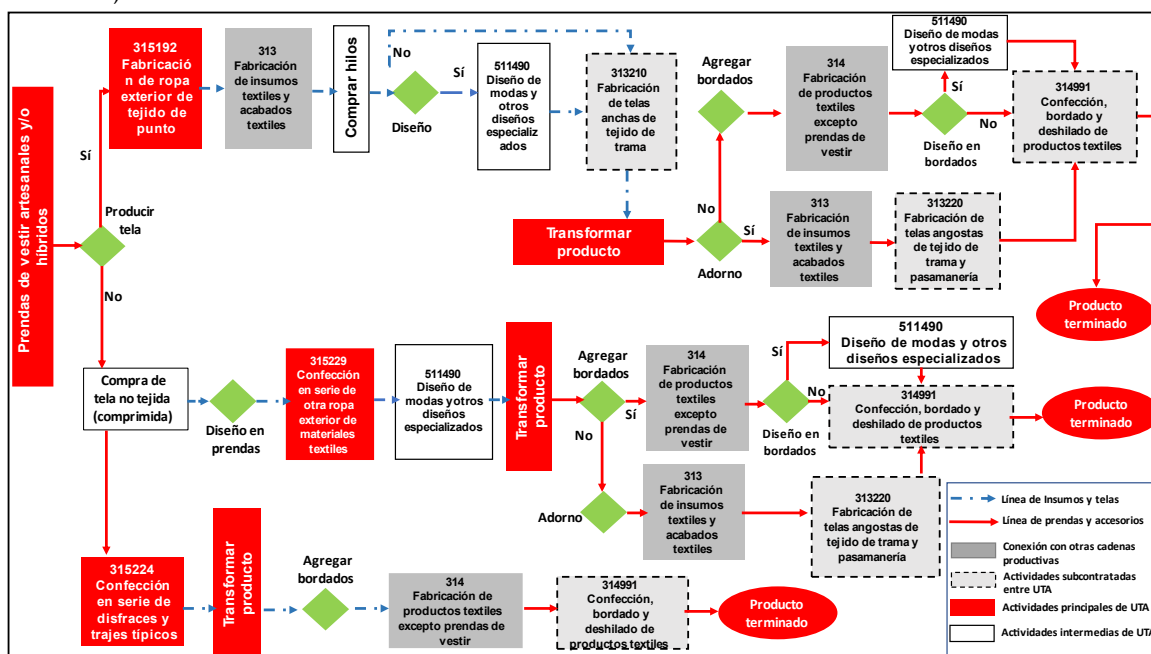
Artesanas hay muchas, pero no podemos recibirlas así porque no sabemos si se va decolorar la prenda. Ésta ya debe venir lavada para que la gente no diga que ya se encogió, deben tejer con los hilos con los que trabajamos. Nosotros cuidamos esa línea de calidad y para poder incluir a la artesana tienen que pasar por todo este proceso, y no todas quieren.

En las actividades de comercialización, hay UTA vinculadas con el (465915) comercio al por menor en tiendas de artesanías, donde el cliente final es principalmente el turismo local. Se especializan en la producción de trajes típicos. Algunas participan en el (43) comercio al por mayor, principalmente manufacturando accesorios textiles artesanales e híbridos y en la línea de prendas de vestir, con la fabricación de ropa exterior de tejido de punto (Julián, comunicación personal, 19 de mayo 2022), con clientes recurrentes en los ámbitos nacional y extranjero.

En esta cadena hay una mayor interacción de las unidades en los eslabones productivos y comerciales, en relaciones verticales con eslabones “hacia atrás”, con los proveedores de hilos, material para costura, adornos, lienzos tejidos y no tejidos, aplicaciones bordadas (parches), etiquetas y empaques. Y con proveedores de mano de obra cuando las actividades son subcontratadas para elaborar adornos, lienzos en telar de cintura, confecciones y bordados a mano, sobre todo si hay pedidos de alta escala y se requiere mano de obra. Los eslabones verticales “hacia adelante” aparecen en la comercialización. Las relaciones horizontales con sus clientes están más consolidadas en la elaboración de diseños y otro tipo de colaboraciones, pues trabajan juntos en el desarrollo de nuevos productos textiles.

Figura 6

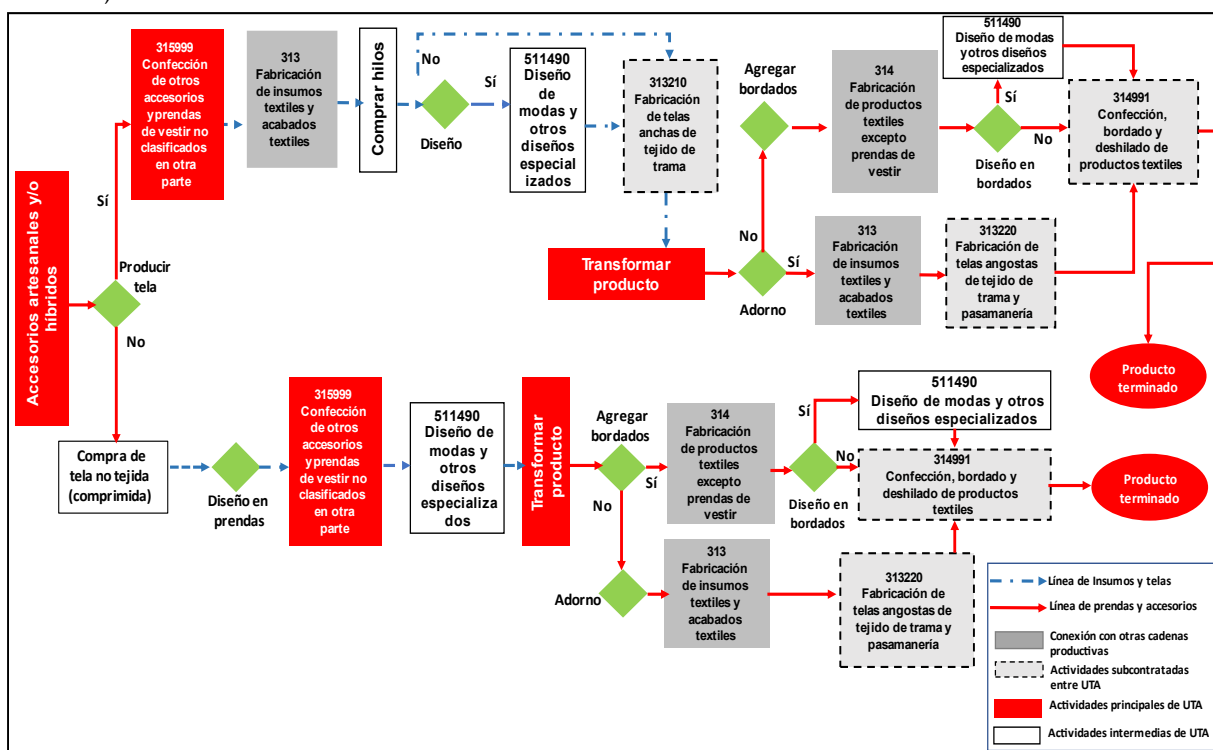
Cadena productiva de fabricación de prendas de vestir/línea de prendas de vestir artesanales e híbridas, en Zinacantán



Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022) y clasificación SCIAN, México (INEGI, 2018).

Figura 7

Cadena productiva de fabricación de prendas de vestir/línea de accesorios artesanales e híbridos, en Zinacantán



Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022) y clasificación SCIAN, México (INEGI, 2018).

Mediante las experiencias de las unidades las cadenas productivas existen a través de los distintos productos que se elaboran en esta industria textil artesanal, por lo tanto, para este trabajo de investigación el producto en sí constituye una cadena. Por eso hay actores en distintas cadenas, eslabones, líneas productivas y formas de producción conectadas entre sí, sea en la elaboración de un producto terminado o en una parte de su transformación. Algunas UTA no necesariamente participan en todo el circuito, y otras lo realizan completo.

Las unidades textiles intensifican su accionar en eslabones de las tres cadenas productivas identificadas, algo relacionado, por un lado, con las formas de producción y su grupo según la clasificación en esta investigación.

En el marco del trabajo de campo, por situaciones de violencia y la pandemia por COVID 19, solamente se trata al conjunto de eslabones de esta región, pero sin significar no haya más vínculos “hacia afuera” interactuando en conjunto con otras cadenas productivas. Algunas terminan todo su circuito en este territorio de Los Altos. Se ha identificado una reorganización productiva mediante la configuración en esta industria textil como consecuencia de una integración al mercado global.

Estos cambios en la organización productiva tradicional de las unidades textiles las han conducido a incursionar en nuevos eslabones de las cadenas productivas, alternando actividades económicas y nuevas líneas de producción. Se vincula esto con la existencia de una competitividad sistémica a nivel micro (Godínez, 2010; Ayala et al., 2012), pues las UTA por sí mismas comienzan a enfrentar la competencia en esta escala local-global con el incremento de sus capacidades para mantenerse en el mercado.

Las nuevas formas de producción han conducido a un grupo de unidades textiles referente al 3, formen parte de los eslabonamientos de Cadenas Globales de Valor (CGV), incursionando en una fragmentación de su producción (Rodil y Campos, 2018) como estrategia para enfrentar el entorno global, tener capacidad y mayor calidad al dirigir actividades específicas de confección y bordado mediante la “subcontratación de mano de obra” con otras unidades especializadas.

Eso les permite ser competitivas territorialmente al incursionar en relaciones “horizontales” dentro de las cadenas para interactuar con clientes y otros agentes en un entorno local-global mediante colaboraciones en diseños, producción y comercialización. Asimismo, han flexibilizado su producción en la búsqueda de elementos que proporcionen valor a sus textiles para nuevos nichos de mercado.

Estos cambios productivos se asemejan a los estudiados por Ramos (2004) en las familias tejedoras de textiles de la región Mixteca Alta de Oaxaca con un enfoque de sistema productivo local. Se ha logrado una reconstrucción exitosa de su

artesanía, incursionando en nuevos modelos de producción, abandonando sus productos artesanales de lana para convertirse en manufactureros de sombreros de palma y plástico, dando paso a nuevos modelos de industrialización, además de una división del trabajo que se extiende por toda la región con una variedad de “características técnicas y sociales” (2004, p.54). La producción de La Mixteca involucra a diferentes pueblos, los que recolectan la palma, los dedicados al tejido de sombreros y canastos y familias propietarias de talleres de planchado y terminado de los primeros.

Conforme a los resultados obtenidos; en lo siguiente se analiza e identifican las dimensiones y formas de eficiencia colectiva que se encuentran actualmente en esta industria textil de Los Altos.

CAPÍTULO 4. FORMAS DE EFICIENCIA COLECTIVA EN LA INDUSTRIA TEXTIL ARTESANAL DE LOS ALTOS

4.1. La Eficiencia Colectiva en la Industria Textil de los Altos

La noción de eficiencia colectiva ha sido referencia para las realidades productivas en diversas escalas. También se le ha ligado al tema del papel de las redes de empresas en los procesos de industrialización y la formación de aglomeraciones productivas, con ventajas no posibles sin esta integración. Asimismo es resultado de las fortalezas y características de concentraciones y redes, como punto de partida para este análisis (Di Tommaso, 1999).

El objetivo es analizar las formas de eficiencia colectiva en la industria textil de Los Altos. Se estructura el capítulo en dos secciones. La primera trata las externalidades locales y las dinámicas de acción conjunta identificadas. La segunda retoma la caracterización de los grupos de las UTA y examina sus características con base en tres casos para presentar las acciones y estrategias al enfrentar los retos en diferentes escalas.

4.1.1. Las Externalidades Locales

La primera dimensión que propone la eficiencia colectiva se refiere a las economías locales externas. Schmitz (1999, p.468) la define como “los efectos logrados por las empresas, pero no buscados, los cuales pueden ser incidentales.” Produce ventaja para las UTA en el territorio, como la existencia de proveedores de insumos, mano de obra, especialización, innovación y difusión de conocimiento en sus actividades productivas. Para esta industria, esta dimensión es más intensa que la de acción conjunta, mediante la información y las experiencias compartidas por las UTA que participan en el estudio.

4.1.1.1. Proveedores de Insumos

La primera ventaja identificada en el territorio es generada por una oferta local de materias primas, es decir, insumos y servicios especializados que operan por eslabones (vínculos) “hacia adelante” y “hacia atrás”⁸⁴ en la cadena productiva (Albuquerque, 2014). Castillo (2018, con base en Brarnard, 1997) refiere estos beneficios de la concentración de empresas en una región y coincide que las economías locales externas atraen a proveedores locales, obteniendo fácil acceso a insumos, materias primas y, como consecuencia, trabajadores y productos especializados.

Según lo manifestado por las UTA, la Tabla 30 muestra los proveedores de insumos y su origen, divididos en hilos y telas. Acerca de los primeros, todas las compran por ser el principal para la elaboración de sus productos, un 55% los adquieren en la cabecera de Zinacantán, el 10 en Nachig y un 5 en Navenchouc. Un 35% los adquiere en San Cristóbal y el 5 en Chamula.

⁸⁴ “Eslabonamientos ‘hacia atrás’, referente a las relaciones con las compras a proveedores de insumos y ‘hacia adelante’ a las actividades que surgen como motor de la actividad principal (...)” (Albuquerque, 2014, p.236).

Dos unidades, el 10%, compran sus hilos a proveedores de Puebla y Monterrey. Algunas adquieren insumos en más de dos lugares. En cuanto a dónde compran, el 80 lo hace en tiendas de hilos y estambres en la localidad y el 20 en la Fundación León XIII (una ONG) en San Cristóbal.

Respecto a la adquisición de telas, el 70% de las UTA entrevistadas las compra y el 30 las elabora. El 21 las consigue en la cabecera de Zinacantán, el 7 en Nachig, el 7 en Navenchauc y el 71 en San Cristóbal. El 79 las compra en tiendas de textiles y artesanías establecidas y el 21 en el mercado de los domingos en el parque central de Zinacantán, en el “día de plaza”.

Tabla 30

Origen de los proveedores de insumos

Hilos	UTA	%
No compran hilos	0	0%
Si compran hilos	20	100%
Lugar	UTA	%
Zinacantán	11	55%
Nachig / Zinacantán	2	10%
Navenchauc / Zinacantán	1	5%
San Cristóbal	7	35%
Chamula	1	5%
Puebla	1	5%
Monterrey	1	5%
Establecimiento	UTA	%
Tiendas de hilos y estambres	16	80%
Fundación León XIII	4	20%
Telas	UTA	%
No compran telas	6	30%
Si compran telas	14	70%
Lugar	UTA	%
Zinacantán	3	21%
Nachig / Zinacantán	1	7%
Navenchauc / Zinacantán	1	7%
San Cristóbal	10	71%
Establecimiento	UTA	%
Tiendas de textiles y artesanías	11	79%
Mercado en Zinacantán	3	21%

Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022).

Respecto a otros proveedores en el territorio, 70% de las UTA manifestó que demandan sus productos o servicios para agregar valor a sus textiles y facilitar su comercialización (Tabla 31). El 15% utiliza suministradores de etiquetas residentes en Zinacantán y San Cristóbal; otro 15 de empaques (cajas, bolsas) en San Cristóbal.

El 20% utiliza distribuidores de guías de paquetería asentados en San Cristóbal para envíos a clientes nacionales y extranjeros.

Aparecen otros servicios especializados. Un 10% contrata fotógrafos residentes en San Cristóbal para la publicidad de sus productos, un 5 a herreros y otro 5 a carpinteros para agregar madera a los tejidos para bolsas de mano y hamacas. En términos de eficiencia colectiva, estos datos implican la relevancia de la concentración de UTA en el territorio, a través de las ventajas de las externalidades locales y una amplia oferta de proveedores locales de insumos básicos que agilizan la producción y se nota la atracción de otros al territorio que facilitan agregar valor a los textiles para mejorar la presentación.

Tabla 31

Otros proveedores de insumos o servicios

Otros proveedores de insumos o servicios	UTA que los utilizan	%	Ubicación
De etiquetas	3	15%	Zinacantán y San Cristóbal
De empaques para envíos	3	15%	San Cristóbal
De guías para envíos	4	20%	San Cristóbal
Fotógrafos	2	10%	San Cristóbal
Herreros	1	5%	San Cristóbal
Carpinteros	1	5%	San Cristóbal
Total	14	70%	
No tienen otro tipo	6	30%	n/a

Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022).

4.1.1.2. *División del Trabajo Local y Relaciones de Producción*

La segunda ventaja corresponde al mercado laboral y las relaciones de producción para la organización del trabajo en esta industria. La aglomeración es atractiva para los trabajadores con habilidades especializadas, pues les permite cambiar de empleador con mayor facilidad, mientras que la empresa, en este caso la UTA, permite reclutar empleados adicionales. La oferta local de trabajadores con habilidades productivas es una ventaja en el territorio de las economías locales externas, pues reduce los costos de búsqueda de trabajos especializados (Helmsing, 2002).

El análisis de la división del trabajo local en que convergen las unidades textiles se basa en las formas de producción de las UTA. La primera es la “tradicional”, en la cual incursiona el 100%. Ésta se basa en una organización del trabajo con relaciones de producción internas (en cada unidad) y de cooperación con otras. Fabrican textiles “para sí” y venta propia, ya sea individual (por cada UTA) mediante los canales y sus actividades de mercadeo.

Turok (1988:109,115) señala a este tipo de producción como “forma familiar”, la cual identifica a la mayoría de los productores de artesanías, especialmente a quienes residen en el campo, aunque también en pueblos y ciudades. Según la autora, con esta forma se produce objetos de tipo “utilitarios” a través del “trabajo a domicilio” y se recurre a intermediarios para comerciar.

La segunda forma de producción se refiere a las UTA que interactúan en una organización del trabajo que involucra relaciones entre ellas y con otros agentes económicos. Está vinculada con procesos de subcontratación⁸⁵ (vertical u horizontal)

85 Para esta investigación se utiliza la siguiente definición de subcontratación: “Procesos de interrelación económica de una unidad productiva (por ejemplo, con proveedores o clientes) mantenidos en el tiempo (...) Esta lógica está más allá de simples relaciones de compraventa entre los agentes económicos, implica la definición de compromisos que, si bien son operacionales, permiten explotar capacidades disponibles, mejorando aspectos como el abastecimiento y la calidad

con proveedores o clientes. Esta modalidad también ha sido nombrada como “trabajo a domicilio”⁸⁶, “trabajo por encargo” o “maquila” (Turok, 1988; Ramos, 2004; Martínez, 2014; Rus, 2012).

Los procesos de subcontratación observados en este trabajo consisten en actividades productivas de las UTA en una dinámica cercana a una industria artesanal donde convergen agentes económicos, productos y relaciones en la organización del trabajo. Se desenvuelven en “articulaciones interempresariales que tienen como perfil nexos basados en transacciones de mercado” (Godínez, 2010:170), en intercambios formales e informales, que involucran procesos socioeconómicos y culturales.

Turok (1988, pp.117-118) refiere a esta forma de producción como “la manufactura”, de acuerdo con las siguientes características: un artesano convertido en “empresario capitalista”, se emplea personal asalariado, existe una división del trabajo “fabril” (se especializa y repite una operación), pago por fase o producto terminado y se combina con el “trabajo a domicilio” al distribuir una o más fases a talleres familiares o individuales.

Por los retos actuales de las UTA la subcontratación en la industria textil artesanal de Los Altos se divide en dos modalidades, por un lado, las que la practican en calidad de “subcontratantes”, por otro las “subcontratadas”. La diferencia consiste, que la primera es como “subcontratante de mano de obra” entre las unidades del territorio, es decir, se establecen relaciones verticales en las cuales

de insumos, o la atención con más detalle a las necesidades del cliente. En esta trayectoria se promueven lazos comunicativos que pueden ampliar el espectro de intercambios de información y de conocimiento compartidos orientados a la mejora de productos procesos o de gestión” (Godínez, 2010, p.170).

⁸⁶ Esta modalidad originó y dio pie a que “los consumidores pudieran encargar productos con materiales propios del artesano o aportados por el comprador, cuyo pago se efectuaría en especie o en moneda” (Turok,1988, p.23).

las contratadas por otras son proveedoras ya sea por la especialización en su actividad productiva o para solventar escalas de pedidos.

La contratación de mano de obra no se refiere a reclutar personal en el taller de la UTA que contrata, sino a la manufactura a distancia, es decir, en los hogares o talleres de artesanas o artesanos (se contrata a la unidad). Sin embargo, cuando se contrata en lo individual, quizá algunos trabajen por su cuenta y se subcontraten porque no cuentan con una UTA.

Como “subcontratante de mano de obra”, el entorno institucional del territorio tiene un papel en la interacción laboral entre UTA, pues se relaciona con uno de los atributos institucionales que menciona Saraví (2003) acerca del “capital humano” en el territorio para la formación de redes de colaboración, mediante transacciones formales e informales constantes gracias a las relaciones de confianza que establecen y la flexibilidad de trabajar para diferentes unidades textiles.

La segunda modalidad es “subcontratada para manufacturar textiles”, la cual las UTA son apalabradas por las relaciones con clientes y otros agentes económicos (horizontales), en los ámbitos local, nacional y extranjero. La producción se basa en manufacturar textiles como insumo o producto transformado según las especificaciones de sus clientes. La diferencia con la primera es que no existe relación productiva entre unidades sino la unidad con el cliente. La forma de “subcontratada para manufacturar textiles” ha tomado fuerza gracias al entorno institucional para establecer las relaciones laborales con otros agentes económicos en diferentes escalas. Esto se relaciona al atributo arraigado a la cultura local del territorio, que considera el “capital colectivo de la comunidad” (Saraví, 2003), generando confianza a empresas, intermediarios y otros agentes económicos que buscan a las UTA para manufacturar sus productos.

La “forma de producción tradicional” ha sido de utilidad para identificar los tipos de UTA en el territorio. Sin embargo, para el análisis de la división del trabajo

local en este apartado se reitera la “forma de producción por subcontratación” en sus dos modalidades.

Primero se analiza los resultados de la primera modalidad, como “subcontratante de mano de obra”, referente a las relaciones de trabajo solamente entre UTA, es decir, que contratan a otras en el territorio (Tabla 32). De las 20 entrevistadas, el 10% no subcontrata mano de obra adicional, o sea dos unidades de tamaño micro. Sin embargo, el 90 la subcontrata, representada por 18 unidades, trece micro, tres pequeñas, una mediana y una grande. La totalidad de estas empresas subcontrata en Zinacantán y un 40% fuera de Zinacantán.

Tabla 32

Unidades Textiles Artesanas (UTA) que participan en la modalidad de “subcontratantes de mano de obra” con otras

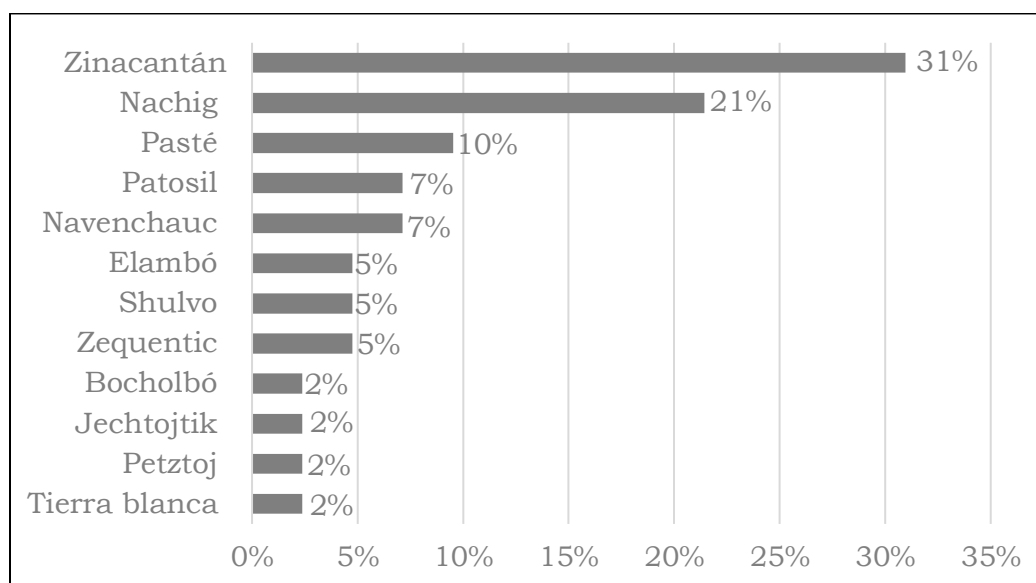
Tamaño de UTA	Subcontratan a otras		Subcontratan a otras		Subcontratante en Zinacantán**		Subcontratante fuera de Zinacantán	
	No	UTA	Sí	UTA	Número	UTA	Número	UTA
Micro	2	U5, U10	13		13	U1, U2, U3, U4, U6, U7, U8, U9, U11, U12, U13, U14, U15	4	U1, U2, U7, U14
Pequeña			3		3	U16, U19, U20	2	U16, U19
Mediana			1		1	U17	1	U17
Grande			1		1	U18	1	U18
Total	2		18		18		8	
%	10%		90%		90%		44%	

Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022).

Acerca del origen de la mano de obra en el ámbito local (Gráfica 2), el principal proveedor es la cabecera de Zinacantán, con 31% de UTA que subcontratan a otras; Nachig representa el 21; Pasté, 10; Patosil, 7; y Navenchauc, 7. Con menor participación se encuentran Elambó, Shulvó y Zequentic, 5% cada una; Bocholbó, Jechojtik, Petztoj y Tierra blanca con 2, respectivamente.

Gráfica 2

Origen de la mano de obra en Zinacantán



Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022).

La Gráfica 3 indica el origen de la mano de obra subcontratada fuera de la municipalidad de Zinacantán. De un total de 12 municipios, el principal proveedor es San Andrés Larráinzar, pues el 17% de las unidades subcontrata mano de obra desde esa localidad, el 17 en San Cristóbal, 13 en Chamula, 9 en Aldama, 9 en San Juan Cancuc y 9 en Aguacatenango. La última localidad no es parte de la región Altos. Amatenango del Valle, Chenalhó, Huixtán, Oxchuc, Pantelhó y Tenejapa participan con 4%, respectivamente. Esta modalidad considera que las UTA subcontratadas conservan en sus prendas el simbolismo, la técnica y los bordados característicos de su municipio.

Las UTA tienen identificada la especialización de cada municipio. Según las entrevistas, San Andrés Larráinzar se ha enfocado en cuidar la calidad en la paleta de colores utilizando hilos finos; entre los productos que destacan para el mercado

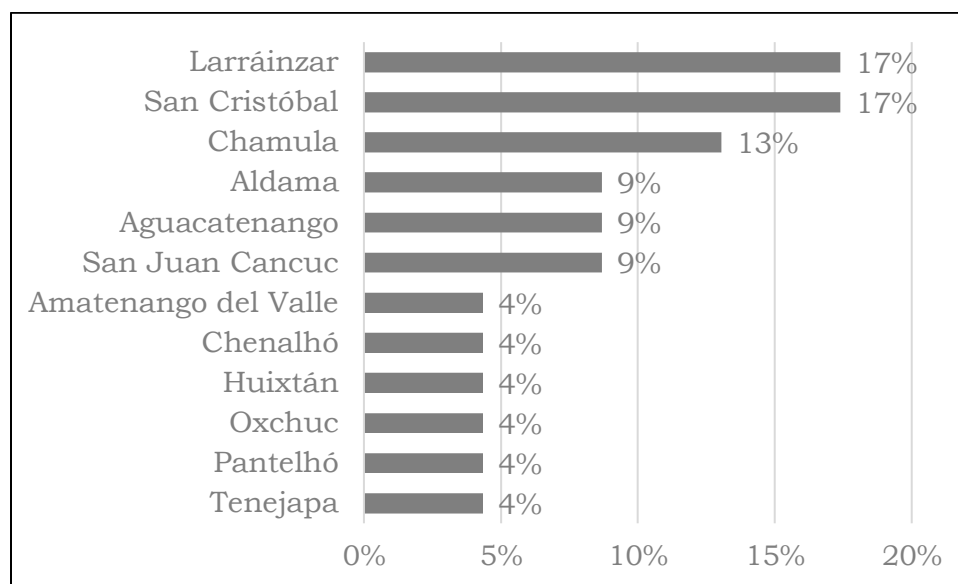
actual hay carteritas y mantelitos pequeños con una especialización en los bordados, elaborados minuciosamente sobre telas de algodón.

El municipio de Tenejapa se ha especializado en la elaboración de pompones. Chenalhó en los bordados a mano, de acuerdo con el tipo “elevado”, sin confección. Aldama en la producción de huipiles. Aguacatenango en el bordado de rococó y el plisado de las faldas.

Las artesanas del municipio de Chamula, además de sus bordados característicos, producen correas con material de macramé no tradicionales, abriendo su producción a otros productos.

Gráfica 3

Origen de la mano de obra fuera del municipio de Zinacantán



Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las Unidades Textiles Artesanales (Trabajo de campo, 2021-2022).

El análisis acerca del origen de la mano de obra en el territorio muestra el alcance espacial de las economías locales externas en la industria textil de Los Altos y la aglomeración productiva local de Zinacantán que involucra también a otros municipios.

En la modalidad de “subcontratante de mano de obra” la característica principal es la contratación de actividades en las cadenas productivas de esta industria textil entre las unidades. La Tabla 33 señala las subcontratadas por su especialización. Esta vinculación se hizo mediante la voz de los representantes, quienes explicaron el trabajo en sus unidades para identificar la clase industrial (INEGI, 2018).

Se observa el tipo de especialización conforme a las clases industriales (INEGI, 2018) más subcontratadas entre las unidades textiles en el territorio: la elaboración de telas, lienzos y aplicaciones decorativas, ubicadas en (313220) fabricación de telas angostas de tejido de trama y pasamanería. Las confecciones a mano (cosido y pegado), bordados y deshilados de telas, ubicadas en (314991) confección, bordado y deshilado de productos textiles. Las 18 UTA subcontratantes de mano de obra son apoyadas por 256 unidades familiares, distribuidas en las localidades y los municipios presentados en las gráficas 2 y 3.

Las actividades más subcontratadas por las UTA con otras para la confección con máquina en prendas de vestir, accesorios y otros artículos textiles están ubicadas en las clases industriales (315225) confección de prendas de vestir sobre medida y (315999) confección de accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte. Son 26 las subcontratadas, residentes en San Cristóbal, lo cual representa su especialización en esta actividad.

Tabla 33

Actividades económicas que subcontratan las UTA con otras

Clase industrial SCIAN*	(313220) Fabricación de telas angostas de tejido de trama y pasamanería y		(315225) Confección de prendas de vestir sobre medida y	
	(314991) Confección, bordado y deshilado de productos textiles		(315999) Confección de accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte	
Tamaño de UTA subcontratante de mano de obra	Número de UTA subcontratadas*	%	Número de UTA subcontratadas	%
Micro	173	68%	4	15%
Pequeña	8	3%	21	81%
Mediana	30	12%	0	0%
Grande	45	18%	1	4%
Total	256	100%	26	100%

Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las UTA (Trabajo de campo, 2021-2022)

Nota: * Especializadas en estas actividades económicas y son contratadas por otras.

Por último, se hace el análisis de la segunda modalidad, “subcontratada para manufacturar textiles” (Tabla 34). El 95% de las UTA, o sea 19 unidades, lo es por otros clientes y agentes económicos, mientras que el 5 no, correspondiente a una unidad micro.

Respecto a las 19 UTA subcontratadas, cabe mencionar que hay unidades que participan en dos o más niveles. El 53% es a nivel local, o sea 10 unidades de tamaño micro. Otro 53% a nivel nacional, con un grupo más heterogéneo de cinco micro, tres pequeñas, una mediana y una grande. El 47 es subcontratado para manufacturar textiles a nivel internacional, con cinco micro, dos pequeñas, una mediana y una grande.

Tabla 34

Unidades Textiles Artesanales (UTA) “subcontratadas para manufacturar textiles” por otros clientes y agentes económicos

Tamaño de UTA subcontratada	UTA subcontratadas		A nivel local	UT A	A nivel nacional		A nivel internacional	
	No	Sí	Número		Número	UTA	Número	UTA
Micro	1	14	10	U3, U4, U6, U8, U9, U10, U11, U12, U13, U14	5	U1, U2, U7, U14, U15	5	U1, U2, U7, U14, U15
Pequeña	0	3	0	----	3	U16, U19, U20	2	U16, U19,
Mediana	0	1	0	----	1	U17	1	U17
Grande	0	1	0	----	1	U18	1	U18
Total	1	19	10	----	10	----	9	----
Porcentaje	5%	95%	53%	----	53%	----	47%	----

Fuente: Elaborado con base en entrevistas a las UTA (Trabajo de campo, 2021-2022).

La Tabla 35 muestra las actividades más demandadas por clientes y otros agentes económicos en esta industria. Las UTA son “subcontratadas para manufacturar textiles”. Se señala el origen de los clientes, los principales a nivel local, 62% de Zinacantán, el 15 de distintos parajes del municipio, un 15 de San Cristóbal y el 8 de Tuxtla Gutiérrez.

En el ámbito nacional los principales clientes que mandan a manufacturar textiles con las UTA residen en 12 ciudades, entre las principales, con 26%, Ciudad de México, 17 Cancún, 13 Puebla y 9 Guadalajara. A nivel internacional los principales clientes proceden de 11 países, con un 32%, Estados Unidos, 12 Canadá,

12 Francia, 8 España, 8 Suiza, 8 Alemania y Japón, Italia, Rusia, Inglaterra y Holanda con 4% respectivamente.

Las actividades económicas más demandadas por los clientes nacionales y extranjeros coinciden con las clases industriales en las que participan la clasificación establecida como Grupo 3, la cual expresa una dinámica de eficiencia colectiva.

Tabla 35

Actividades económicas que subcontratan clientes y agentes económicos con las Unidades Textiles Artesanales (UTA)

Actividades subcontratadas		Origen de los clientes a nivel local			
Clase industrial	Actividad económica	Zinacantán	%	Municipios	%
313210	Fabricación de telas anchas de tejido de trama	Zinacantán	62%	San Cristóbal	15%
		Parajes	15%	Tuxtla Gutiérrez	8%
313220	Fabricación de telas angostas de tejido de trama y pasamanería				
314991	Confección, bordado y deshilado de productos textiles				
Actividades subcontratadas		Origen de los clientes a nivel nacional y en el extranjero			
Clase industrial	Actividad económica	Nacional	%	Extranjero	%
541490	Diseño de modas y otros diseños especializados	Ciudad de México	26%	Estados Unidos	32%
		Cancún	17%	Canadá	12%
313210	Fabricación de telas anchas de tejido de trama	Puebla	13%	Francia	12%
		Guadalajara	9%	España	8%
313220	Fabricación de telas angostas de tejido de trama y pasamanería	Oaxaca	4%	Suiza	8%
		Cuernavaca	4%	Alemania	8%
314991	Confección, bordado y deshilado de productos textiles	Sonora	4%	Japón	4%
		San Miguel de Allende	4%	Italia	4%
315192	Fabricación de ropa exterior de tejido de punto	Colima	4%	Rusia	4%
		Sonora	4%	Inglaterra	4%
315229	Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	Monterrey	4%	Holanda	4%
		San Luis Potosí	4%		
315999	Confección de accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte				

Fuente: Elaborado con base en entrevistas a las UTA (Trabajo de campo, 2021-2022).

4.1.1.3. Flujos de Información y Transmisión de Conocimiento: Innovaciones

Ahora se trata la tercera ventaja de las economías locales externas, relacionada con los flujos de información y conocimiento, traducida en innovación y tecnología, pues la concentración de empresas facilita la circulación de datos y el intercambio de ideas (Di Tommaso, 1999).

En cuanto a los flujos de información y conocimiento hay dos propuestas centrales vinculadas con la dimensión territorial, según Capello (2006) y Helmsing (2002, p.41). La primera refiere a que “el intercambio de conocimientos tácitos requiere proximidad espacial (tanto organizacional como cultural)”. La segunda apunta “al contexto territorial de los procesos de aprendizaje y de creación de nuevos conocimientos (cognitivos).” Ambas crean un nuevo concepto, el “aprendizaje colectivo⁸⁷, para Helmsing (2002) uno de los factores⁸⁸ del desarrollo económico regional.

Cuando las UTA entran en estos procesos de creación y transmisión de conocimiento es consecuencia de las externalidades en el territorio, y al transitar a un aprendizaje colectivo se convierte en acción conjunta. Según Rodríguez (2010, p.91), “la innovación es resultado de las relaciones que se producen dentro de la sociedad local, que generan externalidades ‘positivas’ de tipo socioeconómico que se genera en el territorio.” La capacidad de las empresas cambia de nivel y se nota en la transición de las externalidades positivas para acciones conjuntas con miembros de la agrupación productiva, generando las ventajas más visibles de una eficiencia colectiva.

⁸⁷ “Concepto teórico para la interpretación del desarrollo y la innovación basados en el conocimiento.” (Keeble y Wilkinson, 1999 y 2000; Capello, 1999; Cappellin, 2003b, citado en Capello, 2006:181).

⁸⁸ Para Helmsing (2002) tres factores refuerzan el desarrollo económico regional: las externalidades, el aprendizaje colectivo y la gobernabilidad.

Se toma como base la clasificación de Di Tommaso (1999) acerca de los efectos no buscados que detonan las economías locales externas en las aglomeraciones productivas, mismas que divide en dos, los efectos “estáticos” y “dinámicos”. Los primeros son las ventajas por una tecnología dada, reflejada en la reducción de los tiempos de entrega, los costos por unidad de producto, una mejora en la calidad de los insumos y la disponibilidad de la información técnica del mercado o el producto (ibid.). Los efectos dinámicos no vienen con una tecnología dada sino en función de un elemento más complejo, las ventajas por el desarrollo tecnológico; es decir, producir innovación resulta en nuevas herramientas, así como en aumento del conocimiento técnico o de mercado.

Con base en la evaluación de las UTA de la muestra de estudio, aunque incursionaron en procesos considerados como “innovación”, han obtenido ventajas en los “efectos estáticos” (Di Tommaso, 1999). La Tabla 36 contiene la información expresada por las unidades conforme a conocimientos o habilidades adquiridas, algún tipo de innovación en la producción de textiles y los elementos que toman en cuenta para mejorar la producción.

El 55% de la muestra no adquirió habilidad o conocimiento, o sea 11 unidades de tamaño micro. El 45% los adquirió en el periodo 2010-2022, representado por cuatro unidades micro, tres pequeñas, una mediana y una grande. Entre las habilidades y los conocimientos se encuentran: para la confección de prendas de vestir, con la finalidad de que las UTA puedan explorar otros mercados, como aplicar el uso correcto de la cinta métrica, aprender a elaborar patrones y técnicas de confección y diseño para utilizar paletas de colores, identificar tendencias de moda, fusionar el textil tradicional con el contemporáneo (Luisa, Cristina y Julián, comunicación personal, 2022).

La transmisión de conocimiento y habilidades ha sido adquirido mediante fundaciones como Aid to Artisans, León XIII y ONG Impacto, las cuales visitan a las

comunidades para tallerear con los grupos. Por otro lado, las artesanas con secundaria comentan que han participado en cursos de corte en su escuela.

Se requiere conocimiento y habilidades para mejorar los procesos administrativos, productivos y de ventas, como la organización en el trabajo y el papel de cada integrante en el taller, principios de contabilidad, costeo, o sea medir tiempos y movimientos en la elaboración de los textiles para estandarizar las escalas métricas y aplicarlas correctamente en los precios para obtener una utilidad, así como considerar porcentajes para alimentación, salud y educación (Luisa, Cristina, Julián y Graciela, comunicación personal, 2022). Humberto (comunicación personal, 2021) contó su experiencia:

Hemos aprendido muchas cosas... Del trabajo que hacemos ya nosotros calculamos el tiempo, la hora, cuánto tiempo nos lleva un huipil, cuántos días y cuántos meses. Por ejemplo, un huipil grande que nos tarda seis meses en hacerlo el valor que nosotros lo vendemos es de 9,200.00 pesos. Vender una prenda para nosotros ya es algo, ya salimos con eso, porque al final nadie te puede pagar en esa cantidad. Entonces para nosotros poder cobrar eso ya es algo porque antes nos pagaban 2 mil pesos por huipil, entonces era totalmente regalado el trabajo que hacemos... entonces con estos precios sentimos que ya es algo para comprar algunas cosas.

También han adquirido conocimientos para mejorar el control de calidad en los procesos, normas de distribución y empaquetado de productos dirigidos a un cliente final. Para comercializar, mediante habilidades y técnicas para el cierre de ventas, tipos de nichos de mercado, uso de dispositivos para cobrar con tarjetas de crédito o débito, manejo redes sociales y fotografía (Julián, Graciela, Lorena, Patricia, Humberto y Jorge, comunicación personal, 2022).

En la transmisión de conocimientos y habilidades también han intervenido el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), la Universidad Iberoamericana y la Casa de las Artesanías.

El aspecto sociocultural ha sido considerado en esta transmisión de conocimiento y habilidades, sobre todo para trabajar en equipo, liderazgo y autoestima de la mujer e interactuar con los clientes al valorar los textiles en el sentido de defender sus diseños y la identidad cultural al establecer las reglas de su manejo, es decir, que den a conocer a sus consumidores finales la contextualización de lo utilizado en sus prendas, reconociendo el origen, la técnica y las formas de trabajo (Julián, Graciela, Lorena, Patricia, Humberto y Jorge, comunicación personal, 2022). Platica Patricia (comunicación personal, 2021), representante de la U1:

Hay personas que por ejemplo nos piden piezas porque ellos las van a transformar en otras. Lo que les pedimos es que se maneje como una colaboración, y así pueden ponerle su marca; por ejemplo, si el cliente hace bolsas y no hace el tejido, decir: “El tejido que tiene mi bolsa lo hizo tal proyecto o artesana.” Cuando nos piden sí lo hacemos, pero exigimos que se maneje como una colaboración porque no somos una maquiladora.

En el tema de las innovaciones la Tabla 36 muestra que el 70% de las UTA considera haber implementado algún tipo, representado por nueve tamaño micro, tres pequeñas, una mediana y una grande, mientras que el 30 no, representado por seis unidades micro.

Los tipos de innovación que las UTA consideraron para sus textiles, como se comentó en la parte conceptual, se relacionan con los “casos de cambio” para considerar una innovación (Schumpeter, 1935, como se citó en Formichella, 2005, p.3). El primero referente a “innovación del producto”⁸⁹, segundo “innovaciones en el proceso”⁹⁰ y tercero a “innovación en la organización”.

⁸⁹ La innovación del producto se refiere a “la introducción en el mercado de un nuevo producto o una nueva clase de productos, así como el uso de una nueva fuente de materias primas” (Schumpeter, 1935, como se citó en Formichella, 2005, p.3).

⁹⁰ La innovación de proceso se refiere a “la incorporación de un nuevo método de producción no experimentado en determinado sector o una nueva manera de tratar comercialmente un nuevo producto” (Castillo, 1999, como se citó en Formichella, 2005, p.4).

Respecto al primero “innovación del producto”, 35% consideró agregar productos y 40 algún cambio. El 35% considera haber agregado nuevos artículos, como carterones para fiestas, bolsas de telar con asas, gorras bordadas, cubrebocas, playeras con bordados y tejidos, blusas y faldas modernas con bordados tradicionales, vestidos de noche y de novia con bordados o incrustaciones de telar de cintura, caftán (vestidos de playa), huipiles con gorros, puff (sillón blando sin respaldo), tejidos para hamacas y columpios, colchas y toallas (Julián, Graciela, Patricia, Humberto, Jorge, Cristina y Luisa, entrevistas 2022).

El 40% de las UTA que realizaron algún cambio en los productos. Han incorporado tejidos tradicionales a telas sintéticas para elaborar prendas de vestir, cambiando los hilos de estambre por los de algodón y brillosos, agregando forros a los textiles, bordados utilizando telas que se adapten a todo tipo de clima y fusionando el textil tradicional con el diseño contemporáneo. Graciela (comunicación personal, 25 de abril 2022) explica:

(...) desde el año 2013 hacemos textiles renovados en telar de pedal y telar de cintura, con diseños renovados, no dejando la iconografía de nuestros pueblos de San Andrés Larráinzar.

Acerca del segundo “innovaciones en el proceso”, 20% de las UTA consideró cambios en los procesos, un 50 la implementación de nuevas técnicas en el tejido y el 60 implementar algún tipo tecnología.

El 20% que considero cambios en los procesos, implementó el uso de patrones de colores y tallas para una amplia variedad y exactitud en los diseños. También están los procesos de calidad, como practicar muestras hasta que salga el bordado o el tejido que piden los clientes, revisar si hay defectos en telas y terminados y lavado y planchado.

Buscamos ser algo único y diferente a lo que ya hay en el mercado, o lo que hay en zona Altos de Chiapas, y, aunque sea el mismo tejido, que se distingan la calidad y el terminado. (Graciela, comunicación personal, 25 de abril 2022)

El 50% que consideró haber innovado en la implementación de técnicas, manifestó que las más destacadas son: el brocado y la *pirik* de Zinacantán, así descrita:

Es una forma de tejer que tiene una textura completamente diferente a la que se ve comúnmente. En este tejido se puede usar más de cuatro o cinco colores de hilo combinado y no se notan cuáles son los que tiene la prenda. Antes se hacía sólo con la combinación de dos, muy sencillo. Nuestra innovación es que nosotros estamos incorporando más colores entre los tejidos y así no se distinguen, y se ve bonito (Patricia, comunicación personal, 9 de noviembre del 2021).

También están las técnicas *tusanbil*, el brocado más antiguo de Magdalena, Aldama, que representa un tipo de protección para ir al trabajo, *yacbil* (“puntitos”) utilizada en el “nuevo diseño de blusa 2022” (Julieta, comunicación personal, 7 de abril del 2022). La técnica de “trenzado”, para un mejor manejo de los materiales y utilizar menos hilos en el telar.

En cuanto a las técnicas relacionadas con los bordados, representan una innovación el rescate iconográfico de las flores y los bordados tradicionales de Larráinzar como: los rombos, “el sapito”, “el infinito” y el bordado en zig-zag. Otra técnica es el teñido de los hilos de algodón con tintes naturales.

El conocimiento de estas técnicas no fue adquirido mediante agentes e instituciones sino entre las unidades textiles por tres fuentes, la primera en talleres de capacitación que realizan con el grupo de artesanas que colaboran, la segunda por la experiencia adquirida al trabajar en algún taller. La tercera como una búsqueda constante para detectar las nuevas técnicas o diseños en el territorio y hallar a maestras o expertas que quieran transmitirlo. Esta última fuente se da en

UTA que no cuentan con el respaldo de un grupo de trabajo, como las clasificadas en el Grupo 1.

Nadie te dice cuáles son los nuevos diseños, se tiene que ver donde están colgados en las tiendas o en el día de plaza y ver quién sabe hacerlo y pedirle que te enseñe (...). (Julieta, comunicación personal, 7 de abril del 2022)

Estas fuentes ejemplifican el intercambio de conocimientos tácitos por la proximidad espacial, tanto organizacional como cultural, en la creación de un conocimiento (cognitivo) que genera un “aprendizaje colectivo” (Helmsing, 2002; Capello, 2006), principalmente entre las UTA integradas en grupos de trabajo, entre familias y amistades, mas no como resultado de una integración que involucre a diferentes unidades en el territorio.

Asimismo, preocupa transmitir el conocimiento para rescatar técnicas y tejidos antiguos. Las artesanas Teresa y Cristina (comunicación personal, 7 de abril del 2022) comentan:

A las niñas de 10 años que no tienen tiempo sus mamás les damos talleres; también damos talleres a jóvenes para que aprendan. Hay programas juveniles en Zinacantán para que aprendan y se les paga por aprender para que no se pierda el trabajo. Las jóvenes ya no ponen atención a estos bordados, les interesa más el trabajo de máquina. Queremos que eso cambie y eso nos motiva para enseñar. Compartimos nuestro conocimiento con distintas familias en Zinacantán y San Cristóbal, les enseñamos para que aprendan y después poder trabajar con ellos (Cristina, Zinacantán, 4 de marzo 2022).

Por último, el 60% de UTA que agregaron algún tipo de tecnología implementó máquinas en sus talleres, como los telares de pedal, las bordadoras, de coser y para terminados en las telas.

Hicimos los cambios agregando máquinas industriales y los telares de pedal porque anteriormente sólo se manejaba lo que era el telar de cintura. Agregamos los telares de pedal para tener capacidad de producción y poder elaborar telas más anchas. (Jorge, comunicación personal, 10 de marzo del 2022)

Con las máquinas pudimos hacer las bolsas con asas y los carterones... Empezamos a hacer cosas más novedosas porque el turismo no compraba mucho. (Cristina, comunicación personal, 4 de marzo del 2022)

El conocimiento para utilizar máquinas lo adquirieron por interacción con los talleres y por la inducción de algunos proveedores que llegan a venderlas en la localidad. El manejo del telar de pedal ha sido transmitido por grupos de San Cristóbal mediante cursos de capacitación en Zinacantán.

Este conocimiento del telar de pedal no es de Zinacantán, nosotros vimos que sí funcionaba en San Cristóbal, sacamos un crédito para obtener las máquinas... Nos las hizo un carpintero y nos vinieron a dar un curso a las integrantes del grupo. Desde entonces éramos puras mujeres, ahora también se integraron hombres. (María, comunicación personal, 10 de marzo del 2022)

El ITESM implementó tecnología en una de las unidades textiles, la cual consiste en agregar motores para enrollar los hilos en el telar de pedal:

En la primera generación de estudiantes que vinieron a vernos nos apoyaron con una iniciativa para agregar motores a los enrolladores de los hilos que se utilizan en el pedal de telar. Eso ha ayudado a disminuir el cansancio y facilitar el trabajo de los enrolladores. Esto ayuda porque es un trabajo muy constante que hacen los enrolladores de hilo, no paran (...). Entonces esta iniciativa ha ayudado mucho para agilizar la producción. Ahora es más rápido y físicamente es menos cansado. Actualmente implementamos ocho motores industriales en el taller. (Graciela, comunicación personal, 25 de abril del 2022)

Acerca de por qué implementar estas innovaciones, el 70% de las UTA contestó que para vender, el 60 para agilizar la producción y el 45 para rescatar técnicas y tejidos antiguos.

En Zinacantán la mayoría ya no quieren producir a mano, quieren que sea más rápido, y lo hacen a máquina. Las artesanas no quieren ponerles brocados a los textiles, quieren hacerlos más sencillos. Nosotros innovamos poniéndoles brocados a los tejidos. (Teresa, comunicación personal, 7 de abril del 2022)

En cuanto a los elementos para mejorar sus textiles, 75% mencionó alguno mientras que el 25 no. Los considerados aportan en la mejora de sus productos: 75%, calidad en los materiales; 75, creatividad; 60, diseño; y 50, valor agregado.

El tercer cambio, referente a “innovación en la organización”, se vincula con las formas de producción, analizadas en el apartado División del trabajo local, respecto a las dos modalidades de subcontratación. “(...) innovar no implica sólo crear un nuevo producto, puede innovarse al crearse una nueva organización o una nueva forma de producción o una forma diferente de llevar adelante una determinada tarea, etc” (Castillo, 1999, como se citó en Formichella, 2005, p.4). En el estudio, 95% de las UTA subcontrata mano de obra, mientras que las del 90 incursionan como subcontratadas para manufacturar textiles.

Tabla 36
Innovación y conocimiento

Tamaño UTA	Micro	Pequeña	Mediana	Grande	Total	Porcentaje
Conocimiento						
Adquisición de nuevos conocimientos y habilidades	4	3	1	1	9	45%
No han adquirido	11	0	0	0	11	55%
Total	15	3	1	1	20	100%
Innovación						
Implementación de algún tipo de innovación	9	3	1	1	14	70%
No han implementado	6	0	0	0	6	30%
Total	15	3	1	1	20	100%
Tipo de Innovación						
<i>Innovación en el producto</i>						
Nuevos productos	3	2	1	1	7	35%
Cambios en el producto	5	1	1	1	8	40%
<i>Innovación en el proceso</i>						
Cambios en el proceso	1	1	1	1	4	20%
Técnicas	7	1	1	1	10	50%
Tecnología	7	3	1	1	12	60%
<i>Innovación en la organización</i>						
Subcontratantes de mano de obra	13	3	1	1	18	90%
Subcontratadas para manufacturar textiles	14	3	1	1	19	95%
Motivo para realizar la Innovación						
Rescate de técnicas y tejidos antiguos	6	1	1	1	9	45%
Agilizar la producción	7	3	1	1	12	60%
Para poder vender sus productos	9	3	1	1	14	70%
Elementos que toman en cuenta para mejorar sus textiles						
Mencionaron algún elemento	10	3	1	1	15	75%
No mencionaron algún elemento	5	0	0	0	5	25%
Total	15	3	1	1	20	100%
Tipo de elementos						
Calidad en los materiales	10	3	1	1	15	75%
Creatividad	10	3	1	1	15	75%
Diseño	7	3	1	1	12	60%
Valor agregado	5	3	1	1	10	50%

Fuente: Elaborado con base en entrevistas a las UTA (Trabajo de campo, 2021-2022).

Se nota las externalidades locales, relacionadas con el flujo de información y conocimiento en el territorio (Schmitz, 1999; Flores, 2010; Helmsing 2002; Di Tommaso, 1999), de las cuales se ha beneficiado principalmente un grupo de UTA, incluidas aquí las representantes del Grupo 3 (clasificadas en el Capítulo 3), con ventajas para competir en diferentes escalas y sobresalir ante otras. Así aparecen los beneficios no buscados, según Schmitz (1999), “cuando los beneficios sociales generados por el comercio y la interacción son mayores que los beneficios privados” (p.474).

Sin embargo, estos elementos identificados en el ámbito de las externalidades locales son resultado de la transmisión de este flujo de conocimiento por los agentes económicos aparecidos en el territorio. Así se reconoce a los relevantes, “instituciones de soporte, sistemas de relaciones, formas de gobierno (locales, nacionales, o globales), instituciones y esquemas de apoyo, así como gestión de la comunidad” (Godínez, 2010, p.122). Asimismo, se señala “un aprendizaje y productividad en ambientes de intercambio y colaboración entre los agentes económicos” (ibid., p.118).

Hay conexión entre innovación y externalidades locales de tres tipos: en el producto, en el proceso y en la organización (Formichella, 2005, p.4, con base en Castillo, 1999). Estas características confirman los resultados, de acuerdo con Bueno y Aguilar (2003), quienes exponen el caso de la industria textil artesanal de mantas de lana de un poblado rural de Grazalema, España, analizando las faenas de los actores para sobrevivir en un sistema productivo por desaparecer y mantenerse en el mercado. Hallaron que las empresas del sistema productivo organizaron la producción de una manera eficiente y competitiva en el territorio, e involucraron cambios en sus productos, herramientas de trabajo y procesos. Con el apoyo del gobierno, realizaron la reconstrucción de su producción: innovaron, diversificaron la oferta, invirtieron en tecnologías y remodelación de los telares y adquirieron

máquinas nuevas. Combinaron procesos artesanales y de manufactura, resultando un nuevo modelo de producción sin renunciar a lo tradicional.

En el análisis de estas externalidades locales se trata dinámicas hacia una eficiencia colectiva “activa”, pues el flujo del conocimiento y las innovaciones se da con la integración de algunas unidades textiles en grupos de trabajo y agentes que las han buscado para colaboraciones distintas (Schmitz, 1999; Helmsing 2002; Di Tommaso, 1999).

4.1.2. La Acción Conjunta

4.1.2.1. Relaciones de Trabajo y Colaboraciones

En recapitulación, se refiere a “empresas individuales que cooperan (por ejemplo, al compartir un equipo o desarrollar un nuevo producto), o grupos de empresas que unen sus fuerzas en diferentes tipos de asociaciones empresariales” (Schmitz, 1999, p.469). Esto se expresa en acciones como compartir un equipo o desarrollar un nuevo producto.

El objetivo de este apartado es identificar los lazos productivos y comerciales de las UTA y las formas de relación en la industria, pues la naturaleza de las acciones conjuntas se basa en la colaboración entre actores y agentes en la actividad productiva (Schmitz, 1999).

Se busca una integración productiva y comercial, relaciones de confianza para competir, surgimiento de agentes que apoyen a comercializar los productos en los ámbitos nacional e internacional, la interacción entre actores y estrategias comerciales comunes (Shmitz, 1999; Helmsing 2002; Di Tommaso, 1999).

La Tabla 37 enlista las UTA que forman parte o tienen relación constante con algún grupo colectivo, representando el 65%, o sea 13, de las cuales ocho son micro, tres pequeñas, una mediana y una grande.

Las UTA sin grupo representan el 35% y son siete de tamaño micro, no consideradas en el análisis de esta sección. Para las 13, los tipos de grupos con que se relacionan son: de trabajo, cooperativa textil, instituciones de gobierno, fundaciones, ONG y universidades. Esta división es adquirida conforme a los nombres dados por artesanas y artesanos.

Los grupos de trabajo son cinco: Aula Pejel, con dos unidades micro; Grupo Ama Chiapas, una micro; Kiptik, una pequeña; Colectivo Torat, una mediana (los cuatro grupos en San Cristóbal); el no identificado con nombre se encuentra en Zinacantán y se relaciona con una UTA micro.

Acerca de las cooperativas textiles, cuatro se encuentran en Zinacantán: Lumal Jolobil, relacionada con una unidad micro; Artex, con una micro y una mediana; Mujeres sembrando la vida, con dos micro; y tres micro y una mediana con cooperativas de otros municipios.

Las instituciones de gobierno destacadas son: Marca Chiapas, con sede en Tuxtla Gutiérrez, tienen relación con dos micro, una pequeña, una mediana y una grande; y Fonart en la Ciudad de México, con una UTA pequeña. Fundaciones y ONG, con presencia en San Cristóbal, son Natic y ONG Impacto, ambas con una micro; Aid to Artisans (ATA) con una pequeña y una grande; Fundación "León XIII" con una pequeña, una mediana y una grande. El ITESM mantiene vínculos con dos micro, una pequeña y una grande y la Universidad Iberoamericana con una mediana.

Tabla 37

Relación de trabajo y colaboraciones de las UTA

Tamaño	Relación con grupos						Tipo de colaboraciones						Total
	UTA	Grupo de trabajo	Cooperativa textil	Institución de gobierno	Fundación / ONG	Universidad	Tipo de relación con los grupos	Colaboraciones productivas	Colaboraciones comerciales	Capacitaciones y talleres	Apoyos o programas económicos	Vinculación con clientes	
Micro	U1	Aula pejel	Cooperativas en distintos municipios	---	---	ITESM	Asociada	Si	Si	Si	No	Si	4
	U2	Aula pejel	Cooperativas en distintos municipios	Marca Chiapas	---	ITESM	Asociada	Si	Si	Si	No	Si	4
	U3	Grupo sin nombre	---	---	---	---	Controlada	Si	Si	No	No	No	2
	U7	---	"Lumal Jolobil" (La tierra de los tejidos)	---	---	---	Controladora	Si	Si	No	Si	No	3
	U9	---	Cooperativa "Mujeres sembrando la vida"	---	---	---	Controlada	Si	No	No	No	No	1
	U12	Grupo "Ama Chiapas"	---	---	---	---	Asociada	Si	Si	No	No	No	2

Tamaño	Relación con grupos						Tipo de colaboraciones						Total
	UTA	Grupo de trabajo	Cooperativa textil	Institución de gobierno	Fundación / ONG	Universidad	Tipo de relación con los grupos	Colaboraciones productivas	Colaboraciones comerciales	Capacitaciones y talleres	Apoyos económicos	Vinculación con clientes	
Micro	U14	---	Cooperativa Artex Cooperativa de otros municipios	---	---	---	Asociada	Si	Si	Si	No	Si	4
	U15	---	“Mujeres sembrando la vida”	Marca Chiapas	ONG Impacto Fundación "Natik"	---	Asociada	Si	Si	Si	Si	Si	5
Pequeña	U16	---	---	Marca Chiapas	---	---	Controlada	Si	Si	Si	No	No	3
	U19	"Kiptik" (Nuestra fuerza)	---	---	Fundación Aid of Artisans Fundación León XIII	ITESM	Asociada	Si	Si	Si	Si	Si	5
	U20	---	---	Fonart Marca Chiapas	---	---	Controlada	Si	Si	Si	No	No	3
Mediana	U17	Colectivo “Torat”	Cooperativa “Artex” Cooperativa de otros municipios	Marca Chiapas	Fundación León XIII	IBERO UNICH	Asociada	Si	Si	Si	Si	Si	5
Grande	U18	---	---	Marca Chiapas	Fundación Aid of Artisans	ITESM	Asociada	Si	Si	Si	Si	Si	5

Fuente: Elaborado con base de datos y entrevistas a las UTA (Trabajo de campo, 2021-2022).

La Tabla 38 contiene los tipos de relación entre las 13 UTA y los grupos para comprender el soporte institucional que involucra una eficiencia colectiva, en las formas de cooperación y gobierno (Vázquez-Barquero, 2015) surgidas de las interacciones, sobre todo cuando intervienen instituciones y organizaciones en la estructura, así como en el tejido formal e informal (Godínez, 2010).

Los resultados en cuanto al tipo de relación entre las UTA y los grupos son tres: “controladora”, “controlada” y “asociada” (Godínez, 2010). Aquellas con la primera son líderes de su grupo, responsables de coordinar las colaboraciones productivas y comerciales y la toma de decisiones, representando el 8%, con una micro. Las segundas pertenecen a un grupo, pero sólo participan en las colaboraciones productivas y comerciales, sin contacto directo con las empresas a las que dirigen sus productos, por lo cual tampoco deciden, representando el 31%, con dos micro y dos pequeñas. Las UTA de tipo “asociadas” forman parte de un grupo o más con colaboraciones productivas y comerciales, en contacto con todos los agentes; son consideradas para la toma de decisiones. Representan el 62% de las unidades, cinco micro, una pequeña, una mediana y una grande.

En cuanto a estas relaciones para cada UTA el nivel de cooperación es de “asociada”. Se nota un grupo representando más de la mitad y de todos los tamaños (micro, pequeña, mediana y grande). Eso significa mayor cooperación con agentes en la industria, a una escala local-global, además de economías locales externas, acciones conjuntas y un entorno institucional con elementos de una eficiencia colectiva (Schimtz, 1999).

Tabla 38

Clasificación de UTA por tipo de relación con grupos de trabajo

Relación con un grupo	Micro	Pequeña	Mediana	Grande	Total	%
	UTA	UTA	UTA	UTA		
Pertenece a un grupo (colectivo, cooperativa, ONG, institución)	8	3	1	1	13	65%
No pertenece a grupo	7	0	0	0	7	35%
Total	15	3	1	1	20	100%
¿Cuál es su relación con el grupo?						
Controladora	1	0	0	0	1	8%
Controlada	2	2	0	0	4	31%
Asociada	5	1	1	1	8	62%
Total	8	3	1	1		100%

Fuente: Elaborado con base en entrevistas y base de datos de las UTA (Trabajo de campo, 2021-2022).

Nota: * Tienen relación constante con algún grupo de trabajo, cooperativa textil, institución de gobierno, fundación, ONG, universidad, etcétera.

Acerca de los lazos productivos y comerciales, se analiza número y tipo de colaboraciones que se involucra el 65% de las UTA de algún grupo. La Tabla 39 muestra que aquellas con una colaboración representan el 8%, una micro; con dos colaboraciones el 15, dos micro; con tres colaboraciones el 23, una unidad micro y dos pequeñas; cuatro colaboraciones o más el 54, cuatro micro, una pequeña, una mediana y una grande.

En cuanto a los tipos de colaboración con los grupos están por orden de participación, primero la productiva, con el 100% de UTA, ocho micro, tres pequeñas, una mediana y una grande; en segundo la comercial, 92, siete micro, tres

pequeñas, una mediana y una grande. En tercero la relacionada con talleres y capacitaciones para mejorar los procesos de diseño e innovación, registro de marca, habilidades de ventas, manejo de redes sociales y herramientas para cobros electrónicos y cursos de motivación personal, representando 69% de UTA que trabajan constantemente con los agentes impartidores, cuatro micro, tres pequeñas, una mediana y una grande.

La cuarta, consistente en apoyos económicos, con pequeños préstamos para mejorar los espacios de venta física y adquirir materia prima y maquinaria, participa el 38% de UTA, o sea dos micro, una pequeña, una mediana y una grande.

Por último, las colaboraciones para vincular a las unidades con clientes, es representada por 54% de unidades, cuatro micro, una pequeña, una mediana y una grande. En este sentido, Aid of Artisans y León XIII han sido clave para dos unidades de la muestra de estudio: U18 y U19.

Tabla 39

Tipo de colaboraciones de las UTA

Número de colaboraciones por tamaño de UTA	Tamaño				Total	%
	Micro	Pequeña	Mediana	Grande		
1	1	0	0	0	1	8%
2	2	0	0	0	2	15%
3	1	2	0	0	3	23%
4 o más	4	1	1	1	7	54%
Total	8	3	1	1	13	100%
Tipo de colaboración						
Productivas	8	3	1	1	13	100%
Comerciales	7	3	1	1	12	92%
Capacitaciones y talleres	4	3	1	1	9	69%
Apoyos económicos	2	1	1	1	5	38%
Vinculación con clientes	4	1	1	1	7	54%

Fuente: Elaborado con base en entrevistas a las UTA (Trabajo de campo, 2021-2022).

Se obtuvo información acerca de la integración de 13 UTA a algún grupo colectivo, las colaboraciones y el tipo de relación con los agentes. Conforme a los resultados, se argumenta la presencia de acciones conjuntas desde el surgimiento de agentes económicos como resultado de la atracción productiva del territorio de estudio (externalidades locales). Las UTA han obtenido beneficios con el respaldo de dichos agentes en estrategias, en una mayor integración productiva y comercial y relaciones de confianza para competir en el mercado.

Sin embargo, estas acciones conjuntas son individualizadas, manifestándose únicamente en el entramado productivo que compete a cada UTA y con su entorno más cercano, es decir, de forma subterritorial. Resultando una baja capacidad de interacción de los actores en las actividades productivas y comerciales que denota una eficiencia colectiva parcialmente integrada y carente de colectividad territorial. Por un lado, mediante la existencia de una desigualdad entre los grupos de unidades textiles en el territorio; por otro, con el surgimiento de acciones de rivalidad entre las unidades textiles con mayores capacidades.

Según el planteamiento de Schmitz (2004), la ventaja competitiva de la localidad “también surge de la combinación de rivalidad y cooperación entre empresas locales y de la asociación de organismos públicos y organizaciones privadas en el apoyo a las empresas locales” (p.2).

Respecto al entorno institucional, que condiciona las acciones conjuntas analizadas, se retoma a Vázquez-Barquero (2015) sobre las formas de cooperación y de gobierno que “(...) surgen a través de la interacción de los actores y agentes económicos, sociales y políticos, así como las instituciones asociadas con el funcionamiento del mercado, la organización del estado y las redes sociales, las cuales condicionan la dinámica socioeconómica”.

Para el concepto de gobierno, se asume la definición de Schmitz (2004), con base en las cadenas globales:

El gobierno de la cadena significa que algunas empresas establecen y/o hacen cumplir los parámetros bajo los cuales otras operan (...). Otros parámetros se establecen desde afuera de las cadenas, en particular los nuevos estándares de calidad y trabajo (...). El objetivo es proporcionar una nueva comprensión de cómo las gobernanzas global y local interactúan. Los colaboradores muestran formas de poder desigual en las cadenas globales, también identifican el ámbito para la acción local (p.4).

Esto se expresa en la industria textil, en los procesos de cambio de las UTA mediante las relaciones y colaboraciones entre 13 unidades que representan el 62% y grupos en calidad de “asociadas”, con mayor cooperación subterritorial. El tamaño no es relevante para establecer relaciones, ya que es un grupo heterogéneo en el cual se involucran empresas de todos los tamaños.

Con el análisis de las externalidades locales y la acción conjunta identificadas en esta industria se presenta la propuesta de eficiencia colectiva de esta investigación, a través de un “agrupamiento micromanufacturero” en la industria textil de Los Altos.

4.1.2.2. Agrupamiento Micromanufacturero

En la búsqueda de elementos de eficiencia colectiva se ha identificado externalidades locales en el territorio, dinámicas de acción conjunta de las UTA, actores y agentes económicos, así como el entorno institucional que la condiciona (Schmitz, 1999; Helmsing, 2002; Di Tommaso, 1999; Castillo, 2018). En tal contexto, se evalúa un territorio, de acuerdo con Estrada y Labazeé (2007), que ha sido transformado por la “globalización”, por lo cual “nos conduce a detectar las nuevas estrategias diseñadas para organizarlos, así como identificar a los nuevos actores que llevan a cabo esta tarea” (p.19).

Mediante los cambios y las estrategias productivas, en primer lugar, se ha reorganizado la producción textil artesanal, reconfigurando su industria en Los Altos. Se le identificó mediante la propuesta de una eficiencia colectiva “parcial”, es decir, parcialmente integrada; retomada en este trabajo en el sentido del entramado productivo que las UTA logran en lo individual, gracias a las ventajas causadas por las externalidades locales y la acción conjunta, pues sólo es colectiva entorno a la unidad como medio para la generación y la apropiación del valor en la producción de sus textiles, mas no en el conjunto de las existentes en el territorio, es decir, no hay integración ligada a una estrategia colectiva.

En segundo lugar, con la reconfiguración de esta industria, el primer punto se vincula a la existencia de una competitividad sistémica en el territorio que ha aumentado las capacidades productivas de sus actores principales, en este caso en un nivel “micro”, por medio de las UTA, las cuales, para afrontar la competencia en una escala local-global, las han incrementado para incursionar y mantenerse en el mercado (Godínez, 2010; Ayala et al., 2012).

Al considerar las características de la eficiencia colectiva “parcial” y la competitividad sistémica a nivel micro, se propone una organización productiva

como “agrupamiento micromanufacturero” en la industria textil artesanal de Los Altos, integrada por las UTA, actores y agentes económicos. Configurada por los siguientes puntos.

El primer punto se refiere al origen de este tipo de organización en la perspectiva de eficiencia colectiva, la cual tiene sus bases en las externalidades locales, sobre todo en el mercado laboral del territorio, mediante las formas de producción “subcontratante de mano de obra” y “subcontratada para manufacturar textiles”, que incursionan las unidades.

El entramado colectivo de producción va en función de las relaciones de cada UTA mediante las dinámicas de acción conjunta, con base en las dos formas de cooperación distinguidas en esta investigación: “vertical”, inclinada a una eficiencia colectiva “pasiva”, y “horizontal”, a una “activa”. Estas acciones se manifiestan en actividades productivas y comerciales entre las unidades textiles y dependiendo el tipo de agentes con quienes interactúan (Di Tommaso, 1999, p.38).

En este “agrupamiento micromanufacturero” los participantes en acciones verticales “hacia atrás” son los proveedores de insumos, incluyendo UTA (Grupo 1) que venden a otras (grupos 2 y 3) y a otros actores y agentes de estas cadenas, y los transforman en productos terminados. Asimismo, las del Grupo 1 proveen mano de obra, cuando son subcontratadas, para actividades productivas varias. Los participantes en vínculos “hacia adelante” se refleja en las relaciones que las unidades tienen con sus clientes en términos de comercialización.

En cuanto a los participantes en acciones de cooperación “horizontal”, originada entre competidores del mismo bien o servicio (ibid.), están las UTA que colaboran con otras en calidad de productoras (no proveedoras). Estas acciones de cooperación aparecen al crear lazos de confianza entre ellas o con grupos de trabajo, sobre todo cuando hay pedidos grandes y tienen que apoyarse para sacarlos. También existen mediante el intercambio de productos, las actividades sin

subcontratación y la utilización común de maquinaria y del “saber-hacer”. Además participan en actividades de mercadeo y comercialización.

Por otro lado, están las acciones “horizontales” de las unidades con los clientes, participan principalmente como “subcontratadas para manufacturar textiles”, directamente en la manufactura de insumos o productos terminados, diseño, y desarrollo de productos. Dichas actividades se manifiestan en el flujo de conocimiento e innovaciones entre UTA y por las colaboraciones con otros agentes, principalmente con fundaciones, organizaciones no gubernamentales y universidades. Estas acciones establecen lazos de confianza entre productor y cliente. Las “horizontales” que involucran mercadeo y comercialización mantienen más vínculos de confianza, en comparación con una “vertical”.

El segundo punto es que la modalidad “subcontratadas para manufacturar textiles” ha causado que un grupo de unidades (Grupo 3) sean parte de eslabones de CGV (Gereffi et al., 2005; Rodil y Campos, 2018; Albuquerque, 2014), derivado de clientes locales y foráneos que deslocalizan su producción.

Acercas de los incentivos para que las empresas deslocalicen su producción (Dunning, 1977, 1979, 1980, como se citó en Rodil y Campos, 2018, p.64) señalan las ventajas de propiedad ⁹¹ y localización ⁹² en un territorio específico. Marcas y diseñadores a una escala local-global las han notado en la industria textil de Los

⁹¹ “Las ventajas de propiedad son internas a cada entidad y, aunque su origen puede estar relacionado con el país donde se encuentra la sede de la empresa, pueden ser explotadas en cualquier lugar. Algunos ejemplos son las ventajas que obtiene una empresa al diversificar la producción, al especializarse, de tener la capacidad de ejercer poder de monopolio, de poseer protección por parte del Gobierno, acceso a información privilegiada sobre los mercados y otra información” (Dunning, 1977, 1979, 1980, como se citó en Rodil y Campos, 2018, p.64).

⁹² “Las ventajas de localización se manifiestan cuando una empresa que desea internacionalizarse opta por unos países concretos atendiendo al atractivo de sus características o dotaciones, empleando los términos del autor en comparación con las ofrecidas por otras economías. Ejemplos concretos de este tipo de ventaja son el precio, la calidad y la productividad de los inputs, el tamaño del mercado, la infraestructura, la cercanía sociocultural...” (ibid..).

Altos, derivadas de una eficiencia colectiva “parcial” solamente en un sector. Turok (1988) lo expresa:

No es una forma anacrónica de producción o el resultado de lo que algunas personas consideran el atraso tecnológico del país, sino que está respondiendo - de nueva cuenta- a la producción de objetos eminentemente decorativos y suntuarios, consumidos por las capas medias y altas nacionales e internacionales, quienes buscan su diferenciación en el seno de la sociedad de consumo industrial rodeándose de lo definitivamente “hecho a mano”. (p.118)

Como resultado, por contacto directo o con intermediarios como fundaciones y organizaciones que practican la acción conjunta al apoyar a las UTA en comercializar los productos nacional e internacionalmente (Di Tommaso, 1999; y Helmsing, 2002), estas empresas establecen relaciones productivas y comerciales con las UTA, manufacturando sus productos en el territorio, ya sea terminados o en partes, para ejecutar el proceso final en su lugar de origen.

Un ejemplo es la marca Casilda Mut, con tiendas en Mérida, San Miguel de Allende, Ciudad de México y San Cristóbal, que subcontrata a unidades para manufacturar en algunos municipios:

Con el municipio de Zinacantán trabajamos telas, telares y actualmente tenemos una colección de rebozos. Ellos hacen solamente la tela, nosotros bordamos con Chenalhó y, por ejemplo, hacemos unos “mix” de algunas de nuestras piezas con prendas más artesanales que son hechas en telar de Zinacantán, que se bordan en Chenalhó... y todos los terminados son hechos a mano. (Roxana, comunicación personal, 8 noviembre del 2021)

El tercer punto conlleva a que el “agrupamientos micromanufacturero” participan en eslabones de CGV. Según Ramos (2014, p.61), en esta industria textil hay una expansión exitosa de una manufactura en pequeña escala creando textiles que son distribuidos en muchos países.

En dicho agrupamiento algunos niveles y aspectos institucionales condicionan a la acción conjunta con la perspectiva de la eficiencia colectiva, en este caso respecto a las relaciones que se establecen entre UTA y los agentes que las subcontratan.

Entonces se requiere reflexionar cómo los vínculos globales afectan las relaciones locales. Ya que en este caso las unidades textiles con este tipo de organización, como menciona Schmitz (2004, p.4), no producen o exportan “a un mercado global anónimo; a menudo se alimentan en cadenas que están gobernadas por poderosos jugadores globales.” Aquí se expresa esta interacción como forma de “gobierno global y local”⁹³ que involucra relaciones entre UTA, consumidores, compradores y otros agentes económicos. Quienes fijan normas, estándares y tendencias con formas de poder y desigualdades en la industria textil artesanal de Los Altos.

En el “gobierno local” se manifiestan las relaciones de poder y las jerarquías de las UTA en tres grupos identificados en esta investigación, las relaciones entre las unidades con los grupos de trabajo y en las formas de producción para enfrentar la competencia local-global.

El “gobierno global” respecto a “productos, relaciones de coordinación y reglas de juego claramente definidas para su gestión, rentas más elevadas en los mercados, estrecha interdependencia entre actores” (Cayeros, Robles y Soto, 2016, p.8). En esta industria textil, se identifica una cadena orientada “hacia la demanda”, pensada en llevar un producto satisfactoriamente desde la etapa de la producción hasta el consumo, incursionando en una fragmentación de la producción, la subcontratación de mano de obra (con otras) y la flexibilidad, esta última en una búsqueda de

⁹³ “El gobierno de la cadena significa que algunas empresas establecen y/o hacen cumplir los parámetros bajo los cuales otras operan en la cadena. Otros parámetros se establecen desde afuera de las cadenas, en particular los nuevos estándares de calidad y trabajo” (Schmitz, 2004, p.4).

elementos que proporcionen valor a sus textiles para ingresar a nuevos nichos de mercado (Rodil y Campos, 2018, p.62).

Se requiere una respuesta casi inmediata conforme a la demanda de compradores y consumidores, pues los textiles producidos por las UTA mantienen una estrecha relación con lo buscado por los clientes, implicando que los responsables tengan acceso a información actualizada respecto a estándares de calidad y tendencias del mercado, dentro y fuera del territorio.

También se identifica una cadena “dirigida por los compradores”, en el caso de las UTA, se encargan de la fabricación de textiles para productores independientes a nivel local-global, con un modelo de negocio en el cual:

No suelen poseer en práctica ninguna planta productiva: las tareas que realizan incluyen el diseño, publicidad y comercialización de un bien, así como la gestión de la red global que crean al optar por este modelo de negocio, pero no su elaboración. (Rodil y Campos, 2018, p.65).

El entorno institucional está condicionado por ambos gobiernos (local-global), que involucran elementos como: “productos, relaciones de coordinación y reglas de juego claramente definidas para su gestión, rentas más elevadas en los mercados, estrecha interdependencia entre actores” (Cayeros, Robles y Soto, 2016, p.8).

Es así, como se propone un tipo de organización productiva: “agrupamiento micromanufacturero”, establecido en una eficiencia colectiva parcial y subterritorial, con relaciones en su mayoría de tipo bilateral (Di Tommaso, 1999), involucrando principalmente a la UTA y el agente, como resultado de las estrategias individuales, cuya relación “se vuelve una colaboración estratégica entre eslabones y sus diferentes actores para el beneficio mutuo de los participantes; a la vez, los actores están dispuestos a compartir información, riesgos, beneficios e invertir tiempo, energía y recursos en la relación” (ibid.).

Un ejemplo son los casos de estudio de tres UTA involucradas en dinámicas de eficiencia colectiva “parcial” y que participan en este tipo de organización productiva como “agrupamiento micromanufacturero”.

4.2. Mecanismos de Eficiencia Colectiva de las UTA

Con el objetivo de presentar las formas de relación en la industria textil de Los Altos, en busca de la eficiencia colectiva, este apartado expone tres estudios de caso de UTA. Los capítulos 3 y 4 han tratado sus características generales y sus articulaciones productivas y comerciales, ubicándolos en el Grupo 3 de acuerdo con la clasificación. Se describe las ventajas del establecimiento de las economías locales externas y las acciones conjuntas.

4.2.1. Unidad Textil Artesanal “Mayarte”

El primer caso se refiere a la U19, de tamaño pequeño, ubicada en la cabecera de Zinacantán. Fue fundada en 2009 por el artesano Julián⁹⁴, de 37 años. Esta unidad creció en el periodo 2012-2013 gracias al contacto con Aid to Artisans, sede en San Cristóbal, mediante un programa de capacitación durante 15 días en la ciudad de Nueva York. Aprendieron diseño, innovación, a identificar las tendencias en los colores de temporada, organización del trabajo y el papel de cada miembro de la UTA, este aprendizaje ha sido elemental para poder mantenerse en esta industria. El ITESM impartió talleres para mejorar procesos productivos y administrativos y manejar redes sociales.

En cuanto a las ventajas del territorio en el mercado laboral, esta unidad no produce con la forma tradicional, pues toda su producción la realiza bajo el esquema de la subcontratación. En la modalidad de “subcontratante de mano de obra”, con

⁹⁴ Por motivos de protección de datos y confidencialidad se utiliza nombres ficticios.

dos UTA ubicadas en el paraje Nachig, Zinacantán, una unidad en Huixtán y otra en San Cristóbal.

En la modalidad de “subcontratada para manufacturar textiles”, cuenta con un taller de producción con seis máquinas de telar de pedal, una de bordado y otra para terminados. Gracias al vínculo con ATA, han establecido relaciones comerciales con clientes que subcontratan para manufacturar productos en los ámbitos local, nacional y extranjero. La Tabla 40 contiene a los más importantes, el lugar de origen y el tipo de artículos. Se muestra las formas en que se incursiona, con marcas y diseñadores de moda, a escalas local, nacional e internacional.

Tabla 40

Destino de la manufactura de textiles UTA “Mayarte”

Tipo de cliente	Lugar	Tipo de productos
Marca textil	San Cristóbal	Hamacas, columpios
Marca textil	San Cristóbal	Artículos varios
Marca textil	San Cristóbal	Artículos varios
Diseñadora	San Cristóbal	Colchas
Marca textil	San Cristóbal	Hamacas
Marca textil	Guadalajara	Textiles para calzados
Marca textil	Ciudad de México	Artículos para el hogar
Diseñador de modas	Puebla	Prendas de vestir
Marca textil	Cancún	Telas en telar de pedal para hacer camas para mascotas
Marca textil	Estados Unidos	Ropa para playa
Marca textil	Estados Unidos	Telas en telar de pedal, artículos para el hogar: mandiles, tortilleros, caminos de mesa, fundas, cojines y cubrebocas
Marca textil	Estados Unidos	Cobijas
Marca textil	Canadá	Telas en telar de pedal
Diseñador de modas	Inglaterra	Bufandas y chalinas
Marca textil	Francia	Toallas

Fuente: Elaborado con base en entrevistas a las UTA (Trabajo de campo, 2021-2022).

Respecto a insumos, mantiene colaboraciones con la Fundación León XIII en San Cristóbal, donde compra los hilos para tejidos y bordados. En cuanto a acciones conjuntas, pertenece al grupo de trabajo Kiptik (“Nuestra fuerza”, en tsotsil), en el cual participa en estrategias comerciales con otros de UTA de Chamula, Larráinzar, Aldama, Chenalhó, Pantelhó, Venustiano Carranza y Huixtán.

Para esta UTA la elaboración de textiles significa:

Nos apasiona lo que hacemos, nos gusta ir cambiando nuestros productos a través de la creatividad, dice Julián (Zinacantán, 19 de mayo 2022).

4.2.2. Unidad Textil Artesanal “Nich”

El segundo caso de estudio se refiere a U17, mediana, ubicada en Zinacantán. Fue fundada en 2007 por la artesana Magdalena y actualmente es representada por su hijo Jorge⁹⁵, de 30 años. En cuanto a las ventajas del mercado laboral en el territorio, aunque participa en la forma de producción tradicional, con una variedad de “artesanías textiles” para venta propia, la mayor parte es elaborada por las dos formas de subcontratación.

Actualmente trabaja con mano de obra de 30 UTA, de las cuales 15 residen en Zinacantán, cinco en parajes de ese municipio, una en Chenalhó, una en Pantelhó, una en Tenejapa, una en Larráinzar, cuatro en Chamula y dos en Aguacatenango.

Su taller posee siete telares de pedal, dos máquinas de costura, dos bordadoras y una para terminados, notándose un cambio significativo tanto en su capacidad de producción como en la calidad de sus productos al incorporarlas. Tiene una capacidad para producir 100 vestidos al mes, al poder manufacturar las telas con el telar de pedal y las confecciones a máquina. Cuando trabaja con su cooperativa

⁹⁵ Por motivos de protección de datos y confidencialidad se recurre a nombres ficticios.

elabora hasta 500 vestidos mensuales, ya que comparten 20 telares, lo que denota acciones “horizontales” de una eficiencia colectiva “activa” entre las UTA.

En cuanto a la modalidad “subcontratada para manufacturar textiles”, mantiene relaciones comerciales con otros clientes, sobre todo en los ámbitos nacional y extranjero. La Tabla 41 enlista los más importantes, lugar de origen y tipo de productos.

Actualmente hay muchísima competencia en Zinacantán, pero nosotros siempre hemos dado la punta, porque nosotros innovamos, sacamos nuevos diseños, nuevos colores, pero ahorita ya creció muchísimo todo, hasta diseñadores también que confeccionan con nuestro producto, nosotros les maquilamos la parte textil (Jorge, comunicación personal, 10 de marzo del 2022).

Tabla 41

Destino de la manufactura de textiles UTA “Nich”

Tipo de cliente	Lugar	Tipo de productos
Marca textil	Ciudad de México	Blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos
Marca textil	Puebla	Blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos
Marca textil	Estados Unidos	Blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos
Marca textil	Holanda	Blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos

Fuente: Elaborado con base en entrevistas a las UTA (Trabajo de campo, 2021-2022).

En cuanto a insumos, compra sus hilos directamente con un proveedor ubicado en la ciudad de Puebla, pues prefiere pedirlos directamente para no tener variación en los colores.

Eso nos ayuda a nosotros para mantener ciertos patrones de diseño cuando vamos a hacer muchas prendas del mismo tipo o cuando nos piden muchos metros de tela del mismo tipo para no errar (...). Se les pide el mismo código de

color y se hacen los lienzos de tela. dice Jorge (comunicación personal, 10 de marzo del 2022)

En acciones conjuntas, mantiene colaboraciones con Colectivo Torat, Marca Chiapas, Fundación León XIII y la Universidad Iberoamericana. Actualmente desarrolla un proyecto colectivo con la Universidad Intercultural del Estado de Chiapas (UNICH).

Sin embargo, la mayor colaboración para acciones conjuntas más concretas es con la cooperativa Artex, conformada por siete UTA en Zinacantán. Estableciendo relaciones de colaboración productiva y comercial, de confianza para competir, capacidad de interacción y estrategias comerciales en común (Schmitz, 1997; Helmsing 2002; Di Tommaso, 1999). La función principal según experiencia de su representante es:

(...) acuerparnos en el momento que se necesite, como en cuestiones de trámite de un crédito, para apoyarnos en la producción cuando tenemos pedidos grandes, en la comercialización. Cuando trabajábamos con Fonart en algún momento decía que no podía participar la misma persona, y ahí entraba otra (...), y otra que pertenecía a la cooperativa, y así podíamos vender. Todos tenían la oportunidad. Pero si no estamos organizados todos quedamos fuera (Jorge, comunicación personal, 10 de marzo del 2022).

Para esta UTA la elaboración de textiles significa:

Es una cuestión de trabajo digno. Desde nuestra concepción para nosotros es un oficio y el objetivo por el cual estás haciendo esto es, primero, sobrevivir. Éste es el tema con nosotros, nosotros vivimos de esto, queremos seguir viviendo de esto, pero no podemos romantizar un lienzo nuestro para que no sea mutilado, como dicen otras personas, para que no lo corten, o para que no lo hagan una prenda de vestir, porque al final de cuenta mientras lo elaboras estás pensando que lo haces para venderlo.

La cultura aquí no es estática, va evolucionando, y Zinacantán es un claro ejemplo de la evolución que ha tenido en el textil, una evolución indiscriminada de cambios muy drásticos. Entonces nosotros desde un primer momento el respeto por el textil que se vende. Es una artesanía más bien que se refleja en una emoción por la innovación, que es nato al final de cuentas, porque todo el

municipio lo ha hecho, sobre todo en las tendencias en su indumentaria. Ahora imagínate lo que significa para nosotros poder crear, diseñar para vender (Jorge, Zinacantán, 10 de marzo 2022).

4.2.3. Unidad Textil Artesanal “Jolob”

El tercer caso de estudio se refiere a la UTA grande identificada como U18, con taller en San Andrés Larráinzar. Se consideró agregar a la muestra de estudio a este municipio por su relevancia en los ámbitos municipal y regional en la industria textil de Los Altos. Se halló que mantiene vínculos con unidades y grupos de trabajo ubicados en Zinacantán.

Fue fundada en el año 2001 por el señor Antonio con el nombre de Tejedores Chiapanecos. En sus inicios hacía telas con telar de pedal y “nahuas”, las faldas usadas en Ocosingo, Tenejapa y Larráinzar. Actualmente es representada por la artesana Graciela⁹⁶, de 41 años de edad.

La etapa de crecimiento comenzó en 2013 por la relación con Aid to Artisans. Esta fundación, mediante talleres en San Cristóbal, capacitó a sus miembros para elaborar con calidad, crear nuevos diseños y mejorar sus procesos en la producción y la parte administrativa. Además es el agente que estableció el vínculo con su principal cliente de Estados Unidos, la marca Heather Taylor Home, a la cual manufactura textiles en una amplia línea de artículos para el hogar, como manteles, servilletas, cojines, toallas de cocina y otros.

Tiene colaboraciones con el ITESM en capacitaciones para mejorar procesos productivos y administrativos, manejar redes sociales y el registro de marca y asesoría para implementar motores industriales que agilizan el enrollado de los hilos en los telares de pedal, facilitando el trabajo de los artesanos. En cuanto a las ventajas

⁹⁶ Por motivos de protección de datos y confidencialidad se utiliza nombres ficticios.

del territorio para el mercado laboral, esta UTA no trabaja con la forma tradicional, pues toda su producción tiene el esquema de la subcontratación.

Como “subcontratante de mano de obra” trabaja con 15 UTA ubicadas en Zinacantán, 30 en Larráinzar y una en San Cristóbal. Posee un taller con 50 telares de pedal y 10 máquinas de costura. Tiene una capacidad para producir al mes 1,000 servilletas, 80 cojines, 150 toallas de cocina y 150 manteles individuales, entre otros.

Como “subcontratada para manufacturar textiles”, además del cliente en Estados Unidos, mantiene relaciones con otros en los ámbitos nacional y extranjero. La Tabla 42 indica los más importantes, el lugar de origen y el tipo de productos. Aparecen los agentes con quienes tiene vínculos, como marcas textiles y diseñadores de moda.

Tabla 42

Destino de la manufactura de textiles UTA “Jolob”

Cliente o marca	Lugar	Tipo de productos
Marca textil	Oaxaca	Blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos
Marca textil	Guadalajara	Blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos
Marca textil	San Luis Potosí	Blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos
Marca textil	Nayarit	Blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos
Marca textil	Ciudad de México	Blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos
Hotel	Cancún	Cojines
Marca textil	Estados Unidos	Blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos
Marca textil	Estados Unidos	Blancos y otros productos textiles artesanales e híbridos
Marca textil	Suiza	Telas en telar de pedal

Fuente: Elaborado con base en entrevistas a las UTA (Trabajo de campo, 2021-2022).

Por insumos mantiene colaboraciones con la Fundación León XIII, ubicada en San Cristóbal, donde compra hilos para tejidos y bordados. En acciones conjuntas es más limitada, pues, aunque colabora con agentes, no participa con otros grupos en estrategias conjuntas, pero tiene vínculos comerciales con la institución de gobierno Marca Chiapas y ha participado en programas mediante Fonart.

Para esta UTA la producción de textiles significa:

Tener la satisfacción de poder ayudar a nuestra gente. Eso nos motiva a seguir adelante para que nuestras familias no tengan que emigrar a otros lugares en búsqueda de trabajo. (Graciela, comunicación personal, 25 de abril del 2022)

CONCLUSIONES

La industria textil artesanal de Los Altos de Chiapas presenta una eficiencia colectiva “pasiva” basada en la presencia de externalidades locales que se encuentran en el territorio. Además del municipio de Zinacantán, este territorio abarca relaciones sociales y de producción en un agrupamiento productivo a nivel regional conformado por Amatenango del Valle, Aldama, San Juan Chamula, San Andrés Larráinzar, San Cristóbal de Las Casas, Teopisca, Zinacantán, Chenalhó, Pantelhó, Huixtán y Oxchuc.

Tales externalidades fueron identificadas en una compleja división del trabajo local, una especialización entre pequeños productores, la emergencia de proveedores de materias primas de la localidad, la proximidad geográfica entre las unidades textiles, las innovaciones y los flujos de información y conocimiento. Estas condiciones resultan de procesos históricos, económicos y culturales, que le han dado una relevancia productiva a esta industria.

La obtención de beneficios y ventajas competitivas del entorno, se ha derivado de externalidades locales que a largo plazo ha provocado una reconfiguración de la industria textil de Los Altos integrada al mercado global.

Ahora hay diversificación en la organización productiva tradicional de las unidades textiles, lo cual obedece a sus características generales, sus capacidades

productivas y comerciales, las relaciones de trabajo y el grado de madurez y experiencia.

Los retos, ya sea en menor o mayor escalas, las han conducido a incursionar en nuevos eslabones dentro de las cadenas productivas, alternando procesos que involucran diferentes actividades económicas relacionadas con la producción del textil y nuevas líneas.

Esto se expresa en una dinámica del trabajo y la contratación de mano de obra, la cual destaca en un 90% de las unidades como “subcontratante de mano de obra” entre las mismas unidades textiles, ya sea por su especialización en tejidos y bordados o para cubrir altos volúmenes de pedidos, aumentando sus capacidades productivas al manufacturar mayor diversidad de productos.

Estas nuevas formas de producción han conducido a un grupo de UTA a integrarse a Cadenas Globales de Valor (CGV). Según Albuquerque (2014, p.238), es una producción que se lleva a cabo a través de “deslocalización y segmentación de las fases productivas, así como la subcontratación de empresas, ponen en evidencia la búsqueda de soluciones más eficientes por parte de las empresas, a fin de incorporar la flexibilidad o su capacidad de funcionar en red.”

Las unidades textiles eligen diversificar su producción como estrategia para lograr capacidad y calidad mayores al dirigir actividades específicas de confección y bordado con base en la “subcontratación de mano de obra” con otras. Esto les permite enfrentar a la competencia y cumplir con los requerimientos de sus clientes.

Las externalidades locales crean proveedores de insumos en la localidad, entre quienes destacan los de hilos y telas, además del surgimiento de nuevos proveedores en la región y en municipios cercanos, con insumos necesarios para que las unidades textiles puedan producir y comercializar los productos dirigidos al mercado nacional e internacional.

En cuanto a innovación y aprendizaje, se aprecia un notable flujo de información entre las UTA y se encuentra una respuesta casi inmediata a los cambios de la demanda mediante nuevas técnicas en los bordados. Esto implica que sus responsables tengan acceso a datos actualizados sobre estas tendencias.

Algunas unidades textiles han utilizado el flujo de información y conocimiento en sus estrategias individuales, innovando la producción. Esto lo hacen para incrementar sus ventas y agilizar su producción. Por otro lado, procuran mantener y recrear técnicas y bordados antiguos. En eso encuentran elementos que les proporcionan valor a sus textiles y que les ayudan a incursionar en nuevos nichos de mercado, lo cual ha sido fundamental para enfrentar la competencia en diferentes escalas.

En este proceso algunos agentes han apoyado a las UTA con capacitaciones y talleres, destacando fundaciones, ONG y universidades. Tales relaciones de colaboración son orientadas a la comercialización de los productos o la vinculación con clientes nacionales e internacionales. También las instruyen hacia una integración productiva y comercial, con relaciones de confianza que establecen para competir en el mercado. La incursión de estos agentes, y las relaciones productivas que han desarrollado las unidades textiles, dan cuenta de la existencia de elementos de acción conjunta y, más allá, de una eficiencia colectiva de tipo “activa” (Schmitz, 1999; Di Tomasso, 1999; Helmsing, 2002; Castillo, 2018).

Sin embargo, algunas de estas acciones se manifiestan únicamente en el entramado productivo que compete a cada unidad textil y con su entorno más cercano, es decir, de forma subterritorial, en redes pequeñas. Incurren en estrategias de cooperación con grupos, familias o amigos más cercanos con los que han generado lazos de confianza para trabajar. En este sentido, no son significativas con el conjunto de UTA en el territorio, resultando una eficiencia colectiva “parcial” y subterritorial.

Sin embargo, existe acción conjunta cuando hay cooperaciones “verticales” y “horizontales” a través de las cadenas productivas que interactúan en la industria textil de la región y en distintos eslabones de cadenas globales de valor (CGV). Las unidades textiles involucradas están relacionadas con cadenas dirigidas principalmente por “los compradores” (Rodil y Campos, 2018).

Dicha eficiencia colectiva “parcial” y subterritorial muestra un tipo de organización productiva que acá se denomina “agrupamiento micromanufacturero”, originado por las estrategias en las que han incursionado las unidades textiles para sobrevivir a la competencia actual en el ámbito local-global, convergiendo en relaciones y colaboraciones dentro de esta eficiencia colectiva “parcial”, que se originan entre unidades textiles y otros agentes económicos.

La cuestión se centra en por qué no se ha logrado una eficiencia colectiva totalmente “activa”, que derive en acciones de cooperación para una integración productiva y comercial de manera territorial con la mayoría de las UTA involucradas, relaciones de confianza para competir y alta capacidad de interacción (Schmitz, 1999; Di Tommaso, 1999; Helmsing, 2002).

Para este cuestionamiento se debe considerar los cambios en la organización productiva y comercial y la reconfiguración en la industria textil de Los Altos. Concretamente, se recurre al análisis del nivel de competitividad en el territorio con un enfoque de la competitividad sistémica y territorial para comprender las limitaciones de una eficiencia colectiva “activa” y evaluar el grado de desarrollo regional.

Para esto se vinculan cambios y acciones en la organización productiva tradicional de las unidades textiles, con la existencia de una competitividad sistémica a nivel “micro” (Godínez, 2010; Ayala et al., 2012), que consiste en la forma de hacer frente a la competencia en esta articulación local-global de manera individual. Se observa un incremento de las capacidades productivas al interior de

las unidades, mediante la introducción de novedades y otras formas de producción y comercialización con la finalidad de poder mantenerse en el mercado. Esto ha limitado el grado de eficiencia colectiva “activa” basada en la acción conjunta, ya que no incursionan en redes de colaboración en el ámbito territorial.

Sin embargo, un grupo de unidades rebasa esta perspectiva de competitividad sistémica “micro” a un nivel “meso” (Ayala et al., 2012), consistente en la forma de enfrentar los entornos local y global con la participación en pequeñas redes para aumentar sus capacidades individuales, pues realizan colaboraciones mediante un producto textil soportado en una valorización de su entorno ambiental y de los elementos culturales, reconociéndolo como distintivo de sus recursos patrimoniales, cuya incorporación indica la producción de mercancías únicas que han atravesado por “múltiples procesos de valoración” y que convergen no sólo en el proceso de producción, sino también en su distribución y consumo (Escalona, 2016).

Los actores que operan las unidades textiles artesanales tienen claro que en el contexto global necesitan profundizar en una producción artesanal centrada en una idea de cultura que no se agote en el atraso y, al mismo tiempo, forme parte de su subsistencia. Por eso Zinacantán es un ejemplo del planteamiento de Greenfield (2004, pp.23,26):

¿Podrían los zinacantecos incorporar el dinero, la visión empresarial y la innovación a su estilo de vida y al mismo tiempo continuar manteniendo su distintiva identidad y formas de vivir? Los zinacantecos parecen tener un talento especial para resguardar su identidad cultural. (...) Como punto importante es que para los zinacantecos la presencia y las actividades de los “extraños” también deben contribuir a su continuidad cultural. Esto habla de que no ven los cambios como una amenaza a la cultura y su sociedad, puede haber cambios mientras siempre exista una distintiva costumbre zinacanteca.

En este sentido, existe competitividad territorial en el entorno económico con el aumento de capacidades productivas dando valor a los productos y servicios mediante dichos peculios culturales, los cuales fomentan el reconocimiento del

territorio con otros actores y agentes de la industria textil. Para Ayala et al. (2012, p.23) esto significa “producir y mantener el máximo de valor agregado en el territorio mediante el refuerzo de los vínculos entre sectores y haciendo que la combinación de recursos conduzca a la conformación de activos que valoricen el carácter específico de los productos y servicios locales.”

Según la perspectiva de competitividad territorial de Ayala et al. (2012), un grupo de unidades textiles logra mayor entendimiento del entorno global y todo lo que esto conlleva. Saben que deben enfrentarlo e incursionar en nuevos vínculos de las cadenas productivas, con procesos y relaciones que atraviesan otras fronteras. Sin embargo, no todas las unidades tienen la capacidad y la jerarquía en esta industria textil, para interactuar en los entornos local y global. Ante los cambios socioeconómicos en la industria se forma una brecha donde la desigualdad se presenta a través de unidades textiles que avanzan y otras que se estancan. Existe un sector precario, representado por los aquí denominados Grupos 1 y 2, el primero refiriendo a la UTA proveedora de insumos y mano de obra, el segundo a las que tienen una forma de producción tradicional. Ambos grupos con menos vínculos comerciales, así como una ausencia de vínculos permanentes para entregar un producto.

En un ámbito más amplio, se carece de un proyecto territorial que involucre la participación de todos los actores y agentes de esta industria textil, sobre todo en redes de colaboración y cooperación. Se observa un entorno institucional y social con baja capacidad de los actores para participar de manera conjunta que obstaculiza el aprovechamiento de las ventajas que proporciona la eficiencia colectiva.

Existe heterogeneidad de la población, los procesos productivos y las UTA en el territorio, expresada en las características diferenciales entre los tres grupos identificados, con base no sólo en sus capacidades productivas y comerciales sino en la forma de colaboración de los actores que pueden provocar problemáticas.

Hay grupos más vulnerables subordinados por aquellos con mayor experiencia y madurez en esta industria. Las unidades experimentadas tienen más posibilidades de obtener los programas de apoyo de agentes económicos, así como de generar vínculos con nuevos clientes al tener una marca más establecida y participar en diferentes eslabones de las cadenas productivas.

Esto ha afectado las relaciones de confianza entre las UTA en el territorio, sobre todo en el nivel de acción horizontal entre las mismas unidades productoras de textiles, provocando oportunismo y conduciendo a que los actores vulnerables vean la acción conjunta con susceptibilidad y no estén dispuestos a asumir el riesgo de ofrecer ventajas a los que consideran sus competidores directos (Di Tomasso, 1999).

Por eso surgen conflictos entre las unidades textiles o, como afirma Di Tomasso (1999, p.43) para el caso de la acción conjunta “horizontal”, “mecanismos no cooperativos, abriendo dinámicas conflictuales, promoviendo coaliciones regresivas o simplemente descentralizándose.” Eso limita la eficiencia colectiva “activa” territorial.

Por último, en el marco de la competitividad sistémica se observa un bajo grado de desarrollo regional. Aunque existe una oferta laboral en el territorio, en los grupos de unidades textiles hay diferencias en el nivel de vida, así como en el salario. Las del Grupo 3 son las más beneficiadas. Además de integrarse a redes de colaboración, operan de forma individual, en un nivel “micro” y muy lejos de uno “meso” que refleje el incremento de las capacidades individuales de las UTA como resultado de estrategias de cooperación de un grupo de organizaciones a nivel regional (Ayala et al., 2012).

El desarrollo regional de la industria textil artesanal de Los Altos se basa en soluciones y estrategias a nivel “micro”, como una constante sustentando la existencia de una eficiencia colectiva “parcial” en todos los grupos aquí clasificados.

Sin embargo, cabe reconocer, en el marco de la eficiencia colectiva, la relevancia que tiene la aparición de nuevos actores y agentes económicos en su reconfiguración.

El reto consiste en implementar acciones que generen impacto y soporte a las UTA, con el respaldo de políticas públicas desarrolladas mediante las especificidades del territorio y que permitan a las unidades textiles mayor capacidad de funcionar en redes de colaboración que resulten en una eficiencia colectiva territorialmente integrada.

REFERENCIAS

- Actis Di Pasquele, E. (2018). Las tasas básicas del mercado de trabajo. Conceptos y formas de cálculo [Archivo PDF]. Universidad Nacional de Mar de la Plata.
- Aguilar Criado, E. (2003). La cultura como recurso en el ámbito de la globalización: la nueva dinámica de las industrias artesanas. En C. Bueno Castellanos (Ed.), *Las expresiones locales de la globalización: México y España* (pp. 405-423). Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Aguilar Gamboa, F.R., Vega Fernández, J.A., Suclupe-Campos, D.O. (2021). SARS-CoV-2: mucho más que un virus respiratorio. *Revista Archivo Medico Camagüey* (pp.299-315). Universidad de Ciencias médicas de Camagüey, Cuba. <http://revistaamc.sld.cu/index.php/amc>
- Albuquerque, F. (2014). Globalización, competitividad y desarrollo económico local. En D. A. Ayala Ortiz y J. C. Hidalgo Sanjurjo (Eds.), *El Desarrollo Local en Construcción. Aportes teóricos y metodológicos* (pp.235-249). Editorial Cienpozuolos.
- Arroyo López, M., Cárcamo, Solís M. L. (2010). La evolución histórica e importancia económica del sector textil y del vestido en México. *Economía y Sociedad*, XIV (25), 51-68. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. https://www.researchgate.net/publication/237036023_La_evolucion_historica_e_importancia_economica_del_sector_textil_y_del_vestido_en_Mexico
- Ayala, A., Schwentesius, R., Almaguer, G., Márquez, S., Carrera, B., Jolalpa, J. L. (2012). *Conceptualización de la competitividad y sus antecedentes. Competitividad del sector agropecuario en México: implicaciones y retos*. Plaza y Valdés Editores.
- Barrios Méndez, M. D., Cienfuegos, A. M. P. (2005). *Nuevos desafíos de México: China como monopolista de la industria textil y de la confección* [Tesis de Licenciatura, Universidad de las Américas Puebla]. Repositorio Institucional UDLAP. <http://repositorio.udlap.mx/>

- Bayona Escat, E. (2013). Textiles para turistas: tejedoras y comerciantes en los Altos de Chiapas. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 11 (2), 371-386. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2013.11.024>
- Bestor, T. C. (2004). *Tsukiji, The fish market at the center of the world*. University of California Press.
- Boisier, S. (2009). El retorno del actor territorial a su nuevo escenario. *Revista Ambienta*, (89), 89-141.
- Bueno Castellanos, C. (2014). Empresas locales en los circuitos globales de reproducción e innovación. *Revista Nueva Antropología*, 27(81),123-147. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018506362014000200007&script=sci_abstract
- Bueno Castellanos, C. (2016). *Configuraciones productivas en la globalización. Trayectorias a la mexicana*. Universidad Iberoamericana.
- Calderón Flores, M. G. (2014). Caracterización de la estructura productiva de los municipios del Estado de Hidalgo para el periodo de 1999-2009. *Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA*, 3(5). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. DOI: <https://doi.org/10.29057/icea.v3i5.113>
- Carranco Gallardo, Z. (2010). Capítulo 11. Metodologías para la identificación de agrupamientos productivos locales. En J. A. Godínez (Ed.), *Agrupamientos productivos y condiciones de desarrollo: el agrupamiento industrial de Azcapotzalco y otros estudios de caso* (pp.71-91). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Capello, R. (2006). La Economía Regional tras cincuenta años: Desarrollos teóricos recientes y desafíos futuros. *Revista Investigaciones Regionales*, (9) 169-192. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28900909>
- Castillo, I. (2018). *Reestructuración industrial y eficiencia colectiva. La experiencia de la industria del vestido de Tehuacán, Puebla* [Tesis de Maestría, Colegio de la Frontera Norte]. Repositorio Institucional de COLEF. <https://colef.repositorioinstitucional.mx/jspui/>
- Del Rasso Sosaya, M. (2016). *Industria creativa de los altos de Chiapas. El caso de los textiles regionales en San Cristóbal de las Casas* [Tesis de Maestría, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas]. Repositorio UNICACH. <https://repositorio.unicach.mx/>
- Cayeros, S., Robles, J., Soto, E. (2016). Cadenas productivas y de Valor. *Revista Edúcate con Ciencia*, 10(11). pp.11.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw-Hill/Interamericana de España S.A.U.
- Córdoba Toro, J. (2020). Los obrajes. Industria textil indígena en la América Colonial. *Revista-red de estudios sociales*, 10 (XVIII). Iberoamérica Social.

- <https://iberoamericasocial.com/los-obrajes-industria-textil-indigena-en-la-america-colonial/>
- Comité Estatal de Informática Estadística y Geográfica. (2015). Información estadística de las localidades de Chiapas [Conjunto de datos]. <http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/home/info-estadistica-de-las-localidades-de-chiapas/>
- Cruz, I. (2019). La Organización de mujeres indígenas artesanas textiles en los Altos de Chiapas: una alternativa para dinamizar el territorio. En G. Ocampo, H. B. Fletes Ocón y G. S. Valdiviezo Ocampo (Eds.), *Actores Locales y Alternativas de Coordinación para el Desarrollo Local* (pp. 141-166). Editorial Colofón.
- Del Rasso Sosaya, M. (2016). *Industria creativa de los altos de Chiapas. El caso de los textiles regionales en San Cristóbal de las Casas* [Tesis de Maestría, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas]. Repositorio UNICACH. <https://repositorio.unicach.mx/>
- Di Tommaso, M. R. (1999). Eficiencia colectiva y clúster de empresas: los nodos de la política. *Revista Estudios Centroamericanos*, XXX (50), 34-50.
- Dussel, Peters E. (2018). *Cadenas globales de Valor. Metodología, teoría y debates*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Escalona Victoria, J.L. (2016). Etnomercancía y sobrefetichización. Ensayo de mirada estereográfica. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, (148), 259-288. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rz/v37n148/0185-3929-rz-37-148-00259.pdf>
- Estrada Iguiniz, M. y Labazée, P. (2007). *Globalización y localidad espacios, actores y moviidades e identidades*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers11-03/010042223.pdf
- Fernández Balaguer (12 de abril del 2022). Pasamanería en moda y decoración. <https://fernandezbalaguer.com/blog/es/pasamaneria-espana-moda-decoracion/>
- Fernández-Satto, V. R., Vigil-Greco, J. I. (2007). Clústeres y desarrollo territorial. Revisión teórica y desafíos metodológicos para América Latina. *Revista Economía, Sociedad y Territorio*, VI(24), 859-912. El Colegio Mexiquense, A.C. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11162402>
- Fletes Ocón, H. B. (2000). *Coordinación territorial en las cadenas de producción de la agroindustria de mango en dos regiones de Colima: 1990-1999* [Tesis de Maestría, El Colegio de la Frontera Norte]. Repositorio Institucional de COLEF. <https://colef.repositorioinstitucional.mx/jspui/>

- Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías [FONART]. (11 de abril del 2022). (<https://www.gob.mx/fonart>).
- Flores Ruiz, D. (2010). Competitividad Territorial y Sistemas productivos locales. En M. de la O Barroso y D. Flores (Eds.), *Teoría y estrategias de desarrollo local* (pp.131-168). Universidad Internacional de Andalucía.
- Formichella, M. M. (2005). La evolución del concepto de Innovación y su concepto con el desarrollo. *Mountain Forum* (pp. 1-49). Estación Experimental Agropecuaria Integrada Barrow. <http://planmaestroinv.udistrital.edu.co/documentos/PMICIUD/Documentos%20PMICIUD/I+D+i/Evolucion%20del%20Concepto%20de%20Innovacion.pdf>
- Estrada Real B. R. (2017). *Potencialidades decoloniales de la artesanía textil: Construcción de identidad y resignificación del trabajo. Una reflexión desde el Sur de México* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio Institucional de la UNAM. <https://repositorio.unam.mx/>
- Gereffi, G., Spenser, D., Bair J. (2009). Knitting the Networks between Mexican Producers and the U.S Market. Free Trade & Unevent Development. *Projet Muse* (pp.246-265). Temple University Press.
- Gereffi G., Humphrey J., Sturgeon T. (2005). The governance of global value chains, *Review of International Political Economy* (pp. 78-104).
- Greenfield Marks, P. (2004). *Tejedoras: Generaciones reunidas. Evolución de la creatividad entre los mayas de Chiapas*. Editorial Fray Bartolomé de las Casas.
- Godínez Enciso, J. A. (2010). *Agrupamientos productivos y condiciones de desarrollo: el agrupamiento industrial de Azcapotzalco y otros estudios de caso*. En J. A. Godínez (Ed.), Universidad Autónoma Metropolitana.
- Godínez Enciso, J. A. y García Castro, M. B. (2010). Capítulo 4. Evolución reciente de la actividad económica en Azcapotzalco; sus principales agrupamientos productivos y delimitación territorial. En J. A. Godínez (Ed.), *Agrupamientos productivos y condiciones de desarrollo: el agrupamiento industrial de Azcapotzalco y otros estudios de caso* (pp.117-141). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Godínez Enciso, J. A. y Castillo Salas, M. F. (2010). Capítulo 10. La identificación de Agrupamientos Productivos Locales (APL) y la configuración económico-territorial; algunos resultados para el caso del estado de Hidalgo. En J. A. Godínez (Ed.), *Agrupamientos productivos y condiciones de desarrollo: el agrupamiento industrial de Azcapotzalco y otros estudios de caso* (pp.283-312). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Gómez Pozo, C., (2009). La gestión de diseño entre la innovación y la tradición artesanal. *Revista Cultura y desarrollo*, 6(5), 3-19. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000221298>

- Gómez Roldán, I. (2012). Los Clústers en la articulación productiva. *Suma de Negocios*, 3(2), 97-114. Fundación Universitaria Konrad Lorenz.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=609966986007>
- González García, J., Orozco Plascencia, J. M. (prólogo de Vázquez Barquero, A.). (2015). ¿Hay algo nuevo en el paradigma del desarrollo regional en el siglo XXI?. En M. M. P. Pérez Hernández, H. Merritt Tapia, G. Izunza Vizuet (Eds.), *Los desafíos del desarrollo local* (pp. 13-37). Miguel Ángel Porrúa.
- Hann, C. (2018). Economic Anthropology. En H. Callan (Ed.), *The International Encyclopedia of Anthropology* (pp. 1-18). JohnWiley & Sons, Ltd.
- Helmsing, A. H. J. (Bert) (2002). Perspectivas sobre el desarrollo económico localizado (D. Campos, ed. y trad.). *Revista eure*, XXVIII(84), 33-61).
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista, L. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed.). McGRAW-HILL México.
<https://www.uca.ac.cr/wpcontent/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2018). *Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, México SCIAN 2018*. Autoedición.
<https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825099695>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2013). *Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, México SCIAN 2013*. Autoedición.
<https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825051693>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Establecimientos económicos [Conjunto de datos]. Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/denue/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Censos Económicos 2004 [Conjunto de datos]. Sistema Automatizado de Información Censal (SAIC). <https://www.inegi.org.mx/app/saic/default.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Censos Económicos 2009 [Conjunto de datos]. Sistema Automatizado de Información Censal (SAIC). <https://www.inegi.org.mx/app/saic/default.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Censos Económicos 2014 [Conjunto de datos]. + (SAIC). <https://www.inegi.org.mx/app/saic/default.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Censos Económicos 2019 [Conjunto de datos]. Sistema Automatizado de Información Censal (SAIC). <https://www.inegi.org.mx/app/saic/default.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Censos de Población y Vivienda 2000 [Conjunto de datos]. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2000>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Censos de Población y Vivienda 2010 [Conjunto de datos]. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Censos de Población y Vivienda 2020 [Conjunto de datos]. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Principales resultados por localidad (ITER) 2020 [Conjunto de datos]. <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/Default?ev=9>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones, 2019 (SINCO). https://www.snieg.mx/DocumentacionPortal/Normatividad/vigente/sinco_2019.pdf
- Marshall, A. (1920). *Principles of Economics* (8th ed.). London: Macmillan. (Trabajo original publicado en 1890). <https://competitionandappropriation.econ.ucla.edu/wpcontent/uploads/sites/95/2017/09/PrinciplesEbook.pdf>
- Martínez Ochoa, H. de J. (2014). *Los procesos de producción y comercialización de textiles y bordados al interior de una familia Zinacanteca: desde la mirada de la reproducción, resistencia y cambio social* [Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Chiapas]. Repositorio UNACH. <http://www.repositorio.unach.mx>
- Montero del Puerto, J. (2015). *Artesanas textiles de Chenalhó. Diálogo, apropiaciones y resistencias de una cultura local* [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Chiapas]. Repositorio UNACH. <http://www.repositorio.unach.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/3012/1/CAPRIBC145249.pdf>
- Morales Barragán, F., Jiménez López, F. (2018). *Fundamentos del enfoque territorial: actores, dimensiones, escalas espaciales y sus niveles*. Universidad Autónoma de México.
- Mosquera Aguilar, A. (1995). Las artesanías y las empresas colectivas de desarrollo. *Anuario 1994 del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica* (pp.383-424). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Repositorio CESMECA-UNICACH. <https://repositorio.cesmecha.mx/bitstream/handle/11595/739/13%20Mosquera.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Nava Martínez, S. (2015). *Características del sistema productivo local textil de Guadalupe Yancuictlalpan, Santiago Tianguistengo y sus tipos de innovación* [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Estado de Morelos]. LIGA
- Novelo, V. (1993). Las Artesanías en México [Archivo PDF]. Instituto Chiapaneco de Cultura. <file:///C:/Users/XOCHITL%20VELASCO/Downloads/Dialnet->

- Las Artesanías y Su Transformaciones Contemporáneas Caso-5010035%20(1).pdf
- Novelo, V. (2004). *La fuerza de trabajo artesanal en la industria mexicana* [Archivo PDF]. <http://www.economia.unam.mx/amhe/memoria/simposio01/Victoria%20NOVELO.pdf>
- Obeso, M. J. (2014). La construcción de eficiencias colectivas en redes pymes. *Revue Interventions économiques*, 50(2014), 1-18. Association d'Économie Politique. <https://doi.org/10.4000/interventionseconomiques.2240>
- Pablo-Martí, F., y Muñoz-Yebra, C. (2009). Localización empresarial y economías de aglomeración: el debate en torno a la agregación espacial, *Revista de Investigaciones Regionales*, (15), 139-166. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28911701007>
- Parnreiter, C. (2018). *Geografía Económica: una introducción contemporánea*, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pons Bonals, L., Chacón Reynosa, K. (2018). Construcción de Regiones [Archivo PDF].
- Ramírez Carrillo, L. A. (2012). *Empresarios y regiones en México*. Universidad. Miguel Ángel Porrúa.
- Ramírez Hernández, O. (2004). *Explicando el boom de las exportaciones textiles mexicanas de los 90's. Un análisis de series de tiempo* [Tesis de Licenciatura, Universidad de las Américas Puebla]. Repositorio Institucional UDLAP. <http://repositorio.udlap.mx/>
- Reina Valera (1960) <https://www.biblegateway.com/passage/?search=Proverbios%201%3A7&version=RVR1960>
- Robles Rodríguez, J. y Godínez Enciso, J. A. (2010). Actividad Económica y Desarrollo Productivo, Territorio. En J. A. Godínez (Ed.), *Agrupamientos productivos y condiciones de desarrollo: el agrupamiento industrial de Azcapotzalco y otros estudios de caso* (pp. 33-70). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Rodil Marzábal, O. y Campos Romero, H. (2018). Fragmentación productiva y economía circular: retos actuales de la economía mundial. *Quehacer Científico en Chiapas* (pp.62-75). Universidad Santiago de Compostela.
- Ramos Maza, T., (2004). Artesanas y Artesanías: indígenas y mestizas de Chiapas construyendo espacios de cambio. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, II(1), 50-71. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74511795004>
- Ramos Maza, T. (2010). *Artesanas tzeltales: Entrecruces de cooperación, conflicto y poder* (colección Selva Negra). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Chiapas.
- Rodríguez Ramón, C. M., Calderón Paz, Y., Reyes García, M., Espinosa Espíndola, M. T. (2018). La ropa de tipo artesanal: desafíos y oportunidades en su

- comercialización. *Revista Científica Visión de Futuro*, 22(2).
https://www.redalyc.org/jatsRepo/3579/357959312001/html/index.html#redalyc_357959312001_ref17
- Rodríguez Cohard, J. C. (2010). Capítulo III: El desarrollo local en Europa. En M. Barroso González y D. Flores Ruiz (Eds.). *Teoría y estrategias de desarrollo local* (pp. 77-110), Universidad Internacional de Andalucía.
- Rotondo, F., Selicato, F., Vera, M. J., López, G. (2016). *Cultural Territorial Systems. Ladscape and Cultural Heritage as a Key to Sustainable and Local Development in Eastern Europe* Springer International Publishing Switzerland. DOI: 10.1007/978-3-319-20753-7_8
- Rózga Ryszard, L. (2011). Teorías y modelos contemporáneos del desarrollo regional (estado del arte a finales del siglo XX). En J. J Bustamante Arango (Ed.), *Desarrollo y territorio. Tomo I. Visiones teóricas y empíricas del desarrollo territorial* (pp. 115-150). Universidad Pontificia Bolivariana.
- Rus, J. (2012). *El ocaso de las fincas y la transformación de la sociedad indígena de Los Altos de Chiapas, 1974-2009*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Sagan, I. (2006). Contemporary Regional Studies. Theory, Methodology and Practice. *Regional and Local Studies*, (special Issue), 5- 19.
- Saraví Gonzalo, A. (2003). Efectos locales de la globalización: estrategias empresariales y estructura social en un distrito industrial (El caso de San Mateo, México). En C. Bueno Castellanos y E. Aguilar (Eds.), *Las expresiones locales de la globalización: México y España* (169-190). Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Sánchez Nájera, R. M., Rozga, R., Madrigal García, L. A., Villavicencio Gutiérrez, J., Oyuki de J. F. (2010). *La innovación en sistemas productivos de algunas localidades periféricas de la zona metropolitana de la ciudad de Toluca* (pp.140-170). Quiviera.
- Secretaría de Turismo, Gobierno de Chiapas (1 de marzo del 2021). *Marca Chiapas*. (<http://www.turismochiapas.gob.mx/st/marca-chiapas>).
- Selicato, F., Piscitelli, C. (2016). Chapter 8. Territorial Cultural Systems: Possible Definitions. En F. Rotondo, F. Selicato, V. Marin, J. López (Eds.), *Cultural Territorial Systems. Ladscape and Cultural Heritage as a Key to Sustainable and Local Development in Eastern Europe* (pp.75-84). Springer International Publishing. DOI: 10.1007/978-3-319-20753-7_8
- Schmitz, H. (1999). Collective efficiency and increasing returns [Archivo PDF], *Cambridge Journal of Economics*, (23), 465-483.
<https://www.semanticscholar.org/paper/Collective-Efficiency-and-Increasing-Returns-Schmitz/d0a4ad09418ae605582e27e3e57b578968ecfb6f>
- Schmitz H. (2004). *Local Enterprises in the Global Economy: Issues of Governance and Upgrading*. Edward Elgar.

- Torres Torres, F., Delgadillo Macías, J., Gasca Zamora, J., Enríquez Pérez, I. (2009). *Formaciones regionales comparadas: los casos de México, España e Italia*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Tovilla Borraz, C. E., Zamora Lomelí, C. B., Estrada Lugo, E., y Gracia, M. A. (2021). Artesanía textil, reciprocidad, liderazgo y reproducción social en Zinacantán, Chiapas. *Revista región y sociedad*, 33(e1453), 1-26. <https://doi.org/10.22198/rys2021/33/1453>
- Trejo Nieto, A. (2018). El crecimiento económico mexicano, sus retos y condiciones. En R.M. Campos Vázquez y F. Hernández Trillo (Eds.), *Buen diagnóstico, buena solución, los retos de la economía mexicana* (pp. 45-55). Fondo Cultura Económica.
- Turok Wallace M. (1988). *Cómo acercarse a la artesanía*. Editorial Plaza y Valdés. México.
- Vargas Cetina, G. (2002). *De lo privado a lo público, Organizaciones en Chiapas*. (pp. 111-195). Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Valenzuela, J. (2012). Un mundo más ancho y ajeno: Neoliberalismo y desigualdades regionales. En J. I. Egurrola, J. López Arevalo y L. Quintana Romero (Eds.), *Desigualdad y desarrollo regional: Chiapas y el Sur Pacífico mexicano* (pp.25-54). Plaza y Valdés.
- Vázquez-Barquero, A. (prólogo de Vázquez-Barquero, A.). (2015). ¿Hay algo nuevo en el paradigma del desarrollo regional en el siglo XXI?. En M. M. P. Pérez Hernández, H. Merritt Tapia, G. Izunza Vizuet (Eds.), *Los desafíos del desarrollo local* (pp. 187-212). Miguel Ángel Porrúa.
- Zapata Martelo, E. y Suárez San Román, B. (2007). Las artesanías, sus quehaceres en la organización y en el trabajo. *Ra Ximhai. Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*, 3(3), 591-620. Universidad Autónoma Indígena de México. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46130301.pdf>

ANEXO 1

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA EN LOS ALTOS DE CHIAPAS (2000)

Municipio	Población de 12 años y más	Distribución según condición de actividad económica					Tasa específica de actividad económica (TA)	Tasa de Empleo (TE)	Tasa de Desocupación (TD)	% Población ocupada
		Población económicamente activa			Población económicamente inactiva	No especificado				
		Total	Ocupada	Desocupada						
Aldama	1,860	874	873	1	986	0	46.99	46.94	0.11	99.89
Amatenango del Valle	3,432	1,918	1,918	0	1,505	9	55.89	55.89	0.00	100.00
Chalchihuitán	7,087	3,944	3,938	6	3,032	111	55.65	55.57	0.15	99.85
Chamula	36,503	18,807	18,600	207	17,478	218	51.52	50.95	1.10	98.90
Chanal	4,015	2,108	2,102	6	1,874	33	52.50	52.35	0.28	99.72
Chenalhó	13,999	6,992	6,961	31	6,891	116	49.95	49.72	0.44	99.56
Huixtán	11,111	5,726	5,708	18	5,337	48	51.53	51.37	0.31	99.69
Larráinzar	7,792	3,740	3,740	0	4,039	13	48.00	48.00	0.00	100.00
Mitontic	4,335	1,456	1,453	3	2,851	28	33.59	33.52	0.21	99.79
Oxchuc	22,724	12,528	12,503	25	9,873	323	55.13	55.02	0.20	99.80
Pantelhó	9,086	4,280	4,275	5	4,692	114	47.11	47.05	0.12	99.88
San Cristóbal de Las Casas	91,176	48,181	47,728	453	42,621	374	52.84	52.35	0.94	99.06
San Juan Cancuc	11,990	7,644	7,636	8	4,083	263	63.75	63.69	0.10	99.90
Santiago El Pinar	957	338	338	0	618	1	35.32	35.32	0.00	100.00
Tenejapa	18,819	13,514	13,498	16	5,261	44	71.81	71.73	0.12	99.88
Teopisca	16,808	7,254	7,088	166	9,507	47	43.16	42.17	2.29	97.71
Zinacantán	18,269	8,624	8,585	39	9,589	56	47.21	46.99	0.45	99.55
Total, Altos	279,963	147,928	146,944	984	130,237	1,798	52.84	52.49	0.67	99.33
Total, Chiapas	2,571,526	1,218,598	1,206,621	11,977	1,342,344	10,584	47.39	46.92	0.98	99.02

Fuente: Elaborado con base de datos del Censo General de Población y Vivienda 2000 (INEGI, 2021).

ANEXO 2

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA EN LOS ALTOS DE CHIAPAS (2010)

Municipio	Población de 12 años y más	Distribución según condición de actividad económica					Tasa específica de actividad económica (TA)	Tasa de Empleo (TE)	Tasa de desocupación (TD)	% Población ocupada
		Población económicamente activa			Población económicamente inactiva	No especificado				
		Total	Ocupada	Desocupada						
Aldama	2875	1071	1070	1	1794	10	37.25	37.22	0.09	99.91
Amatenango del Valle	5718	3271	3220	51	2426	21	57.21	56.31	1.56	98.44
Chalchihuitán	8702	3751	3708	43	4824	127	43.11	42.61	1.15	98.85
Chamula	49514	25029	24481	548	24318	167	50.55	49.44	2.19	97.81
Chanal	6228	2715	2713	2	3468	45	43.59	43.56	0.07	99.93
Chenalhó	22685	11049	10926	123	11390	246	48.71	48.16	1.11	98.89
Huixtán	14330	6751	6667	84	7497	82	47.11	46.52	1.24	98.76
Larráinzar	12019	5323	5283	40	6624	72	44.29	43.96	0.75	99.25
Mitontic	6734	1639	1578	61	5017	78	24.34	23.43	3.72	96.28
Oxchuc	27846	11605	11515	90	16043	198	41.68	41.35	0.78	99.22
Pantelhó	12722	5161	5059	102	7464	97	40.57	39.77	1.98	98.02
San Cristóbal de Las Casas	132920	74452	72589	1863	57847	621	56.01	54.61	2.50	97.50
San Juan Cancuc	17480	6955	6896	59	10452	73	39.79	39.45	0.85	99.15
Santiago El Pinar	1988	679	675	4	1298	11	34.15	33.95	0.59	99.41
Tenejapa	25909	11616	11540	76	14107	186	44.83	44.54	0.65	99.35
Teopisca	25602	12131	11847	284	13302	169	47.38	46.27	2.34	97.66
Zinacantán	23630	10101	9846	255	13435	94	42.75	41.67	2.52	97.48
Total, Altos	396,902	193,299	189,613	3,686	201,306	2,297	48.70	47.77	1.91	98.09
Total, Chiapas	3,424,551	1,645,564	1,607,252	38,312	1,760,280	18,707	48.05	46.93	2.33	97.67

Fuente: Elaborado con base de datos del Censo General de Población y Vivienda 2010 (INEGI, 2021).

ANEXO 3

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA EN LOS ALTOS DE CHIAPAS (2020)

Municipio	Población de 12 años y más	Distribución según condición de actividad económica					Tasa específica de actividad económica (TA)	Tasa de Empleo (TE)	Tasa de desocupación (TD)	% de la Población
		Población económicamente activa			Población económicamente inactiva	No especificado				
		Total	Ocupada	Desocupada						
Aldama	5421	2368	2268	100	3045	8	43.68	41.84	4.22	95.78
Amatenango del Valle	8108	4453	4348	105	3641	14	54.92	53.63	2.36	97.64
Chalchihuitán	13621	5969	5317	652	7610	42	43.82	39.04	10.92	89.08
Chamula	68246	31150	29533	1617	36971	125	45.64	43.27	5.19	94.81
Chanal	8201	3156	3115	41	5010	35	38.48	37.98	1.30	98.70
Chenalhó	31429	12290	10700	1590	18819	320	39.10	34.04	12.94	87.06
Huixtán	16147	10230	10053	177	5827	90	63.36	62.26	1.73	98.27
Larráinzar	19474	9512	9151	361	9912	50	48.84	46.99	3.80	96.20
Mitontic	8430	2119	2075	44	6297	14	25.14	24.61	2.08	97.92
Oxchuc	35767	13965	12546	1419	21688	114	39.04	35.08	10.16	89.84
Pantelhó	17366	7715	7422	293	9552	99	44.43	42.74	3.80	96.20
San Cristóbal de Las Casas	166063	114942	113115	1827	50699	422	69.22	68.12	1.59	98.41
San Juan Cancuc	24018	8783	7840	943	15184	51	36.57	32.64	10.74	89.26
Santiago El Pinar	3174	1327	1290	37	1831	16	41.81	40.64	2.79	97.21
Tenejapa	31859	14850	14217	633	16897	112	46.61	44.62	4.26	95.74
Teopisca	35070	22553	22143	410	12431	86	64.31	63.14	1.82	98.18
Zinacantán	32123	14989	14284	705	17031	103	46.66	44.47	4.70	95.30
Total, Altos	524,517	280,371	269,417	10,954	242,445	1,701	53.45	51.36	3.91	96.09
Total, Chiapas	4,087,924	2,501,341	2,454,255	47,086	1,571,228	15,355	61.19	60.04	1.88	98.12

Fuente: Elaborado con base de datos del Censo General de Población y Vivienda 2020 (INEGI, 2021).